



Jorge Enrique Hardoy
Promotor académico
1950-1976

Alejandra Monti

Monti, Alejandra Inés

Jorge Enrique Hardoy, promotor académico, 1950-1976.-1a ed. - Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño; A&P, 2015.

E-Book. - (Tesis doctorales)

ISBN 978-987-702-125-7

1. Tesis de Doctorado. 2. Urbanismo. I. Título
CDD 711

Fecha de catalogación: 10/07/2015

Jorge Enrique Harday
promotor académico
1950-1976

Alejandra Monti

DOCTORADO EN ARQUITECTURA
Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño
Universidad Nacional de Rosario

defensa: 10 de marzo de 2015
directora: Ana María Rigotti
jurado: Bibiana Cicutti, Adrián Gorelik, Alicia Novick,
calificación: 10 SOBRESALIENTE

ÍNDICE

05

AGRADECIMIENTOS

09

INTRODUCCIÓN

J. E. Hardoy una trayectoria singular	14
Estrategia discursiva	21
Estado de los estudios	23

33

CAPITULO 01 POSICIONES TEÓRICAS

La biografía	35
Una nueva figura, la del profesional experto	38
¿Empresario o promotor?	41
La construcción del liderazgo	44
Una alianza estratégica	48

53

CAPITULO 02 LATINOAMERICA EN LA MIRA

Mirando al sur	55
La planificación como tema	59
Del desarrollo a la dependencia	63
Institucionalización de la disciplina urbana en América Latina	67
Mirando al norte	76

79

CAPITULO 03 J. E. HARDOY, EXPERTO

J. E. Hardoy, arquitecto	81
J. E. Hardoy, urbanista	92
J. E. Hardoy, planificador	109

121

CAPITULO 04 J. E. HARDOY, PROMOTOR INTELECTUAL

La historia urbana	123
La reforma urbana	130

141

CAPITULO 05 J. E. HARDOY, PROMOTOR INSTITUCIONAL

J. E. Hardoy y su recorrido institucional	143
De la formación de expertos a la formación de investigadores	148
Investigación y asistencia técnica. Entre la simbiosis y la diferenciación	158
Difusión e intercambios. La construcción de las redes	165

177

CAPITULO 06 J. E. HARDOY, PROMOTOR EDITORIAL

Consolidación de "una" tradición moderna arquitectónica	179
Construcción de las bases disciplinares de la planificación	188
Entidad de la ciudad latinoamericana	202

217

APROXIMACIONES FINALES

227

ABREVIATURAS

231

BIBLIOGRAFÍA

AGRADECIMIENTOS

La presente tesis, es la culminación de un proyecto personal que se inicia en el año 2007 con los primeros cursos de la “Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad” en la Universidad Torcuato Di Tella. Desde el año 2010 conté con el apoyo de una Beca Doctoral del sistema científico nacional a través del CONICET, con sede en el Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales (CURDIUR), sin la cual mi dedicación exclusiva hubiera sido imposible.

La consolidación del Doctorado de Arquitectura en la FAPyD UNR me permitió radicar mi proyecto de tesis en la facultad que me formó y en la cual realizo mi labor docente, aportando mi grano de arena a un proyecto institucional en el marco de la universidad pública Argentina.

En este proceso de investigación, me han acompañado personas e instituciones que de diferentes maneras apoyaron la realización de este trabajo.

En primer lugar quiero agradecer a mi directora, Ana María Rigotti, que me respaldó y acompañó en todos los aspectos de esta investigación. Sus preguntas, comentarios y rigurosas observaciones constituyeron una fuente invaluable para el desarrollo de esta tesis, pero sobre todo quiero agradecer su paciencia y compromiso

con su rol de directora y la calidez humana con la que emprende esta ardua tarea. Un agradecimiento especial merecen los docentes que en el marco de mi formación en la Maestría en Historia de la Arquitectura y la Ciudad en la UTDT y el Programa de Doctorado de la FAPyD, Alicia Novick, Jorge Francisco Liernur, Graciela Silvestri, Anahí Ballent, Fernando Aliata, Claudia Shmidt, Carlos Altamirano, Arturo Almandoz y Sandra Valdetaro quienes respaldaron y guiaron mi formación; en particular Adrián Gorelik, que con sus lecturas y acertados comentarios en diferentes etapas me permitió repensar y direccionar el tema hasta su construcción final.

Asimismo quisiera señalar la relevancia en este trabajo de las observaciones y sugerencias del jurado de tesis de maestría: Adrian Gorelik, Guillermo Jajamovich y Diego Pereyra. Sus aportes han sido un insumo muy valioso para continuar la investigación.

A Diego Pereyra y Hernán González Bollo por sus observaciones desde el campo de la sociología que permitieron reformular temas y problemas del trabajo.

Este recorrido que comenzó en mis años de formación en la FAPyD, no hubiese sido posible sin el apoyo y la guía de Alicia Mateos y Silvia Dócola, ellas compatibilizaron su tiempo y experiencia con mis intentos por aproximarme al camino de la investigación y, todavía hoy, continúan acompañándome en cada paso. A ellas y a mis docentes, y hoy compañeros de “Urbanismo” Isabel Martínez de San Vicente, María Eugenia Bielsa, Ricardo Kingsland, Silvina Pontoni y María Laura Fernández, les agradezco su tiempo y apoyo.

Una mención especial a mis compañeros de estos años Valeria Gruschetsky, Melina Yuln, Elisabet Bezek, Virginia Bonicatto, Guillermo Jajamovich, Javier Ucedo, Federico Ricci, Nadia Jacob y Andrés Pisani con quienes compartí lecturas, discusiones y aportes que me han enriquecido.

A la paciencia y buena predisposición del personal de bibliotecas y archivos, en especial a los bibliotecarios de la FAPyD, de la UTDT y del CFI, que con entera predisposición han colaborado en cada etapa de la investigación. Un agradecimiento especial a la familia de J. E. Hardoy y en especial a Ana María Nogueroles por su colaboración y predisposición para encontrar respuestas a mis interrogantes. También quiero agradecer a los entrevistados, que con sus experiencias y anécdotas me permitieron reconstruir la trayectoria de J. E. Hardoy.

Al Doctorado de Arquitectura y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Ca-

tólica de Chile y en especial a su director Fernando Perez Oyarzún por recibirme en la Universidad. A Horacio Torrent por su tiempo, colaboración y sus acertados comentarios. A Gonzalo Cáceres por su gestión y colaboración durante mi estancia en Chile. A Andrea Masuero y Jacqueline Bigorra por haberme hecho sentir como en mi casa durante mi estadía, y en especial a los doctorandos “chilenos” a Úrsula Exss, Fulvio Rossetti, Daniel Ruddoff y sobre todo a Lucía Galaretto y Andrés Tellez. Una mención especial para mis amigos “especialistas” que han colaborado con sus lecturas y comentarios, Natalia Muñoa, Pia Albertalli, Hernán Cianciardo, María Laura Moneta, Cecilia Galimberti, Daniela Polola y Carla Berrini, ellos han sido un sostén en los momentos difíciles de la producción.

Y especialmente quiero agradecer a mi familia y amigos, a ellos les agradezco haber entendido mis ausencias, haberme escuchado y acompañado en este recorrido. A mis padres Susana y Horacio, mis hermanas Cecilia y Andrea, y en especial a mis sobrinos Bruno y Olivia que con su capacidad de descubrimiento constante me permiten mirar el mundo a través de sus ojos. Un agradecimiento especial para Buby, por su cariño, apoyo y, por sobre todo, su paciencia infinita en estos largos años de tesista ininterrumpida.

INTRODUCCIÓN

Jorge Enrique Hardoy es una figura clave para aproximarnos a la disciplina urbanística en la Argentina entre 1955 y 1976. Es en su carácter de experto, pero sobre todo en su rol de promotor académico, introdujo nuevas ideas y modelos que permiten reafirmar su rol central en la reformulación de la disciplina urbana tanto a escala nacional como a nivel latinoamericano.

La tesis se centra en la trayectoria de J. E. Hardoy en un período que abarca desde su formación como arquitecto a principios de la década del cincuenta hasta sus “vacaciones forzadas” producto del Golpe cívico militar argentino del año 1976 que, para el caso de este actor, no sólo supuso la clausura del modelo de investigación y colaboración entre técnicos y Estado que se había consolidado en los años anteriores dentro del paradigma desarrollista, sino que abre un nuevo campo de investigación y producción incorporando nuevos temas al interior de la disciplina urbana asociados al hábitat popular, la autoconstrucción, los movimientos sociales, la pobreza, la niñez y una recuperación no expulsiva de los centros históricos.

La tesis demuestra que, en este período de su trayectoria, J. E. Hardoy lo-

gra sintetizar su actividad como arquitecto, como urbanista y como planificador. Se reconocen puntos de ruptura y virajes, no siempre armónicos, que posibilitan una lectura que vincula su historia de vida con el contexto profesional y académico argentino y regional que, en el período, se encontraba en un fuerte proceso de transformación política, social y principalmente de los vínculos con sus vecinos norteamericanos. Estas condiciones aportan un marco para repensar la actividad de J. E. Hardoy en el contexto de una disciplina renovada bajo los preceptos de la planificación como motor para el cambio y la superación de la condición de “atraso” relativo en el proceso de modernización de los países latinoamericanos. Una planificación entendida como método racional, objetivo y sistemático para la toma de decisiones tendientes al desarrollo y al equilibrio territorial en clave económica, donde la dimensión física es un índice de los problemas a enfrentar y un campo de actuación más que un fin en sí mismo.

J. E. Hardoy se constituye en un difusor activo de esta noción de planificación que requería además un nuevo tipo de profesional que pudiese adaptarse a las nuevas condiciones -no sólo de la práctica profesional, sino principalmente de la renovación del Estado dentro del paradigma desarrollista- constituyéndose en un experto apto para integrarse a oficinas estatales, conformar equipos de trabajo y producir investigaciones y trabajos profesionales bajo la figura de la asistencia técnica al medio. No obstante, Hardoy por la relevancia y amplitud de sus actuaciones a nivel local y latinoamericano, excede este rol de experto. Es por su triple actividad como intelectual, gestor institucional y gestor editorial, que la tesis fundamenta su relevancia en el ámbito del urbanismo en sentido amplio caracterizando su actuación como propia de un “promotor” académico.

Esta tesis realiza aportes sustantivos en tres campos de conocimiento -el empírico, el teórico y el interpretativo- a fin conformarse como un prisma para examinar, en los diferentes períodos, la actividad de J. E. Hardoy y desde allí comprender y contextualizar una serie de decisiones que lo exceden en sus implicancias disciplinares e institucionales y que se presentan tensionadas por fuerzas internas y externas en distintos momentos del debate.

En referencia al aporte empírico, la tesis reúne una serie de documentos que se encontraban dispersos o parcialmente trabajados u ordenados para recons-

truir su actividad como arquitecto, como urbanista, como planificador, como intelectual capaz de innovar en forma definitiva en el campo urbano, como partícipe y gestor de instituciones y como editor. El relevamiento exhaustivo de normativas, resoluciones y reglamentos institucionales, de producciones técnicas y académicas constituye un corpus documental clave para la reconstrucción de su trayectoria en el período que fundamentan la tesis y se ofrece para la producción de futuras investigaciones.

En lo intelectual se hace un seguimiento pormenorizado de sus aportes a la historia urbana y la reforma urbana que permite poner en relieve las transformaciones y giros de los temas/problemas que guiaron sus indagaciones. En materia institucional, el relevamiento de archivo realizado de las instituciones en las que participa no sólo confirma el rol central de J. E. Hardoy como motor para la conformación de centros de asistencia técnica e investigación, sino que posibilita reconstruir las condiciones de gestación institucional, la organización interna, los objetivos y planes de trabajo, los actores participantes, los sistemas de financiación, sumado a un detalle pormenorizado de las actividades realizadas por J. E. Hardoy y su equipo en cada período, desplegando las redes académicas de las que es parte y que tienen a la ciudad y al territorio como objeto de indagación a escala internacional, particularmente latinoamericana. Este relevamiento combinó material de diferentes archivos (UNR, UTDT, CEUR, CIDU, etc.), bibliografía y entrevistas a informantes claves para reconstruir una historia institucional poco revisitada por la historiografía local y por lo tanto significa una ampliación del campo de conocimiento. En el plano editorial las fuentes relevadas reúnen un conjunto de colecciones de libros y revistas en las que J. E. Hardoy participa como editor o promotor, contando con la digitalización de publicaciones de organismos supranacionales como la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) a través de su Revista o la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y su órgano de difusión *Revista EURE*. Esta recopilación se complementa con el relevamiento de las publicaciones de *Ediciones Infinito*, tanto en el referido a la *Biblioteca de Arquitectura* como a la de *Planeamiento y Vivienda*, sumado a la *Revista A&P* publicación de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario, que tiene a J. E. Hardoy como uno de sus promotores principales. Este material, sumado a la producción del propio J. E. Hardoy permite compilar un conjunto bi-

bliográfico extenso centrado principalmente en los temas de la ciudad latinoamericana, sus causas y lógicas de “explosión urbana”, su historia y las ideas y modelos disciplinares que actuaron como “faro” durante nuestro período de estudio.

Los aportes teóricos de esta tesis se orientan a la comprensión y conceptualización del rol de los profesionales a partir de la década del cincuenta y, desde allí, comprender las lógicas de actuación y los debates que se plantean en torno a la ciudad y el territorio y las transformaciones al interior de la disciplina urbana. Calificar a J. E. Hardoy como experto supone señalar una serie de características distintivas en un período de transformación de los principios universitarios sustentados en la técnica y la ciencia como vector del cambio político. Así, a través de su trayectoria, contribuimos a demostrar cómo la figura del experto se constituye en un modelo alternativo de prestación de servicios respecto a la del profesional liberal, un profesional altamente calificado con un dominio de la técnica que se supone neutra y eficaz para la búsqueda del bien común y que, además, es apto para integrarse a oficinas estatales, conforma equipos de trabajo y producir investigaciones y trabajos profesionales bajo la figura de la asistencia técnica al medio.

Sin embargo, la tesis avanza sobre esta noción considerada con anterioridad en cierta bibliografía y propone una nueva categoría: la de promotor académico que permite comprender otros aspectos singulares de su actuación, similares a la que Gino Germani ponía en juego en la Sociología. Recurrimos a esta noción para dar cuenta de un actor que reúne una personalidad asimilables a la del líder y que es capaz de operar activamente conformando un nuevo campo intelectual. En esto sus esferas y modos de actuación son múltiples: como formador, como docente y director de proyectos de investigación; como intelectual y como constructor y legitimador de teorías y modelos a partir de la selección y edición de autores y textos; como “facilitador” de nuevas instituciones y grupos, identificando oportunidades académicas, conformando espacios de trabajo, consolidando redes académicas y propulsando la participación colectiva en cada una de las actividades; y por último como gestor de proyectos académicos, estableciendo vínculos con instituciones a nivel nacional e internacional, procurando y administrando fondos, organizando reuniones científicas. Así, Hardoy en tanto emblema de lo que denominamos promotor académico, fue capaz de obtener financiaciones para investigación, monopolizar recursos simbólicos y materiales, identificar y bloquear rivales,

identificar oportunidades de investigación, negociar con sponsors y construir redes institucionales.

La tesis funda la caracterización de esta categoría de promotor académico articulándola con las teorías del liderazgo. En este sentido se detiene en la capacidad de J. E. Hardoy para encarnar la identidad del grupo de urbanistas locales y al mismo distinguirse e influir sobre ellos a partir de su capacidad de gestión del conocimiento, de creación de redes académicas, de circulación de “cerebros” y de difusión, publicación y transferencia de las actividades emprendidas, definiendo cuestiones nuevas que con frecuencia llevan a forjar diferentes sistemas de significado que son reconocidos en su ámbito, en un espacio y tiempo determinado.

Los aportes en el campo interpretativo tiene que ver con la identificación de J. E. Hardoy como un nodo activo de las redes académicas e institucionales de la planificación territorial y urbana tanto en la Argentina como en Latinoamérica.

Una primera fase de su trayectoria es interpretada en relación a la preeminencia de su rol como profesional liberal (1950-1962) estrechamente vinculado a sus años de formación como arquitecto en la UBA y su red de sociabilidad que le permitió conformar el estudio HARPA como un espacio de producción que excede la actividad arquitectónica combinándola con la producción de objetos y el proyecto editorial. La del Barrio Acindar en la ciudad de Rosario se presenta como un exponente de este momento fugaz de J. E. Hardoy. Se destaca no sólo por la magnitud del encargo sino también por las ideas y resoluciones arquitectónicas que lo vinculan con un período de revisión de los principios “modernos” a nivel internacional y local en línea con los postulados del Team X.

Una segunda fase de su trayectoria es entendida a partir de su interpretación como experto (1957-1966), con algunas superposiciones con la primera y la tercera, y que se caracteriza en función a su participación y creación/dirección de institutos de planeamiento que tienen como objetivo formar técnicos especialistas capaces de integrarse a oficinas estatales. Estos años son entendidos como de transición de las ideas y modelos de actuación sobre el territorio, destacando, particularmente, su labor en el proceso de transformación de la noción de urbanismo/planeamiento a la idea de la planificación en clave cepalina. Los planes reguladores para las ciudades de Bariloche y Paraná se constituyen como ejemplos de este período en el que conviven en diferentes medidas visiones interdisciplinarias con pos-

tulados arquitectónicos vinculados al naciente *Urban Design*.

Pero es en la demostración de J. E. Hardoy como promotor académico que subyace el mayor aporte de esta investigación, exponiendo cómo su actividad supera la condición de profesional o de experto por las innovaciones que introduce en el campo de la arquitectura, el urbanismo y la planificación introduciendo nuevas teorías y métodos y conformando espacios académicos, técnicos y editoriales.

Se muestra la dificultad de reconocer un punto de inicio de su actividad como promotor, que gradualmente fue adquiriendo relevancia y especificidad pero que reconoce antecedentes en la temprana aventura editorial de *Infinito* y la gestación del IPRUL (Instituto de Planificación Regional y Urbana del Litoral) en línea con los presupuestos definidos por SIAP (Sociedad Interamericana de Planificación). La tesis explica como estos momentos germinales fueron fundantes de los nuevos espacios institucionales que habría de construir en consonancia con los modelos internacionales y particularmente latinoamericanos, en el estímulo de nuevas redes académicas de intercambio y producción conjunta, en los siguientes proyectos editoriales que tuvieron a la ciudad latinoamericana como ejes de indagación y en la incorporación de nuevas problemáticas de investigación (principalmente la historia urbana y la reforma urbana) a las agendas locales y regionales. En síntesis la tesis prueba cómo la actuación de J. E. Hardoy en el campo de los estudios urbanos supera holgadamente el de experticia técnicas para encarnar un nuevo rol transformador que produce innovaciones y transformaciones en el campo de la arquitectura, el urbanismo y particularmente la planificación y por lo cual merece ser incluido dentro de la categoría de promotor académico.

JORGE ENRIQUE HARDOY UNA TRAYECTORIA SINGULAR

SUS PRIMEROS PASOS

Si bien la trayectoria de J. E. Hardoy es relativamente conocida, los trabajos que la abordan¹ raramente articulan su actividad institucional, intelectual y en redes aca-

¹ M. Scheingart (1993) "A la memoria de Jorge Enrique Hardoy". *Revista Estudios Demográficos y Urbanos*. El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano. México; R. Gutiérrez (1995) "Jorge Enrique Hardoy: Su aporte a la historia urbana de América Latina". *Revista EURE* Vol. XXI N°62. Santiago de Chile; L. Camacho (1993) "El paso de Jorge Enrique Hardoy por la presidencia de SIAP" *Revista Medio Ambiente y Urbanización*. Buenos Aires; A. Rofman (1993) "CEUR: una

démicas con el contexto político-institucional del país y la región. Esos trabajos que reconocen su historia de vida, son sólo un punto de partida sobre el cual proponemos articular y problematizar su trayectoria en un proceso más complejo de la cultura, el saber y la investigación en América Latina.

J. E. Hardoy nace en la ciudad de Buenos Aires el 15 de septiembre de 1926 en el seno de una familia de clase media-alta, con fuertes vínculos con la arquitectura ya que su padre, Jorge Beltrán Hardoy, era un arquitecto formado en París que ejercía su profesión en la ciudad de Buenos Aires en el período de desarrollo de la arquitectura "racionalista". Durante sus años de juventud, J. E. Hardoy realiza sus estudios secundarios en el tradicional Colegio Nacional de Buenos Aires ubicado en la "manzana de las Luces", sumado al desarrollo de su actividad deportiva (rugby) en el Club Universitario de Buenos Aires (CUBA). En el año 1946 ingresa a la Escuela de Arquitectura que en ese entonces dependía de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Cabe destacar que su hermano Carlos Beltrán Hardoy también estudia arquitectura, aunque nunca ejerce la profesión.

Graduado de arquitecto en la por entonces Facultad de Arquitectura y Urbanismo en 1950 inicia su primer viaje de formación a Francia tomando cursos de historia y sociología en la Sorbona. A su regreso al país, en 1953 funda el estudio HARPA², orientado al proyecto de arquitectura y diseño industrial y, es en el marco de este grupo, que en 1954 inicia su actividad editorial con la creación de *Ediciones Infinito*. Entre los años 1954 y 1955, realiza su primera estadía en los Estados Unidos, cursando la Maestría en Planificación Regional y Urbana en la Universidad de Harvard. Este hecho evidencia el primer viraje de su formación profesional que, que sin perder sus lazos con HARPA e *Infinito* y por lo tanto con la arquitectura, amplía la red de vínculos académicos y profesionales que años posteriores va a constituirse como el motor para la creación de instituciones y centros de investiga-

experiencia imaginativa", *Revista Medio Ambiente y Urbanización*. Buenos Aires; H. Caride y E. Schubert (1993) "Jorge Enrique Hardoy, una bibliografía" *Revista Medio Ambiente y Urbanización*. Buenos Aires. D. Schávelzon (1993) "Jorge Enrique Hardoy y la preservación patrimonial", *Revista Medio Ambiente y Urbanización*. Buenos Aires; J. M. Borthagaray (1993) "La presencia de Jorge Enrique Hardoy (1926-1993) *Revista de Arquitectura* N° 167. SCA, Buenos Aires.

² El estudio HARPA estaba integrado por los arquitectos Leonardo Aizemberg, Eduardo Aubone, José Rey Pastor y Jorge Enrique Hardoy. En 1954 se suma Carlos Méndez Mosquera y el estudio cambia de denominación a HARPAM.

ción y, principalmente, para la consolidación de intercambios académicos. Este período también adquiere significación en la medida que J. E. Hardoy va a comenzar a construir un liderazgo en la disciplina, no sólo validado por su formación en el exterior, sino también por las primeras participaciones en la incorporación y formación de nuevos actores en espacios de formación académica.

A su regreso al país en 1955, coincidente con el retorno de Juan Manuel Borthagaray y Francisco Bullrich, promueve junto con ellos un nuevo Plan de Estudios para la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA. La imposibilidad de implementarlo y ante la convocatoria del Centro de Estudiantes de la Escuela de Rosario a Jorge Ferrari Hardoy, el joven J. E. Hardoy se vincula al proyecto para Rosario, siendo esta su primera experiencia académica en el grado, inicialmente como jefe de cátedra en las asignaturas de *Sociología y Urbanismo* y *Urbanismo y Planeamiento* (denominadas *Planeamiento I y II*) y a partir de 1957 como integrante del Instituto de Arquitectura y Planeamiento (IAyP).

A principios de la década del sesenta J. E. Hardoy realiza un nuevo viaje a los Estados Unidos para cursar el doctorado en Harvard y obtiene el grado de Ph.D. en Planificación Regional y Urbana con una tesis sobre las ciudades precolombinas. A su regreso al país en 1961, en el marco de la universidad democrática del gobierno de Arturo Frondizi y en el contexto de la consolidación de la Alianza para el Progreso, inicia una nueva fase de su trayectoria como dirigente institucional a partir de la asunción como director del IAyP y su posterior transformación en el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL)³. El nuevo rol en el Instituto le permite diseñar el Plan de Trabajo, organizar los cursos y contenidos de los mismos, convocar al equipo docente, organizar el personal administrativo y, principalmente, gestionar los medios de financiación a fin de diseñar un programa de formación de profesionales, investigación y asistencia técnica mediante el cual consolidar la disciplina urbana en relación a modelos y principios de la planificación que habían sido impulsados desde la CEPAL desde mediados de la década del cincuenta y que se orientan a suplir las deficiencias técnicas de los gobiernos de la región y construir orientaciones económicas y políticas destinadas a otorgar instru-

³ Sobre el accionar del IPRUL ver Monti A, (2013) *Redes, Instituciones y Planificación. El caso del IPRUL (1955-1965)* Tesis de Maestría en Historia y Cultura de la Arquitectura y la Ciudad. UTDT.

mentos de actuación en pos del desarrollo económico planificado.

Desde la perspectiva editorial, si *Ediciones Infinito* está asociada a la red cultural-arquitectónica rioplatense, la revista *A&P*⁴ forma parte de su experiencia rosarina durante su paso por la EAYP. Esta actividad no se limita al proceso editorial, sino que promueve una activa participación a través de la autoría de artículos, la promoción de los actores del IPRUL y la permanencia de sus vínculos con los arquitectos “porteños”⁵.

Si bien la historia urbana de las ciudades en Latinoamérica constituye el eje primordial de su investigación personal en estos años, resulta posible destacar artículos y disertaciones en congresos que demuestran las redes académicas e institucionales a escala regional que comienzan a fortalecerse y consolidarse en esos años y la simultaneidad entre las propuestas temáticas del IPRUL y los abordajes centrados en los procesos de modernización de las ciudades latinoamericanas. Con el alejamiento de J. E. Hardoy de Rosario, producto del conflicto por los orígenes de los fondos de financiación del instituto, culmina un primer período de su trayectoria fundada en los cruces entre la producción institucional, teórica y el proyecto editorial, definiendo la consolidación de su rol primero como experto e iniciando su rol de promotor y articulador de la transformación de la disciplina en sede local y sus vínculos y paralelismos con la escena internacional, particularmente latinoamericana.

LOS AÑOS DE CONSOLIDACIÓN Y EXPANSIÓN

Con la disolución del IPRUL, el propio J. E. Hardoy, su equipo y los fondos de financiación se trasladan a la FAyU de la UBA, creándose en 1965 el Equipo de Estudios Urbanos y Regionales (EEUR). Tras el Golpe Militar de Onganía y la intervención a las universidades en la denominada “Noche de los bastones largos”, el centro abandona sus vinculaciones con la estructura universitaria pública y pasa a formar parte del Instituto Torcuato Di Tella⁶ (ITDT), creando el Centro de Estudios Urbanos

⁴ La revista *A&P. Revista de Arquitectura y Planeamiento*, se crea en el año 1963 editada por la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario en el marco institucional de la Universidad Nacional del Litoral. Los ocho (8) números publicados entre 1963 y 1967 adquirieron difusión nacional.

⁵ Denominamos arquitectos “porteños” a aquellos que pertenecen a una generación formada en la UBA en la década del cincuenta y que formaron parte de oam o HARPA.

⁶ El Instituto Torcuato Di Tella fue fundado en 1958, vinculado a la acción filantrópica de la empresa

y Regionales (CEUR) hecho que se mantiene durante el período 1967 - 1976.

La continuación de la Biblioteca de Planeamiento y Vivienda en *Infinito*, le permite a J. E. Hardoy acompañar el proceso de transformación del abordaje de temas y problemas sobre la ciudad y su proceso de metropolización, mostrando un cambio de referentes más cercanos a los debates norteamericanos que acompañan sus propias indagaciones y que se ven reflejados en su propia trayectoria institucional (Lewis Mumford⁷, Morton y Lucia White⁸, Constance McLaughlin⁹, James Wilson¹⁰, Charles Abrams¹¹). Durante los primeros años del CEUR, se inician las publicaciones de los Cuadernos del CEUR editados por el ITDT, un espacio propicio para que J. E. Hardoy seleccionara, tradujera y compilara textos y autores, además iniciando una prolífera actividad editorial en co-autoría con personajes relevantes de la escena de la investigación urbana latinoamericana.

En 1970 abandona la dirección del CEUR, manteniendo su rol de investigador. Es profesor invitado en la Universidad de Yale (Estados Unidos) y participa activamente en reuniones internacionales. A nivel latinoamericano, entre los años 1966 y 1970, asume la presidencia de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), conformando en el período 1970/74 el equipo de directores de dicha sociedad que integra una red de expertos latinoamericanos que había comenzado a constituirse en los años de permanencia en la Universidad de Harvard.

En este período institución, producción editorial y producción intelectual adquieren nuevas significaciones, operando como elementos de consolidación de

familiar SIAM-Di Tella, a cargo del Ingeniero Guido Di Tella hijo. A su regreso al país, luego de completar sus estudios de economía en el Massachusetts Institute of Technology (MIT) promueve la creación del ITDT, el cual tenía la misión de “promover el estudio y la investigación de alto nivel, en cuanto atañe al desarrollo científico, cultural y artístico del país; sin perder de vista el contexto latinoamericano donde está ubicada Argentina”. Financiado por la Fundación y el apoyo de organismos nacionales y extranjeros, la entidad cristalizaba sus actividades a través de diez centros de investigación especializados en tres áreas temáticas: arte, ciencias sociales y medicina.

⁷ Mumford, L. *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1966. Título Original: *The city in history: its origins, its transformations, and its prospects*. Secker and Warburg, Londres. 1961.

⁸ White, M y White, L. *El intelectual contra la ciudad: de Thomas Jefferson a Frank Lloyd Wright*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1967. Título original: *The intellectual versus the city: from Thomas Jefferson to Frank Lloyd Wright*. Cambridge. 1962

⁹ McLaughlin Green, C. *El crecimiento urbano de Estados Unidos*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1970; Título original: *The rise of urban America*. Harper & Row, Nueva York. 1965

¹⁰ Wilson, J (comp). *El Enigma Metropolitano*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1970. Título original: *The Metropolitan Enigma*. Harvard University Press, Cambridge. 1967

¹¹ Abrams, C. *La lucha por el techo. En un mundo en urbanización*. Ediciones Infinito, Buenos Aires. 1967; Título original: *Man's struggle for shelter in an urbanizing world*. M.I.T. Press, Cambridge. 1964

la planificación a escala regional y la construcción de una red de especialistas que, desde cada uno de los países, interviene y resignifica modelos y postulados disciplinares. La concordancia de las temáticas abordadas en estos años centradas en los procesos de crecimiento de las ciudades latinoamericanas, las políticas de desarrollo regional y los mecanismos de gestión y financiación, se convierten en los temas claves del período en concordancia con las propuestas económicas promovidas desde el “órgano” oficial de la CEPAL, vinculado a Naciones Unidas, que alienta el desarrollo integral a partir del acceso a la propiedad de la tierra y el control y utilización soberana de los recursos naturales de las regiones.

El Golpe de Estado de 1976 y el arresto de J. E. Hardoy fueron hechos detonantes de su exilio en el Reino Unido, en un clima intensificado por el debilitamiento de las instituciones políticas, económicas y educativas, no sólo en la Argentina, sino también a escala latinoamericana.

Los regímenes dictatoriales en los países de América del Sur, la crisis del “modelo” desarrollista de la década anterior, el traspaso de una economía de cuño “proteccionista” al liberalismo y el endeudamiento progresivo y su consecuente ajuste del crecimiento interno, promovieron un cambio de perspectivas sobre la “idea” de Latinoamérica como laboratorio de experimentación de las hipótesis modernizadoras, no sólo desde la mirada del Primer Mundo, sino también a partir de los intelectuales locales y sus revisiones y puesta en crisis de la teoría de la dependencia y el par centro-periferia.

EL GIRO TEMÁTICO

Los vínculos personales y académicos de J. E. Hardoy y su participación en instituciones de proyección internacional como el caso del CEUR, SIAP y CLACSO posibilitan que, durante sus “vacaciones forzadas” en Inglaterra, participe de la sección para América Latina del Programa Human Settlements Programme del IIED-UK entre los años 1976 hasta su muerte en septiembre de 1993. A su regreso al país, a finales de 1979, establece la oficina del programa IIED-América Latina en Buenos Aires¹², contando con la colaboración de CLACSO y SIAP en la organización de semi-

¹² El IIED-AL contó con la colaboración de Ana María Noguero, Alejandro Rofman, David Satterthwaite, Hilda Herzer, Carlos Reborati y Horacio Caride, entre otros.

narios internacionales que proponían un viraje de las investigaciones a cuestiones de igualdad social, hábitat, centros históricos, ambiente, etc. Allí realiza publicaciones en organismos internacionales como UNICEF, centradas en la condición de la niñez en los países del Tercer Mundo (Hardoy, 1992) o bien en programas de la UNESCO donde se observa la centralidad de la perspectiva histórica de las ciudades latinoamericanas (Hardoy y Dos Santos, 1978, 1983).

En el plano internacional, entre los años 1984 y 1988, integra la Junta Directiva del International Development Research Centre de Canadá, centro que financiaba y promovía investigaciones sobre los problemas de las regiones en desarrollo, con el fin de construir, aplicar y adaptar conocimientos científicos, técnicos y de otra índole para el progreso económico y social. En el país, en los años posteriores a la restitución de la democracia, participa activamente en el CONICET y dirige la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos, sumado a su actividad dentro del Consejo de Orientación Académica de los Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazzo”. En esos años, su actividad editorial se centra principalmente en la revista *Medio Ambiente y Urbanización* (asociada al IIED-AL) que crea y dirige desde 1987, sumado a su participación en la sección de Historia Urbana de la revista *DANA*¹³.

La capacidad de J. E. Hardoy de construir, organizar y presidir instituciones con el tiempo trasciende el área de la planificación y la ciudad latinoamericana para consolidar, desde finales de los años setenta, los temas referidos a la historia urbana-arquitectónica, el crecimiento poblacional, la historia regional, la niñez y la pobreza en un recorrido que no siempre es continuo, pero que permite observar las adecuaciones a cambios en la agenda cultural internacional apoyándose en las relaciones forjadas mediante sus múltiples redes académicas.

Más allá de las innovaciones institucionales e intelectuales y su capacidad de delinear temas de investigación, la virtud de J. E. Hardoy fue la de comprender un contexto particular no sólo de la disciplina, sino también político-cultural internacional cambiante, donde Latinoamérica adquiriría un rol preponderante a nivel mundial en las indagaciones sobre el Tercer Mundo. Su lectura sobre el desarrollo

¹³ *Documentos de Arquitectura Nacional y Americana* (DANA) es dirigida por el arq. Ramón Gutiérrez y editada por el Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana -CEDODAL- y el Instituto Argentino de Investigaciones en Historia de la Arquitectura y del Urbanismo -IAIHAU-

de instituciones, sus mecanismos de financiación con aportes de instituciones y organismos supranacionales y locales, y la necesidad de construir equipos de trabajos multidisciplinares, le permitieron consolidar su liderazgo dentro del campo de los estudios urbanos, utilizando como recursos la producción editorial y la creación de espacios institucionales que sirvieron para transformar la disciplina bajo su liderazgo y colaboraron en su consolidación conjuntamente con la conformación de un cuerpo de profesionales que, formados por él, participan activamente en el ámbito de la enseñanza, la práctica profesional, la práctica intelectual y el campo político, definiendo los temas y problemas de la disciplina entre las décadas del cincuenta hasta su muerte el 19 de septiembre de 1993.

ESTRATEGIA DISCURSIVA

Si bien reconocemos que desplegar la trayectoria de J. E. Hardoy desde una perspectiva cronológica posibilitaría una lectura más neta de las dinámicas de movimiento, actuación y posicionamientos de este actor en los diferentes espacios institucionales en el tiempo, optamos por una estrategia que enfatiza la hipótesis central del trabajo de investigación que considera a J. E. Hardoy como un promotor académico. Esta condición supone abandonar la pretensión de explicaciones unificadoras de su trayectoria, sosteniendo que sus recorridos realizados no siempre se presentan continuos ni lineales, asumiendo la contradicción y los conflictos como parte del trabajo de investigación y fuente de interpretación. Esta posición se expresa en la estructura del trabajo que sustituye el relato cronológico centrado en la vida de J. E. Hardoy por un discurso orientado a la lectura de los desplazamientos graduales de sus roles, primero como profesional arquitecto, luego como experto y, por sobre todo, como promotor académico, asumiendo las recurrencias hacia adelante y hacia atrás de su trayectoria como una consecuencia inevitable asociada a la voluntad de comprender los roles cambiantes que asumió dentro del campo amplio del urbanismo. .

La tesis se articula a partir de seis capítulos.

El primero, “Posiciones Teóricas”, revisa conceptualizaciones teóricas y metodológicas referidas a las implicancias del trabajo biográfico, sus límites y aproximaciones a fin de comprender el rol de J. E. Hardoy bajo la luz de la figura de pro-

motor académico, y desde allí establecer un diálogo entre el personaje y procesos externos de más larga duración.

El segundo capítulo, denominado “Latinoamérica en la mira”, examina un período de fuertes transformaciones de la política exterior norteamericana y sus vínculos con Latinoamérica. Aquí, se revisan nociones que marcaron el debate sobre el tema, proponiendo una re-lectura de las nociones de influencia, en pos de la comprensión de un tipo de vínculo entre el norte y el sur que funciona en un doble sentido, y como tal, produce injerencias, transformaciones y re-interpretaciones múltiples. Se revisan los modos de funcionamiento de las agencias supranacionales, y en particular, el rol de las investigaciones en ciencias sociales y sus procesos de institucionalización a escala latinoamericana.

En el tercer capítulo “Jorge Enrique Hardoy, experto” explora tres facetas de su actividad : la del arquitecto, la del urbanista y por último la del planificador, entendiendo que es a partir de este análisis que se muestran el desplazamiento de una actuación propia del ejercicio liberal de la profesión hacia la de experto caracterizada por un alto dominio de la técnica y un estrecho vínculo con instituciones públicas. .

Los últimos tres capítulos refieren a la figura de Jorge Enrique Hardoy como promotor académico y su actuación en favor de la renovación de la disciplina urbana en la Argentina en tres escenarios diferentes.

El cuarto capítulo, “Jorge Enrique Hardoy, promotor intelectual” analiza sus aportes teóricos en dos grandes temas que guiaron sus indagaciones en el período: la historia urbana y la reforma urbana. Su análisis permite reconocer su protagonismo en la construcción de una agenda temática disciplinar a escala latinoamericana, partiendo de una perspectiva que busca encontrar en la especificidad local las causas y consecuencias de la producción del desarrollo territorial y urbano; y desde allí plantear las alternativa para la superación de los procesos de “explosión urbana”.

El capítulo quinto “Jorge Enrique Hardoy, promotor institucional” da cuenta de sus estrategias para una profesionalización y legitimación de la disciplina alternativa a la existente abordando nuevos temas pertinentes a la especificidad latinoamericana.. El cambio en los abordajes de la enseñanza desde la formación de “expertos” a la formación de investigadores urbanos, sumado a las prácticas de

asistencia técnica, de financiación de la investigación y las transformaciones institucionales tanto a nivel local como latinoamericano son registrados para comprender el rol constitutivo de J. E. Hardoy en “una” nueva forma de institucionalización de la disciplina.

El sexto capítulo “Jorge Enrique Hardoy, promotor editorial” considera su actividad a partir de la incorporación, selección, traducción y difusión de una literatura relativamente desconocida en los medios locales, que a su vez se conecta con el debate internacional referido al territorio. El desarrollo del capítulo se articula en tres grandes temas: la construcción de “una” tradición moderna en arquitectura, la construcción de las bases de una disciplina renovada: la Planificación, por último, la operación de dar entidad y visibilidad a la “ciudad latinoamericana” como tema de indagación en estas latitudes.

En las “Aproximaciones finales” se articulan las diversas reflexiones y conclusiones parciales a fin de establecer claves y aportes que señalan la posibilidad de nuevas líneas de indagación que se desprenden de esta tesis.

ESTADO DE LOS ESTUDIOS

La producción de J. E. Hardoy desde la perspectiva intelectual, institucional y editorial ha sido prolífera en sede local y latinoamericana, sin embargo su accionar es poco revisado de manera individual por la historia de la disciplina. Esta condición se ha modificado en los últimos años con la aparición de trabajos que identifican su producción en el marco de un conjunto de ideas y postulados que tienen a la ciudad y al territorio como objeto de indagación en un período fuertemente marcado por las nociones desarrollistas, situación que es examinada tanto desde las perspectivas de la historia de la disciplina (Novick,2004; Almandoz, 2002, 2008, 2012; Rigotti, 2005, 2013), como desde indagaciones mas abarcativas desde la historia intelectual y la cultura urbana (Gorelik, 2005,2008,2013).

Estos trabajos señalan un camino para comprender la transformación de la disciplina en sede local y latinoamericana y revisan conceptos e ideas que. desde diferentes perspectivas, permiten identificar el rol de J.E. Hardoy como promotor académico y desde allí avanzar sobre su contexto de producción y sus implicancias en la transformación disciplinar.

El período de estudio ha sido ampliamente abordado por la historiografía internacional pero sólo algunos avanzan sobre la transformación disciplinar y las implicancias del cambio de perspectiva. Tanto Peter Hall (1992) como Nigel Taylor (2005) proponen una lectura sobre los procesos de corrimiento de la disciplina en el mundo anglosajón, identificando el giro a posiciones más abstractas a partir de la segunda posguerra. Si para Hall el *planning* es entendido “como una actividad general que consiste en la realización de una secuencia ordenada de acciones que conduzcan al logro de un objetivo declarado o una meta” (1992, p. 03), Taylor avanza sobre las implicancias de esta transformación, operando sobre los cambios de técnicas y métodos, así como también sobre la incorporación de nuevas profesiones y la necesidad de un trabajo interdisciplinario. En definitiva ambos autores reconocen el corrimiento de nociones físicas del *planning* a su interpretación como sistema de toma de decisiones, una visión que para el caso latinoamericano va a estar atravesada por condicionamientos políticos y económicos, entendiendo los abordajes territoriales en el marco más amplio del proyecto modernizador que primaba en estas latitudes.

En los últimos años, Benedetto Gravagnuolo propone una reflexión teórica sobre los hechos urbanos y la manera en que se ha escrito hasta el momento la historia del urbanismo. Centrada en el contexto europeo de los dos últimos siglos, avanza sobre una lectura tendiente a redefinir los tráficos y la dependencia del Urbanismo en relación a la Arquitectura, una relación que se transforma a partir de la década del cuarenta con el paulatino desplazamiento del rol del proyecto y de la forma física del espacio urbano a un Urbanismo que “va desde la esfera de lo «visible» a lo «invisible»” (Gravagnuolo, 2005, p.07), con una percepción con intenciones “científicas”, y dispositivos abstractos para “pensar el Urbanismo”, marcando un fin para la disciplina entendida a partir del proyecto urbano y de la relación indisoluble Urbanismo/Arquitectura. Para este autor, el corrimiento a interpretaciones más abstractas puso en jaque la práctica disciplinar, definida ahora por la interdisciplina y la mirada sobre nociones e interpretaciones (económicas, políticas, sociales y territoriales) externas al urbanismo, un corrimiento que se plantea con una nueva denominación: la Planificación, y por consiguiente nuevas técnicas e instrumentos para abordar la ciudad y el territorio.

Nuestro trabajo reconoce estas referencias que le permiten ubicarse en

relación a un espectro más amplio de la transformación de la disciplina, reconociendo procesos de similares características a escala internacional, pero asumiendo particularidades a partir de contextos regionales y condiciones políticas, sociales y territoriales que definen en sede local un abanico teórico/conceptual signado por el nuevo mapa geopolítico y las teorías del desarrollo y sub desarrollo.

UN PÁLPITO

En su tesis doctoral Ana María Rigotti presenta, a partir del análisis de las ideas, modelos, teorías y actores, los escenarios de la transformación de la disciplina urbana en la Argentina en un período que abarca desde los inicios del siglo XX hasta mediados de la década del cincuenta. El trabajo, está orientado a comprender las invenciones del urbanismo a partir de la reapropiaciones de saberes y su “traducción” en sede local, identificando un abordaje que “comienza a poner en cuestión la reductiva pasividad de la noción de “influencias” destacando las modalidades de apropiación y la productividad de los cruces de miradas entre centro y periferia” (Rigotti, 2005, p.22).

La autora reconoce que en los años posteriores a la autodenominada “Revolución Libertadora”, la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario¹⁴ se constituye como un escenario “purificado” por la cesantía de los profesores del período peronista, situación que la convierte en un espacio propicio para la renovación pedagógica e institucional en línea con los objetivos propuestos desde el nuevo gobierno. La aprobación del nuevo Plan de Estudios de 1957 y el cambio de denominación de la Escuela introdujeron un escenario de renovación para la disciplina proponiendo “su absorción como una escala más del proyecto arquitectónico, y su desdibujamiento en la metodología abstracta de la Planificación” (Rigotti, 2005, p.95). En este contexto, rastrea las primeras utilidades de los lineamientos del *planning* de matriz anglosajona, identificando a José María Pastor como el precursor de esta corriente y a la Escuela de Rosario como la primera institución que asimila estos criterios a través del accionar de J.E. Hardoy, que es “quien introdujo en

¹⁴ A partir de la transformación del Plan de Estudios en 1957 la Escuela cambia su denominación a Escuela de Arquitectura y Planeamiento.

la universidad argentina nuevas formas de ver y hacer sobre la ciudad y el territorio” (Rigotti, 2005, p.99).

Rigotti sostiene que la figura de J. E. Hardoy se constituye, durante sus años en Rosario, como un actor central del proceso de transformación de las nociones de Urbanismo/ Planeamiento a la idea de Planificación, actividad que realiza desde su cátedra de grado a partir de la incorporación y redefinición de un cuerpo de doctrinas y reglas operacionales, sumado a la construcción de un nuevo tipo de profesional que abandona la autonomía de su práctica para convertirse en un “experto”¹⁵.

Este primer pálpito adquiere significación en nuestro trabajo en tanto presenta un punto de partida para ahondar en los mecanismos y actores de esta transformación que se consolida y complejiza en los años posteriores y que permite profundizar el rol de J. E. Hardoy como vector significativo de esos cambios.

UNA REVISIÓN

Con la vuelta democrática en 1983, se inicia un proceso de renovación de las instituciones y centros de investigación del país, sumado a los temas y abordajes de la historia urbana, en el marco de una recuperación del instrumento “plan” como objeto de análisis¹⁶ y de la reivindicación de la tradición disciplinar local cuyos actores son llevados a la luz.

Si estas investigaciones inauguraron un campo de conocimiento, estudios más recientes proponen un cambio de aproximaciones sustentados en nuevos vín-

¹⁵ La figura del experto que hace referencia Rigotti se basa en las aproximaciones de Liernur que sostiene que el mismo se adecua para “integrarse en equipos y para una arquitectura de la burocracia en sentido positivo, cuya tarea debía fundarse en el análisis y procedimientos formulados racionalmente y con reclamo de universalidad” (Liernur, 2003).

¹⁶ En esta línea es posible reconocer los trabajos de Martínez de San Vicente, I. (1986) “Planes y proyectos para Rosario 1890-1910” en *Revista Dana* N° 21, Buenos Aires; y (1986) “La formación de la estructura colectiva de la ciudad de Rosario” en *Cuaderno del CURDIUR* N° 7, Rosario; Adagio, N y Viu, D. (1986) “J. C. N. Forestier: el plano de referencia y extensión para Buenos Aires”, Mimeo; Bragos, O. (1993) “El urbanismo francés en América Latina. J. C. Forestier en Buenos Aires. A Agache para en Río de Janeiro” en *Cuaderno del CURDIUR* N° 53, Rosario; (1993) “El Estado de las ideas en torno de un plan para Rosario 1927-1924” en *Cuaderno del CURDIUR* N° 56, Rosario; (1994) “El museo social argentino y la formación y difusión de las ideas del urbanismo” en *Seminario Internacional Itamontes*; (1996) “La prensa y los problemas urbanos” en *Cuaderno del CURDIUR* N° 58, Rosario; (1996) “Planes para la ciudad de Rosario, Río de Janeiro” en *Anais do IV Semiário-História de cidade e do urbanismo*, PROURB – FAU/UFRJ.

culos entre producción disciplinar y contexto de realización, señalando nuevas relaciones entre actores, modelos, ideas e instituciones que fueron definiendo la disciplina en cada período.

El trabajo de Alicia Novick, por ejemplo, permite una lectura en la que el instrumento “plan” adquiere nuevas significaciones a partir de ser entendido como la síntesis de “un estado de las ideas sobre la ciudad, en tornos a los cuales se despliegan actores, las instituciones y los “combates” que son distintivos en cada escenario histórico” (Novick, 2004, p.11). Así, presenta los vínculos entre técnica y política, sumado a un reconocimiento de la “reforma urbana” como dimensión de la “reforma social”, situación que es abordada a partir del rol de técnicos extranjeros, sus cruces con los profesionales locales y los diferentes contextos de intervención, evidenciando los problemas de la simplificación de las condiciones de “recepción” de teorías y modelos. En trabajos más recientes Novick propone matizar las interpretaciones para “identificar rasgos comunes en formas de pensar la ciudad que se construyeron al calor de múltiples “traducciones” que tuvieron lugar entre los saberes elaborados en diferentes países en función de la especificidad de sus respectivos espacios, sociedades y temporalidades históricas” (Novick, 2009, p. 05). Así la “traducción” se constituye como la primera modalidad propuesta para la comprensión de un pasaje de un sitio a otro, seguido por las lógicas de “importación/exportación” presentes en los viajes de los técnicos y urbanistas, y por último, las ideas de “circulación y diseminación” entendida como la pérdida de control del texto original, como dice Hall, “los productos de la inteligencia humana derivan unos de otros, se separan, se unen, permanecen en letargo o se despiertan de maneras complejas” (Hall, 1992, p. 15). De este modo, la autora nos presenta un nuevo abanico conceptual para repensar ciertas nociones “generalizadas” para el estudio de la historia de la disciplina en latinoamérica, poniendo al descubierto la complejidad de abordar los cruces de ideas, teorías y actores que fueron dando forma al territorio en sede local, desde una perspectiva de predominancia de fuerzas.

Desde un abordaje latinoamericano, Arturo Almandoz (2006; 2008; 2010; 2012) estudia las complejas relaciones entre contextos sociales y modernización a escala continental, sumado a la incorporación de los cambios académicos y las prácticas profesionales como un “todo” que reconfigura la complejidad de la historia cultural urbana en estas latitudes. Sus revisiones sobre los conceptos de

“trasplante” e “influencia” permiten avanzar sobre una lectura de los procesos disciplinares de renovación e incorporación en sede de los países denominados “receptores”, entendiendo lo que el autor denomina como fenómeno de “reinención cultural”. Esta revisión permite una re-lectura de la idea de “recepción” desde la óptica de la historia cultural urbana, entendiendo las dificultades de adaptación de los mecanismos, las ideas y las prácticas en contextos de poca o nula institucionalización, sumado a las condiciones de debilidad política, social, económica y cultural que caracterizan a los países de América del sur. En su artículo “Urban planning and historiography in Latin America” explora sobre la base de elementos contextuales (políticos, económicos y demográficos) que apuntalaron la modernización y los procesos de industrialización y urbanización en estas latitudes, conceptualizaciones que le permiten diagramar el esquema de los cambios epistemológicos, profesionales y académicos en el período de la planificación tecnicista de cuño norteamericano en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. En este contexto, adquiere singular importancia el análisis que propone del rol de J. E. Hardoy en la redefinición de la agenda histórica de la ciudad latinoamericana y su accionar como figura pionera a escala continental, identificando el corrimiento teórico/metodológico desde una perspectiva evolucionista de la historia a una postura que consolida la “cultura de la planificación y la diferenciación de la historia en tanto uno de sus componentes” (Almandoz, 2006, p. 101). Almandoz traza un mapa de los centros e institutos de investigación¹⁷ que operaron en el período, reconociendo desde su accionar institucional y su política editorial las matrices que dieron forma y consolidaron en sede local la relación entre industrialización, urbanización y modernización, lo que Gorelik sostiene como una suerte de “ecuación de época”. Estos cambios en las agendas locales son reconocidos en el marco de un conjunto de instituciones regionales como SIAP, CLACSO y la acción de CEPAL y UNESCO, identificando cruces y relaciones que consolidan los postulados desarrollistas y “plasmaron la agenda histórica de la ciudad latinoamericana” (Almandoz, 2006, p.103).

¹⁷ Almandoz identifica al Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas (CIHE) de la Universidad Central de Venezuela (UCV) dirigido por Graziano Gasparini; el CEUR en Buenos Aires; el grupo de Estudios Urbanos fundado por Mariano Arna en Uruguay; OIKOS dirigido por Patricio Randle (Buenos Aires); y el CIDU en la Universidad Católica de Chile.

UN CAMINO

Desde el cruce entre historia intelectual e historia de la ciudad, los trabajos de Adrian Gorelik¹⁸, desarrollan los procesos de transformación de la urbe a partir de un conjunto de articulaciones que abarcan desde las ideas técnicas, las representaciones literarias, los vínculos entre profesionales y el Estado, así como la configuración de políticas públicas que dan forma a la ciudad.

El trabajo sobre la “ciudad latinoamericana”, supone una revisión de los debates historiográficos a partir de la década del cincuenta, demostrando el marcado cambio de modelos y referencias no sólo en el ámbito disciplinar, sino también en el contexto político, social y económico a escala internacional, donde la “ciudad latinoamericana” se construye como categoría analítica. Gorelik reconsidera las teorías subyacentes a la construcción cultural de la “ciudad latinoamericana” como objeto de conocimiento y acción, exponiendo las insuficiencias de las nociones tradicionales en función del par centro- periferia y reconociendo que, a partir de los múltiples puntos de contactos en determinados momentos históricos, resulta posible percibir la existencia de redes locales que van diagramando y transformando los escenarios latinoamericanos a partir de la producción de ideas y teorías propias y que, por consiguiente, son inexplicables a partir de una noción dependiente o de dominación.

Este cambio de perspectiva permite identificar la centralidad que adquiere Latinoamérica y sus ciudades en el debate internacional, entendiendo el rol constitutivo de los actores que, en sus cruces e intercambios, construyen una disciplina en base a referencias externas y reinterpretaciones propias, demostrando la inadecuación de una interpretación basada en la simple extrapolación de modelos.

En trabajos más recientes, Gorelik analiza desde un horizonte transnacional la emergencia de un pensamiento urbano latinoamericano en el período de expansión de la “planificación” de cuño norteamericano. Signado por los cruces de las culturas técnicas y políticas americanas, este período “muestra una conexión nada lineal, poblada de obstáculos, contradicciones y malentendidos...que no ha culmi-

¹⁸ Gorelik, A. (2004) “El comparatismo como problema: una introducción” en *Revista Prismas* N° 8, Buenos Aires; (2005) “La producción de la ‘ciudad latinoamericana’” en *Tempo Social. Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, N° 1. San Pablo; (2004) *Miradas sobre Buenos Aires. Historia cultural y crítica urbana*. Siglo XIX, Buenos Aires.

nado en la forma de una simple vía bidireccional, sino en una red abierta y problemática” (Gorelik, 2013, p.02). Aquí, actores, instituciones, ideas y política se cruzan en un entramado complejo, un proceso de circulación y trans migración entre América Latina y los Estados Unidos que a pesar de sus vaivenes reconoce “la permanencia de problemáticas comunes, instituciones y actores tanto al sur como al norte” (Gorelik, 2013, p.04).

PERSPECTIVAS EXCÉNTRICAS

Abordar la figura de J. E. Hardoy como actor representativo de la transformación de la disciplina, requiere la identificación de trabajos que nos proporcionan instrumentos de análisis referidos a las historias disciplinares, las trayectorias de los actores y las redes académicas e institucionales, a fin de comprender nuestra investigación en un nudo más amplio de investigaciones no necesariamente referidas al campo urbanístico.

El campo de las ciencias sociales se constituye como un espacio prolífero de indagación, siendo la sociología una de las más auto reflexivas sobre su propia consolidación. Estos enfoques permiten trazar puntos de contactos y diferencias en relación a los procesos de institucionalización y afirmación disciplinares que, como veremos en el desarrollo del trabajo, mantienen puntos de contactos y preocupaciones conjuntas referidas a la planificación, la industrialización y los procesos de modernización en estas latitudes.

El trabajo de Alejandra Blanco (2006) propone una revisión de la figura de Gino Germani identificando su rol como “constructor” de la sociología científica en sede local a través de su actividad institucional, editorial e intelectual, a fin de avanzar sobre los sistemas de alianzas y las estrategias de legitimación que Germani activo para convertirse en el “héroe” modernizador de la sociología en la Argentina de los años cincuenta y sesenta.

En otra línea de investigación, el grupo de Historia Sociológica de la Sociología Argentina (HSSA), se presenta como un espacio de reflexión sobre el accionar disciplinar en la historia local. Dirigido por Diego Pereyra¹⁹, aborda aproximaciones

¹⁹ Hernan Gonzalez Bollo codirige el grupo de investigación siendo su línea de trabajo la Historia de la

que centran su análisis en la sociología, mostrando los cruces con la política, los procesos de institucionalización académica, así como también los actores y redes institucionales que fueron diagramando los diferentes procesos de transformación y consolidación disciplinar en Argentina.

También desde la sociología, los últimos trabajos de Guillermo Jajamovich (2013) centran su indagación en las redes e instituciones latinoamericanas a fin de comprender la circulación regional de ideas, técnicos, planificadores y científicos sociales; sumado a la revisión de las relaciones entre planificación urbana y regional y las ciencias sociales y los vínculos entre técnica y política.

También en clave de historia disciplinar, Federico Neiburg y Mariano Plotkin (2004) proponen la revisión del proceso de surgimiento y consolidación de una nueva élite intelectual-estatal de economistas profesionales. El planteo metodológico de análisis de “redes” adquiere importancia como instrumento para reconocer las trayectorias personales y académicas de un conjunto de figuras que de alguna manera modificaron el campo de la economía en el país. A partir de las agrupaciones, vínculos e instituciones de pertenecía esta mirada rastrea la evolución de las comunidades científicas, tanto en términos teóricos como desde la propia praxis en organismos estatales y privados, sumado al reconocimiento de los contextos nacionales e internacionales y las condiciones por las que se cristaliza la conformación de un grupo de intelectuales vinculados a las altas esferas del Estado. Esta historia de la transformación de la Economía en sede local, aporta herramientas de análisis y recursos metodológicos para enfrentar la formación y consolidación de elites técnicas y sus vínculos con institucionales locales y supranacionales, definiendo variables de análisis aplicables a nuestro objeto de estudio.

Una última línea de trabajos reflexiona en relación a las nociones dependientistas y la comprensión del mundo a partir del par polar “centro-periferia”. Orientando nuestra investigación desde interpretaciones de la cultura vinculadas a centros dominantes e irradiantes sobre una periferia, y revisando nociones, conceptos y teorías “importados” en contextos de producción con diferentes grados de consolidación e institucionalización.

investigación social y la Sociografía en Argentina, y sociología histórica de la estadística pública, de las burocracias especializadas y de las instituciones tecno-burocráticas del Estado argentino. En los últimos años ha centrado sus investigaciones en el período peronista y las políticas desarrollistas

El trabajo de Fernanda Beigel (2010) propone una revisión crítica de los conceptos de campo, autonomía, dependencia académica e influencia, procesos de institucionalización y financiación, a partir de la comprensión del desarrollo histórico-estructural del campo académico de las ciencias sociales en el Cono Sur, situación que requiere de una relectura de estos elementos desde las lógicas de producción local, posicionándose dentro de un conjunto de estudios críticos hacia la noción de “centro y periferia”.

Eduardo Devés Valdés (2007) aborda el fenómeno de la circulación de ideas y la conformación de redes de intelectuales durante la década del sesenta en Chile, sustituyendo la noción de “influencia” por un abordaje horizontal “sur-sur” que le permite reconstruir la constitución y desarrollo de redes regionales, tales como la de la CEPAL y sus vínculos con el Estado, sus organismos y actores principales.

Otros aportes devienen de los denominados “estudios culturales”, como los casos de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo (1980) que propusieron una revisión del concepto de “campo intelectual” de Pierre Bourdieu, y la dificultad de transporlar este concepto a sociedades periféricas sin mediación, pero reconociendo que la teoría dependientista “(...) deja fuera del modelo de análisis las operaciones de transformación y refundición de que suelen ser objeto las significaciones culturales ‘importadas’ y olvida que el campo intelectual local actúa como medio de refracción ideológica” (Altamirano, Sarlo; 1983); o bien los escritos de Richard Morse (1985) y de Ángel Rama (1985) que también revisaron la interpretación de dependencia, mediante una lectura que centra el foco en la multiplicidad de escenarios que se retroalimentan (norte-sur, sur-norte, sur-sur) y resignifican unos con otros, donde a partir de esos cruces, se producen apropiaciones, abandonos y selecciones que conllevan a la conformación de una “nueva” cultura.

Todos ellos han aportado a la construcción de la categoría de “promotor académico” desde la cual la tesis interpreta y conceptualiza la trayectoria y actuación de J. E. Hardoy y la relevancia que alcanza en la reformulación de la disciplina urbanística, el rol del experto y del investigador, y la adecuación de teorías y modelos interpretativos y de intervención a la realidad latinoamericana marcada en esos años por una representación que daba cuenta de su sub-desarrollo relativo en referencia a procesos globales y “naturales” de modernización.

CAPITULO 1

POSICIONES TEÓRICAS

**35 LA BIOGRAFÍA | 38 UNA NUEVA FIGURA LA DEL PROFESIONAL EXPER-
TO | 41 ¿EMPRESARIO O PROMOTOR? | 44 LA CONSTRUCCIÓN DEL LI-
DERAZGO | 48 UNA ALIANZA ESTRATÉGICA**

Entender la figura de Jorge Enrique Hardoy como un promotor académico, supone posicionar nuestro trabajo desde una visión que reconoce en la historia de algunos sujetos la posibilidad de comprender los procesos de institucionalización y transformación de las disciplinas. Esta lectura permite situar al sujeto en el centro del discurso; pero esta centralidad aparente se desdibuja en la medida que proponemos una aproximación “desde” el sujeto y no “en” el sujeto, procurando reconstruir la colectividad a partir del individuo. Supone, desde los términos de Rella, producir un conocimiento de carácter interpretativo entendido en un sentido en-relación y en sí mismo.

*Sostenemos que en el período propuesto en nuestro trabajo, la figura de J. E. Hardoy constituye un elemento clave para comprender los vaivenes de la disciplina urbana en la Argentina, entendiendo que su desarrollo profesional se circunscribe a un período particular de las ciencias sociales tanto a nivel nacional como internacional. La importancia de J. E. Hardoy no es nueva, ya en el prólogo realizado por Marcos Kaplan (1971) para el libro *Las ciudades en América Latina: seis ensayos sobre la urbanización contemporánea* se destacan sus capacidades intelectuales e institucionales que le permitieron consolidarse como una figura central en el debate latinoamericano y desde allí adquirir una proyección internacional sustentada en base a su “capacidad científica, la teorización de alto vuelo, el agudo sentido empírico, la voluntad pragmática y el compromiso social apasionado” (Kaplan, 1971, p.14).*

Veinticinco años después, y con motivo de un artículo homenaje, Ramón Gutiérrez (1995) vuelve a identificar ciertos rasgos centrales de la figura de J. E. Hardoy y desde allí esboza una serie de operaciones que abarcan desde los aportes intelectuales, la promoción de los estudios sobre historia urbana en América Latina y su capacidad de trabajo, posibilitando un acercamiento más centrado en su modo de operar que en las acciones en sí mismas. Estos dos textos, que por su carácter se reconocen distantes en sus abordajes, coinciden en señalar el rol central de J. E. Hardoy en la disciplina urbana a escala latinoamericana y es sobre esta base que proponemos la lectura de su trayectoria que articulada por un lado en su rol como nodo local de una red más amplia de planificadores regionales y urbanos a escala nacional e internacional y, por el otro su actuación al interior de la disciplina lo que permite interpretarlo bajo la construcción de la figura de promotor académico.

LA BIOGRAFÍA

Desde los años ochenta, en las ciencias sociales a escala internacional y en particular en Latinoamérica, se ha producido un creciente interés en el uso de los relatos de historias de vida y las biografías. Esta recuperación del género es asociada por François Dosse (2007) al retorno de la noción de “acontecimiento” y permite tratar la biografía desde una perspectiva más reflexiva que tiene en cuenta “las condiciones de posibilidad, las zonas de opacidad, el hecho de que existen lógicas de las cuales los actores no son conscientes”, en otras palabras, reconstruir la huella de una experiencia.

Aquí se presenta uno de los primeros tópicos a tener en cuenta en la investigación, siendo necesario distinguir la propuesta de reconstrucción de la trayectoria¹ como concepto, frente al abordaje biográfico tradicional. Esta diferencia, que por momentos se presenta compleja e interrelacionada, permite posicionar nuestro trabajo en un abordaje que no pretende dar una explicación unificadora de la vida de J. E. Hardoy, sino que a partir de él, captar el grupo de pertenecía, la sociedad en la que actúo, y el contexto internacional del cual forma parte activamente². De esta forma, consideramos a la trayectoria como un concepto dinámico, en el que el actor recorre a lo largo de su vida un continuo de experiencias que van trazando itinerarios- a veces más previsibles, a veces más aleatorios- que se construyen simultáneamente y pluralmente en múltiples dimensiones. La biografía en términos tradicionales se centra en la naturaleza del actor, considerado un ser excepcional, distinto de los otros, y por lo tanto pausable de ser analizado desde su propia singularidad. Esta condición presume retratar la sociedad en la que participa el actor, a fin de comprender mejor su propia existencia.

El recurso biográfico, en los términos planteados anteriormente, es puesto en discusión por Pierre Bourdieu (1998, p.15) en el artículo “La ilusión biográfica”,

¹ La trayectoria puede asemejarse al concepto de biografía intelectual entendida por Dosse como una biografía que problematiza el acontecimiento de manera reflexiva ya que se tienen en cuenta las condiciones de posibilidad, las zonas de opacidad, el hecho de que existen lógicas de las cuales los actores no son conscientes, etcétera.

² Pereira de Queiroz, M. I. (1991). “Relatos orais: do ‘indizível’ ao ‘dizível’”. En: M. I. Pereira de Queiroz (ed). *Variações sobre a técnica do gravador no registro da informação viva*. São Paulo: pp.1-26. En Veras, E. 2010. Historia de Vida: ¿Un método para las ciencias sociales? *Cinta moebio* 39:142-152 www.moebio.uchile.cl/39/veras.html

identificando su rol subjetivo, que conduce al investigador a una serie de “ilusiones” tendientes a encontrar sentido y coherencia en el desarrollo de las acciones y decisiones tomadas por un actor. Al respecto, sostiene que:

... tratar de comprender una vida como una serie única y suficiente en sí de acontecimientos sucesivos sin más vínculo que la asociación a un 'sujeto' cuya constancia no es sin duda más que la de un nombre propio, es más o menos igual de absurdo que tratar de dar razón de un trayecto en el metro sin tener en cuenta la estructura de la red, es decir, la matriz de las relaciones objetivas entre las diferentes estaciones.
(Bourdieu, 1998, p.15)

En esta línea, pensar que la persona tiene un carácter único, que expresa una historicidad y singularidad propia, se constituye como la primera “ilusión” en la que deberíamos detenernos. Aquí, el concepto de *habitus*, definido por Bourdieu como los esquemas generativos socialmente estructurados que han sido conformados a lo largo de la historia de cada sujeto y suponen una interiorización de la estructura social, permiten identificar ciertos desvíos que explican la singularidad de una trayectoria en el marco de una generación, es decir, comprender al sujeto en su *habitus* como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para conseguirlos (Bourdieu, 1992, p.88). La segunda “ilusión” identificada por el autor subyace en la comprensión de la historia de vida como una evolución lineal de acontecimientos y decisiones mono-casuales, condición que remite a la tercera “ilusión” propuesta, que pone en jaque la suposición de identidad unitaria y coherente de un sujeto a lo largo del tiempo, independiente de las circunstancias, las épocas o los lugares, es decir, la negación de la pluralidad de identidades, siempre dinámicas y no pocas veces contradictorias, que en efecto tiene una persona.

Las observaciones propuestas por Bourdieu permite adoptar ciertos resguardos a la hora de abordar el itinerario intelectual de J. E. Hardoy, sin negar el recurso biográfico como metodología a partir de la cual analizar las lógicas que indujeron a la incorporación y resignificación de ideas, técnicas, modelos; la conformación de grupos y la acción institucional en procesos sociales y culturales varia-

bles en los veinticinco años en que se desarrolla esta investigación.

La aparición de J. E. Hardoy en la escena disciplinar se produce en un momento particular del devenir político, tanto a escala nacional como latinoamericana, sumado a los procesos de transformación e institucionalización de los sistemas de educación superior³. Si bien los condicionantes “externos” o coyunturales, permiten definir un “nuevo” tipo de profesional, su capacidad para organizar instituciones, crear equipos de trabajo, definir la agenda de investigación y participar activamente en el debate de los temas, ideas y enfoques, posibilita repensar su condición de “líder” entendido como aquel que encarna el prototipo de la identidad social del grupo, y el reconocimiento intelectual que supo recabar entre sus pares locales e internacionales.

¿Qué es lo que hace que J. E. Hardoy adquiera prestigio y reconocimiento dentro del grupo de pares?, ¿Qué hace que pueda ser reconocido y sus ideas y desarrollo institucional se constituyan como ejes articuladores de la renovación disciplinar?, ¿En qué se basa su prestigio intelectual y cuáles son las condicionantes que le permiten desarrollar sus ideas y producir transformaciones al interior de una disciplina?.

Para dar respuestas a estos interrogantes proponemos analizar la trayectoria de J. E. Hardoy desde el entrelazamiento de factores cognitivos, el clima político e intelectual propicio, la tradición disciplinar, así como también, ciertas características personales vinculadas a su colocación social que hace que consolide su prestigio dentro del grupo de pares y construya un liderazgo personal e institucional. Centrarnos en la figura de J. E. Hardoy permite entender la trayectoria como “una estructura secuencial de sucesos críticos que transforman la biografía y cambia las expectativas, los planes, las aspiraciones y las orientaciones académicas y profesionales dentro de espacios universitarios, campos disciplinares, comunidades científicas y estructuras institucionales” (Pereyra, 2010, p.39). Al respecto Diego Pereyra (2010, p.36) sostiene, para el caso de Gino Germani, que “los intelectuales logran

³ En referencia a los procesos de institucionalización ver Shils, Edward (1970) “Tradition, ecology, and institution in the history of sociology”, *The calling of sociology and other Essays in the pursuit of learning*, Selected papers, III, University of Chicago, Chicago: 165-256. Para ampliar sobre las transformaciones de los sistemas de educación superior ver Brunner, José Joaquín. (1988) “Notas para una teoría del cambio en los sistemas de educación superior”, Documento de Trabajo. Flacso-Chile N° 381. Chile

reconocimiento y prestigio porque son capaces de imponer sus propios criterios de legitimación, aplicar estrategias de autopromoción, utilizar eficazmente las estructuras institucionales y usar ciertas habilidades gerenciales y empresariales”.

J. E. Hardoy fue una figura clave del proceso de transformación de la disciplina urbana en la Argentina, un actor central del viraje de las nociones de Urbanismo/Planeamiento a la idea de Planificación. Esto se demuestra a partir del análisis de su trayectoria que combinó la producción intelectual, la conformación y dirección de instituciones y centros de investigación y la producción editorial, lo que le permitió posicionarse como productor de conocimientos y generador de redes académicas, sumado a la consolidación y legitimación de teorías y modelos a partir de la selección de autores y texto editados.

UNA NUEVA FIGURA LA DEL PROFESIONAL EXPERTO

En un clima de transformación de las universidades post-peronistas, en el que el dominio de la técnica y de la ciencia se constituye en un programa que cumple un rol estratégico en el desenvolvimiento económico del Estado, la producción intelectual y científica fue fomentada tanto desde las cátedras y los nuevos institutos de investigación y asistencia técnica, como desde los nuevos organismos estatales (CONICET, CFI, CONADE) que a través de becas y subsidios dinamizaron la formación de posgrado en el extranjero y subsidiaron el desarrollo de proyectos de innovación teórica y técnica.

Verificamos que el fortalecimiento científico de la universidad se encuentra en estrecha relación a la necesidad de formación de recursos humanos acordes al modelo económico “desarrollista” que se pretendía aplicar en el país, condición que corroboramos a partir de aparición de estas premisas en el discurso político del ministro de educación Atilio Dell’Oro Maini que sostiene que:

... en este momento lo que la universidad enfoca es la reestructuración de su propia naturaleza, de su estructura, de la recuperación de su finalidad auténtica que no es, precisamente, la de acumular exámenes tras exámenes para expedir títulos profesionales, sino la de crear centros verdaderos de investigación científica de cultura universal, que formen el criterio de las nuevas juventudes, que organicen su concep-

ción moral e integral de la vida en la cual han de desenvolverse y, que no les dé simplemente, una habilidad para el ejercicio de determinadas profesiones (Dell’Oro Maini, 1956).

Aquí se presenta uno de los tópicos del período: la sustitución de la universidad profesionalista por una universidad científica con un rol social y fundamentalmente respaldada por un discurso en pos del progreso de la ciencia y de una educación integral sustentada en una concepción universalista de la cultura.

En el período, la modernización de las ciencias sociales adquiere un importante desarrollo. Se sustenta en el proyecto gubernamental en el que las mismas adquieren un papel estratégico en el desenvolvimiento de los Estados a nivel internacional. La investigación, principalmente, las ciencias sociales entre las cuales se destaca la sociología, la historia, la economía y el desarrollo urbano, pasan a conformar un lugar central en las agendas de gobierno, situación que se consolida en 1958 con la creación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y el consecuente aumento de los recursos para la financiación de proyectos y carreras científicas, posicionando a las universidades como espacios posibilitantes, a través de una renovada estructura institucional, que permite la creación y fortalecimiento de centros e institutos de investigación.

Es el propio ex rector de la UBA Risieri Frondizi⁴ que en 1971 en su libro *La Universidad en un mundo de tensiones. Misión de las Universidades en América Latina* expone las necesidades de la incorporación de la investigación en las universidades, entendiendo su rol primordial para el desarrollo y la independencia cultural de América Latina:

... hay muchas otras razones a favor de un vigoroso incremento de la investigación científica que deben agregarse a la liberación del colonialismo económico y cultural: la necesidad de conocer nuestra realidad y la repercusión que tendrá en la aceleración del desarrollo económico de nuestros pueblos.... El fortalecimiento de la investigación científica mejorará la enseñanza y la formación de los profesionales. Cuando un profesor es, al mismo tiempo, un investigador, transmite

⁴ Risieri Frondizi ejerce el cargo de rector de la UBA entre los años 1957 y 1962

a sus discípulos el afán que alienta a quienes tienen sentido creador. Nuestra enseñanza superior que, en buena parte, se reduce a la transmisión de conocimientos cristalizados, adquiere nuevas dimensiones cuando se abre la posibilidad de que los estudiantes participen, aunque de forma modesta, en el mismo proceso creador. Se estimula así su aprendizaje y se vitaliza todo el proceso educativo (Frondizi, 1971, p.141).

Los vínculos entre política y universidad no son nuevos, pero nos interesa remarcar que en este período el nuevo perfil asociado a la investigación científica se proponía como un camino para modificar la realidad social y elevar los niveles de vida⁵, una tarea que requería de un nuevo tipo de profesional: el experto. Esta figura se considera como aquél que “posee un profundo conocimiento o es capaz de una práctica altamente calificada en un campo particular de estudio o de labor” (Villar, 1996, p.01). Mariano Plotkin y Federico Neiburg, sin embargo, distinguen el rol del experto del intelectual, entendiendo que las diferencias de formación (específica - general), espacios de actuación (Estado - universidad) y posicionamiento frente a la ciencia expresan condiciones diferenciadas y, por consiguiente, dos categorías que no son intercambiables:

...la palabra intelectual ha servido para designar a aquellos individuos que reclaman como fundamento de legitimidad para sus intervenciones públicas una forma de pensamiento crítico, independiente de los poderes, y sustentada en el uso de la razón (...) los expertos modernos suelen ser los técnicos, los especialistas que trabajan en y para el Estado, y más recientemente para las ONG, y los organismos internacionales. Si la figura del intelectual remite a un tipo de formación general, que puede o no tener a la universidad como ámbito principal de acción, la figura del experto evoca especialización y entrenamiento académico. En su acción pública, el primero dice anteponer un conjunto de valores y un tipo de sensibilidad; el segundo, al contrario, actúa en

⁵ Cabe destacar que esta premisa “cientificista” comienza a ser blanco de críticas a partir de mediados de la década del sesenta, situación que va a llegar al punto de mayor conflicto entre universidad y Estado con el golpe de Estado de Onganía y una nueva intervención a las universidades estatales.

nombre de la técnica y de la ciencia, reclamando hacer de la neutralidad axiológica la base para la búsqueda del bien común... (Plotkin y Neiburg, 2004, p.15).

Así, el dominio de la técnica y la conformación de institutos de investigación y asistencia a terceros, tuvo particular expresión en el período inaugurando un modelo alternativo de prestación de servicios respecto a la del profesional liberar individualista. Esta condición que se expresa con la creación del IPRUL y los primeros años del CEUR, posibilita la interpretación de la figura del experto en nuestra disciplina, el cual es preparado para integrarse en equipos y para una arquitectura de la burocracia en sentido positivo⁶, encarnado con particular relevancia en la figura de J. E. Hardoy.

¿EMPRESARIO O PROMOTOR?

Abordar la trayectoria intelectual de J. E. Hardoy y vincularla al concepto de *promotor académico*, supone en primera identificar su definición y alcance, tarea que será desarrollada a lo largo de esta tesis.

En los últimos años, las ciencias sociales se constituyeron en un campo prolífico de indagaciones sobre la consolidación de disciplinas académicas en el país, siendo la Sociología una de las áreas con mayor preocupación por comprender sus procesos de institucionalización y consolidación. La re-visita de la figura de Gino Germani, se construye como una “lente” desde el cual analizar estos procesos, definir los actores intervinientes y reconstruir las redes institucionales, a fin de comprender los intentos de institucionalización tanto a través de las cátedras y carreras universitarias, como conformando institutos y centros de investigación en un contexto particular del devenir político-económico, institucional-educativo y, por consiguiente, del desarrollo de la investigación en el país.

El trabajo de Alejandro Blanco (2006), *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*, propone comprender el rol Germani como “constructor” de la teoría sociológica en sede local a través de tres conjuntos de

⁶ Para ampliar sobre el sentido de la burocracia “positiva” ver Liernur J. F. (2004) “Vanguardistas versus expertos. Reconstrucción europea, expansión norteamericana y emergencia del Tercer Mundo: para una lectura del debate arquitectónico en la segunda posguerra” en *Block N°6*.

actividades: las vinculadas a su rol institucional (universidades y centros de investigación); su rol editorial y por último sus aportes en el campo intelectual. Diego Pereyra (2005, 2010) aborda la institucionalización de la sociología a partir de dos figuras antagónicas, Germani y Poviña. La disputa por la hegemonía del campo de estos dos actores le posibilita al autor articular la biografía con la reconstrucción de redes académicas y personales, locales e internacionales, reconociendo la importancia de organismos internacionales en la financiación de investigaciones e institutos. Pereyra (2010, p.42) acuña la categoría de empresario académico para designar a una figura que, más allá de su capacidad intelectual y sus ideas, a partir de ciertas habilidades empresariales “logra acumular y concentrar recursos simbólicos y materiales, identificar oportunidades académicas, construir y fortalecer instituciones y construir un liderazgo que pueda garantizar la generación de lealtades y compromiso intelectual”. Sin embargo, la figura de empresario académico también ha sido utilizada para designar la relación entre intelectuales, vinculados al ámbito universitario, y el sector productivo⁷, o como bien distingue Pereyra, refiere “al investigador que aplica estrategias gerenciales y de marketing para desarrollar nuevos campos de investigación; busca y adquiere recursos y los usa con un criterio administrativo y organizativo, identifica oportunidades y aplica estrategias de autopromoción personal e institucional” (Pereyra, 2010).

Si bien esta categoría resulta de utilidad a la hora de analizar la trayectoria de J. E. Hardoy y comprender su accionar en el marco de un nuevo rol de los intelectuales y académicos en la Argentina en los años cincuenta y setenta, proponemos introducir una variación que despeja la multiplicidad de asociaciones que conlleva el concepto de empresario en términos económicos. La figura de promotor se ajusta más al accionar de J. E. Hardoy ya que permite agrupar ciertas características de su personalidad y formas de trabajo en tres actividades: a) la de formador, como docente y director de proyectos de investigación, como intelectual y como consolidador y legitimador de teorías y modelos a partir de la selección y edición de autores y textos; b) la de facilitador, identificando oportunidades académicas,

⁷ Este concepto es trabajado por Hebe Vessuri en “¿Académicos empresarios? Ó ¿Por qué algunos profesores escogen trabajar con el sector productivo desde el medio académico?”, *Revista Espacio* Nº 15, [disponible en www.revistaespacios.com].

conformando espacios de trabajo, consolidando redes académicas y proponiendo la participación colectiva en cada una de las actividades; c) y por último como promotor, por su capacidad de gestionar y dirigir proyectos académicos, mantener vínculos con instituciones a nivel nacional e internacional, manejar fondos, organizar reuniones científicas, ect.

Pero hablar de promotor en la disciplina urbana remite indefectiblemente al texto de Peter Hall, *Las ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*, donde su concepción de la ciudad de los promotores refiere a una práctica económica-urbana que desde finales de la década del setenta se orienta a consolidar las urbes como centros de producción de plusvalías y donde participan los urbanistas aceitando esa maquinaria. Por eso es necesario distinguir entre “promotor académico” y “promotor urbano”, ya que por más que opere sobre la misma disciplina -en el caso de J. E. Hardoy-, remiten a acciones dispares. En el primer caso el promotor vincula sus actividades al ámbito intelectual siendo el factor económico sólo un elemento posibilitante; en el segundo el factor económico está pensado como un fin en sí mismo en relación a lo urbano como negocio.

Comprender a J. E. Hardoy como *promotor académico* supone reconstruir su trayectoria, y desde allí identificar las características que posibilitan asociarlo a la capacidad para promover la producción intelectual, conformar y dirigir instituciones y centros de investigación y editar y conformar un corpus teórico de la disciplina produciendo conocimiento y generando redes académicas que supone que J. E. Hardoy fue capaz de obtener fondos para investigación, monopolizar recursos simbólicos y materiales, identificar y bloquear rivales, identificar oportunidades de investigación, negociar con sponsors y construir redes institucionales. Esta lectura enriquece la comprensión de las disputas al interior de la disciplina y del proceso de legitimación de actores e ideas en el sistema académico, a escala local y latinoamericana.

Para demostrarlo, a lo largo de la tesis abordaremos tres dimensiones de su trayectoria: institucional, editorial y de producción teórica-práctica, que demuestran su condición de transformador de la disciplina a escala nacional y como nodo local de una red latinoamericana de planificadores regionales y urbanos.

LA CONSTRUCCIÓN DEL LIDERAZGO

La bibliografía sobre liderazgo en los últimos años ha producido nuevas interpretaciones sobre el rol de ciertos actores en posiciones de poder y sobre los modos y características necesarios para su ejercicio. Abandonan la identificación de simple “genialidad” revisitada en términos del liderazgo situacional, es decir, dejan de ocuparse en la comprensión de características “únicas” o universales personales para considerar que “los atributos del líder son contingentes a la situación y a las necesidades del grupo al que pertenece” (Napier y Gershenfeld, 1994). La construcción del liderazgo debe ser comprendida en el marco en el que un actor surge y opera en un tiempo determinado y en el contexto de una interacción social entre individuos, siendo el líder “aquel que encarna el prototipo de la identidad social del grupo; esto implica ser capaz de organizar la percepción que se tiene de la identidad social del grupo y de representar y defender sus valores e intereses... el líder es, ante todo, un constructor de sentido” (Hernández Yañez, 2013).

En las estructuras universitarias, el liderazgo aparece comúnmente vinculado a la ocupación de un cargo jerárquico en el marco institucional. Esta aproximación no explica las condicionantes por las que un actor llega a ocupar un espacio de “poder”, o bien, cuales son las características personales y académicas que permiten definirlo como “líder” y lograr la aceptación de los pares. María Lorena Hernández Yañez (2013) afirma que el “liderazgo académico es aquel que se manifiesta en la manera en que los investigadores definen la realidad en sus disciplinas o campos específicos de estudio y se sostiene que los líderes académicos se caracterizan por ser mentes creativas capaces de abrir nuevas direcciones en la generación y transmisión del conocimiento”. El liderazgo se define por la capacidad de gestión del conocimiento, y en este sentido, la formación de recursos humanos, el diseño de entornos de trabajo e investigación, la creación de redes académicas, la circulación de “cerebros” y la difusión, publicación y transferencia de sus actividades. No obstante, parte del prestigio entre sus pares se sustenta en las credenciales académicas y en la capacidad de adaptarse a los estándares nacionales e internacionales de producción de la investigación, situación que se encuentra en estrecha concordancia con la capacidad de recibir subsidios y fondos que permitan el éxito y la continuidad institucional.

Otros autores hacen más énfasis en las cualidades personales como H. Lindgren y J. Harvey (1981) que señalan que el líder posee ciertas habilidades distintivas identificando, que “la experiencia es una cualidad fundamental, seguida de la inteligencia, la tendencia a ser dominante, la seguridad en sí mismo, el sentido de responsabilidad, el equilibrio emocional, la necesidad de logro, la persistencia, la determinación, la extraversión y la habilidad para las relaciones interpersonales”. Al respecto, Burton Clarke (1993) afirma que entre las condiciones de un líder se presenta el carisma, y que el mismo es una condición situacional que se da entre el líder o el aspirante a líder y la percepción de los seguidores o discípulos. Este liderazgo se basa tanto en los factores personales (sociales) como estructurales (organizaciones), demostrando que su accionar se produce para una colectividad determinada. En esta línea, R. Ogawa y S. Bossert (1997) sostienen que “el líder es concebido como un individuo capaz de influenciar el desempeño de los demás mediante la doble función de fijar objetivos y desarrollar estructuras adecuadas para alcanzarlos”, condición que, en definitiva, referencia a la tarea del líder que debe, por un lado, encarnar el prototipo de la identidad social del grupo y por el otro, que “el liderazgo no se reduce a lograr que los demás hagan cosas, sino que implica que quieran hacerlas, inspirando y estimulado, toda vez que el líder transforma sus creencias, deseos y prioridades y moviliza sus energías con el fin de alcanzar un propósito común” (Haslam, Reicher y Platow, 2011).

Definidas estas características, sostenemos que en los grupos reducidos de investigación o los propios centros abordados en este trabajo, el líder es aquél que encarna el modelo de identidad del grupo y quien se distingue, de entre sus pares del campo de estudio, porque influye en su desarrollo, definiendo cuestiones nuevas que, con frecuencia, llevan a forjar diferentes sistemas de significado que son reconocidos en su ámbito.

J. E. Hardoy encarna estas características personales y de posición lo que se afirma en la totalidad de las entrevistas realizadas donde las referencias a su liderazgo es un denominador común. Esta condición de líder no es única, con Patricio Randle comparten algunos puntos de su trayectoria pero desde las antípodas en términos disciplinares y políticos e ideológicos. Graduados de la FAyU de la UBA e 1950 y con beca de formación e Francia en los primeros años de la década del

cincuenta⁸, se inician en la docencia de grado en los mismos años⁹, comparten el interés por los estudios urbanos y la producción científica en el marco del CONICET. Sin embargo, mientras J. E. Hardoy propone un abordaje antropológico-culturalista del territorio desde una perspectiva multidisciplinar, que con los años produce “investigaciones fuertemente críticas de las soluciones tecnocráticas estableciendo puntos de contacto con una historia social “desde abajo”, crítica de la sociología urbana y del estructural-funcionalismo” (Novick, 2004, p.10); Randle, propone una lectura física y profesional del planeamiento, centrada en la “evolución urbanística” como crítica a la “desespacialización que lleva tan fácilmente a entrar en conflicto con otros enfoques de la historia, y que se basa en una elaboración o procesamiento de datos históricos con método y objetivo propios” (Randle, 1972, p. 13-14), sustentada en la teoría de Oswald Spengler de un orden natural intrínseco a partir del método de “morfología comparativa de las culturas” y las secuencias de cortes temporales a partir de los *surveys* propuestos por Patrick Geddes. Mientras J. E. Hardoy y el CEUR, forman y participan del epicentro de una visión de la disciplina transformada bajo los principios de la planificación de cuño norteamericano en sede local, con vínculos y fondos de financiación de la investigación externos, en sintonía con los modelos de desarrollo de las ciencias sociales en el período; Randle y el grupo OIKOS forman parte de la estructura del curso de Planeamiento creado por Carlos María Della Paolera en la UBA, manteniendo las referencias teóricas europeas. Estas posturas suponen espacios institucionales y redes académicas y personales diversas. Mientras J. E. Hardoy consolida su actividad a nivel latinoamericano e internacional a través de centros de investigación y sociedades vinculadas a organismos supranacionales promovidos por los Estados Unidos; las redes académicas de Randle son mayoritariamente locales, como director de la

⁸ Randle obtiene la beca del Instituto de Cultura Hispánica, Madrid, 1949; la beca otorgada del Gobierno de Francia, 1950; la beca de investigación otorgada por la Universidad de Buenos Aires, 1959; y la beca otorgada por el CONICET, 1961.

⁹ J. E. Hardoy inicia su actividad académica en la EAYP de Rosario en el marco de la Universidad del Litoral en 1957. Sus tareas como docente de Planeamiento I y II y su participación en el IAYP y posteriormente en el IPRUL marcan el inicio de su actividad en el marco de la Universidad Pública Argentina, situación que continúa por el lapso de un año en la UBA, ya con el CEUR, actividad que va a ser suspendida por motivos políticos tras la “Noche de los Bastones Largos” en 1966. Randle por su parte inicia su actividad como Profesor Titular de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la UBA en 1958, cargo que ocupará ininterrumpidamente hasta 1993. A su vez, dentro del CONICET dirige el UNIUR entre 1976-1985.

Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Regionalización (UNIUR)¹⁰, como director de la Fundación Argentina en la Ciudad Internacional de la Universidad de París (1966/69), y como asesor técnico en la Delegación Argentina ante la UNESCO (1966/69).

Estas diferencias se agudizan en términos políticos. J. E. Hardoy es declaradamente demócrata cristiano y sus instituciones son de participación política plural y heterogénea; las ideas políticas de Randle provienen del nacionalismo católico y sus vínculos con los sucesivos gobiernos militares argentinos le permiten continuar ocupando espacios universitarios en períodos de fuerte ruptura y conflictividad en las aulas.

Odilia Suárez, también ocupó en esos años un lugar distintivo dentro de la disciplina urbana. También ella se graduó con honores de la FAyU de la UBA en 1950. Su experiencia en el marco disciplinar se inicia con su participación en 1948 del Estudio del Plan de Buenos Aires dirigido por J. Ferrari Hardoy y Antonio Bonet lo que permite compartir ciertos círculos sociales con J. E. Hardoy. Más allá que en algunos momentos llegan a colaborar, sus trayectorias y redes de referencia difieren. La formación en el exterior¹¹ y los vínculos internacionales¹², permiten trazar ciertos paralelos con el accionar de J. E. Hardoy, aunque la producción más representativa de Suárez se produce en la Argentina a través de su práctica profesional más que en sus investigaciones. Participa en oficinas estatales¹³ como integrante de equipos de proyecto, es consultora de organismos del Estado¹⁴ y parti-

¹⁰ UNIUR conforma un instituto de CONICET entre los años 1976 y 1985. Para ampliar sobre el rol de Patricio Randle ver Rodríguez, Laura Graciela. 2014. “La noción de frontera en el pensamiento geográfico de 1970 y 1980 en Argentina”. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 23 (2): 107-119.

¹¹ A inicios de la década del cincuenta, Odilia Suárez participa del IX Congreso Panamericano de Arquitectos en México, situación que le permite visitar los Estados Unidos, país en el que va a residir en 1953 como parte de su formación en Taliesin West junto al reconocido arquitecto Frank Lloyd Wright. Esta etapa formativa más asociada a la arquitectura se complementa en 1964 con la beca otorgada por la OEA para realizar estudios de planeamiento regional en Inglaterra y los Países Escandinavos

¹² Entre 1973 y 1974 actúa como Consultora de Naciones Unidas para el Plan de Reconstrucción de Managua y para el Plan de Desarrollo de Guayaquil en 1977

¹³ En 1956 integra la Dirección del Plan Regulador de Buenos Aires, que se transforma en 1958 en la denominada Organización del Plan Regulador de Buenos Aires (OPRBA) dependientes de la Municipalidad de la ciudad. Entre 1968 y 1971 fue Asesora de Planeamiento Urbano en la Provincia de Buenos Aires.

¹⁴ Para el Consejo Federal de Inversiones (CFI) desarrolla el Proyecto de Ley de Desarrollo Urbano para Salta y planes para las ciudades de Tartagal, General Mosconi, Aguaray y Salvador Mazza. Fue Asesora del CONADE en 1969.

cipa activamente en asociaciones profesionales como la Asociación Argentina de Planificadores en 1964. La experiencia docente durante la década del cincuenta y sesenta también presenta características similares a las de J. E. Hardoy, iniciando su actividad en 1957 en el área de diseño de la FAU de la UBA en los Talleres Verticales I a V. En 1966 y con motivo de la intervención universitaria producto del gobierno de facto, Odilia Suárez renuncia su cargo en a la universidad pública, cerrando un ciclo que recién retoma en 1985 tras los años de recuperación democrática.

Como es posible observar estos tres actores producen liderazgos diferenciados en función de su espacio institucional. Si Randle opera mayoritariamente desde la Universidad de Buenos Aires y el CONICET en las décadas del sesenta y setenta, Suárez se consolida desde el ámbito de los equipos técnicos estatales, ocupando y dirigiendo proyectos urbanos y como consultora tanto a nivel nacional como internacional. Al igual que Randle se enfocan en la forma física de la urbanización aunque con una clara adherencia a la arquitectura y en especial al proyecto.

J. E. Hardoy por el contrario, va a otorgar a las ciencias sociales un lugar privilegiado en el marco de una aproximación interdisciplinaria de la planificación, que va a privilegiar la investigación antes que la intervención y los aspectos técnicos del hacer. Su liderazgo es simultáneamente local e internacional, promoviendo nuevas formas del abordaje territorial y los principios de la planificación en clave económica. Más allá de algunos puntos de contacto con Suarez¹⁵ y las disputas irreconciliables con Randle, su labor se diferenciará por la centralidad otorgada al enfoque latinoamericanista de la disciplina, signado por el contexto político y por las relaciones institucionales de patrocinio norteamericano y transnacional.

UNA ALIANZA ESTRATÉGICA

Exponer las transformaciones de la disciplina urbana en la Argentina desde la figura de J. E. Hardoy supone identificar tres grandes estrategias que de alguna ma-

¹⁵ Odilia Suarez participa con un texto denominado “El diseño urbano en América Latina” en el libro compilado por J.E. Hardoy y Carlos Tobar (1969) *La urbanización en América Latina*, Buenos Aires, Editorial ITDT.

nera permitieron articular los diferentes momentos de producción de la investigación.

En el primer plano situamos al “sujeto”, y desde allí analizamos su propia trayectoria a fin de articular las lógicas de posicionamiento en el tiempo, su grado de variaciones y contradicciones. En un plano intermedio, la estrategia relacional permite vincular las lógicas de comportamiento de los sujetos en y desde su contexto de producción a fin de establecer los diferentes procesos de transformación. Por último proponemos analizar desde una visión micro la transformación de la disciplina en sede local articulando sus temas, métodos y procesos con la escala latinoamericana e internacional y desde allí ampliar el espectro de significación de las diferentes variaciones.

Presentamos la construcción de un andamiaje teórico-metodológico que articule por un lado la lectura del accionar de un sujeto, y por el otro la identificación y reconstrucción del sistema de relaciones en un contexto más amplio y de carácter dinámico. Para ello proponemos la teoría de la sociabilidad y el modelo de redes como categorías diferenciadas pero, que en un punto, pueden ser articuladas y complementarse. Siguiendo a François-Xavier Guerra, se parte del análisis de los sujetos colocando la acción –y por consiguiente a los mecanismos que la hacen posible- en el centro de sus preocupaciones. Aquí debemos plantear la primera distinción, sociabilidad y red no son categorías intercambiables:

... sociabilidad remite a prácticas sociales que ponen en relación un grupo de individuos que efectivamente participan de ellas y apunta a analizar el papel que pueden jugar esos vínculos; la red ego-centrada remite a espacios de interacción social –del cual el tejido de la red da cuenta- que no implica que todos los individuos que participan a la red de ego se conozcan ni que compartan espacios de sociabilidad, en el sentido señalado. (Gonzales Bernaldo, 2004)

La utilización de la teoría de la sociabilidad adquiere a partir de la década de los ochenta un renovado alcance y difusión, principalmente desde disciplinas como la historia política, la sociología y etnología. Esta condición permite reconocer la heterogeneidad de referentes y modelos, identificando a su vez su posibilidad para dar explicaciones de fenómenos relacionales que conforman los procesos

históricos que se intenta explorar. Pero esta amplitud de referentes supone también definir y reflexionar sobre los alcances y límites de su utilización como categoría de análisis.

La sociabilidad se constituye como una categoría cognitiva a partir de la cual los sujetos piensan el mundo interrelacional como un conjunto dotado de un cierto sentido. Esta situación supone asumir la condición “afectiva” del sujeto como un elemento de interacción social, más allá de que sea un aspecto que resulta imposible de ser demostrarlo pero que subyace en toda práctica social. Aquí advertimos algunas observaciones a tener en cuenta. En primer lugar, comprender al sujeto como tal, dotado de capacidad racional, permite analizar las formas a partir de las cuales un grupo de individuos entran efectivamente en relación, considerando la dimensión afectiva –positiva o negativa- como componente del vínculo. Sus dificultades metodológicas tienen que ver con el sinnúmero de condiciones afectivas difíciles de rastrear y reconstruir y que requieren de fuentes apropiadas y también con las dificultades interpretativas para dar cuenta del papel que juegan los vínculos en el comportamiento de los individuos.

Siguiendo al historiador Maurice Agulhon (2009), la sociabilidad se presenta como la modalidad de interacción social y las asociaciones como las estructuras formales de dicha sociabilidad. Si pensamos en las instituciones y editoriales en las que J. E. Hardoy participa, como unidades de análisis, podremos asumirlas como indicadores de cierta sociabilidad en un tiempo y espacio determinado.

Si la sociabilidad se ocupa de las prácticas sociales que ponen en relación un vínculo, la red se encarga de hacer visibles esos vínculos en el tiempo y en el espacio. Michel Bertrand (2013) en su texto “Del actor a la red: análisis de redes e interdisciplinaridad” se pregunta sobre ¿qué es una red social?, proponiendo una revisión de un concepto que en los últimos años ha tenido auge en la ciencias sociales. Al respecto afirma que la red, como instrumento de análisis, tiene tres dimensiones: a) la dimensión física/morfológica, constituida por un conjunto de puntos y líneas; b) la dimensión relacional, entendida como sistemas de intercambio y manifestaciones de relaciones y, por último, c) la dimensión temporal, entendiéndose que todo sistema de relaciones está sujeto a la variabilidad y capacidad de transformación de los lazos.

Una red es un sistema de intercambio mediante el cual los lazos recons-

truidos (sociabilidad) como manifestaciones de relaciones permiten la circulación de experiencias, modelos y estrategias de acción sometida a la variabilidad y versatilidad de los lazos en el tiempo. Pero la red, como ejemplifica Bruno Latour (2005), no se constituye como un elemento en sí mismo, sino que expresa un concepto posibilitante para explicar y dar forma a ciertas relaciones sociales que, como tales, no deben ser pensadas desde compartimentos estancos.

En una red los actores son entendidos como mediadores, capaces de “hacer” que otros “hagan”, son nudos móviles cuyas conexiones no siempre son catalogables bajo una única forma ni en un único tiempo. Esta aproximación permite identificar lógicas relacionales y de intercambio que animan la red, partiendo de los actores que la componen y transforman, con el fin último de establecer desde una dimensión dinámica los modos de funcionamiento y variabilidad de la configuración del conjunto.

Entendemos, como bien afirman Liernur y Pschepiurca, que “en una red (...) los nudos son independientes pero móviles. A diferencia del paño o la tela, los vacíos son dominantes. Una red es flexible porque debe adaptarse a formas terceras. Una red es lo opuesto a un bloque” (Liernur y Pschepiurca, 2008). Esta perspectiva que en el campo arquitectónico tuvo avances significativos en relación al grupo Austral, permite reconstruir y mapear desde una perspectiva dinámica los cruces y movimientos de la trayectoria de J. E. Hardoy y sus pares en los proyectos académicos/institucionales, editoriales e intelectuales. Una lectura en términos de red nos permite analizar simultáneamente un conjunto de relaciones individuales e institucionales con el fin de develar a través de los cambios sus posicionamientos en las estructuras institucionales académicas y producciones intelectuales, a fin de establecer, desde un abordaje integral, las implicancias teóricas y grados de institucionalización de la investigación urbana en la Argentina.

CAPITULO 2

LATINOAMÉRICA EN LA MIRA

55 MIRANDO AL SUR | **59** LA PLANIFICACIÓN COMO TEMA | **63** DEL
DESARROLLO A LA DEPENDENCIA | **67** INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DIS-
CIPLINA URBANA EN LATINOAMÉRICA | **76** MIRANDO AL NORTE

El presente capítulo propone una lectura de las relaciones continentales desde los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales a fin de establecer los rasgos característicos del período en referencia a los vínculos inter-continentales.

En un primer momento mostramos las relaciones entre los Estados Unidos y sus vecinos del sur en un contexto signado por la Guerra Fría y la consolidación de alianzas continentales que tiene como propósito la limitación de la amenaza “comunista” en América Latina.

A continuación, presentamos las implicancias y condiciones de la acepción del concepto planificación en sede regional, en el marco de un conjunto de organismos supranacionales y la definición de políticas económicas tendientes al desarrollo y a la superación de la condición de “atraso” en Latinoamérica. Este contexto entiende a la planificación como un vehículo del cambio, sustentado sobre principios democráticos, un método de toma de decisiones tendiente al desarrollo y el re-equilibrio territorial en clave de los principios económicos cepalinos.

Un tercer eje, presenta la crítica al modelo desarrollista de principios de la década del setenta, donde se discute la dicotomía “centro/periferia” y, principalmente, la revisión en sede regional de las condiciones e implicancias de la transferencia de modelos pensados en sociedades desarrolladas a regiones “atrasadas”, entendiendo que la idea del desarrollo no era otra cosa que una máscara para encubrir la dependencia.

El cuarto eje expone las condiciones de institucionalización de las ciencias sociales a escala Latinoamericana, particularmente en referencia a nuestra disciplina, mostrando que este proceso se produce en un contexto abonado por entidades e instituciones (políticas y académicas) Norteamericanas que participan activamente del proceso de creación y consolidación de sociedades o centros supra-regionales.

El último abordaje propone una lectura del doble cruce que se presenta entre el norte y el sur, a fin de establecer a partir de los tráfcos, los procesos de retroalimentación que transformaron los vínculos entre actores e instituciones.

MIRANDO AL SUR

Las relaciones entre los Estados Unidos y Latinoamérica tienen una historia de larga data que se empieza a delinear en la Primera Conferencia Panamericana de 1889-90 en Washington donde los temas comerciales y aduaneros se presentan determinando las relaciones diplomáticas. El avance comercial de Estados Unidos que proponía la disolución de aduanas en todo el continente bajo el marco de la Doctrina Monroe: “América para los americanos”, encuentra en la figura del diplomático argentino Roque Sáenz Peña uno de los mayores opositores, reclamando que sea “América para la humanidad”. Esta disputa comercial permite delinear una de las cuestiones centrales de las relaciones entre los Estados Unidos y el resto del continente, identificando un juego de poder que va adquiriendo diferentes características y niveles de institucionalización en el tiempo.

Si bien esta primera conferencia intenta consolidar una condición “panamericana” a través de la Unión de las Repúblicas Americanas, son las condicionantes bélicas las que permiten comenzar a construir una cooperación más plena entre los países del continente, que se consolida en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial con el reemplazo de la Unión por la Organización de Estados Americanos (OEA). Entre los propósitos de la organización se detallan que la misma se ha desarrollado para “lograr un orden de paz y de justicia, fomentar su solidaridad, robustecer su colaboración y defender su soberanía, su integridad territorial y su independencia” (OEA, 1948). En esta marco la conformación del “Consejo interamericano para el desarrollo integral” se constituye como uno de los primeros esfuerzos de cooperación con el propósito de “lograr su desarrollo integral, y en particular, para contribuir a la eliminación de la pobreza crítica” (OEA, 1948, p.24). “Desarrollo” se establece así como la palabra clave del período, un objetivo que podría ser alcanzado a partir de aportes desde el campo económico, social, educacional, cultural, científico y tecnológico¹ y que tiene a los Estados Unidos como su principal promotor.

Pero si la OEA se presenta como “el” organismo americano, la creación de estructuras institucionales supranacionales como Naciones Unidas (ONU-1945), y

¹ Estas seis áreas son propuestas desde la *Carta de la OEA* como áreas específicas para la cooperación técnica.

sus agencias de financiación en la región (CEPAL-1948)² instauran nuevos modelos de “cooperación”, que deben ser entendidos a partir del creciente rol de los Estados Unidos como potencia hegemónica con intereses y preocupaciones globales en un contexto signado por la Guerra Fría. En este marco, Latinoamérica comienza a adquirir cierta centralidad como un “territorio a re-descubrir y transformar en un laboratorio de experimentación de políticas e hipótesis modernizadoras” (Gorelik, 2005). Esta condición, supone una disputa ya presente en la OEA desde 1945, la visión “universal” norteamericana frente a posiciones “regionales” de los países del sur, un desequilibrio acrecentado por la condición de “patio trasero” frente a la mirada estadounidense.

Si los Estados Unidos miran al sur y efectivizan su acción a partir de políticas externas de múltiples niveles, latinoamérica introduce un giro en su política exterior que, no sin conflicto, comienza a partir de la década del cincuenta a reanudar³ ciertos lazos con su vecino del norte, en un período signado por el acecho “rojo” y la respectiva Guerra Fría. La amenaza comunista en América Latina, con la caída del gobierno democrático guatemalteco incluida, es una de las preocupaciones de los círculos políticos estadounidenses⁴. La Revolución Cubana (1959) abre un nuevo escenario para las relaciones inter-americanas. La radicalización cada vez más fuerte de grupos y personalidades latinoamericanas que asumen posiciones nacionalistas y antiimperialistas traslada la Guerra Fría al propio continente⁵.

² Sumadas a la CEPAL, en 1945 se crea el Fondo Monetario Internacional (FMI) y en 1959 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID)

³ La política exterior norteamericana promovida a partir de mediados de la década del treinta, desde la administración del Presidente Roosevelt, conlleva una serie de iniciativas culturales, políticas-diplomáticas y económicas tendientes a incrementar las relaciones entre este país y el resto de las naciones del continente Americano; sobre la base del principio de mutua conveniencia, con un trato diplomático de respeto y buena ética. Como afirma el propio Roosevelt: “En el ámbito de la política mundial, dedicare esta Nación a la política del buen vecino - el vecino que resueltamente se respeta a sí mismo, y porque lo hace, respeta el derecho de los demás - el vecino que respeta sus obligaciones y respeta la santidad de la acuerdos en y con el mundo de los vecinos. Ahora nos damos cuenta que nunca hemos abordado nuestra interdependencia, que no puede limitarse a tomar, sino que debe dar y recibir” (Roosevelt, 1933). Bajo esta premisa, y ante la necesidad de establecer renovados vínculos como estrategia de defensa continental frente al avance de la segunda guerra, se crea en el año 1940 la Oficina de Coordinación de Asuntos Inter-Americana (OCIAA), orientada principalmente a establecer y promover las relaciones inter-americanas, en el campo económico y comercial. Dirigida por Nelson Rockefeller, en sus inicios se propuso extender la influencia política y económica estadounidense en Latinoamérica.

⁴ Para ampliar sobre el tema ver el prólogo de Benedetta Calandra y Marina Franco (eds.), (2012) *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*, Buenos Aires, Biblos.

⁵ El gobierno de Eisenhower, y luego los de Kennedy y Johnson, ensayaron distintas estrategias para

Ante esta situación, Norteamérica potencia su política exterior con la denominada “Alianza para el Progreso” promovida por el presidente Kennedy⁶, iniciando un nuevo capítulo de la cooperación económica, política y cultural a escala regional que se propone para evitar el “mal ejemplo cubano”, iniciando un período de fuerte promoción de programas de asistencia y cooperación financiera y técnica.

Ya desde mediados de la década del cuarenta, el campo de los intelectuales y académicos norteamericanos inicia un proceso de expansión hacia sus vecinos continentales que se articula en un doble plano: el inicio de una serie de estudios sobre culturas y sociedades latinoamericanas por parte de intelectuales (Rexford Tugwell⁷, Francis Violich⁸, John Friedmann⁹, Lloyd Rodwin¹⁰, Oscar Lewis¹¹,

desestabilizar a los revolucionarios cubanos: desde las sanciones económicas hasta llegar al bloqueo, las diplomáticas con la expulsión de Cuba de la OEA, las terroristas con el apoyo a los contrarrevolucionarios cubanos y las acciones encubiertas de la CIA para asesinar a Castro, y las militares fundamentalmente a partir de la invasión a Bahía de Cochinos, orquestada por la CIA.

⁶ La reunión se realiza en agosto de 1961 en la ciudad de Punta del Este, Uruguay, convocada por el Consejo Interamericano Económico y Social de la OEA.

⁷ Rexford Guy Tugwell (1891-1979) Economista norteamericano que participa en la administración presidencial de Franklin D. Roosevelt como parte de su “Brain Trust”. Crea la Resettlement Administration destinada a configurar comunidades urbanas planificadas para campesinos desempleados. Fue designado Gobernador de Puerto Rico entre 1941 y 1946. Docente a la cátedra de economía de la Universidad de Chicago.

⁸ Francis Violich (1911-2005) Arquitecto – Paisajista estadounidense. Profesor del Departamento de Planificación Urbana y Regional, en la Universidad de California, Berkeley. En el año 1936 realiza estudios de postgrado en planificación urbana en la Universidad de Harvard y el Instituto de Tecnología de Massachusetts. Entre 1941 y 1942 realiza un viaje de estudio por América Latina. Se especializó en enfoques integrales para la ordenación del territorio y el urbanismo en el ámbito local, haciendo hincapié en las relaciones entre los aspectos sociales y culturales. En 1948 participa de la creación del Departamento de Planificación Urbana y Regional de la Universidad de Berkeley.

⁹ John Friedmann (1926) es profesor emérito en la Escuela de Asuntos Públicos de la UCLA. Profesor fundador del Programa de Planificación Urbana en la Escuela Superior de Arquitectura y Urbanismo de la UCLA. Inicia sus estudios de planificación en la Universidad de Chicago en 1948 y comienza su labor profesional en la División de Estudios Regionales de la Autoridad del Tennessee Valley en Knoxville. Su experiencia en Brasil, entre 1955 y 1958 le posibilitó un primer contacto con el medio latinoamericano. Los siguientes tres años (1958-1961) realiza su labor como personal de la Misión de Operaciones de los Estados Unidos en Seúl, Corea. En 1961, regresa a los Estados Unidos, y reclutado por Lloyd Rodwin inicia su trabajo como docente de Ordenación del Territorio en el MIT. Participa del diseño y construcción de la Ciudad Guayana, en la región del Orinoco, Venezuela. Entre 1965 y 1969 por pedido de la Fundación Ford comienza su trabajo en Chile asesorando a la presidencia de Eduardo Frei. Retorna a los Estados Unidos en 1969 como director de un nuevo programa de planificación urbana de la UCLA.

¹⁰ Lloyd Rodwin, (1919-1999) Profesor emérito del Urban Studies en el MIT y Co-fundador del programa MIT-Harvard Joint Center for Urban Studies, 1959. En sus primeros años trabaja en el U.S. Defense Housing Program en Washington, D.C. Magister en Land Economics en la Universidad de Wisconsin; Miembro de la Junta de la Universidad de Harvard donde completa su Ph.D en Regional Planning en 1949. Se desempeñó como presidente del comité de política del MIT-Harvard Joint Center for Urban Studies de 1959 a 1969. También fundó y dirigió desde 1967-1989, el Programa Especial de Estudios Urbanos y Regionales en el MIT.

¹¹ Oscar Lewis (1914-1970) Historiador norteamericano y doctor en Antropología de la Universidad de Columbia. Introdujo el estudio de la pobreza desde un punto de vista social, y el concepto de

etc.) y, por el otro, la creación de centros de estudios en las más prestigiosas universidades de ese país, como el *Harvard-MIT Joint Center for Urban Studies* (1959) o el *Center for Urban and Regional Studies de la Universidad de Chicago* (1957), que centran su indagación sobre los temas/problemas del tercer mundo.

En los años posteriores, los *American Studies* comienzan a ganar terreno en el campo político norteamericano, utilizados como instrumento de interacción cultural y de difusión del mensaje estadounidense en el exterior. Esta operación, donde el programa de becas Fullbright adquiere significación, estando orientado desde la diplomacia pública norteamericana a la “difusión de las humanidades, las ciencias sociales y las creaciones artísticas con sello *made in usa*” (Rodríguez Jiménez, 2012, p.105). En la disciplina urbana, estas formas de “contacto” se articulan desde dos dimensiones de la diplomacia pública norteamericana: por un lado, el establecimiento de relaciones culturales de larga duración a partir del intercambio de estudiantes, y por el otro, la ampliación de la actividad filantrópica de empresas privadas (Fundación Rockefeller, Fundación Ford), instalando la presencia de los Estados Unidos en la diagramación de las agendas políticas y económicas de los países latinoamericanos.

Estas condiciones de “penetración cultural” comenzaron a ser revisadas a en los últimos años, sosteniendo que si bien el “aparato” norteamericano estaba presente, estos cruces se presentaban en ambas direcciones y como tal se abandonan “interpretaciones de recepción pasiva por lecturas de una multiplicidad de voces, negociación, préstamos e intercambios” (cit. por Calandra y Franco, 2012, p.11). Cabe destacar la complejidad de la organización de las políticas norteamericanas que, por un lado, se presentan a nivel de oficinas y secretarías de Estado (vinculadas en ocasiones a programas militares) y por consiguiente detrás de un programa político; y por el otro, a las unidades académicas, sus promotores y actores, que constituyen programas y posicionamientos paralelos, no siempre presentados sin conflictos frente a la “ofensiva” norteamericana de penetración cultural.

“la cultura de la pobreza”. Fue profesor de la Facultad de Brooklyn College y en la Universidad de Washington. Trabajo en el Departamento de Agricultura de EE.UU. y posteriormente creo el Depto. de Antropología de la Universidad de Illinois. En 1942, trabajó en la Universidad de Yale. En 1943 viaja a México como representante del Instituto Interamericano de EE.UU. y desarrolla las investigaciones sobre las comunidades campesinas de Tepoztlán, que habían sido previamente estudiadas por Robert Redfield.

El proyecto Camelot en Chile ejemplifico estos posicionamientos. Promovido por la *Special Operations Research Office* (SORO) en 1963, el objetivo es la “investigación social orientada a medir, predecir y controlar conflictos internos tendientes a la desestabilización social de países de la periferia” (Navarro y Quesada, 2012, p. 145). La operación de la izquierda chilena, con la denuncia de espionaje y las implicancias de subordinación y dependencia por la recepción de fondos externos, generó una reacción tanto en el ámbito académico chileno como norteamericano contra el proyecto en “defensa de la autonomía universitaria... con el objetivo de diferenciarse de las prácticas académicas de la *American University* y el SORO” (Navarro y Quesada, 2012, p. 147). El acontecimiento permite mostrar los matices en los espacios académicos donde los discursos no siempre coinciden con las “ideas” del gobierno norteamericano y donde la financiación no siempre implica subordinación y dependencia de los objetivos o intereses científicos. En esta línea, la investigación realizada por J. E. Hardoy en Cuba sobre la reforma urbana, auspiciada por el Centro de Vivienda, Construcción y Planeamiento de Naciones Unidas y el Programa de Investigaciones de las Antillas de la Universidad de Yales en 1970, permite exponer cierta apertura del mundo académico y posibilidad de movimiento, o por lo menos “ilusión de”.

LA PLANIFICACIÓN COMO TEMA

Revisar la Planificación en Latinoamericana supone el reconocimiento de la multiplicidad de acepciones diferentes en períodos y localizaciones. Ya en la década del veinte la Unión Soviética¹² utilizaba este concepto en su programa político, así como también Alemania, Inglaterra e Italia, que desde otra óptica política e ideoló-

¹² La noción de Planificación como política de gobierno había tenido su origen en la Rusia post-revolucionaria, tras la instauración del partido comunista liderado por Vladímir Lenin. Este primer período caracterizado por la democratización de la tierra y el control socializado de las riquezas encuentra en 1921 y 1923 las primeras experiencias de Planificación desde un gobierno centralizado, que con el primer Plan Quinquenal de 1928 define las directrices económica para la URSS (reforma agrícola, modernización de las infraestructuras e industrialización) promoviendo sul impacto en la estructura social (mejora en la calidad de vida, pleno empleo) y en la organización territorial (equilibrio territorial, disminución de la diferenciación ciudad-campo). La política de Planificación soviética propone abolir las estructuras capitalistas de occidente inaugurando un modelo ideológico y de organización comunista. Las medidas propuestas por el Plan se centraban en la conversión de la deuda interna, la modificación del control de cambios (vinculados a la producción agraria) la creación de dos juntas: la Junta Reguladora de Granos (fundamental para la política agraria, ya que compraba granos a un precio básico que cubriese los costos de producción) y la Junta Nacional de Carne.

gica asumían posturas planificadoras en los años posteriores a la segunda guerra. La “Gran Depresión” de 1929 en los Estados Unidos modificó el escenario económico internacional. El liberalismo económico y político comienza una etapa de revisión que, desde múltiples localizaciones, asume nuevas posiciones del Estado, no ya desde las posturas planificadoras soviéticas, sino desde políticas económicas en base a los preceptos keynesianos tendientes a revertir la condición de crisis. Latinoamérica no se presenta ajena a esta condición. Es a partir de mediados de la década del cincuenta que la utilización del concepto en sede local va a asumir su adhesión al *planning* de matriz norteamericana, distanciándose de posiciones vinculadas a otros sistemas políticos e ideológicos.

Esta transformación, sustentada en los principios de la planificación democrática del sociólogo húngaro Karl Manneheim, asume una reinterpretación de los vínculos entre planificación y política, particularmente a partir de una crítica a la concentración de las decisiones desde una política centralizada y la pérdida gradual de libertades individuales. Como alternativa propone una planificación integral del poder político, económico, de la burocracia y de la familia, en función de la preservación de la libertad y el orden democrático.

Manneheim sostiene que esta interpretación de la planificación encuentra en los Estados Unidos pos-crisis del año treinta un espacio de aplicación afianzado por la intervención del Estado en la economía a través de los preceptos keynesianos del *New Deal*¹³ y la conformación de organismos estatales como la *National Resources Planning Board*, el *Resettlement Administration* y la *Tennessee Valley Authority*.

Unos años después y ya en sede norteamericana, Harvey Perloff presenta una definición de la planificación como método propositivo, como programa político de organización y diseño de los sistemas económicos, territoriales y sociales, con fuerte énfasis en la razón, la ciencia y la técnica, bajo preceptos participativos y democráticos:

... un enfoque, un símbolo, y una actividad – que ha ayudado a poner

¹³ Se entiende por *New Deal* a la política intervencionista del presidente norteamericano Franklin Roosevelt frente a los efectos de la Gran Depresión en los Estados Unidos. Se orienta a reformar los mercados financieros y redinamizar la economía a partir de la reforma bancaria, programas de asistencia social, programas de ayuda para el trabajo y programas agrícolas.

en primer plano, y en la conciencia de los gobiernos y del público en general, la importancia y la conveniencia de tratar (operativamente) las relaciones entre las personas, los objetos físicos y las fuerzas ecológicas, de tratar de ver las cosas en su totalidad; de fijar metas tratando de averiguar la mejor manera de alcanzarlas; de tratar de coordinar e integrar las diferentes clases de mejoramiento físico y las actividades de desarrollo llevadas a cabo por el gobierno, con el objetivo de trabajar por un futuro mejor.... (Perloff, 1957)

En definitiva es esta visión la que prevalece en el pensamiento latinoamericano, alentada por la política exterior norteamericana (Buena Vecindad 1933-1945) a partir de la ampliación de organismos regionales de acción y, por consiguiente, por la puesta en crisis de la hegemonía europea a nivel internacional, generando nuevos vínculos entre Estados Unidos y sus vecinos del sur del continente. Los intentos de inserción internacional de Latinoamérica respondieron al concepto de desarrollo neocapitalista periférico, signado por una economía financiada por capitales externos y organizaciones internacionales (Fondo Monetario Internacional -1945- y Naciones Unidas -1945-), sumado a la acción de las elites políticas y el sector privado locales.

Simultáneamente, a escala latinoamericana, se observa el aumento significativo de la cooperación internacional, siendo la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL-1948) el organismo emblemático en la definición del pensamiento económico orientado a:

(...) facilitar la acción concertada para la reconstrucción económica (...) elevar el nivel de actividad económica (...) y mantener y reforzar las relaciones económicas de los países (...) tanto entre sí como con otros países del mundo (...) La comisión tiene la facultad de formular recomendaciones sobre cualquier asunto de su competencia, directamente a sus gobiernos miembros y a los organismos especializados. (Santa Cruz, 1984, p.125)

La CEPAL se constituía como un organismo de referencia para la región, no sólo en términos económicos, sino también en la construcción de un cuerpo de ideas que guiarían el devenir del pensamiento latinoamericano. Autores como

Marcos Kaplan advierten que la presencia de la planificación democrática en los postulados de la CEPAL era entendida como instrumento de crecimiento “que puede ser alcanzado respetando el sistema capitalista, el mercado libre y la empresa privada, y promoviendo la estabilidad social y la democracia política” (Kaplan, 1988, p.802). Durante los primeros años la figura del argentino Raúl Prebisch¹⁴ (1948-1950), define el horizonte del organismo a partir de la propuesta de inserción internacional de las economías periféricas con el objetivo de evitar los desequilibrios por medio de la industrialización sustitutiva y el control de la inflación estructural y el desempleo. En los años cincuenta, se introducen innovaciones conceptuales que darán forma al repertorio teórico-conceptual de la CEPAL como las relaciones “centro-periferia”, deterioro de los términos de intercambio, desequilibrio estructural de la balanza de pagos, inflación estructural, desempleo estructural, planificación del desarrollo en América Latina e integración regional. Este aparato conceptual que guió el pensamiento cepalino durante los años cincuenta y mediados de los sesentas presenta ciertas fisuras que, desde posiciones “externas” proponen una revisión del concepto de “centro y periferia” y la planificación como motor para el cambio. En esta línea, el economista francés François Perroux (1948), propone una revisión de la noción de implementación de la planificación en los países “en desarrollo” cuestionando la repetición del modelo keynesiano en aquellos cuyas economías dependían de variables externas, acuñando la “teoría de los polos de desarrollos” desde la cual intenta construir, a partir de la espacialización de las nociones económicas, un equilibrio frente a la concentración territorial de las fuerzas económicas industriales.

Paralelamente y desde una perspectiva superadora de la enunciación conceptual, en los Estados Unidos se inicia un proceso de revisión de los principios de la planificación, que se caracterizó por el control de inversiones y la definición y programación de los recursos empleados en las diferentes actividades. Un exponente de esta “nueva” visión es el planificador urbano John Friedmann que en-

¹⁴ Raúl Prebisch fue uno de los fundadores del Banco Central Argentino en 1935. Entre 1950 y 1963 fue Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL) y posteriormente Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). Entre octubre de 1955 y enero de 1956 elaboró, para el gobierno de facto de la Revolución Libertadora, un diagnóstico de la situación económica de Argentina y un plan de acción para resolver los problemas económicos.

fatiza la complejidad del concepto de la planificación, entendiendo que la misma puede considerarse simplemente como la acción de la razón sobre una red de actividades en movimiento, a través de la intervención de ciertas estructuras y procesos de decisión (Faludi, 1973, pp. 346-347). Sostenemos que abordar la planificación como programación de la relación entre los fines y los medios desde modelos conceptuales sustentados en el análisis cuantitativo y numérico, donde la definición de objetivos y la identificación de las variables para el desarrollo de políticas y métodos de evaluación, constituyen las bases de una disciplina renovada en la que el territorio se transforma en soporte de las actividades y, por ende, se produce un borramiento de la condición física en pos de un conjunto de relaciones que involucra la economía, la sociedad, la política y también el territorio.

En Latinoamérica, la preeminencia del pensamiento cepalino sustentado en la construcción de un conjunto de contenidos básicos y de teorías y modelos, se orienta a explicar la condición de desarrollo/subdesarrollo y la polaridad centro/periferia, con el objetivo último de comprender las características y la evolución de las economías locales y su condición de “subdesarrollo” no sólo entendida como condición de simple atraso producto de factores externos, sino en función de patrones económicos, sociales y políticos internos y en la propia evolución económica. Se reconocen tres conceptos claves explicativos de la condición de las economías periféricas: la heterogeneidad estructural, la especialización productiva y el desarrollo desigual centrado en el par centro-periferia. De esta forma, la planificación democrática se constituye como un instrumento clave para el desarrollo en el continente, no sólo en términos de ideas y teorías, sino también a partir de organismos panamericanos y programas de asesoramiento políticos, de intervención económica e intercambio de las élites intelectuales, que consolidan una mirada que entiende a la planificación como motor de la transformación.

DEL DESARROLLO A LA DEPENDENCIA

La idea del desarrollo se vincula estrechamente al surgimiento del modo capitalista de producción, entendiendo que las sociedades se desarrollan y que, por consiguiente, nacen búsquedas que permitan comprender y explicar este proceso. Esta interpretación adquiere nuevo significado a partir de la segunda posguerra con la

conformación de organismos especiales en las áreas de la actividad económica y social¹⁵, en el marco de un nuevo proceso económico y político a nivel internacional signado por “profundas transformaciones de las relaciones internacionales, la aparición de nuevas formas de organización política y económica nacional, cambios en la estructura social y de poder en las potencias económicas dominantes y en las ex colonias” (Sunkel y Paz, 1970, p. 18).

Estas aproximaciones, vinculadas al conflicto bélico y la necesidad de reconstrucción y desarrollo económico de los países afectados, va a comenzar un proceso de viraje hacia los países “menos desarrollados” a partir de 1948 con la creación de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la cual proponía revisar las condiciones regionales desde una estructura que superase una lectura desde las potencias hegemónicas a fin de “lograr una tasa de recuperación de los efectos de la guerra, de desarrollo económico y de industrialización” (ONU, 1947).

Las teorías del desarrollo surgen así en un nuevo contexto político y cultural a escala internacional, sustentado en nuevas instituciones políticas y económicas, donde el desarrollismo “buscaba localizar los obstáculos para el “progreso económico” a partir de una concepción que polarizaba sociedades desde su clasificación como tradicionales frente a sociedades que consideraba modernas” (Dos Santos, 2002 citado en Beigel, 2006, p.294). Esta visión histórico-estructuralista del subdesarrollo, entendida como una etapa del desarrollo, es entendida como una fase que se caracterizaba por una condición de “atraso”¹⁶ que podía ser transformada a partir de la superación de formas primitivas o tradicionales de la estructura social y de un cambio de valores y de actitudes que permita llegar a una sociedad “moderna” en términos de los países desarrollados.

En el contexto de la CEPAL, Prebisch consolida la noción de centro-periferia basada en una relación de dominación del centro (por su capacidad de innovación tecnológica e institucional) sobre la periferia (no apta a la innovación),

¹⁵ En este período además de la creación de Naciones Unidas en 1945, se crea el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), y la Oficina Internacional del trabajo (OIT)

¹⁶ Este enfoque del subdesarrollo como fase de una secuencia de etapas históricas de evolución de los países, puede verse en los trabajos de Walter Rostow y Gino Germani. Siendo una característica central del pensamiento de la CEPAL en los años cincuenta y sesenta.

y concluye que las disparidades regionales tienen su causa tanto en las relaciones interregionales como en la dinámica interna de la periferia, incapaz de generar una dinámica propia de desarrollo (Prebisch, 1949).

En línea con lo propuesto, desarrollo y modernización son conceptos que se presentan interrelacionados y que adquieren fuerte difusión en la década del cincuenta. En términos estructuralista el subdesarrollo se presentaba como una fase hacia la concepción de un tipo de sociedad: la moderna sociedad industrializada. A finales de los años sesentas y principios del setenta esta visión comienza a ser fuertemente cuestionada y revisada por los intelectuales latinoamericanos por considerar que la modernización era un proceso homogeneizador, irreversible y unidireccional, de fuerte impronta europea y norteamericana y, que como tal, la transformación sólo era posible a través del seguimiento de los lineamientos propuestos por los “modelos” desarrollados.

Al respecto, Osvaldo Sunkel y Pedro Paz afirman que:

... en economías dependientes de exportación de tipo “enclaves” puede producirse el fenómeno de crecimiento sin desarrollo y, por consiguiente, entender al mismo sólo desde la perspectiva económica sin tener en cuenta la estructura social particular de la sociedad en la cual se plantea, implica pensar al desarrollo en una única trayectoria imposibilitando propuestas alternativas de formas de organización social y políticas que mantengan los mismos principios de igualdad de oportunidades y de bienestar material... (Sunkel y Paz, 1970, p. 39).

Este tipo de crítica encuentra en el seno de la CEPAL y en institutos de investigación y escuelas de ciencias sociales (mayoritariamente chilenas) un espacio de revisión y ruptura frente a los enfoques modernizadores y desarrollistas que habían entendido a la industrialización como motor de transformación, proponiendo una nueva perspectiva “que planteaba al capitalismo como sistema mundial, con centro autónomo y periferia dependiente: uno y otra se reproducían” (Beigel, 2006, p.295).

Las interpretaciones sobre la dependencia surgidas en América Latina no deben ser entendidas como bloques de pensamientos homogéneos, sino que presentan matices interpretativos e ideológicos que posibilitan una lectura de la com-

plejidad y los posicionamientos de los actores del período.

En la CEPAL se inician una serie de revisiones sobre la idea de desarrollo en clave latinoamericana bajo la consigna “los intelectuales latinoamericanos son importantes porque son la voz de quienes no pueden hablar por sí mismos” proponiendo una lectura “local” que pone en jaque las nociones de modernización de la década anterior. Autores claves de esta línea son Fernando Henrique Cardoso y Enzo Faletto que en 1967 publican *Desarrollo y Dependencia en América Latina*, un texto clave del período en el que entienden la dependencia como categoría coyuntural, con un fuerte acento en la estructura política y social además de lo económico y entendiendo que esta condición puede ser superada mediante la planificación, la tecnología y el desarrollo de políticas públicas, sosteniendo que “cuando se acepta que la perspectiva de los inlujos del mercado, por sí mismos, no son suficientes para explicar el cambio ni para garantizar su continuidad o su dirección, la actuación de las fuerzas, grupos e instituciones sociales pasa a ser decisiva para el análisis del desarrollo” (Cardoso y Faletto, 1977).

Desde una posición más radical Theotonio Dos Santo sostiene que, “la dependencia está fundada, pues, en una situación de compromiso entre los intereses que mueven las estructuras internas de los países dependientes y las del gran capital internacional. En esta articulación, el gran capital internacional ejerce una acción condicionante que establece los marcos generales del compromiso, “redefinido a partir de la estructura interna de los países dependientes y de los intereses que allí predominan” (Dos Santos, 2011, p.22). Su posicionamiento parte de la comprensión de la imposibilidad de los países “subdesarrollados” de tomar decisiones o medidas de control económicas, ya que la economía está sujeta al orden capitalista y sólo va a poder modificar su condición a partir del cumplimiento de las reglas de juego impuestas desde el capital.

André Gunder Frank, desde un posicionamiento más radical, sostiene que sólo es posible superar el desarrollo y la dependencia saliendo de la esfera de influencia del capital, ya que las alianzas entre las elites dominantes de los países subdesarrollados y los países desarrollados se lograba en base a la explotación secular impuesta en la región, y por consiguiente sólo una ruptura radical podría finalizar con este ciclo económico.

Por fuera de la CEPAL también aparecen críticas a la dependencia como la

enunciada por el economista-sociólogo marxista Ruy Mauro Marini que propone una lectura que intenta desarmar la idea del subdesarrollo como la otra cara del desarrollo entendido las condiciones de inserción de América Latina en la economía capitalista mundial a partir de una lectura de su funcionamiento y sus alteraciones, sosteniendo que “la dependencia, debe ser entendida como una relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia” (Marini, 2007, p. 102).

A pesar de las diferencias, tanto para Dos Santos como para Marini, la economía se constituye como un factor definitorio de la dependencia, considerada como una categoría estructural que se corresponde con el modo de producción capitalista.

En América Latina ya a mediados de la década del sesenta, la crisis del modelo de desarrollo y la modernización como motor de la transformación entraban en un período de fuerte revisión. Los postulados que guiaron la década anterior comenzaban a discutirse desde los ámbitos institucionales y culturales latinoamericanos donde se fortalecía que la idea del desarrollo no era otra cosa que una máscara para encubrir la dependencia, y que, en este ciclo expansionista del capitalismo, América Latina no podría modificar su posicionamiento periférico sin renunciar al derecho de igualdad de oportunidades.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISCIPLINA URBANA EN LATINOAMÉRICA

Edward Shils (1970) sostiene que una actividad intelectual está institucionalizada cuando existe una relativa y densa interacción de personas que conducen dicha actividad dentro de un convenio social que tiene límites, resistencias y nominaciones; cuando la enseñanza y la investigación se producen en el marco de condiciones de organización regulada, programada y sistemáticamente administrada; y cuando existen posibilidades de publicación y difusión de los resultados de la actividad y la accesibilidad de los mismos al público, lego o especializado. Estas condiciones,

asociada a la idea de tradición¹⁷ común, permiten definir los indicadores para comprender la institucionalización de una disciplina y comprender los niveles de transformación en el tiempo.

A escala latinoamericana, sostenemos que el proceso de institucionalización de la disciplina adquiere una nueva significación a partir de la década del cincuenta, en el marco de un proceso más amplio de institucionalización de las ciencias sociales en el continente. La creación y presencia de organismos supranacionales de financiación de las actividades académicas y de investigación, consolidada en 1961 a partir de la “Alianza para el progreso”, sumado a los intercambios de profesionales y docentes y a nuevas asociaciones conforman un marco para repensar la eficacia de ciertas iniciativas que dependen, en gran medida, de la “existencia o no de tradiciones intelectuales nacionales y de bases institucionales pre-existentes” (Beigel, 2010, p.55).

En nuestra disciplina, las experiencias de los Congresos Panamericanos de Arquitectos¹⁸, los Congresos Panamericanos de Municipios¹⁹, los Congresos Panamericano de la Vivienda Popular²⁰, y la creación del “Día Mundial del Urbanismo” por Della Paolera y su celebración itinerante por distintas capitales, constituyen las primeras experiencias de construcción de espacios de debate a escala continental de los temas de la ciudad, el urbanismo y la arquitectura. Sin embargo, es recién

¹⁷ Edward Shils sostiene que la tradición es un agregado heterogéneo de tópicos relacionados entre sí por un nombre común, por técnicas más o menos comunes, por una comunidad de palabras claves y concepciones, por un agregado mayor de ideas y por un conjunto de esquemas conceptuales e interpretativos.

¹⁸ Comienzan a realizarse de manera sucesiva a partir de 1920, pueden ser entendidos como un primer intento de instauración de las discusiones sobre el tema de la ciudad, el urbanismo y la arquitectura, sumado a un reconocimiento de los roles y posiciones que adquieren cada una de las disciplinas intervinientes en los procesos de transformación de la ciudad. En este sentido, si en el primer y segundo congreso (1920, 1923 respectivamente) se presenta la necesidad de “reservar” ciertos temas dentro de los Planes Reguladores para el accionar de los arquitectos, el tercer congreso (1927) plantea una nueva interpretación del rol del arquitecto en relación a la “ciencia del urbanismo” donde la misma se define como “una ciencia íntimamente vinculada con la Arquitectura” y, es a partir de dos mecanismos: el control del desarrollo de las poblaciones y la definición de los Planes Reguladores a través de concursos o comisiones de arquitectos, donde los mismos consolidan su presencia y su importancia dentro del campo.

¹⁹ El Primer Congreso Panamericano de Municipios se realiza en La Habana en 1938. El Segundo se celebró en Chile en 1941 para impulsar una concepción de la administración local como corporación económica autónoma.

²⁰ La organización del Primer Congreso Panamericano de la Vivienda Popular se realizó en 1939 en la ciudad de Buenos Aires, donde se firmaron acuerdos en políticas fuertemente centralizadas, con instituciones, tipos de operatorias y sistemas impositivos y un giro economicista en los debates sobre los tipos de vivienda aconsejables siguiendo el modelo de las instituciones del *New Deal*.

con la conformación de la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) que estas instancias conforman un nuevo proceso de institucionalización.

SIAP se crea en el año 1956 bajo la iniciativa del Dr. Rafael Picó²¹. La experiencia del Seminario Internacional sobre Educación en Planificación²², constituye la base para la conformación de la Primera Junta Directiva²³, que al año siguiente adquiere estatuto legal bajo la Ley de Corporaciones Sin Fines de Lucro de Puerto Rico, país que funciona como sede entre los años 1957 y 1971. Los objetivos de la Sociedad se orientan a “promover el desarrollo de principios, prácticas, divulgación pública y enseñanza de la planificación integral como un proceso continuo y coordinado en sus aspectos esenciales: social, económico, físico, administrativo y fiscal a los niveles interamericanos, nacional, regional y local” (SIAP, 1967)²⁴. En esta línea, los objetivos persiguen principios de institucionalización de la disciplina, tanto en la práctica profesional como en la formación académica, sumado a su rol como interlocutor para los Estados a fin de ordenar las prácticas económicas, territoriales, sociales y políticas, en búsqueda del equilibrio sustentado en la planificación democrática y participativa.

La Sociedad desde sus inicios cuenta con los auspicios de las Naciones Unidas, la OEA, el BID y demás organismos supranacionales, sumado a la financiación de fundaciones privadas como Ford y Rockefeller. Esto es acompañado por el aporte de los socios, sumado a la participación de institutos y centros nacionales que

²¹ Rafael Pico nace en Puerto Rico en 1912. Graduado con honores en Geografía en la Universidad de Puerto Rico en 1932. En 1934 obtuvo su maestría en Artes y, en 1938, su doctorado, ambos en la Universidad de Clark. Ha sido catedrático en universidades como Northwestern y la Católica de América, además de la Universidad de Puerto Rico. Fue presidente de la Sociedad Americana de Oficiales de Planificación y de la Sociedad Interamericana de Planificación. Se destacó, como asesor de la Organización de las Naciones Unidas. Fue el primer presidente de la Junta de Planificación, presidente del Banco Gubernamental de Fomento de Puerto Rico y presidente del Comité de Finanzas de dicha institución. Además, fue Secretario de Hacienda de Puerto Rico desde 1955 hasta 1957 y, en 1964, fue electo senador por acumulación por el Partido Popular Democrático. Se desempeñaba como presidente de la Junta de Planificación de Puerto Rico.

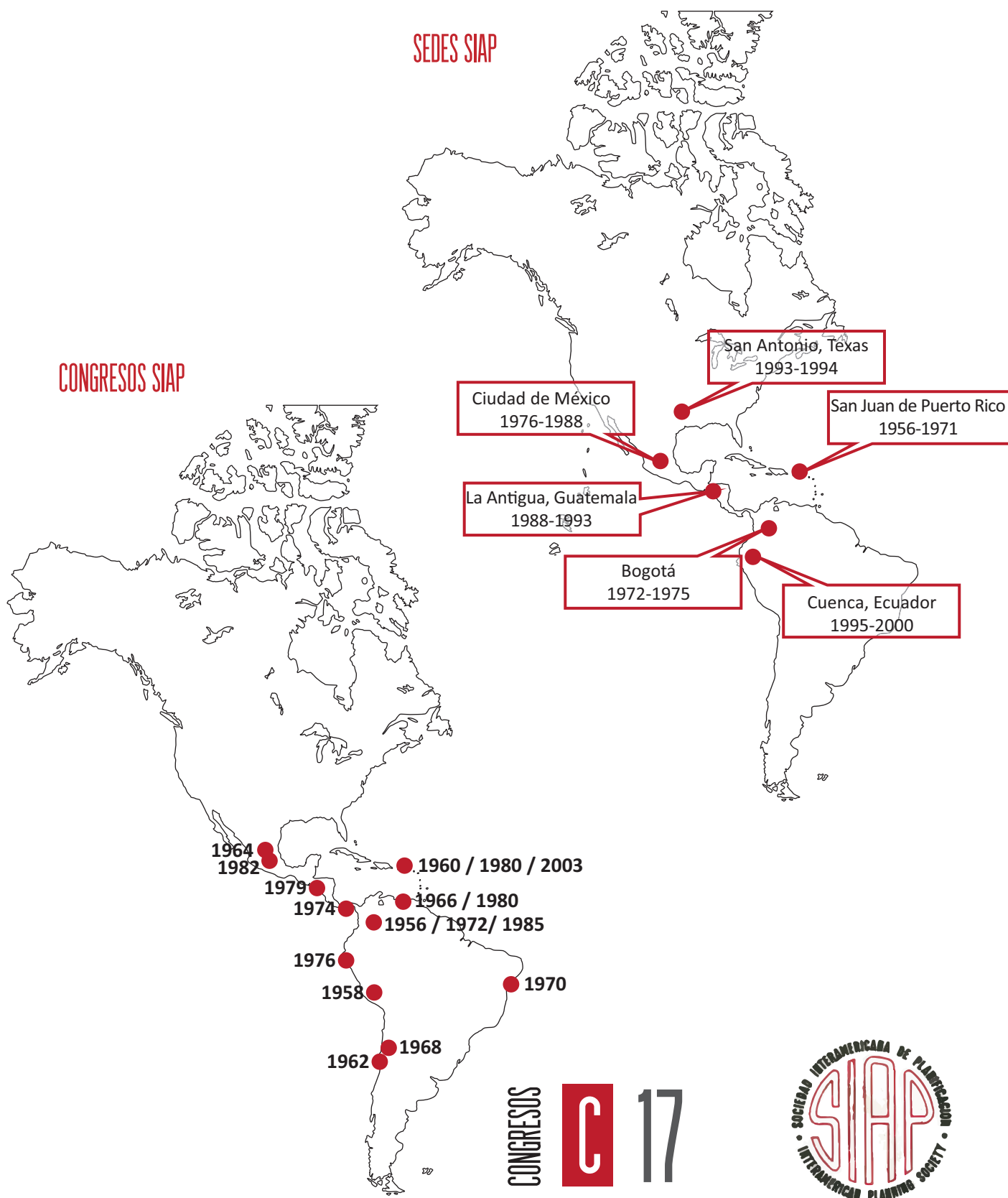
²² El *Seminario Internacional sobre Educación en Planificación*, tenía como objetivo estudiar la orientación de la enseñanza y la conformación de un instituto para América Latina, sumada a la organización de la Primera Reunión Técnica de Vivienda y Planeamiento en Bogotá.

²³ La Primera Junta Directiva estaba integrada por Rafael Picó (Puerto Rico) como presidente; Gabriel Andrade Lleras (Colombia) como vicepresidente; Luis Dorich (Perú), Carlos Leonida Acevedo (Puerto Rico), Rodrigo Carazo (Costa Rica), Eduardo Montoulieu (Cuba) y Miguel Figueroa Román (Puerto Rico) como directores; y como consejeros Ernest Weissman y Anatole Solow (USA) y Luis Lander (Venezuela).

²⁴ Para ampliar sobre los objetivos de SIAP ver *Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación*. Vol. I Nº1. Marzo 1967.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA DISCIPLINA URBANA EN LATINOAMÉRICA

SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PLANIFICACIÓN



CLACSO · 1969 – Comisión de Desarrollo Urbano y Regional

CENTROS E INSTITUTOS QUE CONFORMAN LA CDRyJ



financian las actividades de formación y los congresos, constituyendo a SIAP como una organización plural, pero cuyos principales benefactores siguen siendo norteamericanos.

Más allá de sus objetivos, la Sociedad se propuso como una institución multidisciplinaria que nucleaba a planificadores de América Latina, en un intento por dar respuesta a las problemáticas locales centradas en el ordenamiento territorial, el crecimiento urbano, la regionalización con fines de planificación, la actividad económica, política y social del subdesarrollo, el desequilibrio territorial, la vivienda de interés social, etc.

En los primeros años, la presencia de personalidades relevantes de los escenarios nacionales en SIAP constituye un marcado signo de la importancia que va adquiriendo la misma en el transcurso de su desarrollo, sumado a que la mayoría de sus miembros pertenecen a elites locales formadas en el extranjero que comparten una visión común sobre los modos de sortear el camino hacia el “desarrollo” en términos de los países del primer mundo.

Con la creciente institucionalización de la enseñanza vinculada a la organización de institutos y centros a lo largo de Latinoamérica (Centro de Estudios del Desarrollo –CENDES-; Instituto de Estudios Peruanos –IEP-; Centro de Estudios Económicos y Demográficos –CEED-; Centro Interdisciplinario de Desarrollo –CIDU-; Instituto de Planificación Regional y Urbano del Litoral –IPRUL), sumado a la presencia de SIAP como organización núcleo y promotora de estas prácticas, los vínculos entre actores comienzan a ser cada vez más regulares, intensificados por una serie de reuniones o congresos que, promovidos por Naciones Unidas y la OEA, proponen debatir sobre los problemas centrales en estas latitudes²⁵. Esta enunciación se sostiene sobre la base de la construcción colectiva y, los planificadores y los congresos, actúan como espacios de reformulación de las estrategias para la integración.

En el año 1964 se conforma el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), en el marco de la Conferencia sobre Sociología Comparada organi-

²⁵ Entre los años 1958 y 1966 se realizaron seis congresos: 1) Vivienda y Planeamiento en Bogotá, Colombia (1956); 2) Planificación Regional en Huampani, Perú (1958); 3) La Contribución de la Planificación Física al Desarrollo Económico y Social en San Juan, Puerto Rico (1960); 4) Planificación para el Desarrollo: el Paso de la Teoría a la Ejecución en Santiago, Chile (1962); 5) Políticas para el Desarrollo Planificación y Desarrollo Social en México DF. (1964) y 6) Hacia una Política de Integración para el Desarrollo de América Latina en Caracas, Venezuela (1966).

zada por el Instituto Torcuato Di Tella (ITDT)²⁶. Allí se aprobó el proceso de constitución de un organismo encargado de promover las actividades de coordinación, docencia e investigación de centros dedicados al estudio de las ciencias sociales en América Latina. Para 1966, y conformada la primera Comisión Organizadora²⁷, se dio paso a la realización de la reunión de Directores de Centros e Institutos de Investigación en Ciencias Sociales a fin de constituir comisiones y grupos de trabajo para dar forma a las actividades académicas del Consejo²⁸.

En la segunda reunión se consolidan la Comisión Desarrollo Urbano y Regional (CDUyR) que funciona bajo la coordinación del arquitecto chileno Guillermo Geisse²⁹ (CIDU) manteniendo contactos frecuentes con Ricardo Jordán (CIDU) y J. E. Hardoy (CEUR). En 1968, Geisse presenta el documento de trabajo donde se identifican los propósitos de la misma, centrada particularmente en la relación entre investigaciones en el área y desarrollo de políticas públicas, sosteniendo que el “rápido proceso de expansión de la urbanización en América Latina ha creado problemas cuyo análisis es indispensable para la formulación de políticas de gobierno” (CLACSO, 1968, p02). Esta condición es acompañada por un análisis de las investigaciones sobre el tema, sumado al reconocimiento de la escasez de recursos humanos y financieros en el área, situación que la CDUyR subsanaría a partir de la coordinación e integración de recursos a escala regional. A su vez, sostiene que los antecedentes sobre “la capacidad instaladas de los Centros le permite a la CDUyR determinar metas orientadoras de su acción futura; definir programas y establecer demandas que tales metas y programas imponen sobre los Centros miembros y sobre las organizaciones externas e ella” (Geisse, 1968). Aquí se observa el rol de CDUyR como coordinadora de actividades que, en la mayoría de los casos, ya desarrollaban los centros, identificando la potenciación de la actividad de los mismos en términos educativos y de investigación a fin de consolidar metodologías y temáticas comu-

²⁶ La conferencia contó con el patrocinio del Consejo Internacional de Ciencias Sociales (ISSC) y la UNESCO.

²⁷ La primera Comisión estuvo integrada por: Enrique Oteiza, Aldo Ferrer, Orlando Fals Borda, Felipe Herrera, Hélio Jaguaribe, Luis Lander, José Matos Mar, Carlos Massad, Raúl Prebisch y Víctor Urquidí

²⁸ Estas actividades adquieren estatuto legal en la reunión realizada en Bogotá en octubre de 1967, con sede en el CEDES de la Universidad de los Andes, donde se aprueban los estatutos fundacionales, se elige el primer Comité Directivo y se designan los coordinadores de las Comisiones y Grupos de Trabajo.

²⁹ En ese período Guillermo Geisse ocupa el cargo de Jefe del Programa de Docencia del CIDU, siendo Ricardo Jordán el Director del Centro.

nes, pero destacando el respeto por la autonomía y el rol del CDUyR como construcción colectiva en base a expectativas de progreso general y consensuado. Para 1968, ocho centros formaban parte de la CDUyR³⁰. La totalidad de los mismos era de carácter interdisciplinario e incluían los “abordajes sociales y económicos como los cambios ecológicos-espaciales asociados al proceso de urbanización” (Geisse, 1968).

Si SIAP se constituía como un espacio de consolidación e intercambio de actores latinoamericanos, CLACSO se consolida como un espacio de coordinación de la disciplina institucionalizada a través de los centros, unificando los programas de formación de posgrado³¹, articulando e identificando los temas de investigación a escala latinoamericana³²; y promoviendo los programas de asistencia técnica a fin de generar nuevas relaciones entre política y técnica³³.

Las actividades durante el período 1966 y 1973 de la CDUyR se caracteriza-

³⁰ El Colegio de México, el CENDES, el IEP, el CIDU, el CEUR, el CID de Colombia, el IPL de Lima y el Instituto de Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela

³¹ En relación a la educación el objetivo era absorber en la totalidad de la región la demanda de estudios de post-grado de nivel intermedio (master) con un amplio margen de opciones para los candidatos en cuanto a país, programas de estudios básicos y campos de especialización. Para 1967, tanto el CIDU como el CEUR contaban con cursos de formación de posgrado, de allí que la propuesta de la CDRyU resultará similar a dichos programas, sumado al diseño de un programa de intercambio docente entre centros participantes. A su vez, la Comisión proponía un sistema de becas para el cursado, orientadas en los primeros años a los proyectos pedagógicos existentes, pero con la posibilidad de ampliación en la medida que el resto de los centros consolidara esta actividad. En 1969, en la reunión de Santiago, se acuerda la intensificación de los programas de entrenamiento a partir de la publicación de información sobre los planes de estudio, requerimientos de ingresos y becas del Programa Regional Integrado (PRIE), el desarrollo de un programa de financiación directa de becas para los centros y la gestión con organismos internacionales para la creación de un fondo anual destinado al fortalecimiento del programa.

³² En cuanto a la investigación, el objetivo central se relaciona con el aumento de la producción de conocimiento científico relevante al desarrollo urbano y regional y de las técnicas y métodos para su planificación. Esta meta se articula con el reconocimiento de problemáticas comunes a nivel latinoamericano, considerando que es tarea de la Comisión la coordinación y promoción de investigaciones relativas al tema, así como también la realización de proyectos conjuntos entre los centros miembros a fin de construir investigaciones y orientaciones metodológicas que sean relevantes para los intereses de la Región.

³³ En referencia a la asistencia técnica, la misma se orienta a proponer una mayor contribución de los Centros a las soluciones de orden más inmediato que preocupan a las instituciones gubernamentales responsables de las políticas públicas en el desarrollo urbano y regional. Esta actividad se propone como un espacio de articulación entre las actividades de los centros y las instituciones responsables del diseño de políticas públicas, reconociendo ciertos obstáculos para pensar esta relación, vinculados principalmente al diseño de objetivos diferenciados, a los tiempos entre la producción académica y la realización y aplicación de resultados en términos prácticos, la escasez de organismos nacionales con recursos humanos especializados, la falta de disponibilidad de espacios de transferencia del conocimiento específico a unidades ejecutivas, y por último, el reconocimiento de los modelos de financiación de la asistencia técnica.

ban por el intercambio entre centros, la organización de seminarios de formación y discusión, el desarrollo de los programas de formación, la realización de investigaciones conjuntas, la delineación de temas y metodologías de abordajes y el desarrollo de *EURE* como órgano difusor de las actividades de la Comisión. La centralidad de Chile en el período como espacio de conjunción de proyectos y programas internacionales (ILPES, CEPAL) evidencia su rol como nodo regional de las redes de la planificación urbana y las ciencias sociales (Jajamovich, 2013) y, en este sentido, la dirección de la CDRyU por parte de Geisse y la constitución de *EURE* en el CIDU, permiten consolidar su posicionamiento regional. Para 1973, estas condiciones se modifican frente al Golpe de Estado del General Pinochet en el mes de septiembre. La CDRyU pasa a ser dirigida por J. E. Hardoy y traslada su sede a Buenos Aires. Por un período de tres años, la Comisión continúa con las actividades de años anteriores centradas en la realización de simposios, congresos y publicaciones y en lo concerniente al desarrollo y continuidad de los programas académicos de formación. Nuevamente un golpe militar pone en crisis la actividad de la Comisión. En 1976 y ante los sucesos políticos en la Argentina, la CDRyU continúa parcialmente con las actividades bajo la coordinación de J. E. Hardoy (hasta 1978), pero este ya no se encontraba en el país y el CEUR comenzaba un proceso de desmantelamiento que imposibilita la continuidad institucional que había caracterizado los años anteriores.

Siguiendo los principios de Shils, resulta posible establecer que tanto SIAP como la CDRyU de CLACSO operaron en el proceso de institucionalización de la disciplina urbana en Latinoamérica, en sintonía con el proceso de las ciencias sociales. Si bien ambas instituciones proponen estructuras diferenciadas, resulta posible mostrar que en los intentos de la CDRyU por “unificar” y generar un programa académico de formación y definir líneas de investigación subyace la propuesta de la actividad formativa en el marco de un proceso regulado y sistemáticamente administrado por la coordinación de la Comisión y por los centros miembros, identificando un primer proceso de institucionalización que se consolida con la actividad editorial de *EURE* como órgano de difusión de CLACSO en las temáticas urbanas y territoriales.

SIAP, mientras tanto, propone una estructura basada en los propios actores; una Sociedad multidisciplinaria orientada a debatir las experiencias y prácticas de una renovada disciplina, en el marco de los profundos procesos de transformación

de la ciudad y el territorio que se presentaban en la época. Los congresos se constituyen así como los espacios de reunión y debate entre planificadores, la organización de seminarios y el programa editorial de la Sociedad sustentan la base de su accionar, orientada a la difusión y el intercambio y a los intentos de institucionalizar una estructura regional de planificadores de la región.

MIRANDO AL NORTE

“Las ciudades de la costa oeste de América Latina tienen por lo general sus vínculos culturales con el mundo antiguo, los técnicos y profesionales han sido formados en Europa y conocen y admiran el trabajo de los europeos destacados. Hasta la fecha es de muy poco conocimiento la evolución de la planificación reciente en los Estados Unidos (...) sin embargo, cuando se ha hecho contacto con los Estados Unidos, se nos admira (...) los planificadores y arquitectos jóvenes quieren estudiar en Harvard o Columbia o el Massachusetts Institute of Technology. Funcionarios del área de planificación y vivienda están constantemente pidiendo asistencia técnica a los Estados Unidos y los técnicos norteamericanos, podemos hacer mucho para fortalecer los lazos con los vecinos del sur (...) los Estados Unidos tienen la oportunidad de ganarse a América Latina para siempre, si muestran buen sentido y actúan de forma constructiva para los intereses de los latinos. Si no lo hacen, los alemanes dominarán tarde o temprano, con guerra a sin ninguna guerra. En lugar de enviar bandas de swing, actores de cine y exposiciones de arte, hay que utilizar el dinero para capacitar a los técnicos latinos en Estados Unidos y enviar técnicos de Estados Unidos hacia el sur hasta mostrarnos cómo hacer el trabajo.” (Violich, 1942, p.19)

Tempranamente la cita de Francis Violich plantea la idea de un doble cruce entre los técnicos del norte y el sur del continente, pero todavía desde una perspectiva de poder que tiene a los Estados Unidos como sede del conocimiento y a Latinoamérica como espacio receptor.

En apartados anteriores hemos mencionado la importancia de instituciones

supranacionales y actores norteamericanos en el desarrollo y consolidación de centros y organismos latinoamericanos, pero esta condición no es unidireccional sino que existe una doble circulación norte-sur/ sur- norte que retroalimenta y fortalece las relaciones y vínculos a escala continental.

Adrian Gorelik (2013) sostiene que existen dos ciclos de circulación, uno de “ida” (1940-1965) signado por la planificación de matriz anglosajona y uno de “vuelta” (1965-1975) donde la crítica radicalizada se produce desde los actores y las propias instituciones que en décadas anteriores fortalecieron el pensamiento desarrollista. Entendemos que esta periodización se presenta en términos de un “ciclo” de más larga duración, pero cabe preguntarse cómo se presentan estos cruces y bajo qué condiciones a fin de determinar sub-períodos que, más allá de posicionamientos eminentemente teóricos, intentan consolidar a los “americanistas” en los espacios académicos norteamericanos.

Las formaciones y especializaciones en universidades de los Estados Unidos constituyen un primer direccionamiento sur-norte. La amplitud de ofertas académicas por parte de organismos e instituciones destinadas a países “atrasados” a principios de la década del cincuenta marca un primer momento de migraciones de profesionales y académicos del Tercer Mundo hacia los países desarrollados, en particular a los Estados Unidos.

En referencia a la formación en nuestra disciplina Friedmann y Frieden (1963) sostienen que hay que otorgarle especial atención al rol de los planificadores y la importancia de su formación académica, particularmente para los casos de estudiantes originarios de los países en desarrollo que realizan su formación profesional en los EE.UU. y los estudiantes norteamericanos que brindarán servicios de asesoramiento en las regiones menos favorecidas del globo. De esta forma afirman que la responsabilidad de los Estados Unidos en la formación de generaciones de planificadores supera las fronteras nacionales, siendo necesario adecuar los programas de estudio a fin de dar respuestas a las denominadas sociedades en transición. Este momento, que podríamos denominar como de transferencia de conocimientos norte-sur, se caracteriza por la formación de una “elite” de especialistas latinoamericanos formados en universidades norteamericanas que, entre los planificadores físicos, va a contar con J. E. Hardoy, Luis Lander, Guillermo Geisse, Oscar Yujnovsky, Alejandro Rofman, Mario Robirosa, Cesar Vapñarsky, Floreal Forni, y Salvador Socas

entre otros.

En paralelo, investigadores norteamericanos que tienen como tema de estudio las ciudades latinoamericanas publican artículos y *papers* en revistas especializadas del país del norte que, junto a la conformación de centros de investigaciones en universidades, forman un espacio de difusión e intercambios en los que se consolida un sentido de circulación norte-sur. Un espacio que permite cuantificar, en cierta medida, la importancia o no de la ciudad latinoamericana en los Estados Unidos es el *Journal of the American Institute of Planners* donde la presencia de artículos sobre el tema es reducida y, sólo en contadas ocasiones, se presenta a través de la voz de los impulsores norteamericanos como Francis Violich, John Friedman y John Frieden exclusivamente.

Pero esta circulación unidireccional va comenzar a transformarse parcialmente a partir de la década del sesenta, con la presencia de “expertos” latinoamericanos en las universidades norteamericanas no sólo como alumnos, sino que ahora como docentes invitados produciendo lo que Ermólieva (2011, p.115) define como transferencia inversa de conocimiento. J. E. Hardoy³⁴ se constituye como un ejemplo de esta condición no sólo por su rol en la Universidad de Yale (1970/1971) sino también por su participación en congresos y eventos en el país del norte que lo tienen como conferencista principal (Texas, 1973 y 1975; Cornell, 1965). Así los “americanistas” ocupan ciertos espacios en la academia norteamericana, consolidados a partir de los Simposios en el marco de los congresos Americanistas, pero siempre circunscriptos a temas vinculados a su anclaje regional, situación que permite por un lado, relativizar la importancia de su presencia en espacios académicos por fuera de institutos que abordan el tema latinoamericano y, por el otro, entender que la masa de escritos producidos en el marco de centros y entidades supranacionales, sumado a la traducción de artículos en lengua inglesa para su difusión en revistas especializadas del país del norte constituyen una operación que tiene por objetivo integrarse al medio académico norteamericano, en otras palabras, los “expertos” latinoamericanos miraban más al norte que los que los norteamericanos miraban al sur.

³⁴ Tamien Oscar Yujnovsky es invitado por la Universidad de Iowa como docente invitado a cargo del seminario sobre “Problemas de desarrollo urbano en América Latina” en el Institute of Urban and Regional Research de la Universidad de Iowa en 1975

CAPITULO 3

JORGE ENRIQUE HARDOY,
EXPERTO

81 J. E. HARDOY, ARQUITECTO | 92 J. E. HARDOY, URBANISTA | 109 J. E.
HARDOY, PLANIFICADOR

Como hemos enunciado en la introducción, la figura del experto adquiere una nueva significación en el período, conformando un nuevo tipo de profesional altamente calificado, con un dominio de la técnica entendida a partir de la neutralidad y la búsqueda del bien común. La trayectoria de J. E. Hardoy puede ser planteada bajo esta figura en el campo de los estudios urbanos por su participación en espacios de trabajo, su actuación en cuerpos de investigación, y sus propuestas de institucionalización académica sobre las bases científicas en consonancia con los presupuestos del período.

Reconocemos tres períodos en la actuación de este actor que pueden dar cuenta de su rol de experto. Los mismos corresponden a procesos de su propia formación en el área de la arquitectura y sus transformaciones y virajes, no siempre simples y sin superposiciones, a la disciplina urbana.

Un primer momento refiere a su formación y primeros años de actividad, vinculados al mundo arquitectónico porteño y su desembarco en la ciudad de Rosario; un segundo período, vinculado al rol de urbanista donde comienza a sentar y diagramar las bases de una renovación disciplinar, pero que todavía presenta deudas con los postulados anteriores; y una última fase referida a su rol como planificador, su incorporación a las ciencias sociales y su abandono definitivo de la idea de urbanismo/planeamiento por la idea de Planificación basada en los supuestos económicos promovidos desde la organizaciones supranacionales.

Proponemos una lectura que aborda los tres momentos a partir del cruce entre la actividad y su producción profesional, intentando desde allí mostrar las condiciones que permiten comprender la figura de J. E. Hardoy como experto.

JORGE ENRIQUE HARDOY, ARQUITECTO

En el año 1946, J.E. Hardoy inicia el cursado de la carrera de Arquitectura en la Escuela de Arquitectura¹ de la Universidad de Buenos Aires, en la denominada manzana de las luces en calle Perú Nº 272. Ese año el número de ingresantes rondaba los noventa inscriptos, siendo un número altamente superior a la media de la Escuela en el período.

En 1950, apenas finalizado el proyecto final, J. E. Hardoy realiza su primera estadía en el extranjero, tomando cursos de historia, geografía y sociología en la Universidad de París. Mientras tanto en Buenos Aires, sus compañeros de carrera Juan Manuel Borthagaray y Alfredo Ibarlucía iniciaban su experiencia docente en la cátedra del arquitecto Raúl Álvarez, actividad que realizaron durante dos años, y que se interrumpió ante la negativa de afiliarse al Partido Justicialista, lo que implicó el alejamiento de estos jóvenes de las aulas universitarias.

En un clima de innovación de ideas, modelos y referentes, los últimos años de la década del cuarenta constituyen un espacio de fuerte transformación y renovación generacional, marcado por nuevas asociaciones entre arte y arquitectura, sumado al desarrollo de proyectos editoriales y de difusión de nuevas interpretaciones sobre la disciplina.

En sintonía con el discurso de Walter Gropius sobre el trabajo en equipo, una serie de asociaciones de estudiantes tuvieron su desarrollo vinculado a la FADU y el café Querandí (Adagio, 2012), es en este último espacio donde surge la idea de conformar el grupo *oam* (organización de arquitectura moderna) integrada por Juan Manuel Borthagaray, Carmen Córdoba, Eduardo Polledo, Horacio Baliero, Francisco Bullrich, Alberto Casares Ocampo, Alicia Cazzaniga, Gerardo Clusellas, Jorge Goldemberg y Jorge Grisetti. Numerosos miembros de este grupo conforman lo que podríamos denominar una “nueva” generación de arquitectos modernos, que comenzaban a diferenciarse de los postulados de los “grandes maestros” a escala internacional y del Grupo Austral en sede local, e incorporar nuevas referencias proyectuales provenientes del cambiante mundo de la arquitectura internacional. Así se inicia el “descubrimiento” de las experiencias writeanas, los pro-

¹ En 1948 la Escuela de Arquitectura se independizó de la Facultad de Ciencias Exactas y se constituyó en Facultad de Arquitectura y Urbanismo, según lo dispuesto por la Ley Nº 13.045

yectos de Alvar Aalto, Richard Neutra y las primeras revisiones a los CIAM y, en el campo del arte, los vínculos con Max Bill y la Escuela de Ulm.

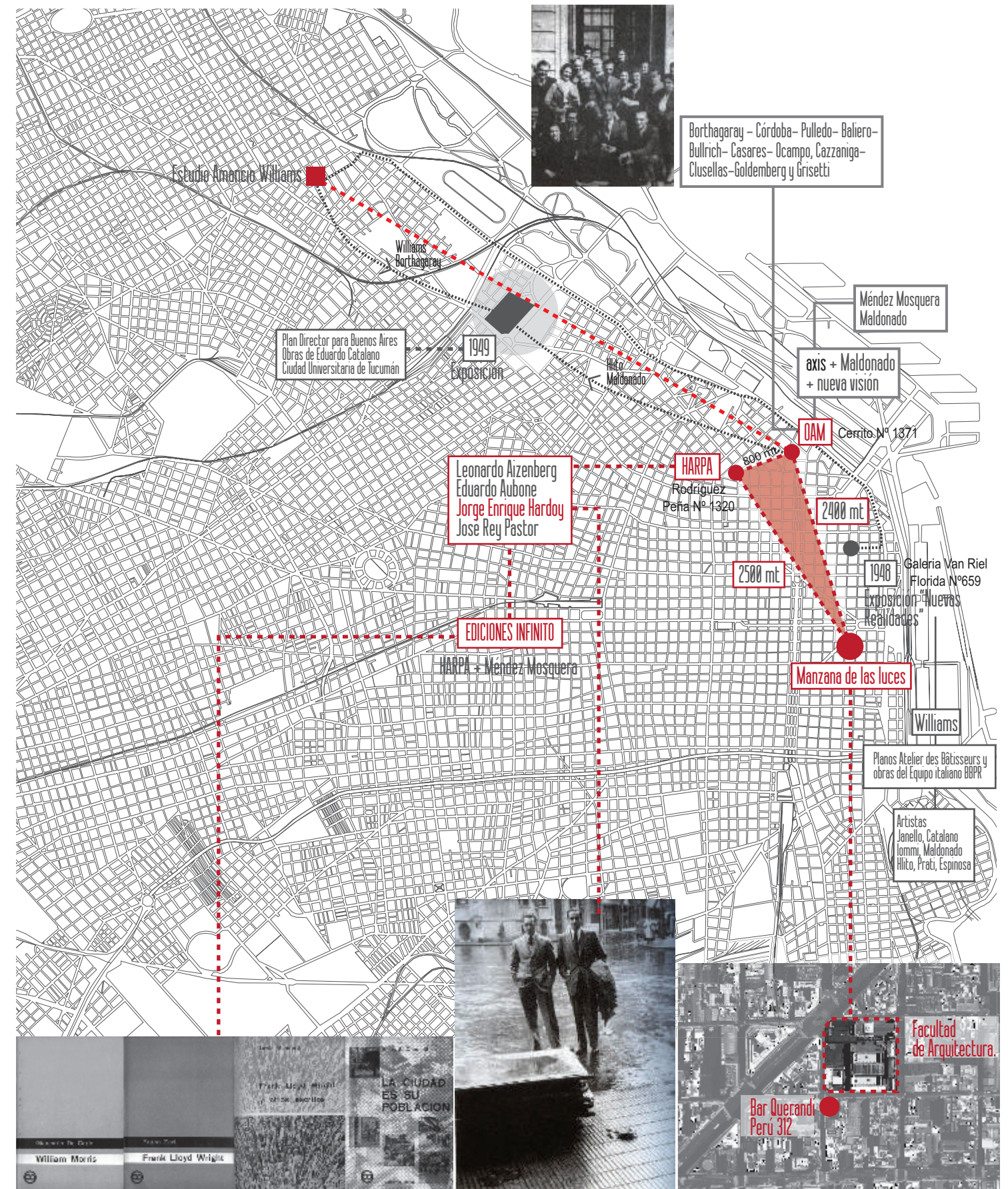
Estos jóvenes realizan sus primeras prácticas profesionales en los estudios de dos arquitectos externos al mundo universitario, pero considerados como los verdaderos referentes de la arquitectura “moderna” en Argentina: Amancio Williams y Antonio Bonet. Horacio Pando y Eduardo Polledo fueron discípulos de Williams, mientras que Horacio Baliero realizó su práctica trabajando en el estudio de Bonet.

Conformado *oam*, se inician una serie de actividades, reuniones y proyectos en el “mítico” edificio de Cerrito Nº 1371, el cual se constituye como un espacio de consolidación de los vínculos y redes de actores de la escena porteña. El nuevo edificio, alberga al estudio *oam*, las oficinas de *axis*, el estudio-atelier de Maldonado y posteriormente de su partida a Europa, se instala la oficina de Ediciones *nueva visión* coordinada por Jorge Grisetti. Como afirma Justo Solsona, “en los pisos superiores existían una serie de talleres individuales en los que trabajaban no solo los miembros de *oam*, sino también otras personas cercanas al grupo como Iommi e Hilito. Arriba de todo había una habitación en la terraza que nos habían dado a Eduardo Bell y a mí” (Solsona, 1997, p.15).

En este clima, en el año 1953 J. E. Hardoy junto a Leonardo Aizenberg, Eduardo Aubone y José Rey Pastor conforman el estudio que se denomina HARPA, centrado en el diseño de arquitectura y diseño industrial. Situado en el edificio de calle Rodríguez Peña Nº 1320 a partir de la incorporación en 1954 de Carlos Méndez Mosquera, la actividad de HARPA se diversifica, fundando el proyecto editorial de *Ediciones Infinito* y el estudio de *cícero publicidad*.

Cabe destacar que entre los años 1954 y 1955, Hardoy realiza su primera estancia en los Estados Unidos con motivo de la asistencia a los cursos de la Maestría en Planificación Urbana y Regional dictados por la Universidad de Harvard. Boston y en particular Harvard, se convierten en un espacio de formación y expansión de sus redes académicas y personales. La presencia de Walter Gropius y Josep Lluís Sert en el área de arquitectura, sumado a los cursos de maestría le permitieron comenzar a definir su vocación hacia la disciplina urbana, pero que en estos años conservaba sus vínculos y práctica con la arquitectura.

A su regreso al país, coincidente con el retorno de J. M. Borthagaray de los



Estados Unidos y de F. Bullrich de Europa, promueven la formación de un grupo con el fin de analizar un nuevo plan de estudios para la Facultad de Arquitectura de la UBA. La imposibilidad de implementar este plan en dicha facultad, y ante la convocatoria del Centro de Estudiantes de Rosario a Jorge Ferrari Hardoy, se propone la conformación de un nuevo plan de estudios para la Escuela de Rosario, contando además con la incorporación de estos jóvenes arquitectos a las filas docentes.

Como afirma Rigotti, ya en marzo de 1956 desembarcaron con el nuevo equipo que, además de los nombrados (J. M. Borthagaray, C. Méndez Mosquera y J. E. Hardoy), incluía a Alfredo Ibarlucía y Juan Molinos para Arquitectura, Manuel Paz (un joven integrante del grupo *UR* con Odilia Suárez, Eduardo Sarrailh y Francisco García Vázquez ganadores del concurso para el Plan Regulador de Mar del Plata) en Urbanismo, José Alberto Le Pera en Visión, Atilio Gallo en Estructuras y Francisco Bullrich en Historia. Sólo tres figuras locales fueron convocadas: Hilarión Hernández Larguía de sostenida actividad en el Centro de Arquitectos y en el Colegio Libre de Estudios Superiores, su socio Rufino de la Torre y Jorge Borgato, profesor de construcciones e incluso director por un breve período de la Escuela de Tucumán (Rigotti, 2005, p.94).

Entre los años 1964 y 1966, J. E. Hardoy colabora con el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura de la UBA, dirigido por el arquitecto Luis Morea. Este último, contaba con una trayectoria en el tema que se había iniciado en la década del cincuenta a partir de la conformación de los equipos técnicos de vivienda del partido Demócrata Cristiano. El Instituto funciona como epicentro de este equipo en el que además de L. Morea y J. E. Hardoy, participan Marcelo Salas, los hermanos Juan y Paco Ramos Mejía, Enrique Lanús, Alberto Ricur y Oscar Molinos. La actividad del grupo se orientaba íntegramente al problema de la vivienda desde aspectos de la producción y el diseño, sumado al asesoramiento a cooperativas y entes provinciales en el tema, buscando brindar soluciones al creciente déficit habitacional del período a partir de aproximaciones tendientes a mejorar la calidad de las unidades habitacionales.

La visión socialcristiana se hace presente en estos planteos, sustentados en base al derecho del hombre a un medio ambiente garantizado desde la Constitución como Política de Estado y, por consiguiente, la necesidad de redefinir una

“nueva” legislación sobre el recurso del suelo. Así los temas centrales abordados por el instituto se orientaban al empleo racional de los recursos, la provisión de infraestructuras y la autoconstrucción, sumado a una revisión crítica de la política de Estado sobre el tema.

Estos temas permiten advertir la cercanía a ciertas propuestas de J. E. Hardoy a lo largo de su trayectoria, identificando la importancia de su participación en el partido Demócrata Cristiano y sus vínculos con L. Morea en la definición de sus postulados teóricos y su propuesta frente a la vivienda, el derecho al hábitat, el uso racional del suelo y la reforma urbana que guiaran su actividad a lo largo de tres décadas.

Volviendo a HARPA, su mayor actividad en las décadas del cincuenta y sesenta se orienta, por un lado, al mundo editorial a través de *Ediciones Infinito* contando con la participación activa de J. E. Hardoy; una segunda línea dedicada al diseño industrial, de la mano de Eduardo Aubone y José Rey Pastor, inicia una etapa de producción de objetos y mobiliarios que adquiere importancia si se articula con el crecimiento de institutos y centros de investigación y producción que comienzan a promover el diseño a escala nacional; y un último eje, conformado por *cícero publicidad*, a cargo de Méndez Mosquera, que inaugura los estudios publicitarios en la Argentina.

Cabe destacar que si bien todos los miembros de HARPA eran arquitectos, la diversificación de las actividades permite exponer nuevos espacios de actuación, más vinculados con el diseño, en su sentido más amplio, que con la producción arquitectónica, en un contexto de transformación tanto de los espacios editoriales locales como así también del creciente desarrollo industrial argentino².

ESCUELA Nº 799 “ANASTASIO ESCUDERO”

Si bien la actividad de J. E. Hardoy como arquitecto no ha sido prolífera, la realización del proyecto para la Escuela Nº 799 Anastasio Escudero en el barrio Acindar

² Para ampliar sobre el tema ver tesis de maestría: De Ponti, J. “Entre la universidad, la empresa y el estado: Trayectorias personales, saberes y prácticas en la génesis del diseño industrial y de la comunicación visual en la Argentina. Décadas 1950 y 1960”. Director Germán Soprano. Tesis de posgrado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.460/te.460.pdf>

de la ciudad de Rosario, permite mostrar ciertas aristas de su trabajo que sugieren, más allá de la obra en sí, las relaciones de este actor con el mundo arquitectónico local e internacional.

Los vínculos entre la industria siderúrgica Acindar y arquitectos reconocidos del escenario rosarino tienen antecedentes en la realización de un albergue para empleados en la planta de Villa Constitución y el conjunto de viviendas para directivos en la misma ciudad, ambos a cargo del arquitecto Hilarión Hernández Larguía a finales de la década del cincuenta.

La inauguración del barrio obrero en los terrenos pertenecientes a la industria cercano a su planta en el sur-oeste de Rosario en septiembre de 1957, permitió el desarrollo de una urbanización que contaba con 259 casas tipo “chalet” distribuidos en un trazado irregular y sustentado en los principios del barrio jardín. Para 1957, el sector sólo contaba con un club como equipamiento recreativo, siendo requerimiento de los vecinos la concreción de un establecimiento educativo de nivel primario para albergar a la población escolar del sector.

Los vínculos de sociabilidad permiten mostrar los motivos de la contratación del estudio HARPA³, que no contaba con gran experiencia en la temática, para el proyecto de la Escuela. Esta condición se relaciona principalmente a la importancia de la firma local Nogueroles y Brebbia S.A. en el ámbito de la construcción siendo la misma convocada por ACINDAR para la ejecución de la obra. Así el matrimonio J. E. Hardoy - Ana María Nogueroles (hija del titular de la firma) adquiere una nueva significación ya que permite probar la importancia de los vínculos familiares en la obtención de un encargo de esta magnitud y que se consolida con la ejecución y dirección de la obra por parte de la firma constructora.

El programa para la escuela y guardería consistía en la realización de doce aulas, dos aulas taller con depósito, y sector administrativo y de cultura, áreas de servicios generales, sumado a dos aulas destinadas a la guardería y sus respectivas dependencias de servicio. Como afirma Rigotti, “la misma se concebía como una escuela modelo, su programa era innovador aún para los criterios actuales: las aulas

³ Para 1962, HARPA contaba con cinco proyectos publicados en revistas de difusión. La remodelación de un departamento en Coronel Díaz 1564 (1959); La ampliación de una vivienda unifamiliar en Corrientes 832, Olivos (1960); La realización de una vivienda unifamiliar en San Isidro (1960); La casa Oscar Montaña en San Fernando (1961) y el Haras Black Beauty en Ituzaingó (1962)

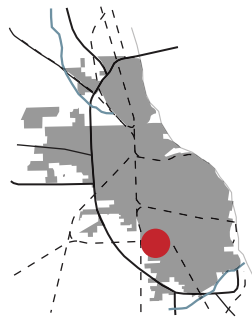
debían ser abiertas para dar clases al aire libre, el jardín de infantes incluía salas de juego, cocina, dormitorios y un patio propio; además de los servicios conocidos se incorporaban talleres, museo, comedor, oficina de visitadora social y consultorio médico” (Rigotti, 2014).

El partido propuesto se organiza en base a una grilla geométrica orientada a 45° a fin de lograr un doble objetivo: en relación al contexto, independizar el funcionamiento de la escuela frente a la cercanía con la planta siderúrgica; y en función de la organización interna, la potenciación de las mejores orientaciones y la privacidad de las aulas. La utilización de unidades repetitivas se presenta en dos escalas diferenciadas: las aulas y ciertas áreas de servicio constituidas por módulos de base cuadrada de 9 m x 9 m; mientras que las áreas de usos común como los patios (abiertos y cerrados), el comedor y la biblioteca corresponden a módulos de base cuadrada de 12 m x 12 m. En ambos casos las unidades están definidas por pirámides de hormigón de base cuadrada con lucernarios plásticos en su linterna. El resto de los servicios se presenta bajo una cubierta de hormigón continua que actúa como unificadora del proyecto, construyendo a su vez los espacios de galería y circulaciones interiores.

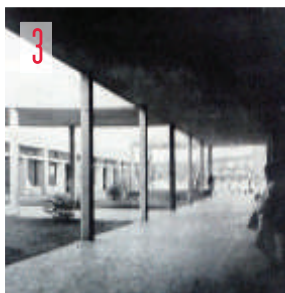
Si asociamos las lecturas de J. E. Hardoy en las materias de grado dictadas en Rosario en ese período⁴, podemos observar la presencia del repertorio de los últimos CIAM orientados a las discusiones entre modernidad y vida cotidiana, sumado a las primeras nociones de identidad y asociación propuestas por los Smithson, lo que permite suponer el conocimiento de las obras de sus integrantes marcadas por nuevas interpretaciones de la tradición modernista. En esta línea, las similitudes del proyecto con la propuesta de Aldo van Eyck para el Orfanato Municipal de Amsterdam (1955-1960) no se presentan sólo en términos formales. La semejanza de los programas permite referenciar un cúmulo de preocupaciones referidas a la conformación de un nuevo tipo de sociabilidad infantil y con ello un nuevo tipo de edificio para la educación en línea con el desarrollo de una “*forma de lugar* que resultase apropiada para la segunda mitad del siglo XX” (Frampton, 1998, p280).

Strauven (2007) sostiene que la propuesta de van Eyck para el orfanato es

⁴ Esta aproximación se analiza en el apartado a continuación.



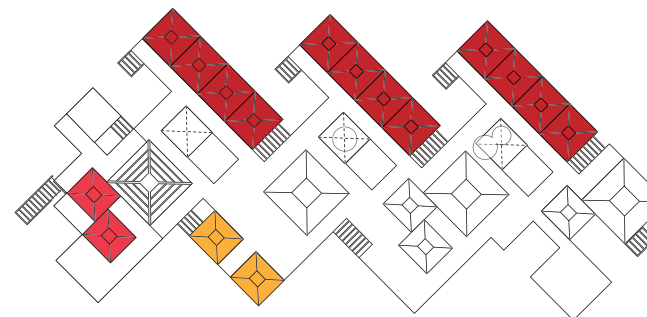
Obra: Escuela N° 799 "Anastasio Escudero"
 Lugar: ROSARIO - Prov. Santa Fe
 Año: 1962
 Proyecto: Estudio HARPA
 Dirección: Noguerol y Brebbia
 Comitente: ACINDAR S.A



1. Patio Semicubierto
2. Patio Cubierto
3. Galerías

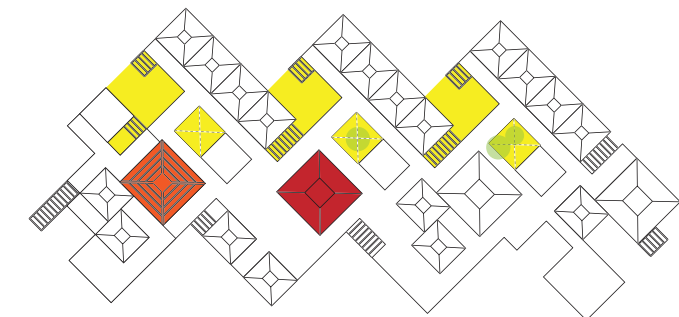
Fuentes: Revista Nuestra
 Arquitectura N° 433. 1966

DISTRIBUCIÓN DE LAS AULAS



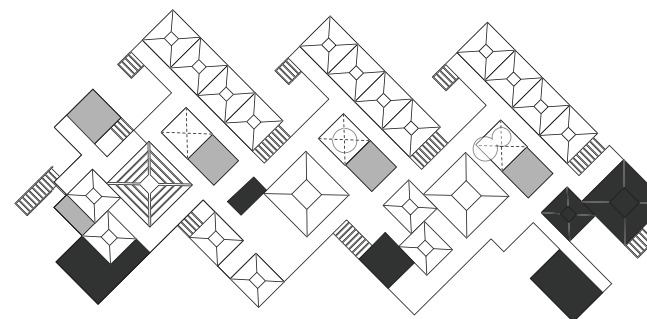
■ Nivel primario ■ Talleres ■ Jardín de Infantes

ÁREAS RECREATIVAS



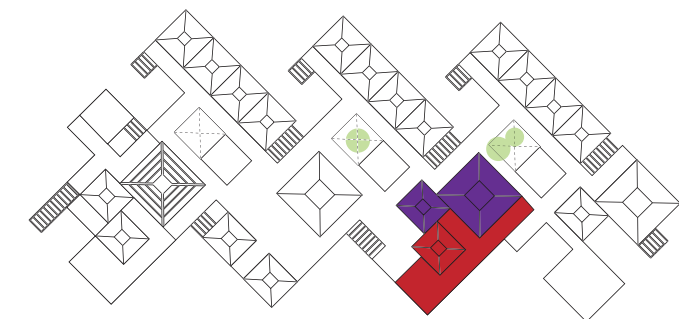
■ Patio Cubierto ■ Patio Semi-cubierto ■ Espacios de transición

ÁREAS DE SERVICIOS



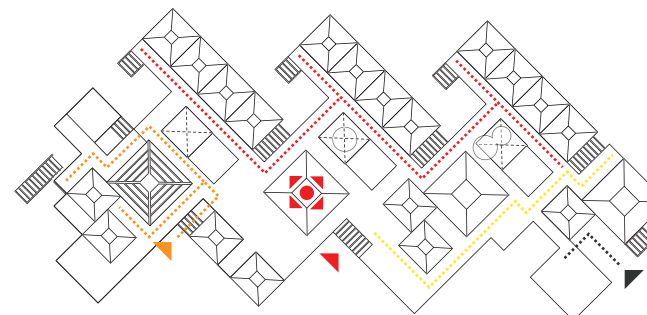
■ Apoyo a las aulas ■ Servicios comunes

ÁREAS CULTURALES y ADMINISTRATIVAS



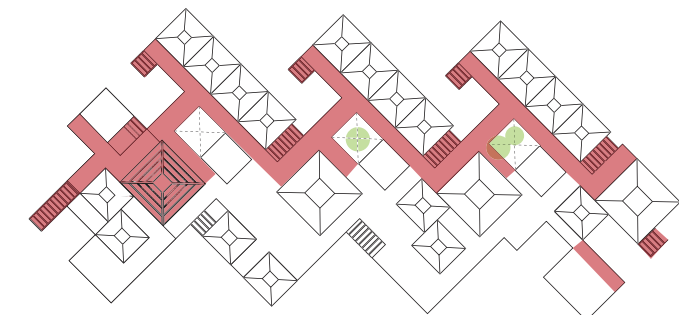
■ Áreas Culturales ■ Áreas Administrativas

CIRCULACIÓN



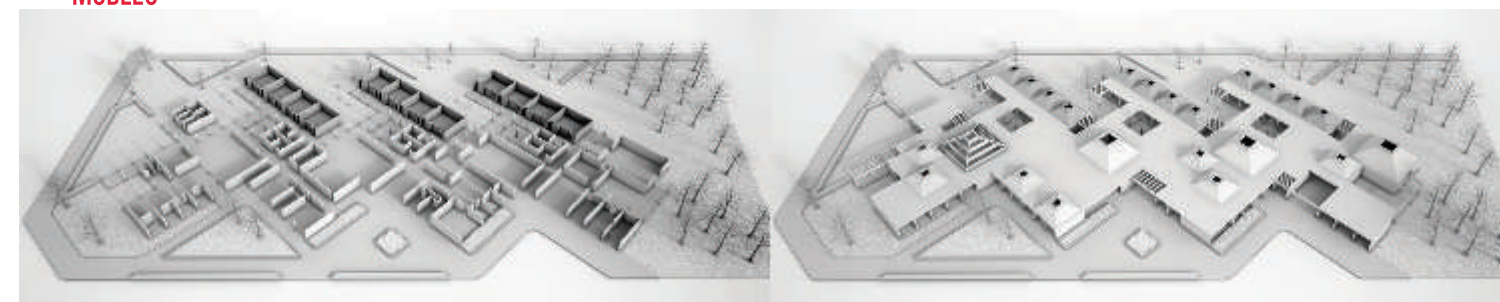
..... Circulación Escuela Primaria Circulación Jardín
 Circulación Adultos Circulación de Servicio

ÁREAS SEMI-CUBIERTAS

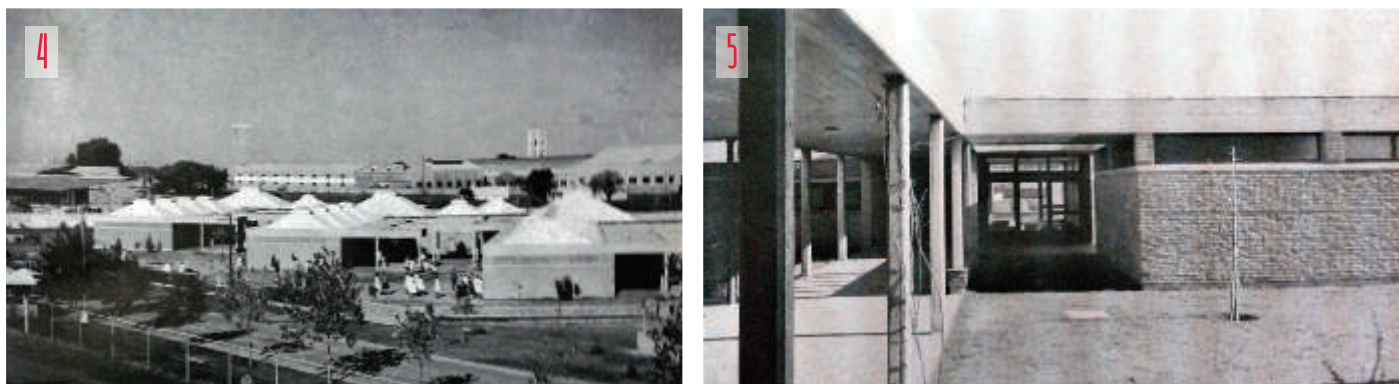


■ Galerías Semi-cubiertas

MODELO



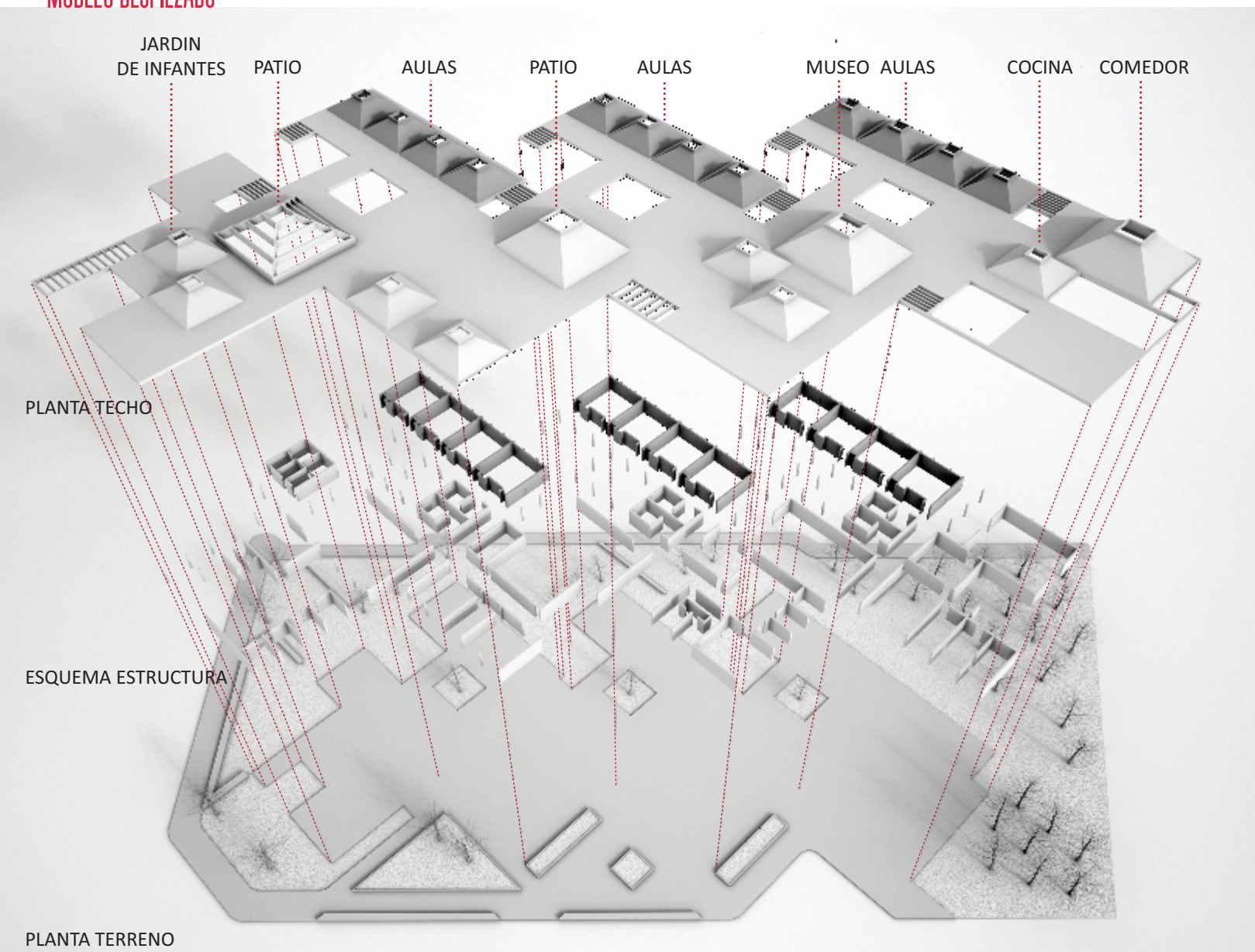
ESCUELA ANASTASIO ESCUDERO



4. Vista General 5. Vista desde el patio

Fuentes: Revista Nuestra
Arquitectura Nº 433. 1966

MODELO DESPIEZADO



tanto ciudad como casa, compacta y policéntrica, única y diversa, clara y compleja, estática y dinámica, “contemporánea y tradicional; arraigado tanto en la tradición clásica como en la moderna. La tradición clásica reside en el orden geométrico regular que está en la base del plan. La moderna se manifiesta en el espacio centrífugo dinámico que atraviesa el orden clásico”.

Esta aproximación, sumado al concepto del *mat-buildings* de Alison Smithson (1974) basado “en la interconexión, los patrones de asociación y las posibilidades de crecimiento, disminución y cambio”, constituyen la base para comprender la operación de la escuela, basada en la adición, ensamble y el agrupamiento de elementos estructurales organizados en una trama a fin de conformar una serie de espacios concatenados no por principios de simple continuidad, sino en base a una organización centrípeta y centrífuga a la vez, basada en la relación interior-intermedio-exterior, en las diferentes escalas del proyecto. De esta forma, la escuela se divide en siete sectores, tres de los cuales pertenecen a los agrupamientos de las aulas de nivel primario, con sus respectivos servicios y su conexión con los sectores abiertos. Los restantes, integrados por una unidad pública (patio, comedor, biblioteca), dos unidades modulares y una serie de servicios, fortaleciendo estos espacios como puntos de encuentro y concentración del proyecto al interior, frente a la dispersión propuesta por los bloques de las aulas.

Esta independencia funcional de los sectores, se ve reforzada por el diseño de los accesos, diferenciados de acuerdo a las tres funciones del edificio: enseñanza y cultura; servicios; y guardería y jardín de infantes. Los recorridos se convierten en los espacios articuladores, creando áreas bajo la horizontalidad de la cubierta homogeneizadora que genera al interior microclimas y situaciones cambiantes a lo largo del edificio. La estructura independiente permite la articulación de pérgolas, bancos, espacios de juego y los patios abiertos al terreno libre que rodea el conjunto.

Como hemos desarrollado, la escuela se presenta como un modelo diferente a los establecimientos educativos de la época en la Argentina. Las referencias conceptuales y formales al Orfanato de Aldo van Eyck permiten revisar un corrimiento de la tradición modernista a nuevas interpretaciones centrada en la vida cotidiana y la noción de comunidad, sumado a la idea de *umbral* como el lugar principal de contacto entre el hombre y la sociedad, como un espacio para mediar

simbólicamente entre el *interior frente al exterior* y la *casa frente a ciudad*, “ [...] revelando en su búsqueda un dimensión estrictamente individual de la persona, revelando la complejidad que había debajo de la apariencia de simplicidad” (Violeau, 2003, p176).

Por último, cabe destacar que la obra fue publicada en la Argentina en dos revistas de arquitectura (*summa* y *Nuestra Arquitectura*) y en el libro de Francisco Bullrich *Arquitectura Argentina Contemporánea*. Estas apariciones permiten comprender la vigencia de la red de arquitectos de la que J. E. Hardoy forma parte, siendo en los casos de la revista *summa* y el libro de Bullrich relaciones que se forjaron durante los años como estudiante del grado, y para el caso de *Nuestra Arquitectura*, la publicación de otra obra de HARPA, que desde 1959 había dado a conocer entre sus páginas cinco proyectos de este estudio.

JORGE ENRIQUE HARDOY, URBANISTA

Como hemos mencionado anteriormente, la Maestría en Planificación Regional y Urbana en la Universidad de Harvard constituye el acercamiento de J. E. Hardoy a la disciplina urbana. Esta condición deriva en su rol como docente de grado de las materias del área de Planeamiento en la EAYP de Rosario, sumado a su participación en el Instituto de Arquitectura y Planeamiento (IAyP).

En el año 1956 J. E. Hardoy junto al joven Manuel Paz, dictan las materias de Sociología Urbana y Urbanismo y Planificación, situación que se modifica a partir de 1957 con el cambio de denominación a Planeamiento I y Planeamiento II, ubicadas en quinto y sexto año de la carrera respectivamente. Entre 1956 y 1962, asociamos la práctica docente y profesional de J. E. Hardoy a un período que podríamos comprender como de transición, signado por la tradición urbana de décadas anteriores y la redefinición de modelos, teorías y referencias que comenzaban a formar parte de un repertorio renovado de la disciplina en sede local a partir de la década del cuarenta⁵.

⁵ Partimos de la interpretación de Rigotti que entiende este la definición del urbanismo y planeamiento como denominaciones de una misma práctica de perímetros cambiantes en el tiempo, la cual significa diferentes cosas para grupos diversos en distintos momentos, con definiciones, alcances y reglas procedimentales disímiles, aunque enhebrados por una narrativa común encargada de transmitir y redefinir modos de hacer y de comprender.

Es en este primer período de su rol docente, entre 1956 y 1962, donde resulta posible rastrear un proceso paulatino de transformación de los modelos y postulados, entendiendo la diagramación de los cursos y programas, sumado a la selección bibliográfica, como espacios de redefinición y construcción de los postulados disciplinares propuestos por el joven J. E. Hardoy y, desde allí, reconstruir su posicionamiento. Sostenemos que el diseño curricular de la asignatura Sociología Urbana y Urbanismo y Planificación muestra un primer momento marcado por posturas cercanas al ámbito arquitectónico, sumado a visiones de la historia de las ciudades desde lecturas culturalistas y antropológicas. Propone el diseño curricular a partir de cinco ejes temáticos: orígenes del hombre y la civilización, el hombre y las ciudades americanas, la ciudad contemporánea, geografía física y humana, y por último, la región entendida como unidad de análisis.

La primera unidad, reemplaza la evolución física de la ciudad de la geografía humana de matriz francesa utilizada por Ángel Guido, por una mirada antropológica y culturalista que revisita la historia de las ciudades desde los factores de estructuración social y económica. Un conjunto de textos incorporados responden a una revisión en la línea del materialismo histórico como el texto vertebrador de la unidad programática *Los orígenes de la civilización* ([1936]: 1954) y *Qué sucedió en la historia* ([1942]: 1956) ambos del arqueólogo australiano Vere Gordon Childe, sumado a una serie de bibliografías que refuerzan la transcendencia de esta visión propuesta por J. E. Hardoy, como el caso de *El amanecer de la Historia* ([1911]: 1950) del arqueólogo británico Sir John Linton Myres; e *Historia de la cultura* ([1935]:1941) del economista, geógrafo y sociólogo alemán Alfred Weber. Apoyado en esta visión, incorpora el texto del urbanista miembro de la Regional Planning Association, Lewis Mumford: *La cultura de las ciudades* ([1938]:1945), que como afirma Rigotti (2013, p. 70), define un modelo de una historia de grandes trazos como despliegue argumental teleológico de una teoría civilizatoria que condena las grandes concentraciones metropolitana.

El hombre americano, su ciudad y su territorio son el segundo eje temático propuesto, manteniendo la perspectiva culturalista–antropológica desde un recorte bibliográfico local basado en estudios de antropólogos, geógrafos, abogados, economistas, que constituyen una plataforma para definir la especificidad americana y sus condiciones constitutivas respecto de la europea, vislumbrando las pri-

meras interpretaciones de la condición de “subdesarrollo” para estas latitudes⁶.

En la unidad sobre la ciudad contemporánea, las referencias arquitectónicas seleccionadas constituyen el eje articulador de los contenidos a partir de una propuesta que vincula la lectura lecorbuseriana de la *Carta de Atenas* (1950) y en sede local, una revisión de la estructura social y económica de las ciudades argentinas a través del texto del sociólogo italiano Gino Germani y su *Estructura social de la Argentina* (1955), hecho fortalecido con la incorporación del *Anuario Kraft* al programa. Esta unidad se organiza en tres ejes temáticos: vivienda, trabajo y circulación y un último eje vinculado al pensamiento urbanístico, enfatizando una selección bibliográfica que tiene, por un lado, un fuerte sesgo vinculado a los debates de CIAM⁷, y por el otro, el cruce con textos locales centrados en temáticas puntuales.

En el apartado sobre vivienda y recreación, deudor de las discusiones del V CIAM, J. E. Hardoy plantea un abordaje de la relación entre la vivienda y la ciudad en diferentes escalas de actuación y modelos (suburbio, unidad vecinal y tipología edilicia). A la bibliografía seleccionada de Le Corbusier y Gibberd se le incorpora *Localización de la Actividad Económica* ([1948]:1951) de Edgar M Hoover, apuntes de Gómez Gavazzo, y el texto *Can our cities survive?* de Josep Lluís Sert⁸, mostrando la confluencia de enfoques tipológicos-formales, aproximaciones económicas y las primeras revisiones a la ciudad funcional propuestas por este último autor.

Trabajo y circulación se articulan desde los factores físicos y económicos que condicionan la localización de las actividades en el territorio. Esta interpretación incorpora el texto *Manière de penser l'urbanisme* (1943) de Le Corbusier, *El ferrocarril en la economía Argentina* (1946) de Ricardo Ortiz y *Orígenes del trans-*

⁶ Entre la bibliografía propuesta se encuentran los textos del antropólogo Salvador Canals Frau *Las civilizaciones prehispánicas de América Sudamericana*, Buenos Aires. 1955; *Prehistoria de América* Buenos Aires. 1950 y *Las poblaciones indígenas de la Argentina* Sudamericana, Buenos Aires. 1953. Del abogado Amílcar Razori, *Historia de la ciudad argentina* Imprenta López, Buenos Aires. 1945; del geógrafo Federico Daus con *Geografía y Unidad Argentina* Editorial Nova, Buenos Aires. 1945; del abogado escritor argentino Bernardo Canal Feijoo *Teoría de la ciudad argentina; idealismo y realismo en el proceso constitucional* Sudamericana, Buenos Aires. 1951; la perspectiva económica con *Historia económica de la Argentina Plus Ultra*, Buenos Aires. 1955, del ingeniero Ricardo Ortiz.

⁷ Le Corbusier y otros (1950) *La carta de Atenas*, Buenos Aires, Editorial Contemporánea; Sert, J.L y Rogers, E. (1955) *El corazón de la ciudad*. Barcelona, Hoelpi.; y Gibberd, F. ([1953] 1956) *Diseño de núcleos urbanos*, Buenos Aires, Editorial Contemporánea.

⁸ Como afirma Gravagnuolo, el texto de J. L. Sert reconstruye las discusiones y planteos propuestos en el V CIAM, evidenciando la crítica al aparato burocrático con respecto a los nuevos tiempos.

porte colectivo en Montevideo de Gómez Gavazzo para los casos locales, mostrando por un lado el rol central de la discusión sobre la movilidad y el territorio y, por el otro, la incorporación de textos de orden técnico que permiten avanzar sobre el rol e impacto económico-social del transporte.

La última temática de este apartado, se plantea como una reconstrucción de la genealogía del pensamiento urbanístico “moderno” a partir de posturas “descentralizadoras” (Ebenezer Howard, Patrick Abercrombie, Frank Lloyd Wright y Alvar Aalto) y “concentradoras” (Tony Garnier y Le Corbusier), sumado a una serie de ejemplos de los arquitectos “modernos” en Latinoamérica como los casos de Medellín de Paul Lester Winer y Josep Lluís Sert, el Plan de Punta Ballena de Antonio Bonet y la experiencia de Le Corbusier para el Plan de Buenos Aires, demostrando la vigencia del pensamiento arquitectónico en la construcción de la ciudad futura.

En la cuarta parte del programa, realiza un acercamiento a la geografía física y humana, centrada en la condición “física” como sustento que moldea y tensiona las actividades del hombre, proponiendo una articulación entre planificación física y planificación social y económica. La bibliografía se basa en el texto del geógrafo francés Jean Brunhes *Geografía Humana* ([1925]:1948) y su propuestas de vinculación entre hechos físicos y humanos a través del énfasis en las “obras materiales” y visibles para justificar la trascendencia de la planificación física. Sumada a esta visión, J. E. Hardoy incorpora el texto del Federico Daus *Geografía Física* (1945) y *Geografía Humana* (1953), intensificando la perspectiva regionalista en sede local.

En el último eje temático, la región se constituye como unidad de análisis, aquí incorpora definiciones y métodos de actuación a escala metropolitana, regional y nacional, basado en lecturas de Carl Landauer y Arthur Lewis. Los casos de estudio demuestran la matriz de referencias que incorpora como modelo supremo los planteos de TVA, que era de amplio conocimiento en la escena local a través de las lecturas de José María Pastor realizada años anteriores; y la propuesta de Cino Calcaprina de un plan para la vida del noroeste argentino realizado en el año 1950⁹.

⁹ La selección bibliográfica en este apartado corresponde a Landauer, C. ([1944] 1945) *Teoría de*

Como hemos podido observar, el programa conjunto de Sociología Urbana y Urbanismo y Planificación propuesto por J. E. Hardoy, muestra la comprensión del proceso de urbanización desde una postura entrelazada con los aspectos económicos, sociales y políticos, desarrollando una visión que traspasa el orden físico-morfológico como explicación del origen y crecimiento de las aglomeraciones urbanas. Esta condición, sin embargo, presenta todavía un anclaje arquitectónico, a partir del reconocimiento de los postulados impartidos desde los CIAM y la construcción de genealogías que responden a la tradición arquitectónica-urbanística. Esta condición expresa el posicionamiento de J. E. Hardoy y su incipiente rol como “urbanista”, incorporando temas provenientes de otras disciplinas, como el caso de la economía o la geografía, y continuando con visiones sobre los temas de la ciudad desde una perspectiva arquitectónica de cuño moderno, que por otro lado ya había comenzado a tener sus revisiones a escala internacional a partir de los años cincuenta. De esta forma, el primer planteo curricular de J. E. Hardoy navega entre las aguas de la tradición disciplinar y una nueva corriente, vinculada principalmente al pensamiento anglosajón de revisión de la ciudad, su historia y sus procesos de conformación. A esto, debe sumarse la aparición de amplias referencias temáticas a la condición local, propuestas desde una posición que permita repensar las particularidades locales a fin de establecer las condicionantes del proceso de urbanización en la Argentina.

A partir de 1957, con la convergencia de la materia Sociología Urbana y Urbanismo y Planificación en Planeamiento I y II, en quinto y sexto año de la carrera respectivamente, se inicia un segundo momento de transformación de las asignaturas, y por consiguiente del posicionamiento de J. E. Hardoy como “ideólogo” y constructor de una disciplina renovada.

El cambio de denominación de la materia es simultáneo al nuevo plan de estudios que define que los arquitectos “deben poseer un serio dominio de su técnica, una metódica capacidad creadora y un profundo conocimiento del medio y sus problemas” (Exp. N°22432, 1956). El Planeamiento se incorpora al área de la Arquitectura, reconociendo la ciudad, el área metropolitana y la región como esfe-

la planificación económica, México, Fondo de cultura económica; y Lewis, A. ([1949] 1952) *La planeación económica*, México, Fondo de cultura económica

ras de indeterminación plausibles de intervención.

El programa de la asignatura se constituye a partir de los tres primeros ejes temáticos anteriores (orígenes de las ciudades, el caso americano/argentino y la ciudad contemporánea) abordados en 1956, siendo las últimas dos partes, el germen del planteo para el programa de Planeamiento II, (geografía física y humana y región y planeamiento). Pero hay variaciones significativas.

Las incorporaciones en Planeamiento I de 1958 permiten el reconocimiento de la profundización de la mirada antropológica-culturalista de la historia, con el texto del historiador y filósofo británico Herbert Wells *Breve historia del mundo* ([1936]:1946) y del arquitecto sudafricano Rex Martienssen¹⁰ *La idea del espacio en la arquitectura griega* (1958).

América vuelve a ser el eje del segundo apartado, que si bien mantiene la estructura anterior, muestra un corrimiento a historias particulares de las civilizaciones americanas a través de la incorporación de *La civilización maya* de Sylvanus Griswold Morley, *El Imperio Socialista de los Incas* de Louis Baudin y *Geografía de la Republica Argentina, parte física y parte humana* de Federico Daus, en clave local.

En la última parte a la genealogía del urbanismo (Georges Haussmann, Ebenezer Howard, Tony Garnier), se le suman los ejemplos de Alvar Aalto, Le Corbusier, Frank Lloyd Wright y Walter Gropius, demostrando la disminución de la selección de textos de Le Corbusier en clara alusión a la desintegración de la interpretación del urbanismo desde la arquitectura en clave lecorbuseriana de años anteriores, pero incorporando escritos que prueban las múltiples posturas de los integrantes del CIAM como Walter Gropius con *Arquitectura y planeamiento* y *Alcances de la arquitectura integral*; sumado a la revisión de las genealogías canónicas de lo “moderno” a través de Bruno Zevi, con su texto *Historia de la arquitectura moderna*.

La vivienda como tema es abordada desde informes y artículos promovidos desde el seno de organizaciones supranacionales, nacionales e institutos de investigación, como el texto editado por la Unión Panamericana *Problemas de la*

¹⁰ Rex Martienssen fue nominado por Le Corbuiser para ingresar como integrante de los CIAM en 1937.

vivienda de interés social (1953), el *Informe de la Comisión Nacional de la Vivienda* de 1956/57 y el texto de Nicolás Babini *Realidad y destino de la vivienda* (1954). Esta selección demuestra la creciente incorporación en las agendas de investigación internacionales de los temas de la ciudad y el territorio, desde la perspectiva económica, social y física, situación que adquiere mayor trascendencia en los programas posteriores a 1961.

En la última unidad propone profundizar los abordajes sobre el trabajo y la circulación en un enfoque centrado en las actividades económicas y su vinculación con la localización de la población, afirmando la interpretación de los factores económicos como condicionantes de las estructuras físicas y sociales. En esta línea, incorpora el texto de Robert Moore Fisher *La metrópoli en la vida moderna* (1957), sumado a la renovación del elenco de ejemplos que remiten a ciudades “periféricas” como el caso de Chandighart en India y la experiencia de J. L. Sert y P. Weiner en Bogotá, Colombia.

Por su parte, Planeamiento II es organizada en cinco ejes temáticos: geografía humana; el planeamiento regional, la metrópolis y su conurbación; la metrópolis contemporánea y la renovación urbana. El primer eje, en sintonía con el planteo de 1956, codificado a través del geógrafo francés Jean Brunhes, propone una aproximación del valor del conocimiento físico como matriz interpretativa de los fenómenos culturales. El Planeamiento regional y nacional es abordado desde la perspectiva económica, revisando los modelos de actuación y el rol de los especialistas en el abordaje de la nueva escala de la disciplina, manteniendo la bibliografía anterior e incorporando al repertorio “Planificación urbanística en Holanda” publicado por la revista *Urbanística* Nº 22 y *La transformación del Valle de Tennessee* de David Lilienthal mostrando la permanencia de la experiencia de la TVA como modelo supremo de planificación regional.

La metrópolis y su conurbación constituyen la base de la tercera parte del programa; dos aproximaciones se articulan a partir de esta temática: la perspectiva social y demográfica del crecimiento de las áreas metropolitanas; y los aspectos económicos de su desarrollo. La bibliografía se completa con el informe de la Unión Panamericana realizado por Arch Dotson *La conurbación, la importancia del Planeamiento físico en el desarrollo económico* (1955) de Ernest Weissmann, y el *Informe sobre la situación social del mundo* (1957), editado por Naciones Unidas,

demostrando la consolidación del rol de los organismos supranacionales en la incipiente centralidad del tema del desarrollo en los países de América Latina.

Los temas referidos a la ciudad contemporánea se presentan desde dos enfoques: las unidades vecinales, desde la perspectiva del diseño óptimo, la financiación, y los modelos de interacción, a partir de la selección del texto del arquitecto americano Henry Stern Churchill *La ciudad es su población* ([1945]:1958), los textos de Walter Gropius *Alcances de la Arquitectura integral* ([1955]:1956) y *Arquitectura y Planeamiento* (1958) y el texto producto del 8º CIAM de 1951 *El corazón de la ciudad, por una vida más humana de la humanidad* ([1952]:1955); y los ejemplos de Estocolmo y Lima, en un intento por ampliar los panoramas interpretativos, más que construir una unidad homogénea, e incorporando los nuevos planteos del *Urban Design* que comenzaban a consolidarse desde la figura de J. L. Sert y la Escuela de Harvard.

En segundo lugar se propone el estudio de la renovación urbana desde los aspectos sociales, económicos, administrativos y legales, refiriendo a acciones de rehabilitación, conservación y reconstrucción de centros urbanos. La bibliografía seleccionada se articula a partir del Informe sobre su actuación y plan integral de la Comisión Nacional de la Vivienda de Argentina y el texto del CIAM *El corazón de la ciudad* utilizando como caso de estudio el proyecto del Barrio Sur de Antonio Bonet.

La última parte del programa contiene las mayores incorporaciones temáticas, en concordancia con los planteos internacionales, adoptando el concepto de planificación desde una perspectiva superadora de la condición física. En esta línea, el primer planteo realizado se centra en la revisión de las acciones de la Junta de Planificación de Puerto Rico, analizando las propuestas de zonificación, los aspectos administrativos y legales que conforman los códigos, reglamentos y leyes de acción en uno de los ejemplos centrales de la política norteamericana del *New Deal* en suelo latinoamericano. El segundo eje incorpora ejemplos de planificación de matriz anglosajona, reconociendo las propuestas de Gran Bretaña en referencia a los planes metropolitanos y el desarrollo de nuevas ciudades como política de la posguerras (Plan de Londres y las New Towns), sumado a ejemplos norteamericanos como el de Radburn y Green Belt Towns, donde ponen en práctica modelos e ideas que recorren desde la ciudad jardín, las unidades vecinales, hasta la dia-

gramación y separación de funciones, constituyendo ejemplos de construcción de nuevas ciudades en el modelo de desarrollo estadounidense del *New Deal*¹¹.

Por último, la incorporación del planeamiento en América Latina, permite demostrar la centralidad del tema en las preocupaciones de J. E. Hardoy, iniciando un proceso de construcción de una particularidad local y, por consiguiente la revisión de modelos e ideas realizados desde y por autores latinoamericanos. La bibliografía incorporada, consolida esta visión, entre la que se encuentra tres publicaciones de la Unión Panamericana *El planeamiento urbano en América del Sur y Metodología para la planificación del desarrollo urbano y regional de Puerto Rico* del economista puertorriqueño Francisco A Catalá Oliveras, el texto de J. P. Cole *Problemas de Planificación urbana en la Gran Lima*, y el escrito del geógrafo puertorriqueño Rafael Pico *Diez años de planificación en Puerto Rico* (1952) editado por la Junta de Planificación de Puerto Rico. Este planteo comparativo, permite observar una primera división entre países desarrollados y subdesarrollados que, como afirma Rigotti (2005), “son confirmadores de la ideología modernizadora que supone un solo camino ineluctable de progreso y transformación, acabado y modélico en los países centrales, incompletos y atrasados en la periferia”.

Hasta aquí hemos desarrollado la actividad de J. E. Hardoy como docente en el grado, y desde allí una revisión de las ideas, modelos y teorías que marcaron su hacer, sumado a la selección bibliográfica que consolida su propia postura. En este período, resulta posible comprender el paulatino viraje de este actor desde la lectura de las asignaturas, especialmente Planeamiento II, que propone abordajes de carácter interdisciplinarios, con fuerte presencia de estudios sobre Latinoamérica, y la ampliación del repertorio bibliográfico a propuestas manualísticas de la Planificación de cuño norteamericano y artículos de organismos internacionales. Sin embargo esta operación de renovación disciplinar no representa una ruptura radical frente a los modelos, teorías y tradiciones de años anteriores, constituyendo lo que denominamos un híbrido, signado por permanencias (Daus, Brunhes,

¹¹ La bibliografía de referencia para los casos ingleses es Rodwin, L. (1958) “La política británica de nuevos poblados y las regiones in proceso de desarrollo” en *Revista de Arquitectura y Planeamiento* N°25. Washington DC.; y los artículos de la *Revista de Arquitectura* “Bases del Planeamiento Británico Informe Barlow, el Uttwatt y el Scott”, (1945), “La reconstrucción de Londres” (1946), “La legislación de ciudades en Gran Bretaña” (1946) y “El Greatear London Plan” (1946), editados en la ciudad de Buenos Aires

Lewis y el modelos de la TVA) e incorporaciones propias de un período de transición que no sólo se presenta a nivel institucional, sino también en función a la trayectoria de J. E. Hardoy como actor articulador de las nuevas interpretaciones de la Planificación.

En el plano profesional, la participación de J. E. Hardoy en el proyecto del planeamiento de una ciudad satélite de Buenos Aires (1963) y el Plan Físico para San Carlos de Bariloche, reflejan la postura de este actor frente a la disciplina, caracterizada por la confluencia de modelos y teorías de carácter heterogéneo y de postulados que abarcan un abanico que recorre desde la ciudad funcional, el *Urban Design*, a la planificación concentrada en la actividad económica, la distribución y densidades de la población urbana, la definición de la gestión pública y la regulación de la acción privada.

Las características de los planteos responden a condiciones diferentes. Mientras que en la primera la tarea consiste en diseñar una ciudad nueva, y con ello la posibilidad de poner en acción los planteos en boga del período y funcionar como laboratorio de experimentación, en consonancia con las propuestas de construcción de nuevas ciudades y la reconstrucción de los centros históricos en Europa; en Bariloche la operación se plantea desde la realidad existente, con el fin de ordenar una ciudad que comenzaba a sufrir los problemas de la carencia de planeamiento y, por consiguiente, la realización de un planteo que cruce las cuestiones proyectuales consideradas centrales (el centro cívico y el diseño del área central y sectores especiales) y el ordenamiento y diseño de los mecanismos de gestión pública y control de la actividad privada.

A modo de análisis, proponemos abordar la lectura del Plan Físico para San Carlos de Bariloche, entendido como un ejemplo de la práctica profesional de J. E. Hardoy todavía mediada por una constelación de referentes, teorías y modelos no del todo homogéneo.

PLAN FÍSICO PARA SAN CARLOS DE BARILOCHE

En el año 1964, y en el marco del desarrollo de un Plan Integral, J. E. Hardoy es convocado por el Municipio de San Carlos de Bariloche para la realización de uno de los tres aspectos del mismo: el ordenamiento físico de la ciudad y su ejido, que

se completaría a futuro con una parte destinada a la organización del catastro y una orientada a la organización administrativa y financiera. Sus vínculos incipientes con la Fundación Bariloche (1963), sumada a su experiencia en el IPRUL, certifican el rol de este actor como experto, situación que posibilita comprender su contratación como director de este plan.

El trabajo, realizado entre los meses de junio y diciembre de 1964, se realiza por fuera de la estructura del IPRUL. J. E. Hardoy asume las tareas de dirección contando entre su equipo con la arquitecta Lidia Pla (IPRUL) y los arquitectos proyectistas Aníbal Moliné y José María Marchetti (EAyP), junto a un equipo de dibujantes integrado por Francisco Domenech, Mario Bonilla, Miguel Ángel Canale, Gloria Lozano y Daniel Vidal (estos últimos tres sumados en las etapas finales del trabajo)¹².

Organizado a partir de cinco partes: introducción, análisis, propuestas, reglamentaciones y por último, orientación de la acción pública, es posible identificar dos grandes temas que articulan la propuesta del Plan, por un lado la regulación de los usos del suelo y, por el otro, los proyectos para el área central y ciertos sectores de nuevos desarrollos urbanos, situación que nos permite señalar el enfoque contradictorio del mismo y, por consiguiente, el momento de actuación de J. E. Hardoy en el que todavía no se distinguen claramente las nociones de urbanismo/planeamiento operación que se entiende a partir de la renuncia a las tres dimensiones en clave de arte urbano y la concentración en la regulación de los usos del suelo y, la arquitectura, a través de los principios rectores del *Urban Design*, y las propuestas para la consolidación del centro urbano. La regulación de los usos del suelo se presenta a partir de un instrumento que exhibe cierta tradición en la Argentina: la zonificación. Pero a diferencia de experiencias anteriores¹³ donde los objetivos de aplicación referían a la proyección de áreas de cierta homogeneidad edilicia, la propuesta para Bariloche se basa en la ordenación del suelo con el fin de la regulación de, por un lado, el mercado de la tierra y, por el otro, de la estruc-

¹² Cabe destacar la relevancia que adquieren en los años posteriores Aníbal Moliné y José María Marchetti en el ámbito arquitectónico de la ciudad tanto a nivel de producción arquitectónica como académica. Lidia Pla en tanto, centra su trabajo en el área de planeamiento, formando parte de Prefectura Gran Rosario en 1969 y continuando su labor en el sector público.

¹³ Un caso de análisis de la utilización del *zoning* en la Argentina puede verse en el Plan Regulador de Rosario de 1935 realizado por Ángel Guido, Carlos María Della Paolera y Alfredo Farengo

tura social de la ciudad.

El abordaje de este tema se esboza en la etapa de análisis a través de la diferenciación entre ejido y el territorio propiamente urbano, a fin de establecer condiciones diferenciadas que permiten la identificación de los aspectos sociales (demográficos)¹⁴, económicos (caracterización de los sistemas de producción y su localización en el territorio)¹⁵ y físicos (usos y ocupación del suelo)¹⁶, situación que en la etapa de la propuesta se va a argumentar a partir de la diferenciación de áreas que responden a usos vinculados principalmente a la residencia (permanente y temporal), la producción (áreas de explotación productiva), las áreas de reservas (naturales y paisajísticas) y la identificación de sectores especiales de desarrollo, situación que permite diagramar una nueva organización territorial sustentada en la identificación de áreas homogéneas en cuanto al uso, y por consiguiente el control del mercado de la tierra y la especulación del suelo.

Es en el apartado referido a la reglamentación, donde no sólo se presenta al instrumento de zonificación como el “medio más efectivo del planeamiento” (Plan Físico, 1964, p.133), sino que también se estructuran las bases de aplicación de la zonificación como instrumento para la regulación de la actividad privada y, por consiguiente, la regulación del mercado del suelo. Entendida la propiedad como función social y, sustentada en el derecho administrativo, la actividad del Estado a escala municipal en materia de planeamiento adquiere una nueva dimensión como entidad ejecutora de la función rectora y ordenadora, planteando uno

¹⁴ El análisis demográfico es abordado con el fin de cuantificar las cantidades necesarias de tierra y las proyecciones de reserva a futuro, sumado al reconocimiento de las pautas de movimiento, la densificación y la localización de la población residente y la población turística, a fin de establecer políticas de control de la extensión, pautas de densificación, y dotación de infraestructuras y servicios.

¹⁵ El análisis económico se orienta al reconocimiento de la actividad en la ciudad y su área de influencia. La condición geográfica y la calidad del suelo, sumado a la falta de incentivos industriales y agrícolas- ganaderos, hacen que la mayor actividad de la ciudad se oriente en la industria turística, que comenzaba a contar con un programa integral desde diversas reparticiones del estado, considerada como uno de los motores de la economía local.

¹⁶ El análisis físico del ejido y la ciudad está orientado al reconocimiento de los usos y niveles de ocupación del suelo. En el primero, subyace la noción de preservación del paisaje natural *como fuente de recurso y atracción principal* (Plan Físico, 1964, p.44) y por consiguiente el diagnóstico pone el acento en el reconocimiento de la superposición e inadecuación de los usos, sumado al proceso de ocupación y la tendencia a la subdivisión en pequeños lotes de las áreas, que para los autores, va en detrimento de las condiciones paisajísticas del entorno. En la ciudad, el diagnóstico avanza sobre la relación entre topografía y tejido, desde la perspectiva morfológica y su resultante social, identificando las condiciones de ciertas áreas de la ciudad en cuanto a acceso a infraestructuras y servicios, situación que se agudiza en parte por la existencia de áreas intermedias sin ocupación.

de los temas centrales de la propuesta, la zonificación funcional del ejido y la ciudad y, en consecuencia, la necesidad de recuperación de tierras para uso público, entendiendo las dificultades del conflicto entre los intereses individuales y los de la comunidad. La zonificación se presenta como el método más “eficiente contra el crecimiento desproporcionado y la pérdida de riquezas naturales” (Plan Físico, 1964, p.135), una condición que merece su valoración en relación al rol turístico asignado a Bariloche tanto en términos territoriales como económicos y sociales.

Si hasta ahora mostramos la identificación de la regulación del suelo en la etapa de diagnóstico, propuesta y reglamentación, en el apartado “Programación de la acción pública”, se delinear los instrumentos y objetivos de la acción del Estado en función de la regulación del suelo y la actividad privada. Esta condición expresa los mecanismos de acción propuestos, incorporando una serie de instrumentos como la “bolsa de lotes” o el “banco de tierra”, que plantean alternativas al instrumento de expropiación y que proponen nuevos mecanismos de gestión no sólo entre entes estatales, sino también en relación a la gestión pública-privada, a fin de cumplimentar los objetivos de regulación de los usos del suelo propuestos por el Plan.

El segundo abordaje propuesto refiere a la consolidación del centro urbano y el desarrollo de nuevas urbanizaciones especiales sobre la base de los principios rectores del *Urban Design* o lo que el propio J. Ll. Sert (1955) denomina como “recentralización”, a fin de ordenar la acción privada y orientar la acción pública en pos de la imagen urbana que se desea obtener.

A partir del análisis, los autores corroboran que la ciudad carece de identificación funcional, salvo en la articulación entre centro comercial y Centro Cívico que constituye una unidad funcional de características dinámicas. De esta forma, definen un área de proyecto que corresponde al área central, integrada por seis sub-áreas¹⁷ que, siguiendo con los lineamientos de J. Ll. Sert que expresa que “si queremos dar a nuestras ciudades una forma definida, debemos clasificarlas y subdividir las en sectores, estableciendo centros y núcleos para cada uno de ellos” (Sert y Rogers, 1955, p.06), permite la conformación de áreas de proyectos que

¹⁷ Las sub-áreas definidas son: la plaza de la iglesia, el centro comercial, el centro cívico, la plataforma, un conjunto de viviendas y el muelle.

PLAN FÍSICO PARA SAN CARLOS DE BARILOCHE



Plan físico para San Carlos de Bariloche
 Lugar: San Carlos de Bariloche- Río Negro
 Año: 1964
 Equipo: J.E. Hardoy, Lidia Pla, J.M. Marchetti y Anibal Moliné
 Dibujantes: Francisco Domenech, Mario Bonilla, Miguel Angel Canale, Gloria Lozano y Daniel Vidal.
 Comitente: Municipalidad de San Carlos de Bariloche

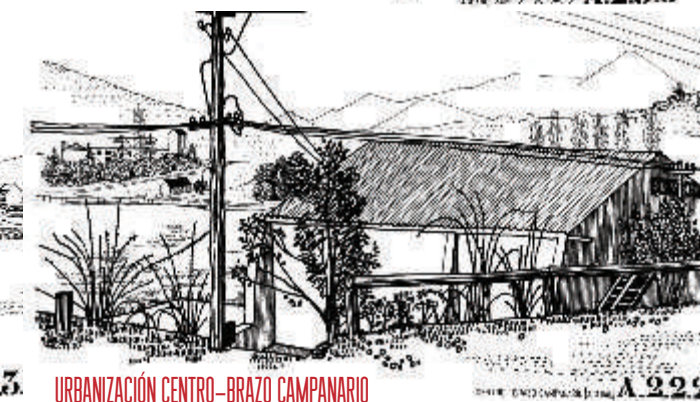
DIAGNÓSTICO – OCUPACIÓN DEL SUELO



DIAGNÓSTICO – OCUPACIÓN EDILICIA



DIAGNÓSTICO – ESTADO ACTUAL



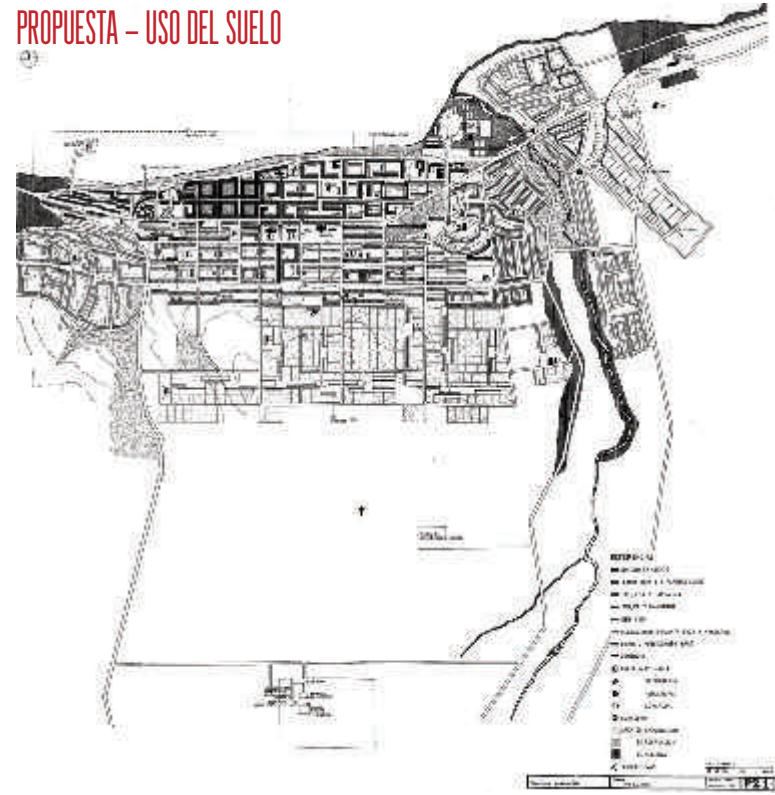
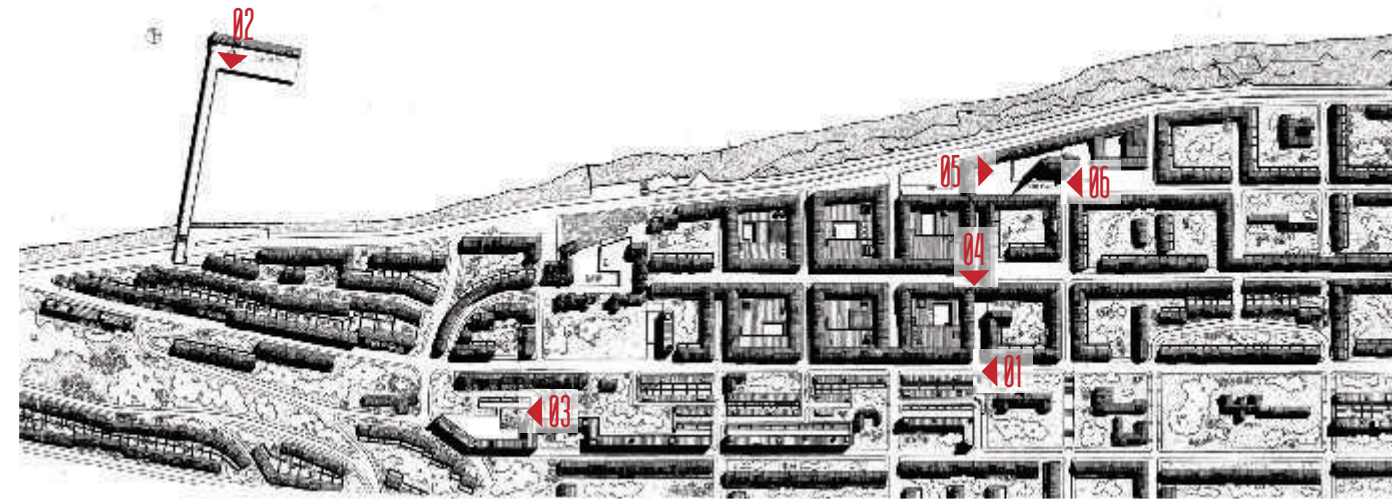
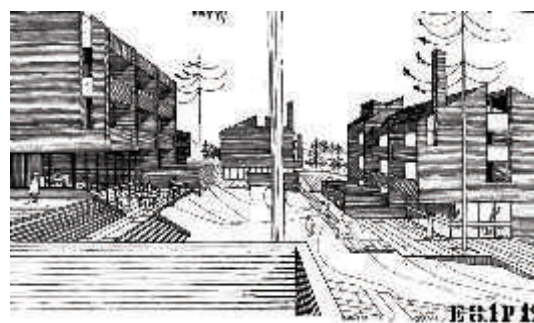
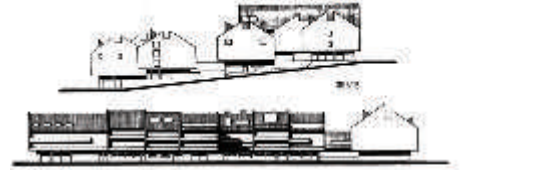
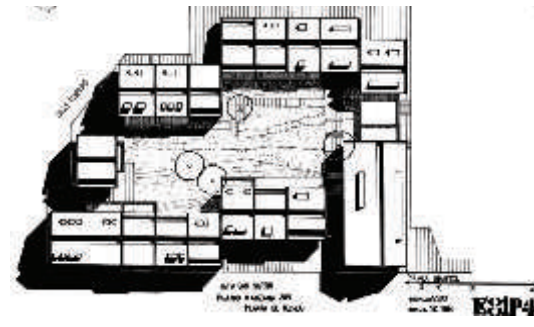
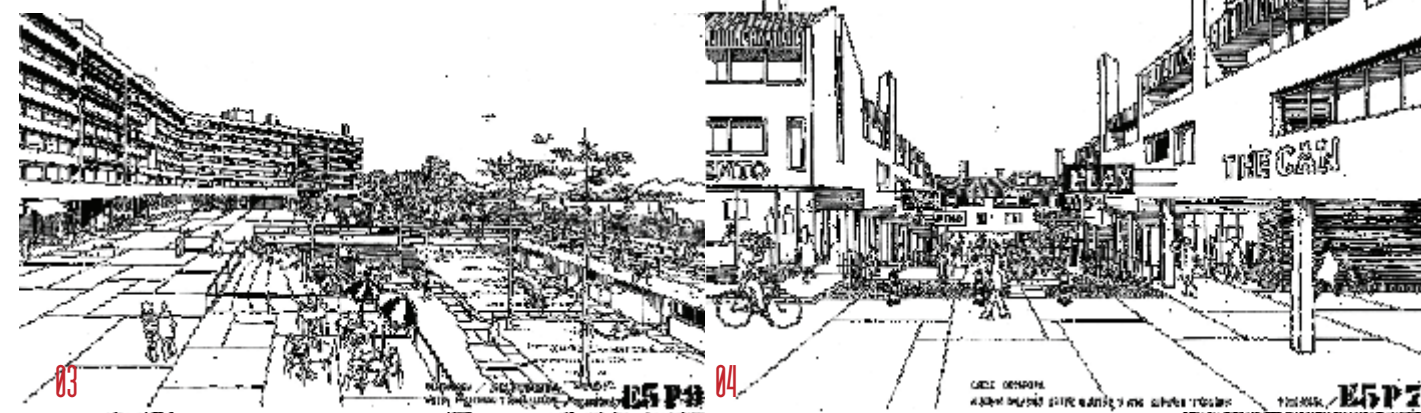
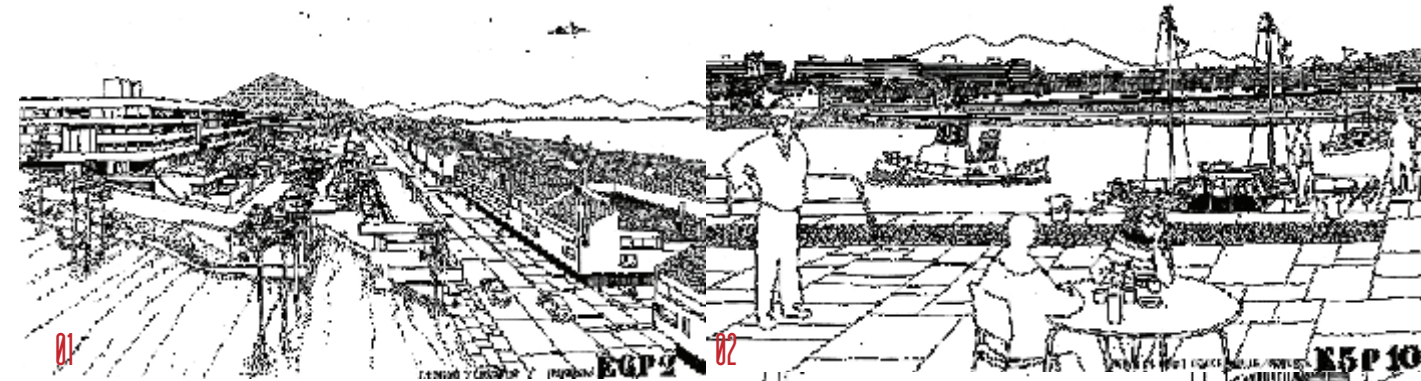


IMAGEN AL INTERIOR DEL CONJUNTO



posibiliten transformar los sectores en áreas de canalización de la actividad de la comunidad, redefiniendo los componentes urbanos representativos existentes a partir de la unificación y consolidación de los mismos tanto en términos funcionales como morfológicos.

Esta operación arquitectónica, distanciada del arte urbano a partir de la desaparición de la “calle corredor” y de la concepción del espacio público entendido como interioridad, va a adquirir un nuevo significado a partir de la conformación de los sub-centros estructurados, según cada caso, a partir de composiciones volumétricas sobre espacios vacíos (convertidos en espacio público) y definiendo nuevas subdivisiones parcelarias y tipologías edilicias que dotan de una renovada significación al centro y, que a su vez, potencian las funciones preexistentes y las propuestas para la actividad cívico-social, comercial, residencial y principalmente turística.

Tres sub-centros adquieren singular definición morfológica y funcional en el Plan: el sector de la Iglesia, la plataforma y el Centro Cívico. En el primer caso, la refuncionalización del sector se propone a partir de la conformación de un perímetro edificado (norte-este y oeste) alrededor de la Iglesia que redefine el espacio público que la antecede. Los volúmenes de densidad semi-alta (PB +2) se definen por su mixtura de usos, ubicando en la planta baja los usos comerciales y el resto una combinación entre residencia permanente y hoteles.

El sector de la plataforma se organiza a partir de las variaciones en la cota del suelo, condición que permite articular tres tipos diferenciados de edificaciones (PB + 3, PB + 6 y vivienda unifamiliares), siendo el espacio público y la “plataforma” los elementos utilizados para unificar el conjunto. La localización de los bloques de mayor altura al sur sobre la cota más alta y de las viviendas al norte, se presentan como una doble operación que, por un lado, permite optimizar las visuales al lago y, por el otro, la construcción de un “fondo” para el conjunto del Centro Cívico que se vincula con el sector a partir de la sucesión de espacios públicos.

Por último, el Centro Cívico presenta algunas variaciones frente a los anteriores, aquí el espacio público adquiere mayor significación a partir de su doble caracterización, la plaza seca que albergara debajo un nuevo teatro de cámara, y la plaza natural que funcionara como nexo (y cubierta del teatro) entre el nivel de cota del conjunto y la avenida costanera. Otra de las diferenciaciones con las

propuestas anteriores se plantea a partir de la construcción de un programa público para conjunto, en estrecha relación a la intención de potenciar las estructuras públicas existentes a partir de la consolidación de un programa cultural y el completamiento de las funciones administrativas a partir de la propuesta de un nuevo edificio de oficinas.

Esta serie de proyectos se complementa con la definición de sectores residenciales, áreas especiales y el área comercial, donde las aproximaciones arquitectónicas quedan definidas a partir del Código Urbano, estableciendo alturas máximas de edificación, criterios de ocupación, tipologías edilicias, densidades habitacionales y materialización de las unidades.

Comprobamos de este modo la doble operación del Plan que, por un lado, propone la aplicación de la zonificación y su consecuente control del suelo tanto a nivel urbano como de su ejido a fin de establecer los lineamientos de regulación de la acción privada y, por el otro, la operación de “recentralización” a partir de los principios del *Urban Design* estableciendo una matriz de intervención desde sustentada íntegramente en la arquitectura.

JORGE ENRIQUE HARDOY, PLANIFICADOR

Identificar a J. E. Hardoy como planificador supone avanzar sobre ciertos aspectos de su actuación que posibilitan visualizar cambios en sus prácticas, las instituciones que dirige y las redes en las que participa. Entendiendo que estas transformaciones de su trayectoria no son lineales o carentes de superposiciones y conflicto, destacamos un primer momento de cruces con otras disciplinas y posicionamientos en su experiencia de formación en Francia y en la Maestría y Doctorado realizados en Harvard, Estados Unidos.

Allí no sólo participa de un espacio universitario con diferentes lógicas al local sino que, principalmente, forma parte de un período en el que un gran número de estudiantes latinoamericanos deciden continuar sus estudios de posgrado en el extranjero, siendo Norteamérica un fuerte receptor de estos jóvenes. Esta condición que expresa un primer momento de constitución de una red latinoamericana de profesionales provenientes de múltiples disciplinas va a encontrar en los años posteriores mayor grado de institucionalización conformando nuevas institu-

ciones y centros multidisciplinarios.

Para el año 1961, y ante los vínculos de Luis Lander¹⁸ con J. E. Hardoy, es posible mostrar que en la creación del IPRUL ya estaba presente la red latinoamericana, principalmente, los vínculos con la incipiente SIAP y los cruces con la “Misión” enviada por esta sociedad, identificando al IAYP como un instituto de referencia sobre el tema de la enseñanza del planeamiento en el país (SIAP, 1960, p.82). Con la conformación del IPRUL se inicia un ciclo de apertura a nuevas formas de abordaje del territorio, no sólo en términos teóricos, sino también en función de nuevas aproximaciones interdisciplinarias desde la economía y la sociología, modelos de referencia, organización institucional y financiación de la investigación, en concordancia con los planteos internacionales y en paralelo al desarrollo de nuevos centros latinoamericanos.

La coincidencia en los Estados Unidos de J. E. Hardoy y Oscar Yujnovsky, permiten comprender la incorporación de este último a las filas del IPRUL. Mario Robirosa¹⁹ en tanto, mantenía vínculos con Gino Germani y participaba de actividades de FLACSO, sumado a la realización de un período formativo en Francia, situación que permite observar en la selección docente para el Instituto los intentos por construir un equipo heterogéneo, no sólo en función de las matrices de formación, sino también en relación a posturas políticas e ideológicas (J. E. Hardoy militaba en el Partido Demócrata Cristiano, Oscar Yujnovsky, Mario Robirosa y Alejandro Rofman militaban en el Partido Comunista).

Este primer momento de J. E. Hardoy puede ser comprendido como una etapa incipiente de su accionar en red, contando con vínculos personales con personalidades locales y latinoamericanas que todavía, en estos años, no logran “hacerse visibles” o consolidar e institucionalizar su actividad académica y de investigación a escala regional.

¹⁸ Este vínculo había surgido durante el cursado de la Maestría en Harvard.

¹⁹ Mario Robirosa. Graduado de la FAyU-UBA en el año 1958, inicia su formación de posgrado en Francia a través de un programa de becas otorgado por ese país. Entre 1958 y 1960, realiza sus estudios en Sociología en Universidad de París y Centre d'Étude des Groupes Sociaux. La beca consistía en el cursado de cuatro certificados que permitían la obtención de la Licenciatura en Ciencias Morales y Políticas, sumado a la integración a un equipo de investigación centrado en las temáticas de Sociología Urbana. Cabe destacar que su experiencia como estudiante y arquitecto recién recibido en trabajos acordes con la temática, como los estudios de vivienda social y barrios, o el curso de Sociología dictado en la ciudad de Buenos Aires por profesores de la Escuela de Chicago, constituyen una base para comprender su posterior orientación teórica y temática.

La incorporación del CEUR al Instituto Torcuato Di Tella, se produce en el marco de ampliación de su estructura institucional argumentando que “la tarea está centrada en la modernización cultural del país, con la esperanza de contribuir así a desatar el nudo cultural que traba nuestro desarrollo” (ITDT, 1966, p. 05). Junto al CEUR, se incorpora en el área de ciencias sociales el Centro de Ciencias Sociales (CCS), el Centro de Investigaciones en Administración Pública (CIAP) y el Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación (CICE). De esta forma, el ITDT consolida su política institucional ampliando los temas y las redes de contactos y, por consiguiente, la generación de nuevos vínculos con los organismos supranacionales y las agencias de financiación externa.

Esta condición, permite demostrar la ampliación de la red institucional de J. E. Hardoy en sede local, a través de la realización de trabajos inter-centros y al desarrollo de actividades conjuntas como el “Programa de Extensión”²⁰, demostrando un acercamiento cada vez mayor al área de ciencias sociales. Como director del CEUR, participa activamente en reuniones nacionales e internacionales, intensificando su posicionamiento como actor central del proceso de internacionalización del centro a escala latinoamericana. La asistencia a seminarios en la ONU, sus trabajos de investigación para la organización, su rol como director de SIAP y por consiguiente su participación activa en la institución, permite identificar un segundo período como planificador que se inicia con la incorporación al ITDT y que culmina en 1970 con su traslado a la Universidad de Yale como docente invitado²¹.

En paralelo a este segundo ciclo, la presencia de J. E. Hardoy en los Congresos Americanistas, y en particular su actividad como co-director de los Simposios sobre “El proceso de urbanización en América Latina desde sus orígenes hasta nuestros días” permite comprobar no sólo una inter-relación cada vez mayor con otras disciplinas, sino particularmente el reconocimiento ascendente de este actor entre sus pares internacionales, situación que se complementa con el rol de coordinador de la Comisión de Desarrollo Regional y Urbana (CDRyU) de CLACSO a partir de 1973. A su vez, su presencia en universidades norteamericanas vuelve

²⁰ En 1967 el CEUR participa en el programa de extensión del ITDT con el curso “Características del proceso de urbanización en modelos de crecimiento o desarrollo nacional” (ITDT, 1967, p.47)

²¹ En esta Universidad es encargado de dos cursos: “Historia urbana en América Latina” y “Desarrollo nacional y urbanización en países en desarrollo”.

a hacer visible una red que se había comenzado a gestar durante sus años en Harvard, reconfigurando su posicionamiento no ya como alumno, sino como profesor y “especialista” americanistas.

En esta línea la actividad institucional y académica de J. E. Hardoy entre 1972 y 1976 adquiere una nueva dimensión, cada vez más asociada a la conformación y pertenencia a redes internacionales a través de su presencia en universidades (Brasil, 1973; EE.UU., 1974 y 1975, Canadá, 1976), y en reuniones organizadas por organismos institucionales (ONU, UNESCO). Esta condición expresa la multiplicidad de vínculos que aporta a su red personal e institucional, actuando en calidad de miembro del CEUR y como coordinador de la CDRyU, situación que se intensifica a través de ser parte del grupo de “americanistas” vinculados a los simposios.

Si entre 1973 y 1976 el Sub-Programa de Emergencia propuesto por CLACSO para “apoyar a los científicos sociales afectados por la crisis reciente de Chile y Uruguay” (CLACSO, 1974, p.02), oficia como bolsa de trabajo y de re-localización de investigadores en centros, institutos y organizaciones supranacionales, para 1976 y ante el Golpe Militar en la Argentina, este programa²² se ve afectado sustancialmente hasta su finalización definitiva. En los años anteriores, el mismo contaba con el apoyo de distintas organizaciones académicas, gubernamentales y organismos de derechos humanos, entre los que se encuentran OXFAM Canadá, el Institute Development Research Center (Canadá), SAREC de Suecia, así como también los gobiernos de Venezuela y México que colaboraron con la recepción de exiliados²³. En este marco, resulta posible observar la continuidad de esta red de “emergencia” para los investigadores argentinos, y particularmente para el caso de J. E. Hardoy que, tras su detención en mayo de 1976, viaja y se incorpora al Institute Development Research Center de Canadá para luego decidir su traslado a Inglaterra en el marco institucional de la Universidad de Sussex²⁴. Este hecho permite

²² Recordemos que la sede CLACSO funcionaba en Buenos Aires, así como también la oficina del Programa de Posgrado de Emergencia.

²³ Para ampliar sobre el Programa de CLACSO ver Bayle, P. (2012) *La migración forzada de una población calificada. El programa de Reubicación de Cientistas Sociales, CLACSO y el exilio chileno (1973-1976)*.

²⁴ La Universidad de Sussex fue el destino de varios investigadores latinoamericanos como el caso de Enrique Oteiza, Roberto Pizarro y Eduardo Santos. En la entrevista realizada a Ana María Noguero (2012), también surge que en este período en Inglaterra J. E. Hardoy mantenía los vínculos anteriores, contando con las visitas de Richard Morse y actores del ámbito intelectual latinoamericano. Cabe destacar que la selección de Inglaterra como destino fue motivo de condiciones personales ajenas a

comprender el grado de institucionalización de este actor, sumado a su red de contactos que, ante la situación política argentina, encuentra en el exterior una red de soporte y la posibilidad de continuar su actividad académica y de investigación en el extranjero.

En el marco de una disciplina renovada bajo los preceptos de la planificación, la actividad de J. E. Hardoy se encuentra en sintonía con los postulados teóricos, no sólo a nivel de debates y temas, sino principalmente a partir de reconocer una metodología de trabajo multidisciplinaria y multinivel, donde confluyen unidades académicas, organismos nacionales e internacionales y sociedades profesionales inter-regionales, situación que requiere la adecuación de los actores no sólo a nivel de producción, sino principalmente en referencia a los mecanismos de gestión y de promoción de la actividad “científica”.

El creciente vínculo con sociólogos, politólogos, economistas, antropólogos e historiadores propuesto en el CEUR, en consonancia con otros centros de la región, permite mostrar que el giro cada vez mayor a las ciencias sociales se presentaba a nivel internacional, y latinoamérica no se encontraba ajena a este proceso, situación que posibilita ubicar a la figura de J. E. Hardoy en un momento disciplinar particular y, por lo tanto, su experiencia no debe ser entendida como única sino en el marco de un conjunto de condiciones que permiten redescubrir sus acciones en un contexto de más amplio espectro.

PLAN DIRECTOR PARA LA CIUDAD DE PARANÁ - 1963

En el marco del convenio de asistencia técnica entre el IPRUL y el Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda (IAPV) de la Provincia de Entre Ríos se encarga la realización de un Plan Preliminar para la ciudad de Paraná por parte de autoridades provinciales y municipales. Si bien el instrumento plan conservaba la denominación y estructura de años anteriores, lo innovador de la propuesta del IPRUL se presenta tanto desde los aspectos metodológicos (el abordaje interdisciplinario y la centralidad de la economía y la demografía) como también, en la mecánica del encargo estableciendo nuevas vinculaciones entre política, universidad y técnica.

la actividad académica, contando con ofertas para radicarse en Canadá, Estados Unidos e Inglaterra.

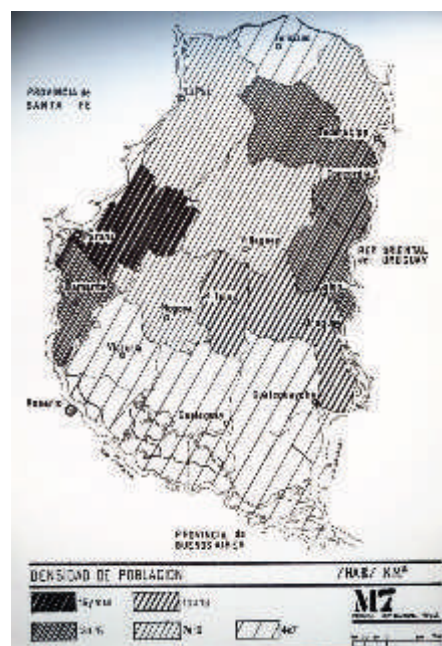
PLAN DIRECTOR DE PARANÁ



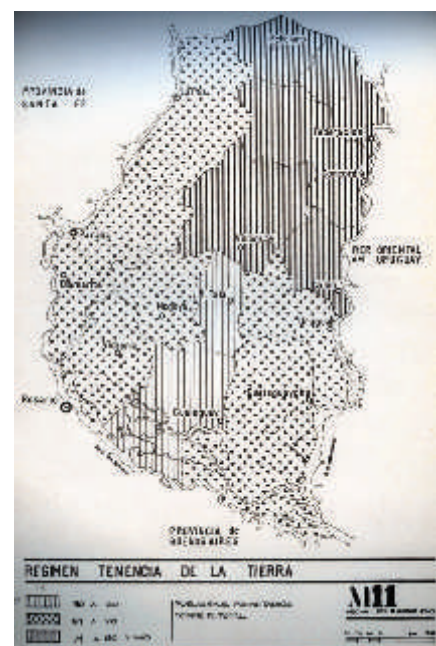
Plan Director de Paraná
 Lugar: Paraná- Entre Ríos
 Año: 1963
 Equipo: Equipo IPRUL
 Comitente: Municipalidad de Paraná

REGIÓN

DENSIDAD DE POBLACIÓN



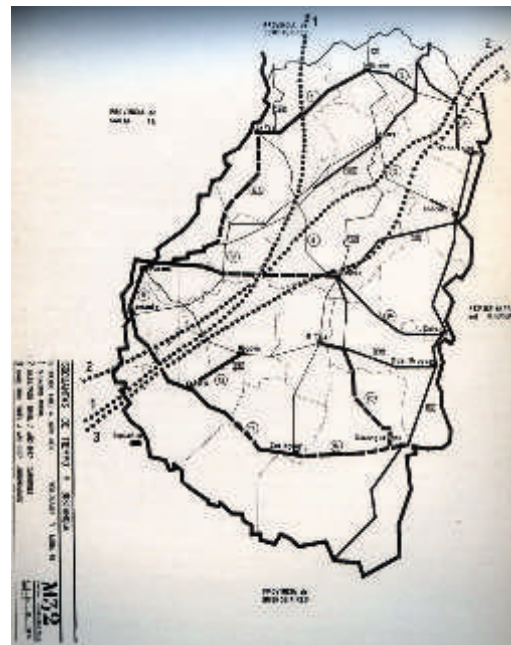
REGIMEN TENENCIA DE LA TIERRA



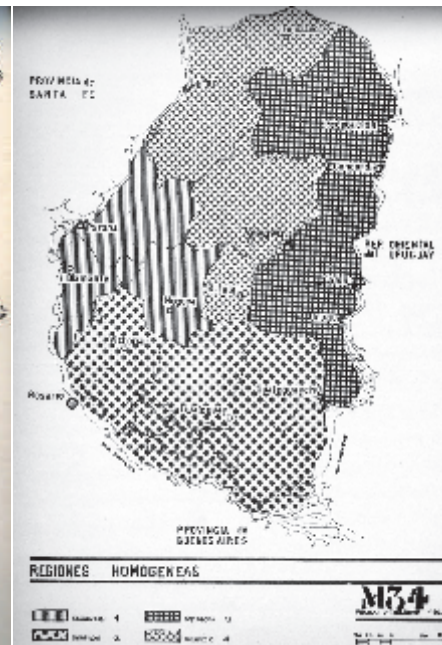
RED DE FERROCARRILES



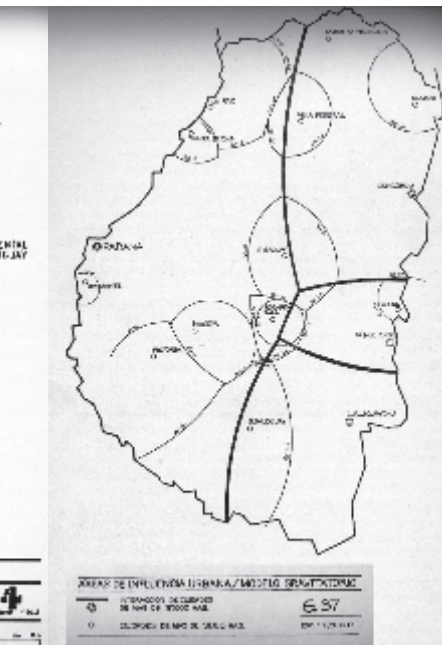
ISOCUANTAS DE TIEMPO Y DISTANCIA



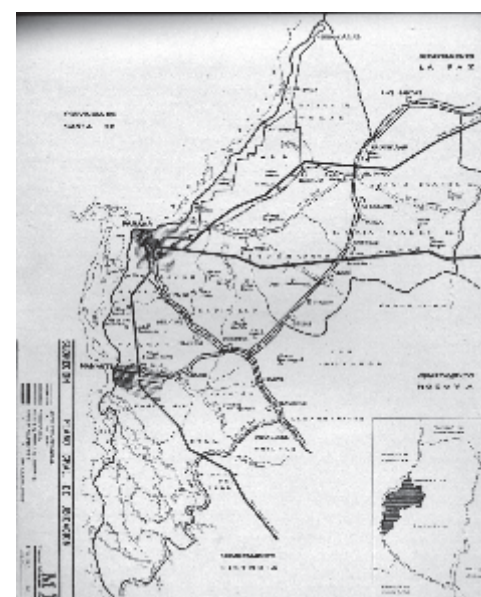
REGIONES HOMOGENEAS



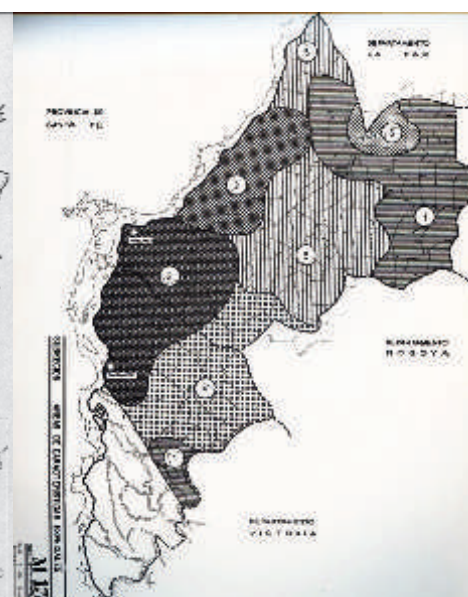
MODELO GRAVITATORIO AREAS DE INFLUENCIA URBANA



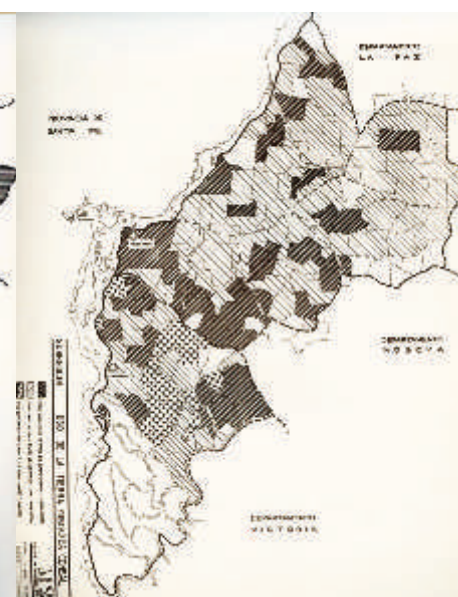
DELIMITACIÓN SUB-REGIÓN PARANÁ



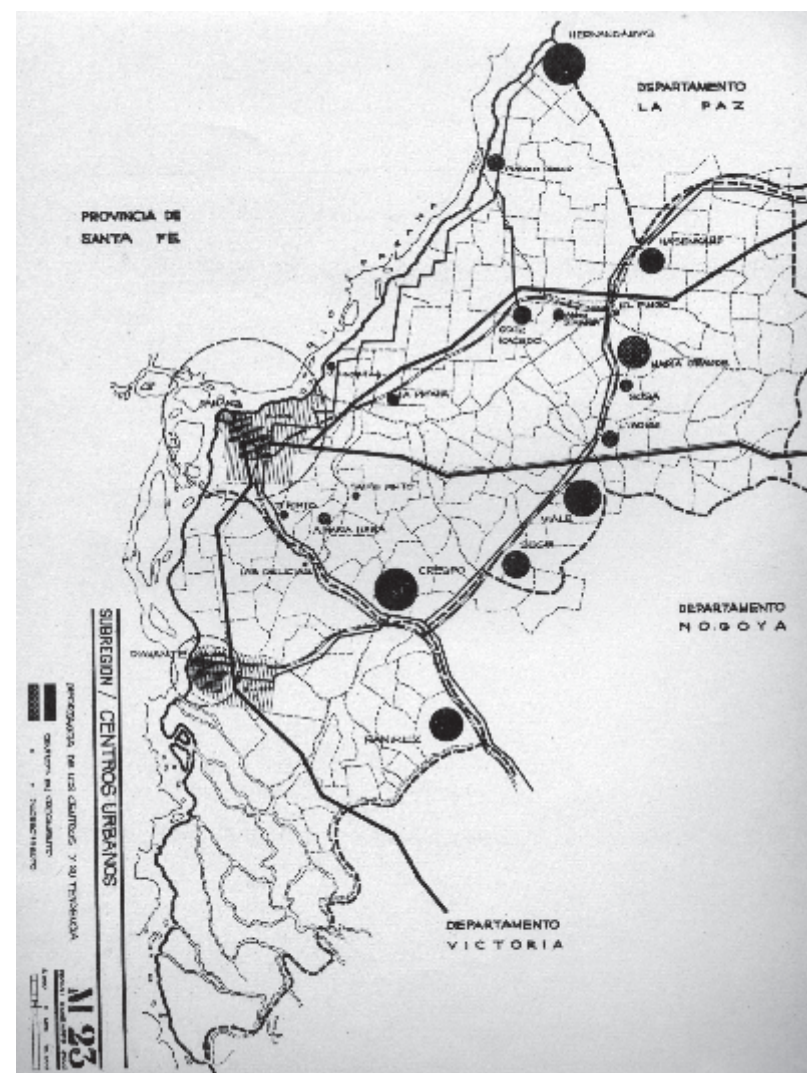
AREAS HOMOGENEAS



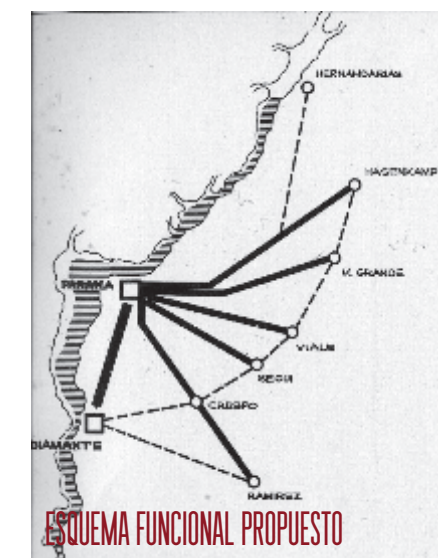
USO DE LA TIERRA



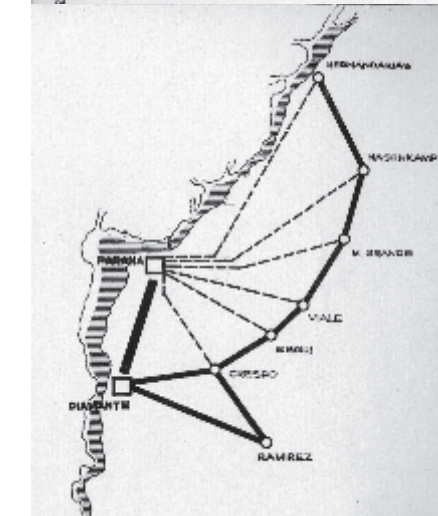
CENTROS URBANOS SUB-REGIÓN PARANÁ



ESQUEMA FUNCIONAL ACTUAL



ESQUEMA FUNCIONAL PROPUESTO



Organizado en cuatro partes (análisis regional, análisis sub-regional, análisis urbano y Plan Director) es posible identificar la centralidad otorgada a la ciencia y a la técnica como instrumentos para lograr el bien común y, de esa forma, dar “solución a los problemas más apremiantes para el área de trabajo” (IPRUL, 1963, p.01). Los abordajes físicos/territoriales, económicos y sociales articulan la totalidad del Plan, situación que expresa la concordancia de la propuesta en el marco de los postulados de la planificación en el período, entendida como método de toma de decisiones tendiente al desarrollo y el equilibrio territorial en clave económica, donde el territorio se constituye como soporte de las actividades económicas, sociales y políticas.

A escala regional se propone una articulación entre las áreas homogéneas²⁵ y la jerarquía de los centros, determinando los desequilibrios territoriales presentes en la provincia (que adquieren mayor deficiencia en la franja central de la misma) y, conformando regiones nodales que posibiliten la implantación de políticas tendientes a revertir las condiciones desfavorables. El nuevo modelo propuesto se sustenta sobre la base del desarrollo industrial y agro-ganadero (en menor medida), intensificando, por un lado, la tendencia existente a partir de la tecnificación de dos sectores, sobre el río Uruguay y en el área de Paraná, aprovechando las infraestructuras y el sistema urbano pre-existente, esta condición se complementa con el desarrollo de industrias secundarias y manufactureras en las ciudades de menor jerarquía a fin de promover la radicación de población en sectores que sufren un proceso de des-población (Victoria, Nogoya, Tala, La Paz y Feliciano). En materia agro-ganadera, las indicaciones se orientan a la optimización de la producción y la sectorización según las características “ecológicas” del suelo,

²⁵ El Plan define como áreas homogéneas a aquellas donde el comportamiento de las variables socio-geo-económicas tienden a conformar características perfectamente definidas, y son consideradas como futuras áreas de planeamiento. Se definen 4 regiones, dos de las cuales presentan mayor grado de desarrollo: La primera integrada por los departamentos de Paraná, Diamante y Nogoyá cuenta con Paraná como ciudad central, conformando a partir de ella un sistema de redes de pueblos y ciudades pequeñas que concentran la mayor actividad terciaria de la provincia, sumado a la presencia de una elevada concentración de la actividad agropecuaria y de unidades industriales, situación que convierte al sector en el más desarrollado de la provincia. La segunda zona significativa compuesta por el departamento de Uruguay, Colon, Concordia y Federación también presenta un creciente desarrollo vinculado principalmente a su ubicación sobre las márgenes del río Uruguay, a la actividad agropecuaria de explotación intensiva y a la creciente industria manufacturera. La región 3 la integran los departamentos de Tala, Villaguay y La Paz, y corresponde a una zona de baja capacidad económica; la región 4 se compone de los departamentos de Victoria, Gualaguay y Gualaguaychú

promoviendo la explotación intensiva de trigo, maíz y lino, y la potenciación de la producción ganadera en suelos sub-utilizados.

Para la sub-región Paraná, y siguiendo con las líneas a escala regional, se propone un esquema en tres niveles urbanos: ciudad central (Paraná), ciudades puerto (Diamante y Hernandías) y sub-centros urbanos de escala intermedia. Reconociendo la primacía de la ciudad de Paraná se propone un esquema sub-regional sustentado en la complementariedad de funciones entre los distintos centros, a partir de acciones tendientes al fortalecimiento de los centros administrativos, de intercambios y servicios (ciudad central), la consolidación de centros y servicios zonales (ciudades puertos) y servicios zonales (ciudades intermedias). Estas propuestas se articulan con las transformaciones de la producción y la industria, estableciendo un esquema de localización industrial en base a dos categorías funcionales: a) industrias de producción para el consumo interno; b) industrias de producción para exportación. Esta diferenciación, ubica a las industrias del rubro a) en las ciudades intermedias, y las del rubro b) en las ciudades puerto. Para Paraná, se reconoce que su carácter central ha producido desequilibrios urbanos-rurales en la subregión, proponiendo el fortalecimiento de su rol funcional administrativo y de intercambio a partir de desalentar la actividad secundaria en pos de los centros intermedios cercanos de la sub-región.

El Plan Director define los lineamientos para la escala urbana, reconociendo la zonificación como “el” instrumento para reorientar la “forma” de la ciudad, y determinar los usos y funciones tanto para el área urbana como suburbana. En el capítulo referido a remodelación urbana se propone la definición de áreas de futuro desarrollo las cuales adquieren características distintivas según su grado de uso e intensidad de ocupación (áreas de nuevo trazado, con loteos a remodelar, sujetas a reglamentación), sumado a la identificación de la unidad vecinal²⁶ como modelo de crecimiento. Esta situación plantea la consolidación del esquema funcional del sector central de la ciudad (uso residencial, administrativo y comercial) y a la incorporación de nuevas áreas residenciales en el sector este y sur-este conformadas a partir de la generación de pequeñas centralidades barriales articuladas

²⁶ El Plan sostiene que la unidad vecinal es un grupo residencial que se nuclea alrededor de una escuela y un pequeño centro comercial y recreacional

a partir de la estructura urbana pre-existente.

Pero es quizás la mayor innovación del Plan en esta etapa la propuesta para la creación de la Secretaría de Planeamiento dentro de la estructura municipal de Paraná. Organizada a partir de tres departamentos (técnico, administrativo y de asesoramiento), se propone como un espacio de gestión necesario para hacer efectiva la realidad del Plan, conformando espacios de articulación con otros sectores del gobierno municipal. Comprobamos que esta propuesta se encuentra en línea con los objetivos del IPRUL, que se propone a sí mismo como instituto de asesoramiento en caso de ser necesario, consolidando la articulación entre técnica, política y Universidad.

Considerar la figura de J. E. Hardoy como un experto supone explicar su actuación como “especialista” en tres períodos de su trayectoria: el del arquitecto, el del urbanista y el del planificador.

Su actividad como arquitecto se vincula a la etapa inicial de su trayectoria, donde el predominio de las redes y los lazos de sociabilidad, vinculados a su momento de formación en la FAyU de la UBA, conforma un período centrado en la actividad profesional que no sólo se vincula al proyecto arquitectónico, sino que diversifica su actividad en el campo editorial y el diseño industrial, situación posible a través de la conformación de un estudio y la asociación con otros jóvenes arquitectos que da como resultado la formación de HARPA. La realización del proyecto para la Escuela Anastasio Escudero prueba el conocimiento de J. E. Hardoy del debate arquitectónico en sede internacional, identificando un primer distanciamiento de los “maestros” modernos, a posiciones centrada en la vida cotidiana y la noción de comunidad.

Si bien su producción arquitectónica no ha sido prolífera, este período se constituye como un momento fundacional de su actividad profesional, asociada a la actividad privada y a la participación en el Instituto de la Vivienda en la UBA que, sumado a sus redes personales y académicas, permite identificar los motivos de la convocatoria para participar en el proyecto de “renovación” de la EAYP de Rosario a cargo de Jorge Ferrari Hardoy.

En referencia a su actividad como urbanistas, la diagramación de los cursos de Planeamiento I y II en la EAYP permite observar los primeros intentos por

redefinir la disciplina urbana en sede local. El interés por el Planeamiento, surge durante su primera estadía en los Estados Unidos, siendo la propuesta para la enseñanza de grado la iniciación de un recorrido disciplinar, que todavía por estos años encontraba matrices heterogéneas de referencia entre el urbanismo/ planeamiento y el *urban design* de cuño norteamericano. Esta situación se expresa simultáneamente en las propuestas para el grado y en la realización del Plan Físico para Bariloche, donde resulta posible reconocer por un lado, la renuncia a las tres dimensiones y la centralidad otorgada a la regulación de los usos del suelo como base para las propuestas de ordenación urbana; y por el otro, la presencia de los debates en clave CIAM sobre el corazón de la ciudad que constituyen los principios rectores del *Urban Design*, y las propuestas para la consolidación del centro urbano.

La etapa de J. E. Hardoy como planificador, refiere a un momento de apertura disciplinar, que tiene su correlato en una serie de instituciones nacionales (IPRUL/CEUR) e internacionales, vinculado a los presupuestos de la planificación en clave desarrollista, donde el territorio se reconoce como una variable más junto a la economía, lo social y lo político. Nuevas formas de institucionalización académica y de vínculos entre ciencia, técnica y política se observan a partir de la asistencia técnica a oficinas estatales, la conformación de equipos interdisciplinarios de trabajo, la participación en organizaciones supranacionales (SIAP) o inter-regionales (CLACSO), la financiación externa de los institutos, los vínculos con organismos estatales de planificación, así como también la participación en espacios de debates e investigación que tienen a Latinoamérica, su territorio y sus ciudades, como ejes de indagación. Esta condición de viraje a un nuevo modelo de abordaje del territorio se verifica en el Plan Director para la ciudad de Paraná, que funciona como laboratorio de hipótesis e ideas en búsqueda del equilibrio territorial a través de la conformación de polos de desarrollo a escala regional, sumado a la caracterización de las ciudades en función a su rol territorial que permite una redistribución tanto desde los aspectos físico, económicos/productivos como demográficos, definiendo a su vez nuevas formas y políticas de gestión territorial a escala regional.

CAPITULO 4

JORGE ENRIQUE HARDOY,
PROMOTOR INTELECTUAL

El presente capítulo aborda el aporte intelectual de J. E. Hardoy desde dos temas que fueron constitutivos de su producción: la historia urbana y la reforma urbana. Su análisis permite reconocer el rol central de este actor en la construcción y modificación de la agenda disciplinar a escala local y latinoamericana, a partir de la incorporación de temas, ideas y enfoques que posibilitan comprobar sus aportes en el tiempo.

Si su trabajo sobre las ciudades precolombinas inaugura la revisión histórica desde una perspectiva local/regional a fin de develar las contradicciones y omisiones de la visión eurocentrista sobre los procesos evolutivos del territorio americano y desde allí asumir las lógicas que lo conformaron en sus diferentes regiones y por un período de dos mil años; la reforma urbana, se presenta como alternativa para la superación de los procesos de “explosión urbana”, una superación que según J. E. Hardoy podía ser pensada desde un posicionamiento reformista en el contexto democrático, reconociendo el rol de la política y del Estado como actores necesarios para la transformación del territorio en pos de un equilibrio territorial sustentado en los programas de desarrollo económicos nacionales.

LA HISTORIA URBANA

Desde los inicios de la actividad de J. E. Hardoy la historia urbana se constituye como uno de sus temas de indagación centrales. El primer trabajo *Ciudades precolombinas* (Hardoy, 1964)¹, realizado en el marco del doctorado de la Universidad de Harvard y bajo la tutela del arqueólogo Gordon Willey, constituye una de las primeras aproximaciones arqueológicas-urbanas que intenta reconstruir la historia de las aglomeraciones latinoamericanas en el período anterior a la conquista española, revalorizando los pueblos originarios y sus estructuras sociales, políticas, económicas y territoriales².

El libro se propone como un recorrido comparativo de la ocupación urbana en la América precolombina, con ciertas referencias a una interpretación de la historia a partir de rasgos físicos, sociales, políticos y económicos, profundizando la mirada antropológica-culturalista de la historia³, en sintonía con los planteos de Gordon Childe y la distinción entre las ciudades y las aldeas y los orígenes de la vida urbana; o los trabajos de los antropólogos orientalistas Henri Frankfort y Albright William sobre las civilizaciones en el viejo mundo. Estas operaciones de selección de autores le permite arribar a una de las problemáticas centrales del enfoque de la historia urbana precolombina: la construcción de una metodología que articule definiciones y criterios contemporáneos sobre las ciudades, relacionados con los sistemas sociales y económicos que le dieron origen⁴. La hipótesis de que

¹ En la *Revista A&P* Nº1 de 1963 se publican los primeros avances de la tesis, siendo en 1964 y en *Editorial Infinito* la publicación del texto completo *Ciudades Precolombinas*. En el mismo año, el libro fue publicado en los Estados Unidos por la editorial Walker & Co bajo el nombre de *Pre-Columbian cities*, iniciando una actividad que se mantendría en el tiempo, la publicación en Norteamérica de las traducciones de los textos de habla hispana realizados por J. E. Hardoy.

² El propio Hardoy define a las ciudades precolombinas como las ciudades que habitaron las civilizaciones indígenas de América hasta el momento de su contacto con los españoles en las primeras décadas del siglo XVI. (Hardoy, 1964)

³ Sostenemos que J. E. Hardoy se distancia de una interpretación de “evolución urbana” en clave francesa que tuvo gran aceptación y difusión en las universidades argentinas. Para ampliar sobre el tema ver Novick, A. (2004) “Historias del Urbanismo / Historias de la Ciudad. Una revisión bibliográfica” en *Seminario de Crítica*. Instituto de Investigaciones Estéticas. Buenos Aires.

⁴ J. E. Hardoy considera que en la América precolombina la ciudad debía ser un agrupamiento con ciertas características y funciones. A tal efecto plantea una serie de puntos que, a pesar de no ser exclusivos ni totalizantes, establecen criterios para la definición y agrupamiento de aglomeraciones: 1) extenso poblado para su época y región; 2) un establecimiento permanente; 3) con una densidad mínima para su época y región; 4) con construcciones urbanas y un trazado urbano indicado por calles y espacios urbanos reconocibles; 5) un lugar donde la gente resida y trabaje; 6) con funciones específicamente urbanas, como ser un mercado y/o un centro político administrativo y/o un centro militar

el desarrollo de la ciudad precolombina se basa en la estrecha relación existente entre las formas de ocupación del territorio y las estructuras de las sociedades que las generan:

La aparición de verdaderas ciudades estuvo ligada al auge de las culturas clásicas (Teotihuacan, Monte Albán, Tikal, Dzibilchaltum, Tajín) que fueron respectivamente los ejemplos urbanos más representativos en el centro de México, las tierras altas de Oaxaca, el Petén en Guatemala, la península de Yucatán y el Golfo de México. Entre otros aspectos, se establece como factor interpretativo de la enorme actividad constructiva que se produjo en toda esta región, la centralización político-administrativa y religiosa de estas formaciones sociales que permitió una mayor concentración de poder, recursos y prestigio, lo cual fue utilizado para reunir y organizar estacionalmente a contingentes de mano de obra en número no conocido hasta entonces. (Hardoy, 1999, pp. 31)

Afirma entonces que, “el proceso urbanístico en América no nació con la conquista. Es un proceso que se desarrolla desde hace más de veinte siglos y en el que actualmente participan los descendientes de los constructores de las pirámides y de los centros ceremoniales” (Hardoy, 1999, p 25), lo que demuestra que las raíces de la estructura urbana y territorial del continente no es la de la conquista sino que ya estaba presente en el período precolombino una red de ciudades que mantenían intercambios económicos y culturales y que conformaban territorio.

J. E. Hardoy propone una relectura en relación a la mayor concentración de población indígena anterior a la conquista y el desarrollo posterior de las culturas urbanas, reconociendo formas de organización social y territorial que tuvieron como corolario espacial una morfología y patrones de asentamientos particulares (trazado regular, repetición de elementos urbanos estandarizados, centro monu-

y/o un centro religioso y/o un centro de actividad intelectual con las instituciones correspondientes; 7) heterogeneidad y diferenciación jerárquica de la sociedad. Residencia de los grupos dirigentes; 8) un centro de economía urbana para su época y región cuya población dependía hasta cierto grado de la producción agrícola de gente que en forma total o parcial no vivía en la ciudad; 9) un centro de servicios para las localidades vecinas, de irradiación de un esquema de urbanización progresivo y de difusión de los adelantos tecnológicos; 10) con una forma urbana de vida distinta de una forma de vida rural o semirural para su época y región.

mental y plazas ceremoniales) que actuaron como elementos vertebradores de las formas coloniales de configuración del territorio. Estas deudas, sin embargo, no soslayan el abrupto reemplazo de una cultura por otra, borrando desde el discurso historiográfico toda recuperación de la organización territorial y estructura urbana de los pueblos originarios, que según Hardoy (1999, p28) “continuaban siendo centros de vida y de evolución tecnológica durante las subsiguientes etapas de desarrollo de las culturas indígenas”.

El estudio se centra en dos regiones: Mesoamérica⁵ y Sudamérica⁶, identificando etapas evolutivas para cada región que abarcan desde el siglo XIX A.C. hasta la conquista española, situación que permite analizar el progreso de las civilizaciones y el desarrollo de sociedades más elaboradas y estratificadas, con su correlato en la aparición de las primeras ciudades en México, Guatemala, el norte de Perú y el altiplano sud, en base a la comprensión de la ciudad como centro representativo en todas las civilizaciones, un centro de la cultura que además es un centro político donde vive la clase dirigente, económica y militar.

A partir de esta periodización identifica las culturas que ocuparon el territorio en cada región y en cada tiempo, sosteniendo que desde los inicios existía un flujo de intercambio de ideas y técnicas que inevitablemente produjo desarrollos similares. J. E. Hardoy reconoce ciertos paralelismos entre las técnicas agrícolas, el desarrollo de medios gráficos para registrar datos necesarios para la administración y el desarrollo tecnológico que, sin embargo, contaron con niveles de desarrollo disímiles en función de las necesidades y las prácticas cotidianas⁷. La religión fue otro de los aspectos analizados encontrando similitudes regionales, que con la

⁵ Para Mesoamérica se proponen tres períodos: a) el Pre-clásico: abarca desde 1800AC hasta 200 DC, caracterizado por la extensión de aldeas agrícolas permanentes; b) el Clásico: abarca desde el año 200 al 800 DC, donde se cristalizan numerosas ciudades independientes y se construyen los primeros grandes centros ceremoniales; c) el período Post-clásico: desde el año 800 DC hasta la llegada de los españoles, caracterizado por la fundación de nuevas ciudades y el poderío mexicano que dominaba gran parte del territorio.

⁶ En Sudamérica, las etapas reconocidas son dos: a) el período Pre-clásico, en el primer milenio antes de Cristo; b) Clásico desde el siglo VII AC hasta el año 1000 DC, caracterizado por una ocupación costera y en ciertas regiones del altiplano.

⁷ Las diferenciaciones propuestas por J.E. Hardoy se concentran principalmente entre las civilizaciones que adquirieron mayor grado de tecnificación y desarrollo en las dos regiones, así las culturas aztecas y mayas son representativas del accionar de Mesoamérica, y la cultura incaica de Sudamérica. El transporte de mercancías (tracción humana – tracción animal) presenta una de las primeras diferenciaciones entre las culturas, sumado a la producción agrícola, el desarrollo de la escritura, la metalurgia y la manufactura textil que en cada caso logra diferentes avances y técnicas en función del territorio, los recursos naturales, así como también el grado de desarrollo de la sociedad.

complejización del culto y la preeminencia de la clase sacerdotal fue diferenciándose en el tiempo en términos de creencias y prácticas.

Es en los aspectos urbanísticos que interesa centrar los aportes de J. E. Hardoy, reconociendo un primer período de aldeas habitadas por agricultores que a pesar de no conformar ciudades constituyen las primeras organizaciones estables de habitación. El aumento progresivo de la población, producto del excedente productivo, sostiene nuevas formas de organización y la incorporación de los centros ceremoniales a las ciudades durante el período pre-clásico. Pero las ciudades coinciden con el momento clásico del desarrollo en ambas regiones, sustentado por el afianzamiento de los gobiernos centralizados, el crecimiento económico y administrativo de las clases dirigentes. La resultante física en Mesoamérica responde a organizaciones urbanas extendidas y de alta densidad, con un uso frecuente del trazado regular y un fuerte énfasis de los edificios religiosos a través del monumentalismo. En Sudamérica, las ciudades se caracterizan por el uso de una planta regular, la centralidad de las vías como elementos estructuradores, la separación de funciones y la configuración de una plaza central⁸.

Con el libro “Ciudades Precolombinas” J. E. Hardoy inaugura la actividad en la temática que va a continuar con una serie de investigaciones a partir de mediados de la década del sesenta. La identificación de estructuras urbanas y territoriales con cierto grado de desarrollo en el período anterior a la conquista, basadas en la combinación entre herencia “arquitectónica” y herencia cultural, política, religiosa y territorial, en definitiva una historia urbana sustentada sobre una concepción proveniente de la historia económica y la historia social, posibilitó que el texto adquiriera notable difusión en el espacio latinoamericano y que se constituya como un texto pionero para la historia urbana regional que abandonaba definitivamente posiciones evolucionistas para dar paso a interpretaciones de cuño culturalista que entendía a la historia como uno de los componentes más de la planificación (Almandoz, 2012, p.32). Cabe destacar que el libro impactó más en la historia

⁸ El caso particular de Cusco muestra el desarrollo paralelo de un imperio con la transformación física de su capital, proponiendo nuevas formas de organización no sólo a escala urbana sino en función del territorio. La zona central de la ciudad se organizaba a partir de la plaza central, rodeada por los edificios públicos y los “palacios” o recintos de habitación de las clases dirigentes, que a su vez, se organizaban alrededor de un patio. El resto de la ciudad lo conformaba una estructura radial de barrios externos (de características rurales) o internos (de características más urbana) que daban habitación a la “gente común” y a algunos grupos dependiente de la posición que ocuparan dentro del imperio.

de la arquitectura que en la arqueología, recopilando fuentes y materiales gráficos desconocidos hasta la fecha en Latinoamérica.

Las investigaciones históricas continúan siendo uno de los ejes temáticos de J. E. Hardoy durante su actividad en el CEUR, actuando entre 1966 y 1969 como director de tres investigaciones que analizan el rol de las ciudades en la historia y sus lógicas de transformación. “Recopilación de fuentes primarias sobre ciudades argentinas” junto al joven historiador Luis Alberto Romero, propone la recopilación de fuentes escritas, cartográficas e iconográficas en un periodo que se inicia con las primeras fundaciones hasta el año 1869 fecha del primer Censo de Población. El objetivo de la investigación parte del análisis de las fuentes desde los aspectos físicos, la estructura social e institucional, y su base económica a fin de determinar sus transformaciones en el tiempo, repitiendo la metodología empleada para el caso de las ciudades precolombinas.

Si el proyecto anterior se centraba en las ciudades argentinas, en “Escalas y funciones urbanas en América Hispánica”⁹, el foco vuelve a estar puesto en la escala continental, analizando las características del proceso de urbanización en el período colonial desde 1580 a 1630, a partir de un trabajo de índole cuantitativo que se propone mensurar las escalas y funciones urbanas. La metodología empleada se basa en el análisis de dos fuentes provenientes del mundo de la geografía: *Geografía y descripción universal de las Indias* (1894) del cosmógrafo español Juan López de Velasco y *Compendio y descripción de las Indias Occidentales* (1948)¹⁰ del fray español Antonio Vázquez de Espinosa; los mismos construyen a partir de relatos de viajes y experiencias estudios sobre vialidad, hidrografía, etnografía, organización política y eclesiástica en las Indias Occidentales, sumado a descripciones de las ciudades y poblados del continente.

Si bien las fuentes analizadas otorgan una mirada totalizante, las mismas son “muy generales, no muy completas ni muy fidedignas” (Mellafe, 1970, p.93), situación que muestra algunos desequilibrios en el manejo de los datos y el cues-

⁹ El proyecto contaba con la asistencia de la becaria del CONICET Carmen Aranovich. En 1968 el mismo equipo presenta el proyecto denominado “Cartografía urbana latinoamericana. Período colonial. Recopilación y análisis, llevado adelante por el mismo equipo”, analizan a partir de las cartografías de la época el proceso de estructuración urbana utilizado en por la colonización colonial.

¹⁰ Para ambos casos la fecha corresponde a las primeras ediciones de los textos y no a su año de realización.

tionamiento de las hipótesis¹¹ en términos metodológicos. Sin embargo, interesa remarcar que en la formulación de las mismas subyace un planteo de estructura territorial regional, en el que las ciudades cumplen un rol significativo como centros de actividades sociales, políticas y económicas, sustentadas por una estructura rural definida a partir de la extensión de caminos e infraestructuras de servicios. Esta caracterización, en sintonía al esquema utilizado para las ciudades precolombinas, muestra la operación de J. E. Hardoy que sustentada en una mirada histórica-social de las áreas urbanas explica la forma física y las funciones de las ciudades latinoamericana en el territorio del momento actual, situación que Mallefe critica al advertir que “el vertido mareador de la posibilidad de medir y ponderar algunos hechos históricos urbanos, sin tomar en cuenta que las ciudades están habitadas por una sociedad más compleja, que sufre alteraciones y ejerce influencias que le permite un todo histórico más grande que es la sociedad global” (Mallefe, 1970, p.99).

En esta línea de trabajo, en el año 1968 los autores presentan “Cartografía urbana latinoamericana. Período colonial. Recopilación y análisis”, en el que profundizan el trabajo con fuentes primarias, a fin de realizar una reconstrucción del proceso de estructuración territorial en el período colonial.

Entre 1962 y 1976, J. E. Hardoy publica catorce escritos en la temática de la historia urbana. Los mismos pueden ser agrupados en dos líneas de trabajo: la primera referida a los orígenes de los poblados americanos y su evolución en el tiempo¹²; y la segunda, asociada a los procesos de urbanización y la planificación urbana en América Latina¹³. En ambos casos la historia aparece como un insumo

¹¹ El proyecto se presenta a partir de tres hipótesis centrales: que la configuración de esquemas regionales se encuentra definido a partir de las rutas de comunicación interiores; que la escala de magnitud de importancia de las ciudades se establece a partir de la relación entre tamaño y productividad; y por último, que las infraestructuras forman una red extensa que abarcan muchas leguas y que por ella se establece una especie de reciprocidad entre lo urbano y lo rural.

¹² Entre los escritos de esta temática se encuentra el libro *Las ciudades precolombinas* y los artículos “Centros ceremoniales y ciudades planeadas de la América Precolombina”; “La influencia del planeamiento indígena en la localización y el trazado de las ciudades coloniales”; “El paisaje urbano de Suramérica”; “La ciudad argentina en el período precensal (1516-1869)”; y “Las formas urbanas europeas durante los siglos XVI al XVII y su utilización en América Latina”.

¹³ En este grupo se encuentran los libros: *Dos mil años de urbanización en América Latina*; *La urbanización en América Latina*; *Las ciudades en América Latina. Seis ensayos sobre urbanización contemporánea*; y *Las ciudades en América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*. Entre los artículos encontramos: “La urbanización y la planificación urbana en América Latina. El caso de la Argentina”.

que da cuenta de los cambios físicos, económicos y sociales y de la transformación del esquema urbano/territorial definitivo, reconociendo a la historia “como una de las disciplinas sociales y humanas que se acomodaron al programa planificador” (Gorelik, 2005, p.130). Si para el primer grupo estudiar las características del proceso de urbanización en América y sus tendencias es importante para el reconocimiento de la formación del esquema urbano definitivo del continente; en el segundo, el planteo de una historia de más larga duración desde los orígenes de los poblados hasta la etapa de la sustitución de importaciones, opera como demostración de que los desequilibrios urbanos/territoriales no son nuevos, ni consecuencia de las últimas etapas del desarrollo económico y técnico, sino que tienen sus raíces en la historia latinoamericana y, por lo tanto, requieren de transformaciones políticas y sociales, o como plantea J. E. Hardoy (1978, p.118), “lo que debemos cuestionar no es entonces la ciudad actual de América Latina sino los valores y la estructura de la sociedad latinoamericana actual. Lo que debe preocuparnos no son sus problemas físicos y ambientales sino sus problemas sociopolíticos”.

La historia aparece como reveladora de las relaciones sociales subyacentes en los cambios estructurales sobre el territorio (Novick, 2004, p.10), en una operación que intenta superar la construcción euro-centrista de una línea evolutiva necesaria para todo el universo, creando un “esquema conceptual más comprensivo que explique mejor nuestra propia posición e incluso interprete mejor la posición de los pueblos europeos, como una variante que son de las potencialidades de realización del fenómeno humano” (Ribero, 1975, p. 04). Este esquema se presenta en los trabajos de J. E. Hardoy a partir de tres enfoques diferenciados, pero que a su vez son complementarios: una clasificación en etapas evolutivas que permite definir las estructuras económicas y sociales en la historia del continente; el análisis de las configuraciones histórico culturales a fin de establecer similitudes que permitan dar cuenta de los procesos a mayor escala y en clave continental; y por último, la noción de trasplante de culturas “externas” a los espacios americanos y la aceptación de la “exterioridad” en sede local a fin de definir sus consecuencias territoriales.

En esta línea, J. E. Hardoy plantea la historia como insumo para reconocer las particularidades y similitudes del desarrollo territorial y urbano latinoamericano en el tiempo que, frente al proceso de urbanización acelerada iniciado en la

década del cincuenta, requiere una revisión de las condiciones estructurales que provocan una urbanización que se adelanta al proceso de industrialización y, por consiguiente, plantea diferentes dilemas al de las sociedades desarrolladas. En definitiva, el autor articula conocimiento histórico con los problemas de la “explosión urbana” latinoamericana, conocer su estructura territorial desde los orígenes supone las bases para la comprensión y la proyección de un nuevo esquema territorial que asuma la historia como parte del “proyecto” de desarrollo.

LA REFORMA URBANA

Durante la década del sesenta las ciudades se consolidaban como el principal escenario de las desigualdades sociales y económicas que, como resultado de un modelo de crecimiento dependiente¹⁴, adquieren un nuevas formas territoriales caracterizadas por la tendencia de densificación de áreas periféricas alrededor de las principales ciudades que actúan como concentradoras de población y recursos económicos y de poder, situación que acentúa los desequilibrios no solo a nivel metropolitano, sino principalmente, a escala regional/nacional.

Estas condiciones comienzan a adquirir singular relevancia en los países latinoamericanos conformando un núcleo de indagación que concentraba las preocupaciones de las administraciones públicas, los institutos y centros de investigación especializados, departamentos universitarios y a un grupo de investigadores a lo largo de la región entre los que J. E. Hardoy se consolida como uno de los principales exponentes.

En esta línea, el proceso de urbanización y la reforma urbana conforman dos caras de una misma moneda, siendo la última junto a la reforma agraria “una alternativa ideológica formulada para alterar las formas de ocupación y usos del suelo en las ciudades latinoamericana, pero con la finalidad última de acatar las desigualdades” (Ziccardi, 1997, p.21).

Los Congresos Internacionales de Americanistas constituyen un espacio de

¹⁴ Este modelo dependiente se basa en la producción primario-exportadora en la que luego se injerta el tipo de industrialización sustitutiva de importaciones. Esta transformación tiene como consecuencia la alta tasa de crecimiento demográfico, migraciones, la acción expelente de las atrasadas estructuras rurales, la universalización de la cultura urbana, el consumo de bienes y el intervencionismo estatal.

debate sobre el proceso de urbanización en estas latitudes a través de la incorporación de simposios específicos sobre el tema y sus consecuencias en los territorios como el realizado en la Argentina (Mar de Plata, en 1966), y el segundo en la República Federal de Alemania (Stuttgart, en 1968). Las reuniones agrupan investigadores de disciplinas como la arqueología, la arquitectura, la antropología, la historia y la sociología, consolidando su actuación con la publicación de las actas y la compilación de algunos de sus simposios como los libros de J.E. Hardoy y Richard Schaedel¹⁵. Al simposio en Perú, le sigue el IV celebrado en la ciudad de Roma cuyo título “El proceso de urbanización en América Latina desde sus orígenes hasta nuestros días” incrementó y diversificó la participación interdisciplinaria a través de análisis históricos, económicos, sociales, políticos y territoriales de los procesos desiguales de transformación de las ciudades latinoamericanas que consolidaban el posicionamiento de los planificadores regionales y urbanos del período.

La ciudad es entendida como síntesis de procesos de más larga duración, procesos que articulan las múltiples variables enunciadas anteriormente y, por lo tanto, su transformación sólo podía plantarse a partir de una intervención planificadora en el que la política de reforma urbana actuara como un conjunto de instrumentos para operar, regular y controlar los procesos de crecimiento urbano.

A partir de 1966 la reforma urbana se constituye como uno de los ejes de las investigaciones realizadas en el seno del CEUR, teniendo a J. E. Hardoy como uno de sus mayores promotores y productores de investigaciones, artículos y textos.

Entre 1966 y 1970 co-dirige dos proyectos de investigación “Política sobre control y regulación del uso de la tierra urbana y suburbana”¹⁶ y “Mecanismos de regulación de la tierra urbana y suburbana en América del sur”¹⁷. El primero se enmarca dentro del contrato asumido por el CEUR con la Secretaría de Vivienda

¹⁵ Los trabajos del I Simposio fueron publicados en Buenos Aires, en un volumen (además de en las Actas del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas) bajo la dirección de J. E. Hardoy y R. Schaedel (1969); los del II, en las Actas del XXXVIII Congreso (Verhandlungen..., 1972) en Munich. Los resultados de los trabajos del III Simposio se encuentran en las Actas del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas y en un volumen editado por el Instituto de Estudios Peruanos, en Lima (1972). *El proceso de Urbanización en América Latina desde sus orígenes hasta nuestros días* (1975)

¹⁶ Los directores del proyecto son J.E. Hardoy, Raúl Basaldúa, Oscar Fisch y Oscar Moreno, contando además con la participación de de asistentes y becarios del CEUR.

¹⁷ El equipo se mantiene estable al proyecto anterior, salvo Oscar Fisch que no participa del mismo.

del Ministerio de Bienestar Social de la Provincia de Buenos Aires, mientras que la realización del segundo proyecto se efectúa a partir de un encargo externo, esta vez de un organismo supranacional como Naciones Unidas a través del Center for Housing, Building and Planning, definiendo un nuevo tipo de asistencia técnica entre organismos internacionales/nacionales y centro de investigación, vinculada al saber teórico y la realización de modelos y estrategias metodológicas por sobre la praxis “tradicional” de los urbanistas/planificadores: el Plan Urbano.

Los autores definen la reforma urbana como “una etapa política de un proceso que busca mejorar el funcionamiento económico del país, alcanzar una mayor justicia social y adecuar las ciudades a sus complejas funciones mediante una redistribución del poder político y los recursos” (Hardoy y Moreno, 1973, p. 446). Esta interpretación supone la superación de la comprensión de la reforma urbana como un cambio en la administración de la tierra pero que, en esta etapa incipiente del desarrollo de las investigaciones, todavía se centra en el análisis de los modelos de urbanización de los países de la región y las políticas de zonificación de los usos del suelo, la subdivisión del suelo urbano, el acceso a la tierra por parte de sectores populares y la política de administración de la tierra pública.

El primer artículo publicado sobre la temática en 1967¹⁸ parte del reconocimiento de la escala latinoamericana como ámbito de estudio ya que, a partir de un análisis de tipo histórico-comparativo, define problemáticas comunes que atañen a los países de la región (explosión demográfica y urbana) coincidiendo en que la intensificación de los desequilibrios sociales, económicos y territoriales imposibilitan la transformación política necesaria para mejorar el funcionamiento económico, la redistribución del poder político y de recursos a escala regional. En este contexto, proponen una revisión del rol de la industrialización y el desarrollo en estas latitudes reconociendo que, la urbanización sin correspondencia con el grado de desarrollo real y de industrialización integrada ha contribuido a limitar la “absorción” urbana de las migraciones rurales, situación que se complementa con el registro de que “la transformación del inmigrante rural en habitante urbano no implica una superación en el nivel de vida y por el contrario va acompañada de desocupación, de

¹⁸ La primera publicación sobre el tema de la regulación de la tierra urbana se publica en la *Revista SIAP* – Vol.1 N° 3- Sep. 1967.

sub-empleo y de escasez de servicios públicos, es decir, la “urbanización de subsistencia” (Hardoy, Basaldúa y Moreno, 1967. p.03). Pero si bien el proceso de urbanización acelerado se presenta como un factor intensificador de los desequilibrios económicos y sociales basados en técnicas de regulación anticuadas, se plantea que la urbanización en sí remite a un factor positivo para el desarrollo económico y, como tal, requiere de una política del Estado que regule y oriente su función a través de programas y proyectos a escala nacional. Los autores sostienen que si la disponibilidad de tierra urbana y suburbana es dejada en manos de la especulación del mercado se intensifican, aún más, los problemas de la urbanización acelerada, situación que debe encararse a partir de la intervención regulada del Estado. Proponen una superación del discurso sobre la propiedad, el valor y el uso de la tierra, identificando que “no se puede controlar la expansión de las ciudades si no se influye en la tenencia de la tierra” (Hardoy, Basaldúa y Moreno, 1967. p.07) y, para esto, se requiere la redefinición de los instrumentos jurídicos como el reglamento de edificación (requisitos y condiciones para la subdivisión de tierras) y el código de zonificación (definición de los usos del suelo)¹⁹. Aquí vuelve a aparecer un tema que había sido esbozado en el Plan Físico para San Carlos de Bariloche en 1964, la zonificación de los usos del suelo como instrumento para la regulación de la actividad privada, y la comprensión de la propiedad como función social.

Los autores definen una serie de objetivos para la reforma urbana y la política de implementación, orientados a la identificación del rol del Estado y sus instituciones, la creación y monitoreo de los marcos jurídicos e instrumentales, la superación de los desequilibrios territoriales a partir de una redistribución de la población en línea con la política desarrollista; y por último, la transformación de la ciudad en un complejo productivo, con niveles de equipamientos y servicios adecuados al crecimiento y que constituye un medio ambiente flexible que se adapte a las necesidades de su transformación tanto en términos físicos como sociales y ambientales.

¹⁹ La zonificación es entendida como “el medio legal empleado por las ciudades para regular el uso de la tierra y para la determinación de la superficie de lotes y características de la edificación”. Pero este sistema de control encuentra limitaciones en nuestros países, principalmente por la insuficiencia del mecanismo por sí sólo, sumado a un sistema de propiedad de la tierra anticuado que considera en muchos casos la zonificación como un instrumento que atenta contra el libre uso de la propiedad privada y como freno al proceso de desarrollo y crecimiento urbano.

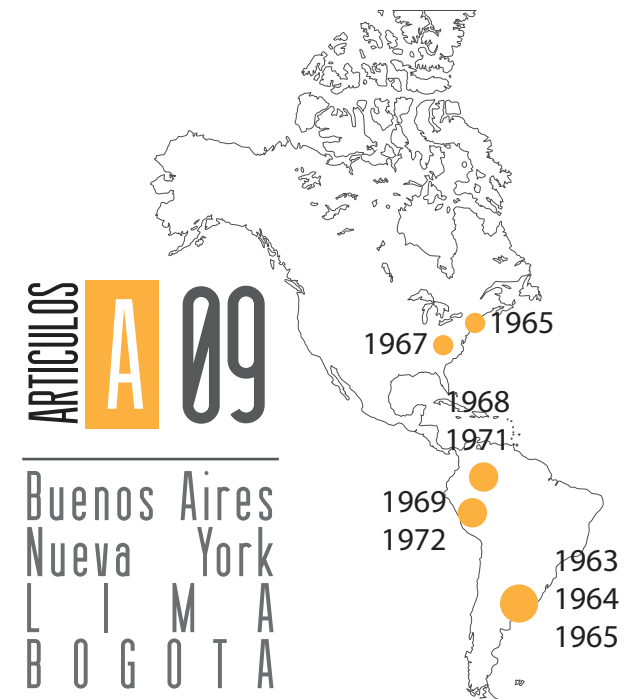
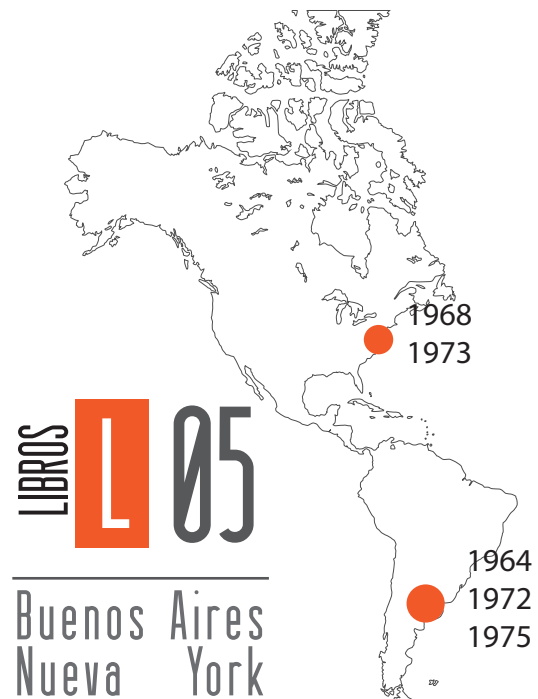
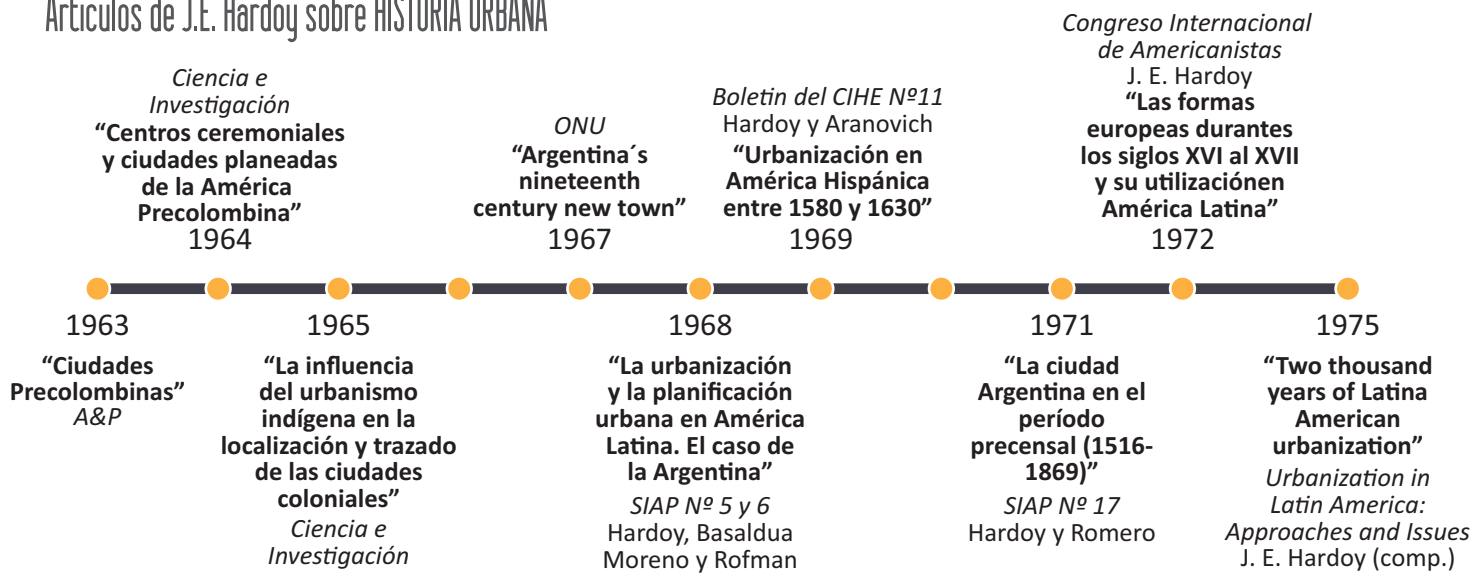
J. E. HARDOY, PROMOTOR INTELECTUAL

HISTORIA URBANA

Libros de J.E. Hardoy sobre HISTORIA URBANA

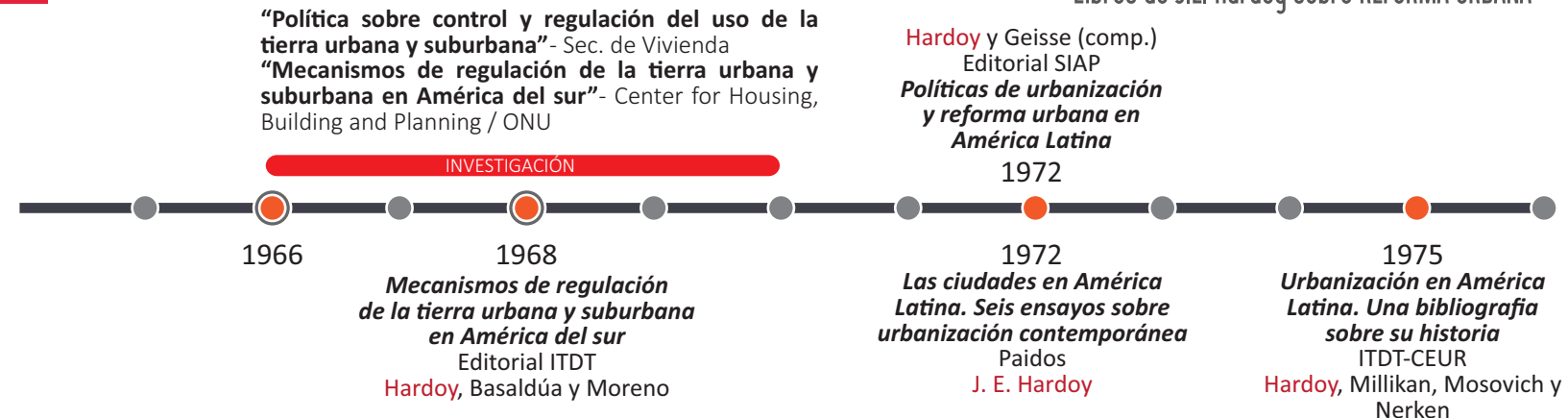


Artículos de J.E. Hardoy sobre HISTORIA URBANA

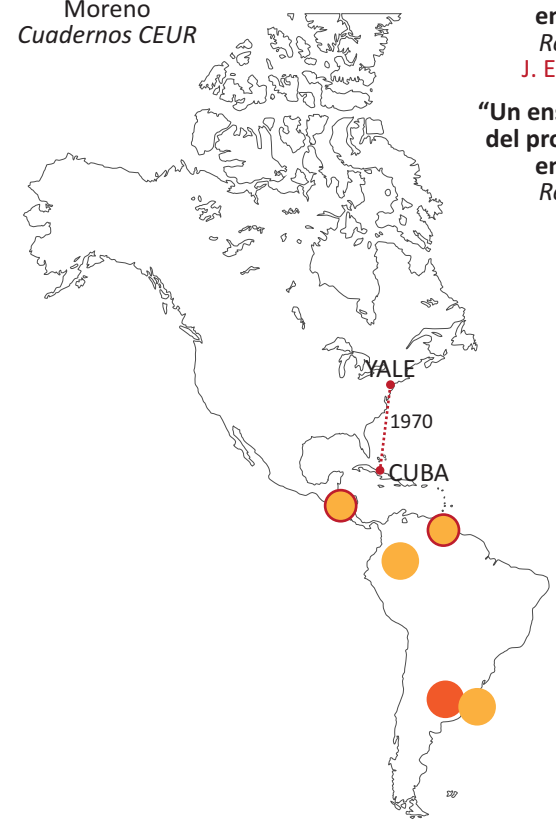
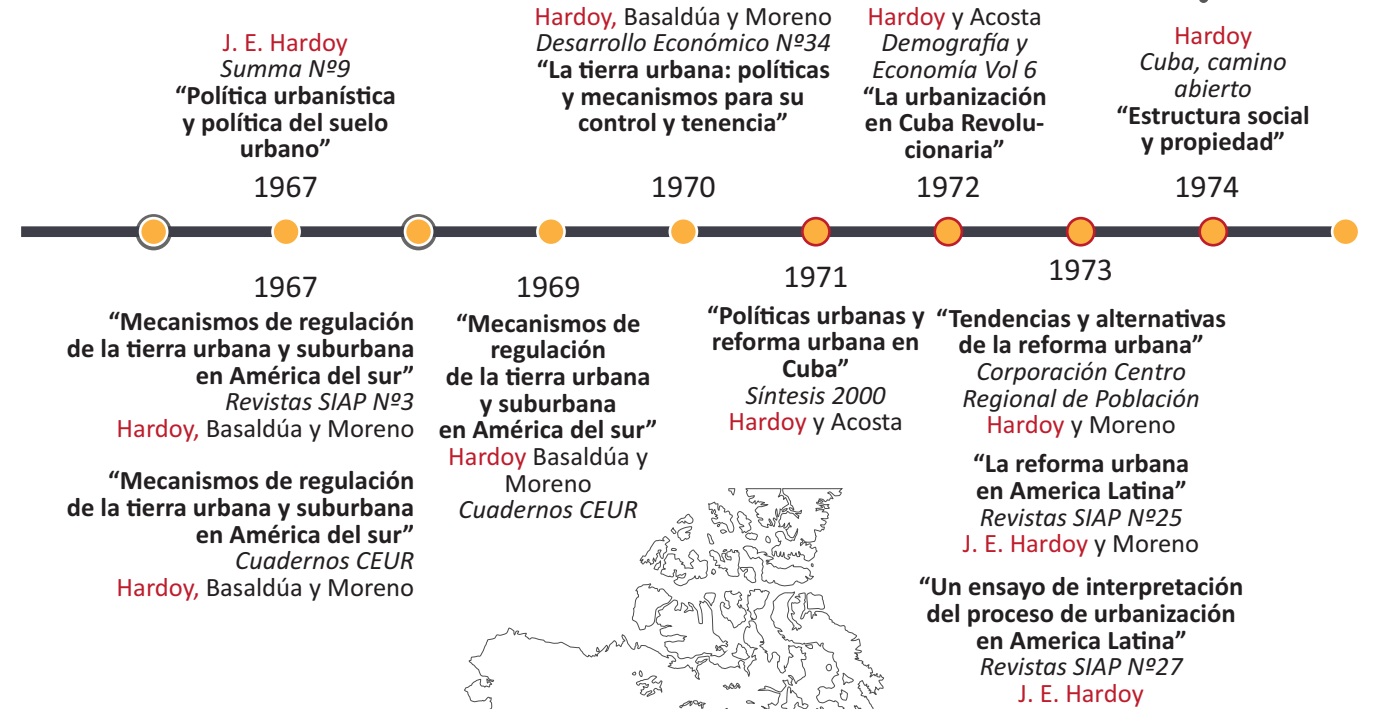


REFORMA URBANA

Libros de J.E. Hardoy sobre REFORMA URBANA



Artículos de J.E. Hardoy sobre REFORMA URBANA



En 1968 la editorial del ITDT publica el libro homónimo a la investigación realizada, profundizando en los aspectos referidos a la política de tierra y a los mecanismos de regulación. La lectura histórica del proceso de urbanización en América del Sur, es utilizada para exponer la desarticulación territorial entre la costa y el *hinterland* y para establecer la conformación del esquema territorial y la primacía de ciertas ciudades, que profundizan los desequilibrios a partir del crecimiento espontáneo y el “abandono del desarrollo regional y urbano al *laissez-faire* y a los mecanismos de crecimiento que esta doctrina supone (Hardoy, Basaldúa y Moreno, 1968, pp.iii). Los autores ratifican la importancia de la intervención estatal en el mercado del suelo identificando que:

... la falta de adecuación entre la estructura institucional y jurídica y la realidad socio-económica; el desequilibrio regional; las características del proceso de urbanización que ha operado en el área; y la falta de aparatos administrativos eficientes y capaces de absorber los crecientes requerimientos del momento actual, explican las contradicciones y las vacilaciones que caracterizan a los procesos planificadores sudamericanos. (Hardoy, Basaldúa y Moreno, 1968, p.30).

El análisis hace referencia a los programas de planificación, las políticas e instrumentos de planeamiento y la reglamentación del uso del suelo, sumado a un estudio jurídico sobre la legislación y el derecho de dominio en las constituciones y su jurisprudencia amplían un diagnóstico tendiente a reconocer los problemas de continuar con una política de la tierra urbana en términos de oferta y demanda, procurando sentar las bases para una transformación que aborde las políticas públicas y desde allí intervenir efectivamente en los procesos de urbanización.

Las recomendaciones se orientan a la construcción de la maquinaria institucional y jurídica, principalmente la adecuación del régimen dominio que incorpora la doctrina de la función social de la propiedad, con el fin de reconvertir los desequilibrios tanto en términos de suelo como de las estructuras sociales, reconociendo que este cambio es la “única forma de obtener una institución jurídica hábil para la solución del problema de la urbanización” (Hardoy, Basaldúa y Moreno, 1968, p.91). Si la expropiación fue el instrumento del sistema clásico para intervenir en la ciudad, sostienen que el mismo complejiza el proceso de transformación

por sus costos y marco jurídico, proponiendo un viraje a la regulación de la tierra urbana y suburbana “que es resorte del derecho público, y debe formar parte de las atribuciones del Poder ejecutivo en la materia” (Hardoy, Basaldúa y Moreno, 1968, p.93).

En agosto de 1970, J. E. Hardoy²⁰ visita Cuba a través del programa del “Centro de Vivienda, Construcción y Planeamiento” de Naciones Unidas y el “Programa de Investigaciones de las Antillas” de la Universidad de Yale, Estados Unidos. Cuba se presenta como “el” modelo de verificación de sus ideas sobre la reforma urbana, conformando un conjunto de transformaciones estructurales a todos los niveles y en estrecha relación con un proyecto de transformación revolucionaria de la sociedad, la Revolución de 1959.

Dos grandes temáticas presenta la investigación: la estructura histórica territorial del esquema urbano de la isla (pre y post revolucionaria)²¹ y las acciones e iniciativas del Gobierno Revolucionario tendientes a modificar la estructura territorial de la misma. Si la centralidad de la regulación de la tierra urbana constituye uno de los debates en los primeros textos de J. E. Hardoy, para el caso de Cuba, la aplicación de las Leyes de Reforma Agraria (1959 y 1963) anteriores a la Ley de Reforma Urbana, introduce una visión centrada en la redistribución de la estructura socioeconómica agraria por sobre la industrialización, con el objetivo básico de justicia social²². Así, la reforma agraria cubana se consolida para los autores como “una importante experiencia de la transformación de una sociedad agraria, aislada y postergada, en una sociedad crecientemente integrada a la vida política e institucional del país” (Hardoy y Acosta León, 1972, p. 53), situación que permite advertir

²⁰ Este trabajo se publica como Hardoy, J. E. y Acosta León. M: (1971) “Políticas urbanas y reforma urbana en Cuba”. Caracas, *Síntesis 2000*. Hardoy, J. E. y Acosta León. M: (1972) “La urbanización en Cuba”, en *Revista de Demografía y Economía*, vol 6, N°1, México, Colegio de México, pp41-67

²¹ El análisis propuesto se articula en base al reconocimiento de la estructura territorial de la isla, observando la primacía de los centros urbanos frente a la desarticulada estructura productiva vinculada principalmente a la explotación agraria. Actividad económica, modos de ocupación del territorio y medios de transporte y comunicaciones son las variables utilizadas para explicar la “forma” de organización territorial en el país en los años anteriores a la Revolución. Uno de los aspectos más significativos se presenta en el desnivel de vida entra las áreas urbanas y rurales, en parte por la dispersión de la población rural y la casi inexistencia de comunidades rurales que brinden servicios a escala regional.

²² Fidel Castro sostiene que Cuba dependería de la agricultura como base de su economía durante la década, “y quizás también durante la próxima década” y que “en la agricultura está la base de nuestro desarrollo” citado por Hardoy, J. E. y Acosta León. M: (1972) “La urbanización en Cuba”, en *Revista de Demografía y Economía*, vol 6, N°1, México, Colegio de México, p 52.

la importancia otorgada a las estructuras institucionales y el rol de la política estatal que se verifican a través de la creación del Instituto Nacional de Planificación Física²³, y de una transformación jurídica a partir de la formulación de las leyes.

En el plano físico, las políticas del gobierno Revolucionario tendían a la distribución equitativa del territorio a partir del incentivo de ciudades “intermedias” del interior a través del aumento de los medios de transporte y comunicaciones, la potenciación industrial según los recursos naturales, la construcción de infraestructuras y la conformación de nuevas ciudades. Estas políticas, junto a la reforma agraria, permitían una reestructuración del sistema espacial-territorial de Cuba, provocando una disminución de las migraciones del campo a la ciudad, que en definitiva es la base para el equilibrio territorial y marco para la redefinición de las políticas urbanas.

En Cuba la reforma urbana estructural aparece como resultado y parte de un proceso revolucionario y del sistema en que aquél se cristaliza. Autores como Alicia Ziccardi (1997) y Marcos Kaplan (1972) sostienen que la única revolución urbana es la cubana y, de esta forma, delinean las diferencias entre dos tipos de reforma, la reforma urbana tradicional, convencional, en el marco de una política de conservación del *statu quo*; y la reforma urbana en sentido estricto que representa Cuba.

J. E. Hardoy presenta en el artículo “Políticas de urbanización y reforma urbana en América Latina” de 1972 a Cuba como un ejemplo de planificación a través de una nueva organización del sistema estatal y jurídico²⁴, reconociendo que la reforma urbana actúa como un instrumento estatal para la intervención del Estado en temas de vivienda y regulación del suelo. Esta lectura cuenta además con el reconocimiento de la particularidad política de la revolución cubana, sosteniendo que a pesar de estas particularidades la experiencia en la isla es un ejemplo para los países “sub-desarrollados”, ya que permite identificar un modelo de interven-

²³ El Instituto Nacional de Planificación Física fue creado a partir del Departamento de Planificación Física del Ministerio de Obras Públicas. El mismo propone un nuevo esquema territorial para el país que comprendía cuatro niveles: Nación, Provincia, Distrito y Célula. Definidos a partir del diagnóstico de la relación entre servicios que presta un centro urbano y la extensión del territorio que podía servir

²⁴ En el texto también se hace referencia a la reforma urbana boliviana de 1954 que fue parcialmente aplicada y al proyecto de ley de vivienda y desarrollo urbano de Colombia de 1969 que no contaba con aprobación del Congreso.

ción Estatal y la conformación de un abanico de instrumentos para llevar adelante la propuesta.

Aquí J. E. Hardoy define su postura en referencia a la temática con un posicionamiento más reformista que revolucionario, advirtiendo la necesidad de la reforma urbana como instrumento (político, económico y social) para dar respuestas a los desequilibrios y la desigualdad en el territorio, una reforma urbana a la cubana pero realizada en el marco de un gobierno democrático con parámetros norteamericanos.

Esto se demuestra a partir de su propuesta que se reconoce como esencialmente política y donde la intervención del Estado es estrictamente necesaria, pero la misma no se presenta en los términos cubanos, sino a partir de medidas impositivas sobre el suelo privado y la definición de sus usos, “la reforma urbana que sugiero está basada en la propiedad y la respecta, pero su objetivo fundamental es erradicar la especulación y el lucro exagerado” (Hardoy, 1972, p. 163). De esta forma, el Estado debe transformar su aparato jurídico-administrativo y orientar la inversión pública al esquema económico nacional y regional propuesto, en el contexto de un plan económico del desarrollo que tenga una expresión física y una dimensión social que proponga un modelo de ciudad equilibrado y un “nuevo” modo de integración de las estructuras territoriales a escala local, regional y nacional.

La producción intelectual de J. E. Hardoy es amplia y prolífica, sin embargo son dos los temas en los que introduce cambios significativos: la historia urbana y la reforma urbana, los cuales se constituyen como ejes centrales de su labor en el período. El estudio de la estructura territorial y urbana en la América Precolombina le permite re-construir una historia “local” de los procesos de ocupación del territorio, abandonando planteos euro centristas y evolucionistas por posiciones donde la historia es utilizada como insumo para reconocer las particularidades y similitudes del desarrollo latinoamericano en el tiempo a través de variables económicas, políticas y sociales. Verificamos que en el análisis histórico de J. E. Hardoy subyacen las bases para explicar el fenómeno de la “explosión urbana” en el continente, señalando que los desequilibrios urbanos y territoriales tienen sus raíces en la historia y revertir esta condición supone centrarse en los problemas sociopolíticos más que

en los físicos y ambientales, operando a través de transformaciones estructurales que permitan la proyección de un nuevo esquema territorial que asuma la historia como parte del “proyecto” de desarrollo.

Si la historia urbana le permite a J. E. Hardoy mostrar los cimientos de la estructura territorial y urbana en América Latina, la reforma urbana es presentada como el instrumento político para contrarrestar los desequilibrios frente a un esquema de desarrollo sin modernización. Advierte que el Estado debe jugar un rol central en el control de la especulación del suelo urbano a través de una transformación de su aparato jurídico-administrativo y de la definición de planes de desarrollo orientados a un esquema nacional equilibrado, no sólo en términos físicos, sino principalmente en función a la dimensión social, económica y política.

Si bien Cuba se presenta como “el” ejemplo de reforma urbana en América Latina, el posicionamiento de J. E. Hardoy es más reformista que revolucionario, situación que se muestra a partir de la identificación de un nuevo rol del Estado sustentado en la regulación y la capitalización de plusvalías con el fin de la redistribución equilibrada, que asume a la propiedad privada como parte de una realidad que requiere limitaciones y regulaciones, pero no su desaparición. Esta condición posibilita comprender la centralidad asignada a la técnica des-problematizada de las posiciones ideológicas, donde el obstáculo de la transformación subyace en las estructuras políticas y no en la técnica *per se*, es decir la posibilidad de pensar una reforma urbana a la cubana pero sin revolución y siguiendo los parámetros norteamericanos.

CAPITULO 5

JORGE ENRIQUE HARDOY,
PROMOTOR INSTITUCIONAL

143 J. E. HARDOY Y SU RECORRIDO INSTITUCIONAL | **148** DE LA FORMACIÓN DE EXPERTOS A LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES | **158** INVESTIGACIÓN Y ASISTENCIA TÉCNICA. ENTRE LA SIMBIOSIS Y LA DIFERENCIACIÓN | **165** DIFUSIÓN E INTERCAMBIOS. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS REDES

El presente capítulo propone una revisión de la actuación de J. E. Hardoy en términos institucionales a fin de mostrar su rol como promotor. Esta condición se expresa a partir de un conjunto de estrategias de construcción institucional, de profesionalización y de legitimación de la disciplina urbana alternativos a los vigentes en el período.

En esta línea, un primer eje propone un recorrido por las instituciones creadas y/o dirigidas por J. E. Hardoy, tanto a nivel local como Latinoamericano, identificando sus movimientos e intentos por consolidar estructuras institucionales acordes a los planteos internacionales del período.

En segunda instancia se plantea la transformación de la enseñanza disciplinar a nivel de posgrado, reconociendo un viraje que parte de la formación de técnicos especialistas a la formación de investigadores en consonancia con el desarrollo de la producción a escala latinoamericana. Esta transformación supone además un cambio de receptores que, centrados en la primera etapa en la arquitectura, va incorporando la interdisciplina como ámbito actuación.

A continuación, mostramos las transformaciones de la asistencia técnica y sus vínculos con la actividad de investigación en la actuación de los centros o instituciones, identificando momentos de interrelación y retroalimentación que, con el tiempo, van adquiriendo formas y mecanismos distintivos que terminan por diferenciar estas actividades, en un proceso que se presenta en sintonía con las transformaciones de las ciencias sociales en el período.

Un último eje, refiere a la difusión e intercambios disciplinares proponiendo una lectura que examina estas actividades a lo largo del período en un intento por reconstruir el entramado institucional y la construcción de redes de intercambios a escala latinoamericana.

Las actividades de divulgación constituyen como uno de los ejes del trabajo de los institutos y centros, presentando diferentes características en el tiempo e identificando nuevos modelos de intercambio y difusión.

J. E. HARDOY Y SU RECORRIDO INSTITUCIONAL

En la Argentina, J. E. Hardoy participó activamente en el IAYP para, en 1961, asumir el cargo de Director y delinear el nuevo IPRUL en línea con los planteos de institutos latinoamericanos. El retiro de Rosario (1965) y su breve paso por la UBA (1966) constituyen un primer período institucional vinculado a la Universidad pública que promulgaba, desde sus objetivos, la centralidad de la ciencia y la organización y promoción de unidades de investigación dependiente directamente de Rectorado. Esta apuesta educativa, en línea con la política desarrollista, se interrumpe con el golpe de estado de 1966 que no sólo clausura el sesgo científico en la UBA, sino que se constituye como un período de vaciamiento de la capacidad científica universitaria. El CEUR no se encuentra ajeno a la experiencia, decidiendo J. E. Hardoy su incorporación como centro asociado a las filas del creciente Instituto Di Tella que, por esos años, propone la ampliación de su estructura, argumentando que “la tarea del instituto está centrada en la modernización cultural del país, con la esperanza de contribuir así a desatar el nudo cultural que traba nuestro desarrollo” (ITDT, 1966, p.05). Nuevamente la dirección del CEUR queda en mano de J. E. Hardoy, adecuando sus programas al accionar del ITDT y fortaleciendo los vínculos con las disciplinas sociales a partir de la congruencia de centros de investigación y actividades de integración con los otros centros ya conformados dentro del instituto.

Si bien J. E. Hardoy ejerce la dirección del CEUR por dos periodos consecutivos, su propuesta de rotación se efectiviza a partir del año 1970, organizándose el cambio de mando cada dos años y dentro del equipo de investigadores del centro. A J. E. Hardoy le sucede Alejandro Rofman en el período 1970/71, Oscar Yujnovsky entre 1972 y 1974, José Luis Coraggio en 1975 y César A. Vapñarsky en 1976 hasta su disolución definitiva como parte del ITDT en 1977. Esta condición de rotación permite identificar la postura de J. E. Hardoy como constructor de instituciones, fortaleciendo los equipos de trabajo, incluso derivando en ellos la dirección de los institutos y su rol indiscutido como personaje central del CEUR que a pesar de “ceder” su rol de director, consolida desde su actuación personal en instituciones internacionales la vigencia del CEUR como nodo argentino de una red internacional de institutos de formación e investigación en el área de la planificación regional y urbana.

En paralelo a la dirección del CEUR, en 1966 J. E. Hardoy asume la presidencia de SIAP¹, actividad que desarrollará por dos períodos hasta el año 1970². Es durante este período que desarrolla el proyecto editorial de SIAP, tanto a través de la revista como con la editorial. Este espacio, creado y gestionado por J. E. Hardoy³, adquiere especial importancia porque viene a consolidar un proyecto que desde sus inicios marcaba la impronta de la Sociedad, “convertirse en un espacio de intercambio y difusión de las actividades de sus miembros y sus respectivas instituciones” (SIAP, 1967). A su vez, y continuando con las líneas rectoras de la Sociedad, durante sus presidencias se realizan los congresos *Hacia una Política de Integración para el Desarrollo de América Latina* (Caracas, 1966); *América en el Año 2000* (Lima, 1968) y *Evaluación de la Planificación para el Desarrollo* (Salvador, 1970), en los que se exponen las temáticas de planificación y desarrollo centradas en América Latina.

A finales de 1970, y después de dos períodos ejerciendo la dirección de SIAP, J. E. Hardoy continúa su actividad en la institución como parte del cuerpo de directores (1970/1974), dejando posteriormente su lugar a miembros e integrantes del CEUR. Cabe destacar sin embargo, la activa participación continua de J. E. Hardoy en el área editorial, conformando el Comité Editor, junto a Ralph Gakenheimer (EEUU), Alejandro Rofman (Arg.) y José Silva Michelena (Ven.). Con el correr del tiempo y la conformación de CLACSO, J. E. Hardoy sede su lugar en SIAP, pero continúa siendo una figura trascendente hasta mediados de la década de los ochenta, participando activamente de los debates sobre el rol institucional y sus procesos de modernización y adecuación a la realidad cambiante de América Latina.

Si en SIAP J. E. Hardoy se constituye como un actor relevante, en el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)⁴, es a partir de su rol como director del CEUR que participa de las primeras reuniones en 1964. Esta participación comienza a fortalecerse con la constitución de la Comisión de Desarrollo Regional y Urbano (CDRyU) en 1967, que si bien es dirigida en sus inicios por el arquitecto chi-

¹ Sobre la Sociedad Interamericana de Planificación ver Capítulo 2.

² En el primer período lo acompaña como vice-presidente Rafael Ignacio (Pto. Rico) y mientras Carlos Zuzunaga (Perú) hace lo propio en el segundo mandato.

³ El desarrollo del rol de J. E. Hardoy en este aspecto se amplía con mayor profundidad en el Capítulo 6 de esta Tesis.

⁴ Sobre el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) ver Capítulo 2.

leno Guillermo Geisse⁵, mantienen contactos frecuentes con Ricardo Jordán (CIDU) y J. E. Hardoy (CEUR), situación que se replica en la localización de sus sedes, siendo que para CLACSO es la ciudad de Buenos Aires, la coordinación de CDUyR funcionó en el CIDU, en Santiago de Chile, hecho que se modifica tras el golpe de Estado de 1973.

Las actividades durante el período 1966 y 1973 de la CDUyR se caracterizaron por el intercambio entre centros, la organización de seminarios de discusión, el desarrollo de los programas de formación, la realización de investigaciones conjuntas, la delineación de temas y metodologías de abordajes y el desarrollo de *EURE* como órgano difusor de las actividades de la Comisión. La centralidad de Chile en el período como espacio de conjunción de proyectos y programas internacionales (ILPES, CEPAL) evidencia su rol como “nodo regional de las redes de la planificación urbana y las ciencias sociales” (Jajamovich, 2013), y en este sentido la dirección de la CDRyU por parte de Geisse y la constitución de *EURE* en el CIDU, permiten consolidar su posicionamiento regional.

Para 1973, estas condiciones se modifican frente al Golpe de Estado del General Pinochet en el mes de septiembre. Si bien Geisse continúa como miembro del Comité Directivo de *EURE* para el número de diciembre de 1973, su renuncia a la dirección del CIDU, y el posterior alejamiento de la revista, introduce modificaciones en la misma acompañado por el retiro de J. E. Hardoy del Comité Editorial frente a los cambios políticos del país. En la reunión de la Comisión de 1974, la Secretaría Ejecutiva de CLACSO designa a J. E. Hardoy como coordinador de la Comisión. Allí se acordó también la reafirmación de las líneas de investigación conformadas a partir de tres grupos de trabajo: Historia Urbana a cargo de Alejandro Moreno Toscano; Políticas Urbanas y Reforma Urbana a cargo de Oscar Moreno y Desequilibrios Regional a cargo de Fernando Travieso.

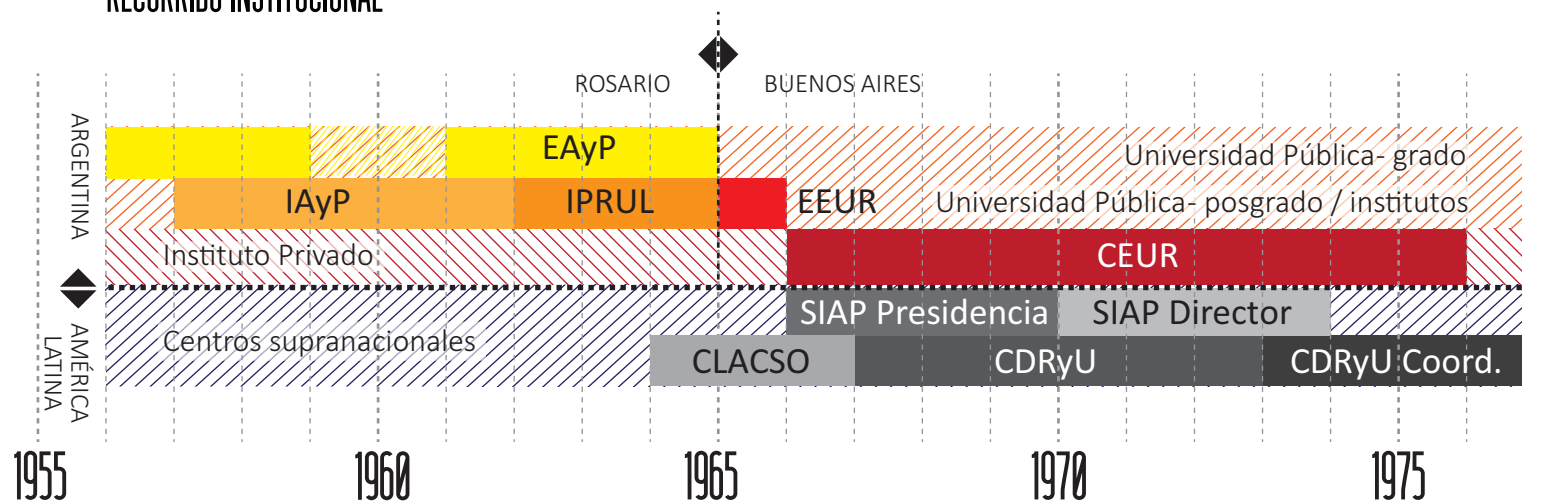
Durante la coordinación de J. E. Hardoy, la CDUyR continúa con sus actividades en simposios, congresos y publicaciones, y en lo concerniente al desarrollo y continuidad de los programas académicos de formación como el “Programa de formación de investigadores en desarrollo urbano y regional”. Pero esta continuidad

⁵ En ese período Guillermo Geisse ocupa el cargo de Jefe del Programa de Docencia del CIDU, siendo Ricardo Jordán el Director del Centro.

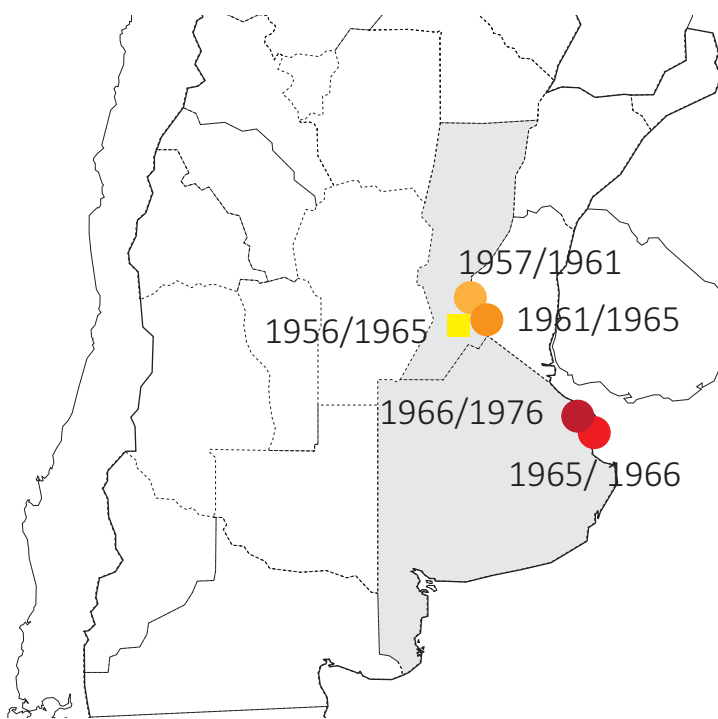
RECORRIDO INSTITUCIONAL

SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PLANIFICACIÓN – SIAP

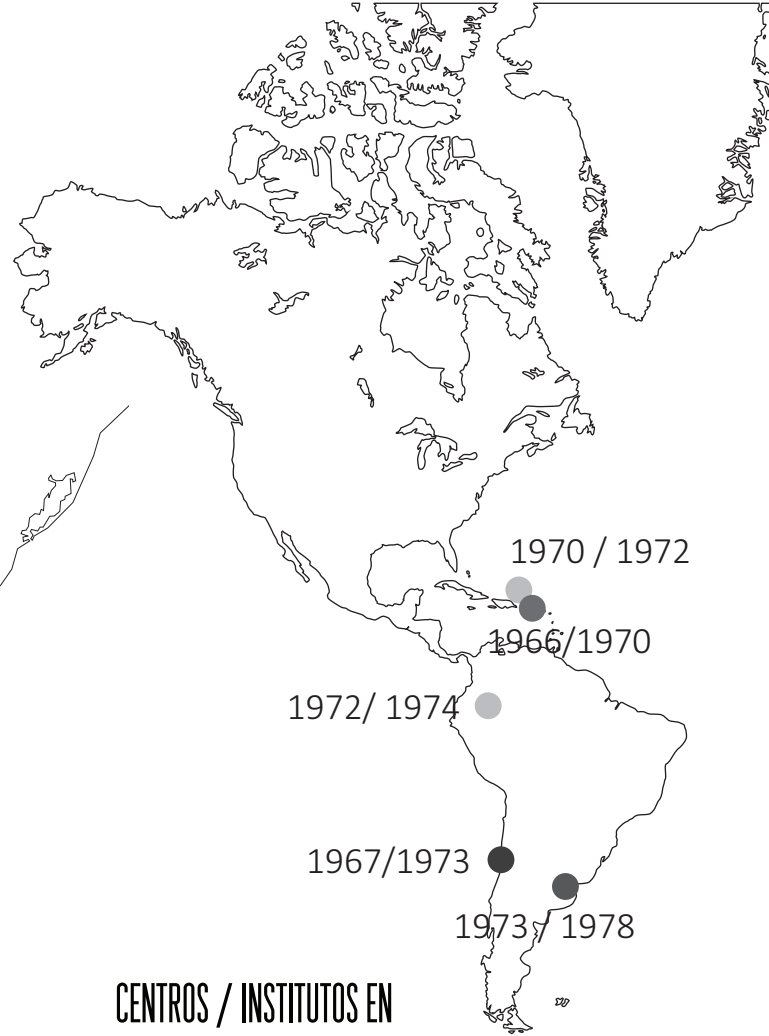
RECORRIDO INSTITUCIONAL



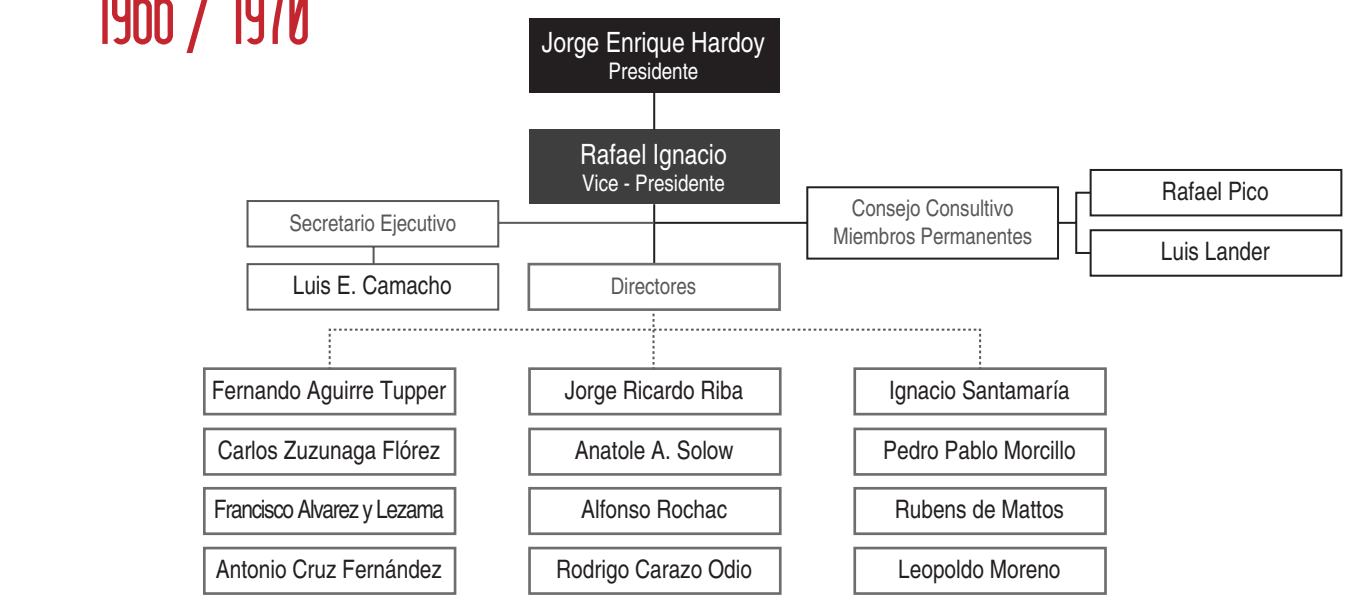
CENTROS / INSTITUTOS EN LA ARGENTINA



CENTROS / INSTITUTOS EN AMÉRICA LATINA



1966 / 1970



1967 – 1970

R 12 Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación.

1967 – 1970

C 02 Caracas Lima



- Sede SIAP
- Congresos SIAP
- Revista SIAP

aparente se enfrenta a la disminución paulatina del CIDU como centro relevante y sus investigadores en las actividades de CLACSO, hecho que no reviste en la gestión de J. E. Hardoy, sino en las dificultades políticas que atravesaba el país, perdiendo así uno de los institutos con mayor experiencia y producción de la región. Si bien la participación de J.E. Hardoy no se hace visible en todos los períodos de CLACSO, su rol en el inicio de las actividades y posteriormente como coordinador, sumado a la participación en seminarios, la organización en congresos, la delineación de ciertos temas de investigación que mantienen cercanía con sus preocupaciones personales como el tema de la historia urbana, su actividad en *EURE* y su rol en las reuniones de la CDUyR permite identificar a un actor influyente en la toma de decisiones y la definición de líneas de acción. A su vez, CLACSO funcionó como una red latinoamericana de investigadores regionales y urbanos y de ciencias sociales con vínculos con otras organizaciones supranacionales como el caso de la OEA, CEPAL, BID o SIAP en el campo de los planificadores “físicos”, demostrando la circulación y el intercambio de actores por el continente y sus esfuerzos por consolidarse a escala internacional⁶.

DE LA FORMACIÓN DE EXPERTOS A LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES

En el año 1957 y en el marco del IAYP, J. E. Hardoy inaugura su actividad como docente de posgrado. Las actividades del instituto están orientadas a “realizar los estudios y trabajos necesarios que le permitan llenar las necesidades sociales de la zona de influencia de la Universidad Nacional del Litoral, en su especialidad” (Exp. Nº 28765, 1958), articulando cuatro ejes de acción: enseñanza, investigación, asesoramiento y divulgación⁷. El IAYP propone formar arquitectos especialistas o expertos en los temas relativos al planeamiento rural y urbano, articulando docencia e investigación tanto a nivel del grado como de posgrado. Para esto, se prevé la organización de cursos especiales de intensificación para la preparación de técnicos en Planeamiento Regional y Urbano⁸ y el respectivo otorgamiento de un título

⁶ Para ampliar sobre las redes y los intercambios de la Comisión ver Jajamovich (2013)

⁷ Las actividades de divulgación también ocupaban un lugar central dentro de los objetivos del IAYP, proponiendo la publicación de trabajos de interés público o científico, sumado a la organización de conferencias, reuniones, cursos, exposiciones y demás actividades que acerquen la problemática del planeamiento regional y urbano a la vida pública.

⁸ Entre los primeros cursos desarrollados por el instituto se encuentra el de *Iniciación a la Fotointer-*

superior de especialización en la temática. Sin embargo, la formación no mantenía un programa definido ni estructurado, situación que va a ser discutida por primera vez en la “Reunión de los Institutos de Especialización en Planeamiento” organizada por J. Ferrari Hardoy y J. E. Hardoy en 1959.

En 1959 se reúnen en la ciudad de Rosario los institutos y cátedras de Urbanismo y Planeamiento de las Facultades, Escuelas y Departamentos de Arquitectos de las Universidades Nacionales⁹. La misma se organizó en razón de dos grandes temáticas: la enseñanza a nivel universitario y post-universitario; y las actividades, coordinación y delimitación de las tareas de los institutos y centros de investigación a escala nacional¹⁰. En referencia a la docencia se establece un programa común para el grado en las Facultades y Escuelas de Arquitectura¹¹. La propuesta de enseñanza se orienta a independizar la formación especializada del accionar de las escuelas, conformando los institutos como organismos autónomos y

pretación, a cargo del Dr. Oscar Domínguez; *Aspectos Económicos de la República Argentina*, por el Ing. Ricardo M. Ortiz; *Antropología Social* por el Dr. Enrique Revol; y el curso de *Iniciación de los Estudios Sociológicos para una Ciudad*, dictado por el arq. Jorge J. Goldemberg; todos realizados durante el año 1958 contando con gran audiencia de público y constituyendo la base del proyecto del programa de especialización permanente propuesto por el IAYP.

⁹ La nómina de participantes incluye a las Universidades de Buenos Aires, Córdoba, Cuyo, La Plata, el Litoral, Nordeste, del Sur y de Tucumán. Los asistentes por la Universidad del Litoral, sede de la reunión, fueron los arquitectos Jorge Ferrari Hardoy, como director del IAYP y Jorge Enrique Hardoy como profesor de Planeamiento I y II; por la UBA asistieron los arquitectos Sergio Fernández Pico, como director del ISU y profesor de Planeamiento I y Juan Duprat, integrante del mismo centro y profesor de Geografía Humana; por la Universidad del Nordeste asistió el arquitecto Roberto Champion, decano interventor del Instituto de vivienda y planeamiento; por la Universidad de Tucumán fue invitado el arquitecto Jorge Vivanco director del Instituto Superior de Urbanismo y Planeamiento, el cual no asistió por motivos personales; por la Universidad de Córdoba los arquitectos Ernesto La Padula y el ingeniero Lázaro Devoto, profesores de las materias de Urbanismo; el arquitecto Alberto Rariz fue el representante invitado de la Universidad de Cuyo, desempeñando sus tareas como profesor de Elementos de Arquitectura y Teoría de la Arquitectura; el arquitecto Simón Ungar, profesor de Urbanismo en el Departamento de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad de La Plata; y el arquitecto Manuel Mendoza de la Universidad del Sur, profesor de Teoría de la Arquitectura del departamento de Ingeniería. Fueron convocados, también, veedores de diferentes organismos estatales, entre ellos de la Secretaría Técnica de la Presidencia, arquitecto Luis Vernieri López director de la Oficina Asesora de Planeamiento Urbano y el ingeniero Luis Aróstegui representante de la Secretaría de Transporte de la Nación

¹⁰ Respecto al fomento de institutos de investigación y asistencia técnica se proponía la creación de un Organismo Interuniversitario Coordinador de Institutos de Planeamiento cuya tarea fuera la de regular los reglamentos, planes de estudio y los temas de investigación, sumada a la consolidación de bibliotecas y materiales de trabajo. Para ampliar sobre el tema ver Monti, A. (2013) *Redes Instituciones y Planificación. El caso del IPRUL*. Tesis de Maestría UTDT.

¹¹ El programa incorpora: a) estudios de las aglomeraciones humanas; b) elementos constitutivos del organismo urbano; c) teorías urbanísticas contemporáneas; d) planes reguladores, de desarrollo, de rehabilitación y de remodelación; y por último, temas de legislación y administración a diferentes escalas; estableciendo un programa tendiente a identificar los procesos de urbanización y sus reglas; sus mecanismos de gestión y análisis, así como también el reconocimiento de nuevos modelos de referencia.

autárquicos tendientes a generar nuevos vínculos entre técnica y universidad. Así se propone un programa de dos años de duración, de carácter interdisciplinario, de dedicación exclusiva y teórico-práctico, abordando temáticas económicas, sociales, geográficas, técnicas, administrativas y legales, sumado a un curso por cada año centrado en la propia disciplina.

En 1961, J.E. Hardoy es designado como nuevo director del IAYP (Exp. N°32088, 1961). La primera propuesta de este actor, refiere al cambio de denominación del IAYP por el de Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral (IPRUL), en virtud de las nuevas funciones y fines específicos propuestos para dicho organismo. La modificación nominal, sumado a la presentación de un nuevo Plan de Trabajo para el Instituto, demuestran los intentos de J.E. Hardoy por diferenciarse de la estructura anterior del IAYP¹². La nueva propuesta se encontraba en estrecha sintonía con los lineamientos definidos en el informe de la Misión Técnica¹³ sobre “La enseñanza de la planificación en la América Latina” realizado con el auspicio de SIAP en mayo de 1960. El programa se plantea sobre una base integral que:

debe reconocer tres niveles a los cuales el proceso del planeamiento debe ser aplicado: nacional, regional, y local o urbano; y debe incluir cursos orientados al planeamiento para el desarrollo nacional, regional y urbano, sumado a actividades de investigación, programas de extensión y educación pública y asistencia técnica. (Violich, 1961, p.08)

En línea con las propuestas de SIAP, el IPRUL propone la generación de un programa de formación para profesionales y técnicos capaces de dirigir e integrar oficinas de planeamiento en sus diferentes escalas, reconociendo que tanto la investigación como la asistencia técnica fortalecen el carácter interdisciplinario de los profesionales en las temáticas de desarrollo territorial y urbano. Entiende la enseñanza de la planificación como una acción integrada de una serie de actividades

¹² Esta diferenciación se propone tanto en términos de organización institucional como en los temas y modelos de abordaje pedagógico, y los enfoques referidos a la disciplina urbana.

¹³ La Misión Técnica fue patrocinada por Naciones Unidas, la OEA, el Estado Libre Asociado de Puerto Rico y la Fundación Ford. La misma estuvo integrada por los señores César Garcés V (Colombia); José Vera L (Chile); Humberto J. Espinosa (Panamá) y los asesores Rafael Picó (Puerto Rico); John B. Blandford y Francis Violich (Estados Unidos).

inter-relacionadas (económicas, sociales y territoriales). Los objetivos del IPRUL no distan sustancialmente de lo acordado en la reunión de institutos de 1959, las propuestas realizadas por la Misión desde SIAP, y los objetivos del CENDES¹⁴, incorporando un nuevo ítem relacionado a la conformación de una biblioteca, archivo y mapoteca especializada sobre la Argentina y Latinoamérica. Este hecho, sumado a la orientación teórica de los cursos y la autonomía del IPRUL, constituyen los ejes del cambio propuesto por J.E. Hardoy para el Instituto, consolidando su hegemonía como centro de investigación y asistencia a escala nacional bajo los “nuevos” preceptos de la actuación regional y urbana, sustentada en la interdisciplina y en la comprensión del territorio como síntesis de los procesos económicos, sociales y políticos, y fortaleciendo el rol de J. E. Hardoy como vector del cambio.

El IPRUL se crea como un centro de formación de postgrado en el área de la Planificación Regional y Urbana. La propuesta académica consistía en un curso de formación de dos años de duración organizado en cuatro cuatrimestres en los que se dictaban tres clases de cursos: teóricos generales, cursillos complementarios y cursos prácticos o de taller (vinculados a las actividades de asesoramiento). Los cursos estaban a cargo del equipo director e invitados extranjeros¹⁵, sumado a una serie de cursillos complementarios intensivos por semestres¹⁶. El instituto establecía un cupo de diez (10) asistentes rentados, financiados por la UNL. Entre los requerimientos establecidos se encontraba la asistencia a los cursos de posgrados organizados y la participación en las tareas designadas dentro del marco de los asesoramientos realizados por el Instituto¹⁷.

¹⁴ Para ampliar sobre las propuestas de SIAP y el CENDES ver CIDU (1968), *La docencia y la investigación en el campo de la urbanización. Informe de Trabajo*. Universidad Católica, Santiago, p. 69

¹⁵ La currícula contaba con las materias de *Taller de Planeamiento I y II y Teoría del Desarrollo Urbano*, dictadas por el Arq. J.E. Hardoy; *Estadísticas y Demografía*, por I. Rosa; *Sociología Urbana*, por M. Robirosa; *Técnica y Análisis del Planeamiento*, por O. Yujnovsky; *Planeamiento Regional*, por el profesor invitado Lewis Mann; *Introducción al desarrollo económico*, por Isidoro Dudnik; el *Seminario sobre finanzas y administración municipal*, más un curso de Inglés de carácter obligatorio

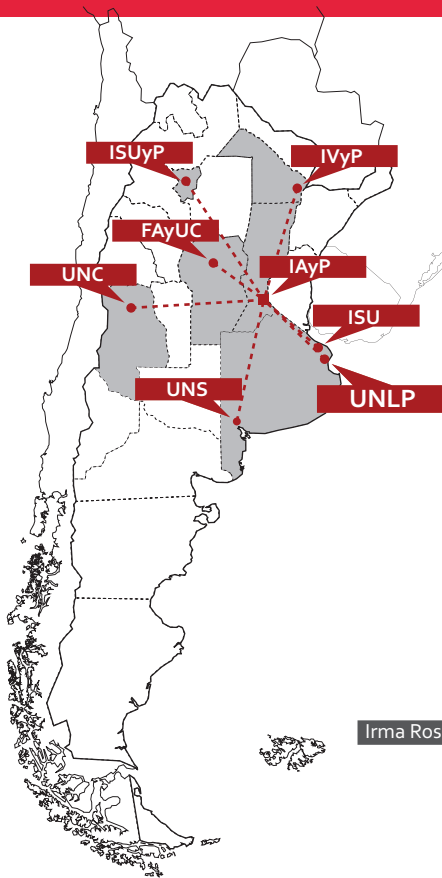
¹⁶ Las temáticas de los cursillos son: aerofotografía y cartografía aplicada al planeamiento; leyes nacionales y provinciales sobre la materia; equipamiento urbano y códigos y reglamentos municipales

¹⁷ El primer equipo de asistentes contratados para el período 1962/64 estaba compuesto por los arquitectos Juan Carlos Viotti (Rosario), Alberto Martín Ledesma (Rosario), Jorge Arguimbau (Buenos Aires), Hilda Garay de Lifschitz (Rosario), Lidia Plá (Rosario), Martha Rasse (Rosario), Matilde Luetich de Haümüller (Rosario), Mirtha Fuentes (Rosario), Delia Rodríguez de Ansaldo (Rosario); y los Contadores Públicos Alejandro Boris Rofman (Rosario), Ladislao Trachta (Formosa), Edmon Kuri (Misiones) y Luis Larocca (Rosario). A su vez, estaba prevista la incorporación de asistentes técnicos financiados por otros organismos o institutos, como el caso particular de los contadores Kuri, Larocca y Trachta, becarios del CFI. También en los primeros años de acción del instituto participaron de los cursos personal

DE LA FORMACIÓN DE EXPERTOS A LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES

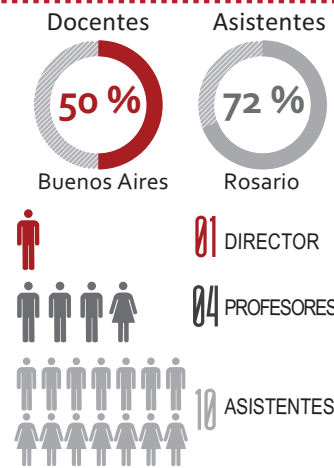
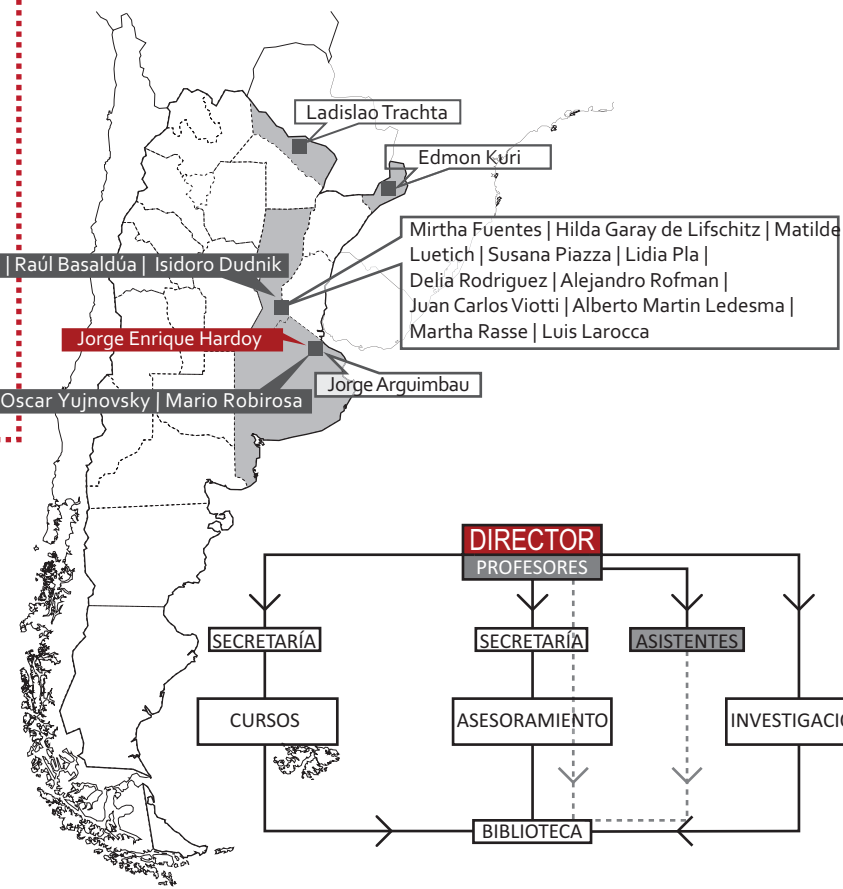
CEUR - 1966/1976

IAyP - 1959 Reunión Institutos de investigación



- Instituto de Arquitectura y Planeamiento. UNL Jorge Ferrari Hardoy - **Jorge Enrique Hardoy**
- Instituto Superior de Urbanismo. UBA Sergio Fernández Pico y Juan Duprat
- Instituto de Vivienda y Planeamiento. UNN Roberto Champion
- Instituto Superior de Urbanismo y Planeamiento. Jorge Vivanco
- Facultad de Arquitectura y Urbanismo. UNC Ernesto La Padula y Lázaro Devoto
- Universidad Nacional de Cuyo Alberto Rariz
- Departamento de Arquitectura. UNLP Simón Ungar
- Departamento de Ingeniería. UNS Manuel Mendoza
- Secretaría Técnica de la Presidencia Luis Vernieri López
- Secretaría de Transporte de la Nación Luis Aróstegui

IPRUL - 1962/1965

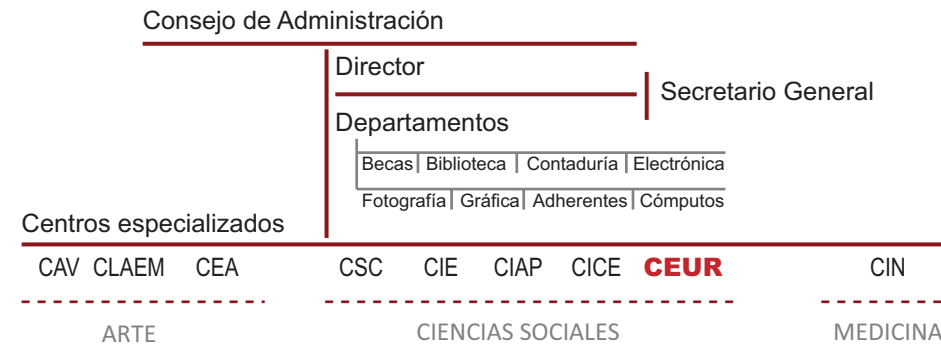


Misión Técnica SIAP
"La enseñanza de la planificación en la América Latina"

CLACSO
CDRyU

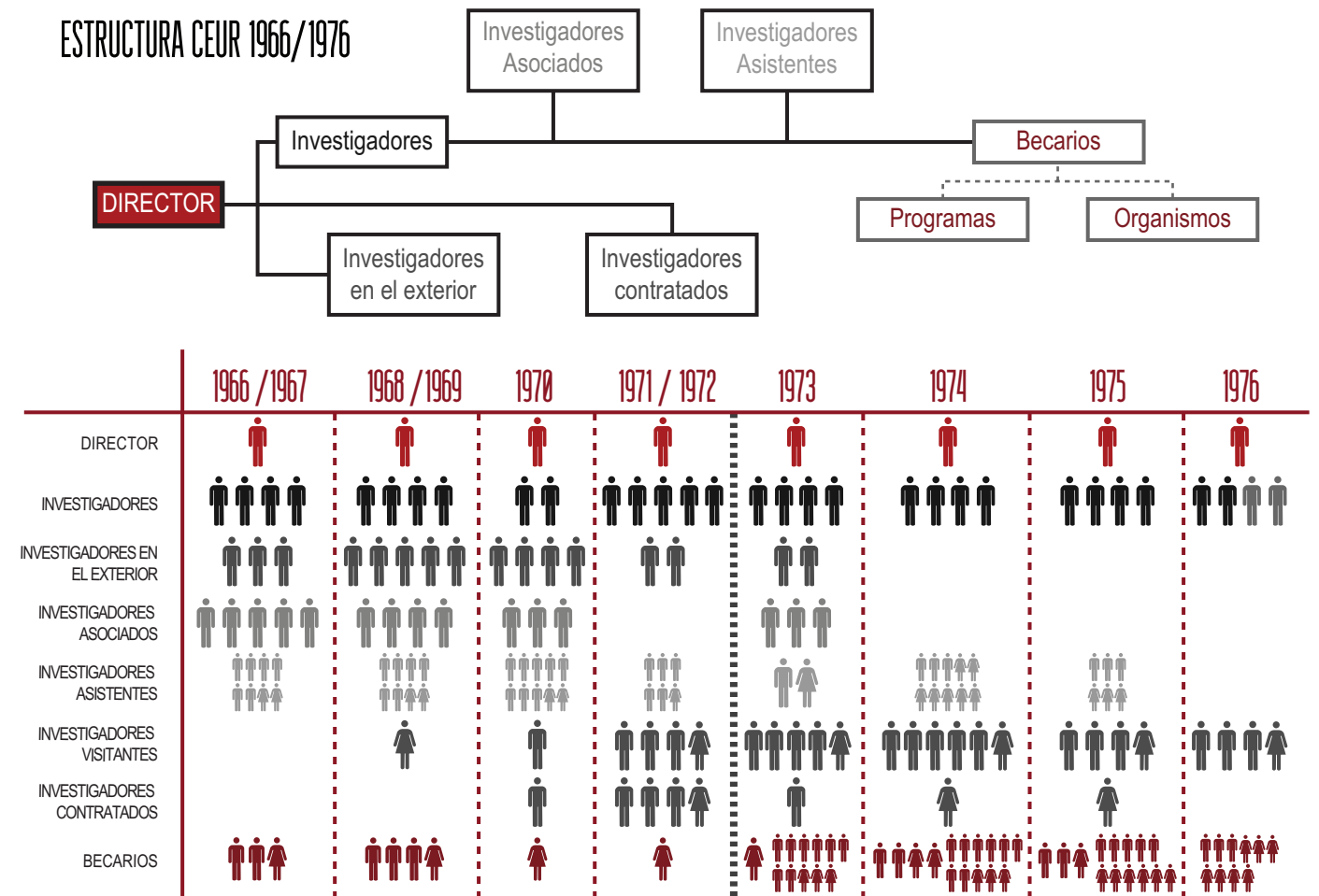


ESTRUCTURA ITDT 1966/1970



- **CAV** | Centro de Artes Visuales
- **CLAEM** | Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales
- **CEA** | Centro de Experimentación Audiovisual
- **CSC** | Centro de Sociología Comparada
- **CIE** | Centro de Investigaciones Económicas
- **CIAP** | Centro de Investigaciones en Administración Pública
- **CICE** | Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación
- **CEUR** | Centro de Estudios Urbanos y Regionales
- **CIN** | Centro De Investigaciones Neurológicas

ESTRUCTURA CEUR 1966/1976



Programa de Formación de Investigadores en Desarrollo Urbano y Regional

CEUR + CLACSO

Programa de Formación de Investigadores en Desarrollo Urbano y Regional

Como hemos mencionado anteriormente, la propuesta de formación de profesionales realizado por J. E. Hardoy en el IPRUL es deudora de experiencias anteriores; sin embargo, su labor adquiere particular relevancia en cuanto organizador y constructor de una nueva estructura de formación de postgrado, asociada a entidades públicas y financiada a través de organismos internacionales, siendo sus aspectos fundamentales el cambio radical en el funcionamiento económico del instituto, la posibilidad de contratación directa de profesionales docentes y asistentes, y la participación y aporte de becarios de otros centros u organismos de escala nacional o internacional. Esta sintonía con las propuestas latinoamericanas se expresaba tanto en la organización curricular como en el abordaje teórico, entendiendo a la planificación económica como vehículo para el desarrollo social y territorial, conceptos en boga en los planteos regionales y urbanos de los planificadores del continente. Los objetivos del programa de posgrado están orientados a la formación de “expertos”, una formación orientada a formar técnicos que pudiesen formar parte de oficinas municipales y organismos internacionales con una fuerte impronta en la ciencia y en la técnica, “reclamando hacer de la neutralidad axiológica la base para la búsqueda del bien común” (Neiburg y Plotkin, 2004, p.15)

En 1965, las actividades del IPRUL se vieron suspendidas tras un conflicto entre el centro de estudiantes, la Universidad y algunos personajes del seno del Instituto. En este contexto, J. E. Hardoy decide, su traslado a la ciudad de Buenos Aires con parte de su equipo¹⁸, creando el Equipo de Estudios Urbanos y Regionales con sede en Rectorado de la Universidad de Buenos Aires. Este traslado no sólo modificó la denominación del centro, sino que transforma su estructura organizativa y sus objetivos. Un hecho significativo fue la disolución del programa de formación de posgrado y los trabajos de asistencia técnica, situación que motiva la centralidad de la orientación hacia las tareas de investigación de los miembros del equipo.

En 1966, el CEUR enfrenta una nueva mudanza¹⁹, esta vez se integra a las

técnico de las Municipalidades de San Nicolás, Venado Tuerto y Cañada de Gómez, ciudades a las que el IPRUL prestaba asesoramiento técnico

¹⁸ Entre los actores que parten a Buenos Aires se encuentran Oscar Yujnovsky, Mario Robirosa, Alejandro Rofman, Raúl Basaldua y Matilde Luetich

¹⁹ Un año después del desembarco de J. E. Hardoy en la UBA, el 29 de julio de 1966 se produce la intervención y ocupación militar de las universidades nacionales por decisión del gobierno de facto dirigido por Juan Carlos Onganía; en búsqueda de la “depuración” académica que implicaba la ex-

filas del Instituto Di Tella en el área de ciencias sociales. Si bien los objetivos del CEUR, no difieren de los propuestos años anteriores²⁰ a fin de consolidar un modelo de instituto a largo plazo, resulta posible establecer modificaciones en su accionar que re-direccionan los objetivos en consonancia con el desarrollo político-estatal y particularmente con las transformaciones de abordajes disciplinares en el continente.

La formación de técnicos en planeamiento regional y urbano se constituye como uno de los ejes del programa del CEUR. La propuesta del centro en sus primeros años, se orientaba a un programa de docencia con el objetivo de lograr un “mayor perfeccionamiento teórico y metodológico” (ITDT, 1967) destinado al personal asistente de investigación y al grupo de becarios del centro. Estas actividades de tipo interno, se articulaban a partir de: a) cursos y seminario²¹, y b) cursos de lectura²². Para 1968, las actividades docentes del CEUR retoman el programa de posgraduados de años anteriores, fortaleciendo su objetivo a partir de nuevo programa, ahora de carácter internacional, que se presentaba en forma conjunta con el Instituto de Desarrollo Urbano de la Universidad Católica de Chile (CIDU). Esta iniciativa que tiene su origen en el año 1967²³, fue presentada en Naciones Unidas bajo la denominación “Programa Latinoamericano de Investigación y Docencia en el campo de la urbanización”. En sede local se dictaron una serie de seminarios²⁴;

pulsión profesores opositores, sin importar su nivel académico. Este hecho conocido como la “noche de los bastones largos” constituyó un punto de inflexión del accionar de la universidad. La renuncia de 700 docentes, incluidos el rector Fernández Long, decanos, investigadores, personal directivo, personal de apoyo y técnicos constituyó un fuerte golpe a la enseñanza universitaria y su autonomía y prestigio que había alcanzado en los denominados “años dorados”. Nuevamente, la permanencia de J. E. Hardoy y su centro en una universidad pública se veía jaqueada por las condicionantes políticas. Su renuncia, junto a la de su equipo, constituyó el cierre de una etapa que sentaba las bases sobre la articulación entre universidad, investigación y asistencia técnica, iniciada en Rosario y tras un breve paso por la UBA, la experiencia de J. E. Hardoy en la universidad pública se clausuraba hasta la vuelta de la democracia.

²⁰ Investigación, asistencia técnica, formación de profesionales y divulgación

²¹ Entre los primeros, se encuentran los cursos de *Matemáticas y Estadísticas*, ambos dictados por el investigador asistente Lic. Mario Malajovich, y el curso sobre *Desarrollo Regional y Urbano* a cargo del investigador asociado arq. Edgardo Derbes.

²² Los cursos de lecturas, dictados por el equipo de investigadores, se presentaban en estrecha relación a las temáticas abordadas por cada uno de ellos en sus investigaciones, de esta forma Rofman presentaba *Aspectos espaciales de la economía*, Yujnovsky *Desarrollo económico y urbanización*, Robirosa *Ecología urbana* y Hardoy desarrollaba *Teoría e historia del desarrollo urbano*.

²³ El programa se presenta en el marco de la creación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

²⁴ Entre los cursos dictados en el CEUR se encuentran *Modelos alternativos de análisis socio-económico* dictado por la investigadora invitada Rosa Todaro; *Urbanización y desarrollo* dictado por Rofman; y por último *Técnicas de estandarización de datos* por Robirosa

mientras que en el CIDU se dicta por segundo año los cursos de especialización en planificación contando en 1968 con el intercambio de becarios con el CEUR²⁵.

Entre los años 1969 y 1972, la política del centro fue la de continuar con las directrices establecidas años anteriores. Los cursos, se desarrollan en vinculación a los proyectos de investigación, intentado abarcar las temáticas trabajadas desde una perspectiva multidisciplinar e integradora. Durante 1970 se dictan cinco seminarios²⁶ en las temáticas de desarrollo regional/nacional, desde propuestas de índole teórica y práctica, abordajes socio-demográficos, así como también la modelización matemática aplicada al planeamiento territorial. Entre 1971 y 1972, el número de seminarios se triplica (18)²⁷, incorporando investigadores invitados externos a la plantilla del CEUR²⁸; a su vez se incorporan nuevas temáticas vinculadas a la agregación o reincorporación de investigadores al centro y, por consiguiente, sus líneas de investigación²⁹. En 1972, el CEUR comienza a delinear el “Programa de Formación de Investigadores en Desarrollo Urbano y Regional”³⁰, en el marco de lo planteado por la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO desde 1967 y contando a su vez con el auspicio del ILPES. La propuesta tendiente a resolver el déficit de formación de investigadores en el área de la planificación, reconociendo la especificidad de la realidad Argentina y latinoamericana se articula a partir de una concepción dinámica de interacción entre “docentes-estudiantes-graduados” en un programa sustentado en la investigación y la formación a través del desarrollo de seminarios y cursos de lecturas. La centralidad otorgada a la teoría y a la crítica constituyen la matriz del programa, orientado “a la ampliación y enriqueci-

²⁵ Para ampliar sobre el programa del CIDU en la Universidad Católica de Chile, ver CIDU (1968), *La docencia y la investigación en el campo de la urbanización*. Santiago de Chile, p. 42.

²⁶ Entre los seminarios realizados se encuentran: *Uso de modelos de experimentación numérica en planeamiento* (Bianciotto); *Áreas metropolitanas y desarrollo nacional* (Coraggio); *Diseño de normas para la preparación de planes regionales en la Argentina* (Coraggio, Gazzoli); *Plan de ordenamiento espacial y de dotación de infraestructura básica* (Flichmann, Gazzoli); *Definición de la organización espacial de la franja costera entre Neuquén-Quequén-Mar del Plata* (Robirosa) y *Método para estimulación de la población y proyecciones de las aglomeraciones urbanas argentina* (Vapñarsky).

²⁷ El resto de los cursos son dictados por Coraggio, Gazzoli, Flichman, Rofman, Torres y Vapñarsky.

²⁸ Pablo Levin, Jorge Sábato y Carlos Avalo, Problemas de identificación de categorías académicas para clasificar datos censales; *Dominación, estructura social y poder* (1971), y *Análisis de la economía argentina. Situación de coyuntura* (1972)

²⁹ J. E. Hardoy desarrolla un seminario denominado *Reforma urbana en Cuba*, mientras que Marcos Kaplan desarrolla el seminario *Política científica y ciencia política*.

³⁰ Para ampliar sobre el Programa ver CLACSO (1973). *Bases para un programa Latinoamericano de postgrado en Ciencias Sociales*. Buenos Aires, CLACSO, p. 39.

miento del plan general de investigación del CEUR” (ITDT, 1972), abandonando la asistencia técnica y la formación de “profesionales”, para dar paso a la formación de investigadores y teóricos, cada vez desde abordajes más alejados de la forma física. Se realizaron dos llamados de ingreso al Programa, en 1973³¹ y 1975³², contando en cada ocasión con once becarios de dedicación exclusiva. La propuesta académica consistía en un curso de formación de dos años de duración estructurado en base a cuatro tipos de actividades: a) la investigación, en el marco de las líneas desarrolladas por los investigadores del CEUR; b) seminarios (teóricos y metodológicos); c) cursos de apoyo (metodología de investigación en ciencias sociales); y por último, d) cursos de lectura. En 1975 se inicia el segundo ciclo del programa, con preponderancia de alumnos locales. Al cursado del seminario sobre *Metodología de la investigación social*, se le suma el de *Problemas del desarrollo urbano-regional*. Los temas de investigación, centrados en su totalidad en estudios de casos argentinos, muestra la incorporación de análisis en provincias como Chaco, Misiones, Santa Fe y Tucumán, sumado al crecimiento de la temática de vivienda³³.

Esta aproximación demuestra las principales líneas de investigación definidas por el CEUR, centradas ahora en las políticas agrarias y urbanas en América Latina, los problemas en relación a la estructura productiva e industrial, la urbanización, los temas de vivienda y un nuevo eje vinculado con los problemas del medio ambiente. La última serie de seminarios de discusión se realizó en abril de 1976,

³¹ El primer cohorte en el año 1973, contaba con la participación de alumnos provenientes de Brasil (1), Perú (1), Costa Rica (1), Venezuela (1) y Argentina (7). El grupo, de carácter interdisciplinario, estaba compuesto por dos arquitectos, dos sociólogos, un historiador, un antropólogo y cinco economistas.

³² El ingreso al Programa se realizaba a través de entrevistas personales organizadas por el Comité de Selección integrado por los investigadores del CEUR, siendo requisito del mismo ser graduado universitario, contar con financiación para solventar la formación de dedicación exclusiva, sumado a la realización de las tareas de investigación y la asistencia a los cursos y seminarios programados por el CEUR. El propio Centro contaba con un número limitado de becas (viajes, manutención y matrícula), pero era posible la realización del Programa con financiación individual o la obtención de becas externas.

³³ Polatian, C. (1976) *Cambio en el asentamiento urbano-rural de la población del Chaco: 1960-1970*. Buenos Aires, ITDT; Aufgan, L. (1976) *Análisis de un plan de colonización: Puerto Península en la Provincia de Misiones*. Buenos Aires, ITDT; Trumper, M. (1976) *Efectos económicos y poblacionales de la explotación del quebracho colorado: El caso de la Forestal en Chaco Santafesino*. Buenos Aires, ITDT; Cuenya, B. (1976) *Análisis de las migraciones en Tucumán*. Buenos Aires, ITDT; Aguirre Arias, M. (1976) *Estudio del funcionamiento de un submercado de vivienda*. Buenos Aires, ITDT; Rivas Viglietti, E. (1976) *Estudio analítico de un submercado de vivienda: submercado de arrendamiento de inquilinos y conventillos localizado específicamente en la zona aledaña a la ampliación de la avenida 9 de julio*. Buenos Aires, ITDT.

finalizando el segundo ciclo en diciembre de ese mismo año en el marco de la compleja situación institucional del CEUR, motivada por el Golpe de Estado y el exilio de las figuras centrales del centro.

INVESTIGACIÓN Y ASISTENCIA TÉCNICA. ENTRE LA SIMBIOSIS Y LA DIFERENCIACIÓN

Como hemos analizado, investigación y asistencia técnica se constituyen como objetivos del accionar de los institutos. Los mismos, sin embargo, no siempre se presentan con igual magnitud, reconociendo un primer período de interrelación y retroalimentación que, con el tiempo, va adquiriendo diferentes formas y mecanismos que terminan por dividir las actividades.

En el IAYP la investigación sería aplicada y tendiente a resolver los problemas del medio a través de la asistencia técnica a fin de “dar solución a los problemas del país y la región” (Exp. N° 28765, 1959). El abanico de actividades propuesto abarcaba desde la realización de planes reguladores, la colaboración en la creación de oficinas de urbanismo en estructuras municipales, la creación de reglamentos edilicios, la localización de nuevas urbanizaciones y de “todo otro problema urbano, rural o edilicio que deban resolver las autoridades locales” (Exp. N°28765, 1959). En esta línea se destacan los trabajos realizados entre 1957 y 1959³⁴, como el Plan Regulador del partido de San Nicolás, el Plan Regulador de la ciudad de Cañada de Gómez, los estudios para la Ciudad Universitaria de Rosario y el Plan de Realojamiento por Autoconstrucción.

A partir del accionar del IPRUL, investigación y asistencia técnica comienzan un paulatino proceso de diferenciación. Las líneas de investigación, a cargo del cuerpo docente y del propio director, plantean la complementariedad ahora entre enseñanza e investigación. Los proyectos de carácter individual o grupal, contaban con la participación de los asistentes técnicos, entendiendo esta tarea como un paso más de la formación de profesionales especialistas. El asesoramiento técnico,

³⁴ Los Planes urbanos se realizaban a través de encargos y convenios entre las Municipalidades y la Universidad del Litoral (a través de la FCM) y el IAYP. Sumado al personal técnico del instituto, se contrataban técnicos especialistas externos, principalmente en lo referido a los aspectos económicos, industriales, demográficos, derecho administrativo y economía municipal, siendo los encargados del reconocimiento de las marcas físicas del territorio los miembros del Instituto.

en tanto, mantiene la estructura que había tenido en el IAYP, entendiendo que los convenios con municipios o instituciones públicas o privadas se presentan como espacios no sólo de asesoramiento técnico en planeamiento urbano, sino también, y según los requerimientos, en la posibilidad de organización y reestructuración de oficinas públicas en la temática y la formación de recursos humanos por fuera de la estructura de posgrado. Durante el primer año de funcionamiento del instituto se realizaron los estudios para la ciudad de Totoras y su área de influencia; el estudio de Maciel y Puerto Gaboto y sus áreas de influencia; y el Plan Regulador para la ciudad de Paraná. Entre 1963/64 se realizan los Planes Reguladores para la ciudad de Concordia, dirigido por Oscar Yujnovsky y para la ciudad de Rafaela dirigido por J. E. Hardoy. Una particularidad del período remite a la ampliación de los vínculos con organismos estatales como el CFI, el Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda de la Provincia de Entre Ríos (IAPyV) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), conformando ejemplos de los cruces entre Estado y Universidad, poniendo de manifiesto el trío compuesto por ciencia, técnica y política, situación que se constituyó como “el germen de un nuevo modelo de investigación aplicada desde la Universidad que pone en jaque el concepto de profesión liberal” (Rigotti, 2005, p.48). En este sentido, el IPRUL creó un campo de intercambios y espacios de concurrencia entre universitarios y técnicos, un espacio común para las preocupaciones que atravesaban el ámbito de la gestión estatal y las investigaciones realizadas en el seno de las universidades.

En 1965 y con el traslado a la UBA, el EEUR interrumpe los trabajos de asistencia técnica situación que motiva la centralidad de la orientación hacia las tareas de investigación de los miembros del equipo.

Con la incorporación del CEUR al ITDT, se retoman los objetivos de investigación y asistencia técnica. Bajo la dirección de J. E. Hardoy se introducen modificaciones respecto a la propuesta del IPRUL. Aquí las dos actividades se encuentran en estrecha relación, abandonando prácticamente la realización de Planes Directores que había guiado el accionar anterior. Las tareas pueden agruparse en tres tipos: investigaciones personales (tesis)³⁵; investigaciones grupales sobre temas re-

³⁵ Entre las investigaciones realizadas en el CEUR, los trabajos individuales de Oscar Fisch (1968), Cesar Vapñarsky (1969) y Mario Robirosa (1969), se constituyen como tesis de investigación para optar por el grado de magister; el primero en el marco del Master in City Planning de la Universidad de

lacionados a la temática de la planificación regional y urbana y, por último, investigaciones vinculadas a los trabajos de asistencia técnica.

Entre 1966 y 1969, J. E. Hardoy actúa como director de cinco investigaciones de carácter grupal, tres de las mismas vinculadas a la historia urbana de las ciudades latinoamericanas³⁶. En una línea más cercana a los debates latinoamericanos sobre urbanización y desarrollo se encuentran los otros dos trabajos, *Política sobre control y regulación del uso de la tierra urbana y suburbana*³⁷, en el marco del contrato asumido con la Secretaría de Vivienda del Ministerio de Bienestar Social; y *Mecanismos de regulación de la tierra urbana y suburbana en América del sur*, con el mismo equipo, a partir de un encargo externo, esta vez de un organismo supranacional como Naciones Unidas, definiendo un nuevo tipo de asistencia técnica entre organismos supranacionales/nacionales y centro de investigación, vinculada al saber teórico y la realización de modelos y estrategias metodológicas por sobre la praxis “tradicional” de los urbanistas/planificadores: el Plan Urbano.

Entre 1966 y 1969 se efectivizan cinco trabajos bajo la figura de asistencia técnica³⁸. A los ya mencionados co-dirigidos por J. E. Hardoy y parte del equipo del CEUR, se suma tres proyectos que por sus características muestran la amplitud del trabajo del centro. *En Diagnóstico de equipamiento comunitario y servicios públicos en áreas urbanas. Plan de acción para los sectores de población de bajos recursos*³⁹, bajo la figura de convenio con la Secretaría de Asistencia y Promoción de la comunidad del Ministerio de Bienestar Social de la Nación, se establece un modelo

Harvard con un trabajo titulado *Un modelo de simulación para un mercado de vivienda*; mientras que los otros dos cursan el Master of Arts en Sociología en la Universidad de Cornell. Vapñarsky con el trabajo *Rank size distribution of cities in Argentina*, que inicia una línea de indagación centrada en la relación entre distribución de la población y modelo regional/modelo urbano y las dificultades para su definición, que recorrerá la trayectoria de este actor; mientras que Robirosa presenta *Migraciones internas y diferenciación socioeconómica interregional*, trabajando el caso de Puerto Rico en el período 1955/1960.

³⁶ *Recopilación de fuentes primarias sobre ciudades argentinas* con la colaboración del becario del CEUR Luis A. Romero; *Escalas y funciones urbanas en América Hispánica*, con la colaboración de la becaria del CONICET Carmen Aranovich; y por último *Cartografía urbana latinoamericana. Período colonial. Recopilación y análisis*.

³⁷ El mismo es co-dirigido por J. E. Hardoy, R. Basaldúa, O. Fisch y O. Moreno, junto a asistentes y becarios del CEUR

³⁸ Entendemos esta figura a partir de la realización de un contrato ente una entidad pública o supranacional y el CEUR a fin de realizar un trabajo, que puede ser tanto a nivel teórico como de elaboración de propuestas.

³⁹ Este proyecto es co-dirigido por O. Yujnovsky, M. Romano, C. Vapñarsky, R. Basaldúa, A. Rofman, F. Ballesteros, R. Gazzoli, J. Testa, E. Soubié y G. Flichman.

de asistencia técnica vinculado directamente a la investigación, actuando el CEUR como consultor para una oficina estatal. *Bienestar social e infraestructuras de Balcarce*⁴⁰, en el contexto del convenio con el partido de Balcarce, y *Elaboración de un anteproyecto de organización institucional y jurídica para el área metropolitana de Rosario*, a partir de un convenio con la Provincia de Santa Fe.

Al igual que la asistencia técnica, la investigación en el período sufre transformaciones orientadas principalmente a la definición de líneas o ejes disciplinares. En este sentido, se reconocen tres grandes enfoques que permiten agrupar las producciones del CEUR en la temática.

El primer eje lo constituyen las investigaciones desde la perspectiva social, que refieren a procesos migratorios, patrones de asentamientos humanos, clases populares y localización de la mano de obra. Los mismos, y en concordancia con los estudios sociológicos del período, se orientan a la constitución de modelos de comportamiento social basados en metodologías cuantitativas con el fin de formular hipótesis que permitan identificar los diferentes procesos de transformación social en el territorio⁴¹.

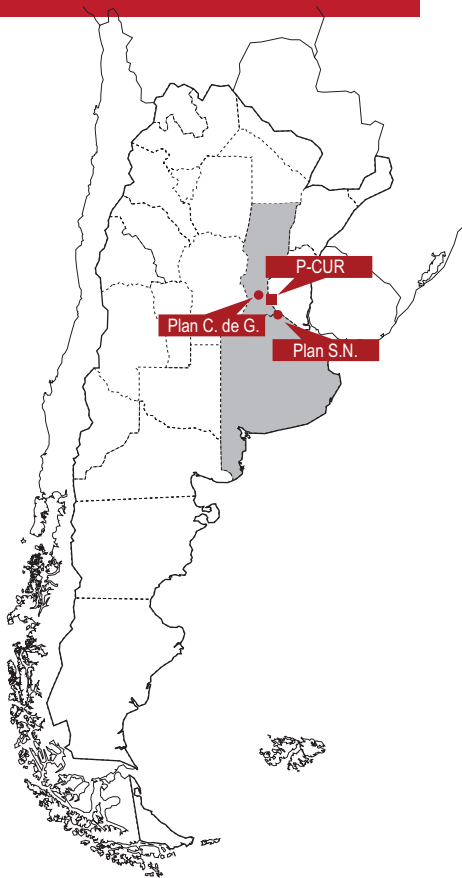
Los proyectos de matriz económica-territorial⁴² realizados desde el CEUR abordan la temática de la productividad del suelo rural, la relación entre desarrollo socio-económico y la estructura regional, así como también los temas vinculados al desarrollo productivo y los desequilibrios territoriales. Las temáticas analizadas, se encuentran en estrecha concordancia al repertorio teórico-conceptual de la CEPAL, basado a su vez en una metodología que utiliza modelos conceptuales o matemáticos, la programación de los objetivos en etapas, la definición y delineación de polí-

⁴⁰ Forman parte de este proyecto C. Tobar, E. Derbes, F. Ballesteros y colaboradores del CEUR.

⁴¹ Entre los investigadores que participan de esta serie de proyectos se encuentran M. Robirosa, F. Forni, L. Mármora, M. Romano Yalour, M. Chirico, E. Soubié y C. Tobar. Esta serie está compuesta por los siguientes proyectos: *Clase obrera. Anomía y cambio social. El proceso de socialización urbana, marginalidad y alienación de la clase obrera*; *Migración diferencial en comunidades rurales*; *Elaboración de una metodología para la investigación de movilidad física, el reclutamiento y el entrenamiento de recursos humanos*; *Patrones de poblamiento en el noroeste argentino*; *Indicadores socio-económicos regionales y relevamiento de proyectos*; y *Análisis de la estructura decisional y de poder a nivel regional*.

⁴² Entre los investigadores que participan de esta serie de proyectos se encuentran A. Rofman, J. L. Coraggio, G. Flichman y O. Fisch, sumado a la participación de investigadores asistentes y becarios del centro. Esta serie está compuesta por los siguientes proyectos: *Metodología para el planeamiento de la Provincia de Río Negro*; *Modelo sobre el comportamiento de la inversión de los productores agropecuarios en la región pampeana*; *actitud empresarial del productor agropecuario. Funciones de producción y adopción de innovaciones tecnológicas*; y *El proceso de formación urbano regional en la Argentina*.

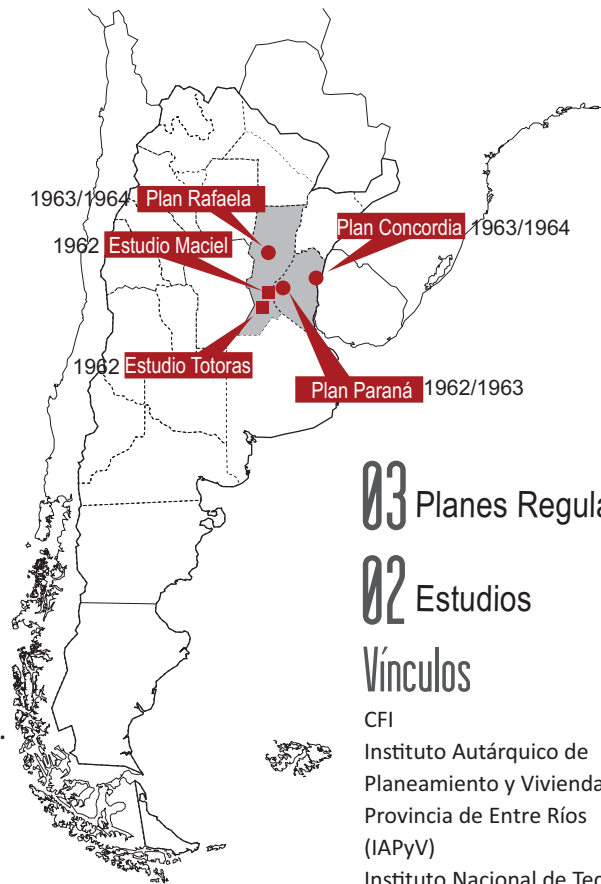
IAPyP Asistencia Técnica



- **Plan Regulador del partido de San Nicolás**
Jorge Enrique Hardoy, Ausburger, Valenzuela y Jorge Goldemberg
- **Plan Regulador de la ciudad de Cañada de Gómez**
Jorge Enrique Hardoy, Ausburger, Juna Carlos Viotti y Jorge Goldemberg
- **Programa para la Ciudad Universitaria de Rosario y Plan de Realojamiento por Autoconstrucción**
Rufino de la Torre, Barrandeguy, Sosa, Concina, Giustina, Catalani y Luetich

02 Planes Reguladores 01 Programa

IPRUL – 1962/1965



03 Planes Reguladores
02 Estudios
Vínculos

CFI
Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda de la Provincia de Entre Ríos (IAPyV)
Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)

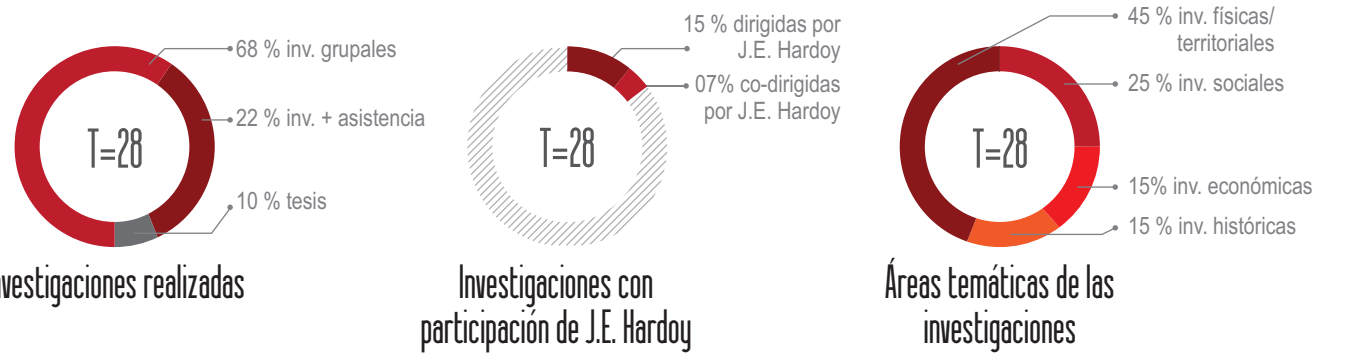
- **Plan Regulador de la ciudad de Paraná**
Director: Jorge Enrique Hardoy. Equipo IPRUL
- **Plan Regulador de la ciudad de Rafaela**
Director: Jorge Enrique Hardoy. Equipo IPRUL
- **Plan Regulador de la ciudad de Concordia**
Director: Oscar Yujnovsky. Equipo IPRUL
- **Estudio para la ciudad de Totoras y su área de influencia.**
Equipo IPRUL
- **Estudio para la ciudad de Maciel y Puerto Gaboto.**
Equipo IPRUL

05 Planes Reguladores 02 Estudios 01 Programa

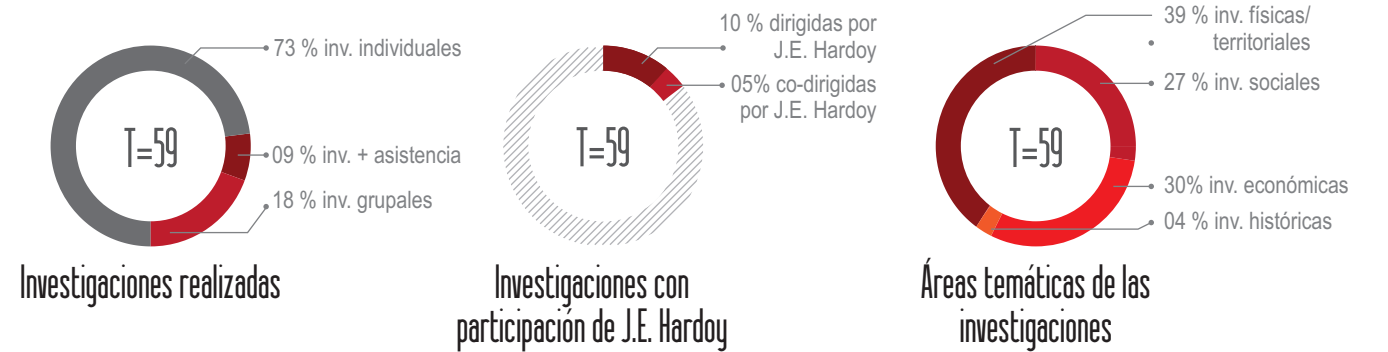


3 Tipos de tareas
investigaciones personales
investigaciones grupales
investigaciones + asistencia técnica

1966 /1970 INVESTIGACIONES

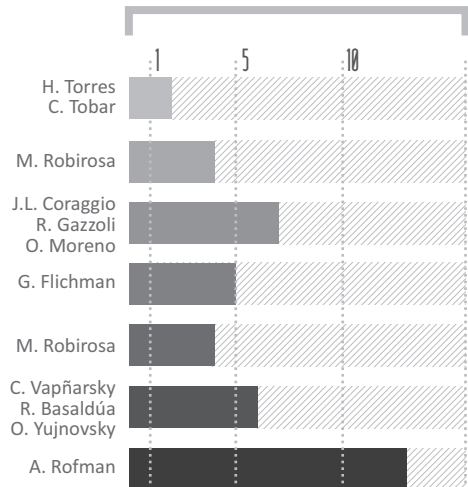


1970 /1976 INVESTIGACIONES

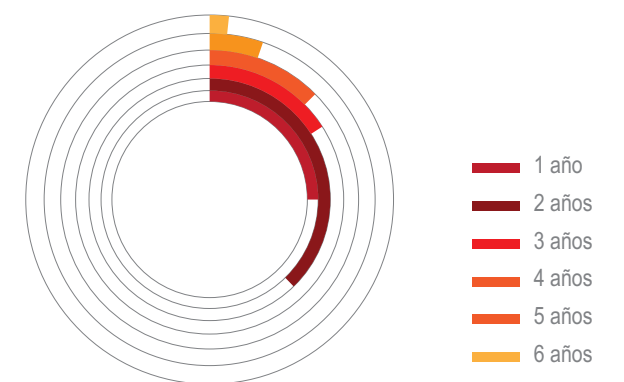


1970 /1976

Participación en investigaciones miembros del CEUR



1970 /1976 Duración de las investigaciones



ticas y el diseño de métodos de evaluación.

En los trabajos avocados a las problemáticas territoriales el abanico de proyectos abarcan desde las indagaciones sobre sistemas de ciudades, procesos de regionalización, sistemas de redes y centros, hasta el ordenamiento espacial de las actividades e infraestructuras y servicios⁴³.

En el período 1970/1976 una nueva modificación se produce en los lineamientos del CEUR⁴⁴. La evaluación de las actividades, organizadas a través del *Seminario de integración* da como resultado la definición de un tema “macro” centrado en los “aspectos más significativos del funcionamiento de la estructura espacial argentina” (ITDT, 1972, p.64) y, en caso de ser necesario, ampliado a la escala latinoamericana. Este tema, obliga a redefinir las líneas de investigación individuales de los integrantes, abogando por un análisis que incorpore los diferentes puntos de vista disciplinarios y constituya una tarea común integrada entre los participantes de las diferentes investigaciones radicadas en el CEUR.

Este nuevo enfoque de la investigación permite revelar la orientación propuesta para el centro, abandonando parcialmente la asistencia técnica como objetivo, y centrándose en la realización de proyectos y formación de investigadores desde un aspecto tendiente a la producción intelectual y a la elaboración de marcos, modelos y teorías que permitan elaborar desde una postura local una base teórica propia.

De esta forma, la estructura espacial argentina es analizada a partir de cinco líneas de indagación: la económica-territorial a través de los factores de localización de la producción agropecuaria (Flichmann), del análisis de las estructuras económicas y localización de actividades de los sistemas de centros urbanos (Coraggio) y la estructura económica a escala metropolitana (Rofman); la ecológica-demográfica desde una perspectiva histórica (Vapñarsky); y, por último, el análisis de los aspectos sociales y políticos de la configuración espacial del país (Robirosa, Chirico y Moreno).

⁴³ Entre los investigadores que participan de esta serie de proyectos se encuentran O. Yujnovsky, O. Fisch, C. Vapñarsky y J. L. Coraggio. Esta serie está compuesta por los siguientes proyectos: *Diagnóstico General de Equipamiento Comunitario y servicios públicos en áreas urbanas; Estructuras geométricas del sistema de redes y centros; Regionalización y estudio de regularidad de subsistemas de centros; Métodos de análisis regional; y Localización de actividades y ordenamiento espacial.*

⁴⁴ Esta transformación se encuentra acorde al proceso de re-estructuración institucional del ITDT por motivos de índoles financieros.

Esta estructura organizativa de la investigación en el CEUR no se constituye como un esquema cerrado, sino que varía en el tiempo a la par de las transformaciones de las líneas de indagación de los integrantes del centro. El retorno de J. E. Hardoy en 1971 permite restablecer las investigaciones en torno a las políticas de urbanización, reforma urbana y desarrollo, desde una perspectiva histórica-evolutiva en América Latina. Ese mismo año se incorpora a las filas del CEUR el sociólogo-politólogo Marcos Kaplan y, con él, una nueva línea de investigación centrada en las políticas para el desarrollo científico del país desde la perspectiva de la ciencia política. En 1972, con la finalización de los trabajos de asistencia y el respectivo cumplimiento de los contratos con organismos públicos⁴⁵, se incorporan los estudios sobre el rol de las infraestructuras territoriales a cargo de Gazzoli, así como también los estudios particularizados sobre el mercado de la vivienda realizados por Yujnovsky⁴⁶. Los avances de las investigaciones se monitoreaban y evaluaban de manera continua a través de la realización de seminarios internos de discusión e integración. Los mismos se constituían como espacios de intercambio y acercamiento de los investigadores y como espacio de trabajo en las tareas de evaluación y programación de objetivos y actividades a seguir. Esta nueva modalidad de autoevaluación interna, incorporada a la política del ITDT desde 1970, introduce nuevas configuraciones del accionar institucional del centro, marcando la definición de un horizonte compartido sobre el cual moldear, a nivel individual y grupal, las líneas de indagación, temas y problemas a desarrollar.

DIFUSIÓN E INTERCAMBIOS. LA CONSTRUCCIÓN DE LAS REDES

Las actividades de divulgación constituyen uno de los ejes del trabajo de los institutos y centros, las mismas presentan diferentes características el tiempo, identificando nuevos modelos de institucionalización, de intercambio y difusión.

En el IAYP (1957/1961) las tareas de divulgación se proponen a partir de la publicación de trabajos de interés público o científico, sumado a la organización de

⁴⁵ Entre los trabajos finalizados se encuentran el *Plan de ordenamiento espacial y de dotación de infraestructura La Plata, Berisso, Ensenada* (CFI); *El análisis de los sectores minero y turístico en la provincia de Río Negro y Neuquén; Estudios económico del Área Metropolitana de Rosario*; y una serie de trabajos de asesoramiento al Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).

⁴⁶ O. Yujnovsky se reincorpora al CEUR luego de realizar sus estudios de Ph.D. en la Universidad de California, Berkeley, EE.UU.

conferencias, reuniones, cursos, exposiciones y demás actividades que acerquen la problemática del planeamiento regional y urbano a la vida pública. Como complemento de las actividades de formación, se realizaron una serie de charlas y conferencias de difusión de las actividades y trabajos realizados por el IAYP, en diversas ciudades de la región como Santa Fe, Cañada de Gómez y San Nicolás⁴⁷.

El IPRUL (1962/1965) en cambio, no le asigna a la difusión el mismo peso que su precesor, orientando esta actividad hacia la conformación de una biblioteca propia, sumado a la formación de un archivo y mapoteca especializada⁴⁸. Aquí se presenta una actividad tendiente más a la consolidación de la propia disciplina que a su difusión, a partir de la generación de un “nuevo” repertorio bibliográfico orientado a la Planificación desde un enfoque interdisciplinario. La presencia de libros y revistas internacionales, editadas en ocasiones por instituciones educativas u organismos supranacionales, permite comprender un viraje a otro tipo de difusión centrada más en los aspectos institucionales que en el debate sobre lo actualizado en el instituto. En materia de intercambios, el IPRUL recibe la visita del profesor norteamericano Lewis Mann⁴⁹, en sentido inverso J. E. Hardoy participa como disertante invitado en la Universidad de Cornell en los Estados Unidos (1964), sin embargo estos cruces no se conforman como práctica frecuente.

Con la llegada del CEUR al ITDT (1966) la asistencia a reuniones nacionales e internacionales y las tareas de difusión vuelven a adquirir centralidad en las prácticas del centro. J. E. Hardoy se presenta como uno de los actores con mayor participación en ámbitos nacionales e internacionales, reforzando y actualizando su actividad en redes académicas y consolidando su rol como difusor y delineador de nuevos temas y enfoques sobre la perspectiva regional y urbana. Entre 1967 y 1969, participa de dos reuniones nacionales⁵⁰ y en cinco reuniones internacionales

⁴⁷ Entre los expositores se encuentran los arq. J. Ferrari Hardoy, R. de la Torre, F. Valenzuela, E.R. Augsburger, S. Gorodischer, F. Bullrich, J. Goldenberg y el Ingeniero R. Ortiz.

⁴⁸ En un período de cuatro años el instituto había logrado reunir alrededor de 5000 ejemplares, entre los que se encontraban libros (nacionales y extranjeros), revistas internacionales (norteamericanas, francesas e inglesas), así como también una serie de traducciones al español de textos referenciales sobre planificación económica y física.

⁴⁹ La Fundación Ford financia la presencia y la actividad docente de este actor en el IPRUL.

⁵⁰ En junio de 1967, participa del seminario *Conservación de los recursos naturales* organizado por la Fundación Bariloche en San Carlos de Bariloche, en el marco del Departamento de Recursos Naturales y Energía y su programa interdisciplinario de creación e investigación aplicada en conservación del medio ambiente; y en 1968, de la *Conferencia Latinoamericana Regional sobre Conservación de Recursos Humanos Renovables* con el trabajo titulado “El planeamiento del paisaje con referencia a

les⁵¹ demostrando su rol central en el proceso de construcción y fortalecimiento de redes académicas sumado a la consolidación del CEUR y sus actores en el medio disciplinar latinoamericano. Estas actividades se extienden a los integrantes del CEUR, ampliando y consolidando el rol del centro como nodo local de una red panamericana de centros e institutos de investigación y formación en planeamiento regional y urbano⁵².

En 1968, el ITDT patrocina un ciclo radial titulado “Argentina 1968” en LS1 Radio Municipal, en un intento por difundir y acercar a los oyentes a los temas y problemas de la sociedad argentina y su vínculo con los procesos de transformación y desarrollo las áreas de trabajo del ITDT, desde una perspectiva didáctica dirigida al público masivo. El ciclo se organizaba a partir de los temas abordados por cada uno de los centros, mediante entrevistas y notas a especialistas de cada área. Los integrantes del CEUR (Hardoy, Yujnovsky, Rofman, Tobar, Robirosa) participan en la actividad denominada *Planificación y urbanismo*, contando además con la colaboración de los arquitectos Alfredo Ibarlucía, Jorge Togneri y Leonardo Glaser.

En el área de publicaciones, las tareas de difusión del centro se organizan

las áreas urbanas. El caso de Sudamérica”, en la misma entidad organizadora.

⁵¹ En 1967, participa en el CEDES de la Universidad de los Andes, en Bogotá, de la *Segunda Reunión de Directores de Centros e Institutos de Investigación en Ciencias Sociales* promovida por el CLACSO; En 1968, asiste al Seminario organizado por la OEA en la ciudad de Lima denominado *Metodologías aplicadas al planeamiento regional y urbano*. En agosto, viaja a la ciudad de Stuttgart a participar del *XXXVIII Congreso Internacional de Americanistas* formando parte del segundo simposio sobre *El proceso de urbanización en América desde los orígenes hasta el presente*, con una ponencia titulada “El modelo clásico de la ciudad colonial. Un análisis de la política y de la legislación urbana en España y América Latina durante la primera década de la conquista”. En Octubre asiste al VII Congreso organizado por la SIAP en la ciudad de Lima *América en el Año 2000* con el trabajo “La ciudad y el campo. Un análisis de las relaciones socio-económicas”.

⁵² En 1967 M. Romano Yalour y M. de Chirico participan con el trabajo “Clase obrera, anomía” del seminario de sociología organizado por el Centro de Investigaciones Sociológicas de la Fundación Bariloche en marzo de 1967; A. Rofman y O. Yujnovsky participan del *Congreso de Ciencia Regional*, organizado en la ciudad de Córdoba; y M. Robirosa participa de la *Conferencia de la Population Association of America* en la ciudad de Cincinnati, Estados Unidos.

DIFUSIÓN E INTERCAMBIOS

IAyP DIFUSIÓN

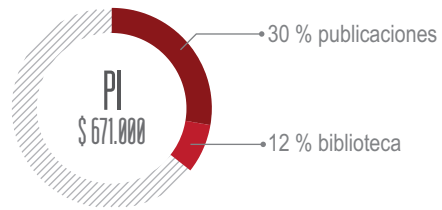
IPRUL - 1962/1965 BIBLIOTECA



05 Charlas de difusión

Rosario / Cañada de Gómez / Paraná
San Nicolás / Santa Fe

Presupuesto asignado a investigación



BIBLIOTECA IPRUL

+ 5000 EJEMPLARES

LIBROS + REVISTAS
+ DOCUMENTOS DE TRABAJO
NACIONALES E INTERNACIONALES

ECONOMÍA

24 TEXTOS



SOCIOLOGÍA

24 TEXTOS



FISICO /
TERRITORIAL

12 TEXTOS



CEUR - 1966/1976

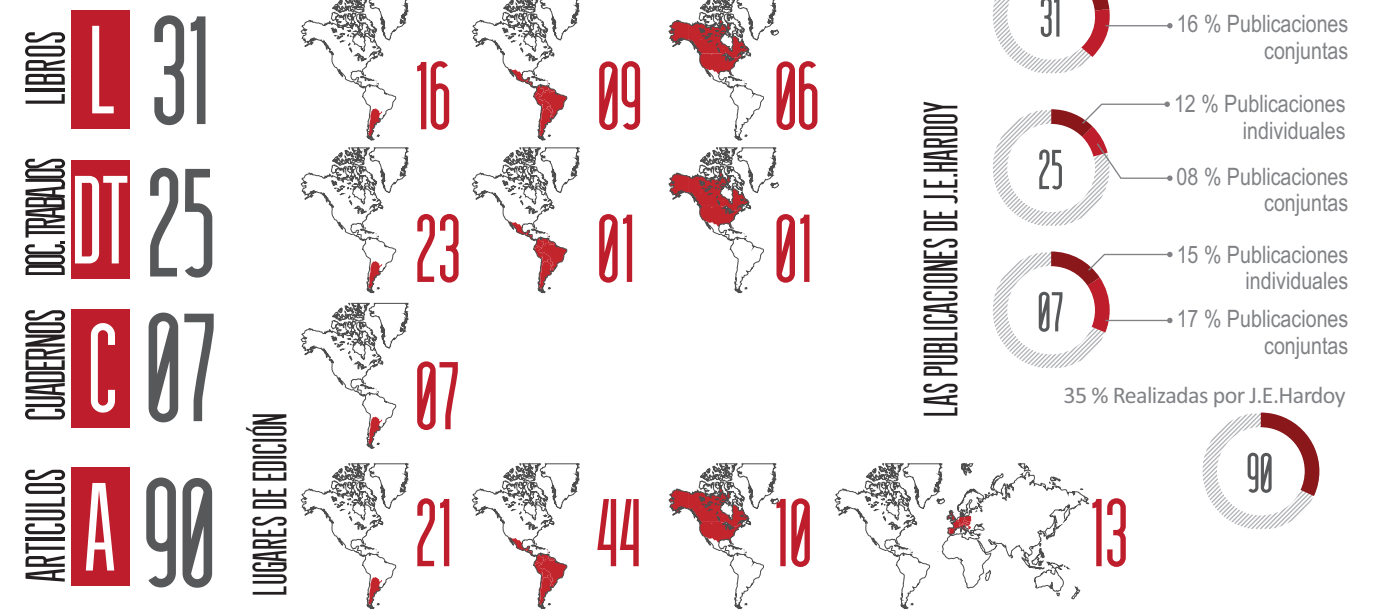


Participación en Congresos, Seminarios y Disertaciones
J. E. Hardoy 1966/1976

PARTICIPACIÓN EN CONGRESOS Y REUNIONES CIENTÍFICAS - CEUR 1966/1976



PUBLICACIONES REALIZADAS POR LOS INTEGRANTES DEL CEUR



en torno a libros⁵³, cuadernos⁵⁴, documentos de trabajo⁵⁵ y artículos, a través de la Editorial del ITDT. Estas actividades se proponen no sólo como difusoras del accionar del CEUR, sino principalmente como constructora de una nueva biblioteca en sede local.

El segundo período del CEUR entre 1970 y 1976, continúa con las políticas de los años anteriores. Las temáticas abordadas por el centro⁵⁶ en amplia sintonía con los debates a escala latinoamericana y los organismos supranacionales, permiten comprender el espacio del CEUR como un nodo local de discusión e investigación en sintonía con los centros de la región, dentro del paradigma del desarrollo-subdesarrollo, pero revisitado en sede local. En esta línea, las reuniones internacionales se constituyen como espacios de verificación de estas ideas, sumado al reconocimiento de las redes académicas y la consolidación de las mismas a nivel institucional.

Entre 1970 y 1971, J. E. Hardoy realiza una estancia docente en la Universidad de Yale, durante este período participa de cuatro seminarios: dos organizados por universidades norteamericanas⁵⁷, un encuentro patrocinado por Naciones

⁵³ Desde la editorial se publica *El proceso de urbanización en América Latina* compilado por Hardoy, J. E. y Tobar, C. (1969) que reúne las conferencias de los Cursos Internacionales de Temporada de la Universidad Nacional de Buenos Aires, realizados en julio de 1966; *El proceso de urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días* compilación realizada por J. E. Hardoy y R. P. Schaedel en base a las ponencias realizadas en el 37º Congreso Internacional de Americanistas en la ciudad de Mar del Plata en 1966; *Problemas estructurales de América Latina y planificación para el desarrollo* (1968) de Basaldúa y Kaplan; y el texto *Urban planning in pre-Columbian America* (1968) de J. E. Hardoy.

⁵⁴ La serie Cuadernos está compuesta por: “Diagnostico preliminar del área sudoeste de la Provincia de Buenos Aires” (Nº8); “Clase obrera – anomía y cambio social- el proceso de socialización urbana; marginalización y alienación en la clase obrera” (Nº9); “Migración diferencial en comunidades rurales. Descripción y análisis de 20 comunidades del Partido de Gualaguaychú” (Nº10); “La población urbana argentina. Revisión crítica del método y los resultados censales de 1960”; “Metodología para el planeamiento de la provincia de Rio Negro”; y “Política de la tierra urbana y mecanismos para su regulación en América del Sur”

⁵⁵ Los Documentos de Trabajo, muestran los avances de investigaciones en curso, tanto a nivel individual como grupal, siendo publicados 12 documentos en el período analizado, en estrecha relación a la producción realizada por el centro. Dentro de estos trabajos publicados, cabe destacar “Metodología para la determinación de criterios de localización industrial a nivel interregional en Chile”, realizado por A. Rofman en su estancia en el CIDU, en Santiago de Chile, siendo el único de esta serie que no es publicado por la editorial del ITDT, y realizado externamente a las investigaciones realizadas en el CEUR.

⁵⁶ La definición del tema del CEUR orientado a la estructura espacial argentina, que es abordada desde los aspectos históricos del desarrollo, procesos migratorios, sistemas urbanos y estructuras regionales, reforma agraria y problemas de la vivienda en clave de producción y mercado, se encuentran en amplia sintonía con el viraje de los debates latinoamericanos.

⁵⁷ *Seminario Alimentación, población y empleo: el impacto social de la modernización agrícola*. Cornell University, Ithaca, EEUU. Junio 1971. *Seminario Comparative issues and problems of urbanization in Latin America*. Wisconsin University, Milwaukee, EEUU. Diciembre 1971.

Unidas⁵⁸ en España y un seminario organizado por el Consejo Mundial de la Iglesia⁵⁹ en Italia. Las presentaciones realizadas, enfocadas en los temas agrícolas, de calidad de vida, urbanización y políticas de planificación, permiten identificar los intentos de J. E. Hardoy por exponer y discutir la condición “regional” en un amplio abanico de instituciones y espacios no específicamente centrados “desde y para” el ambiente latinoamericano. En los años posteriores, se intensifican los intercambios y la diversificación de los espacios de concurrencia de este actor. En 1972 asiste al *XL Congreso Internacional de Americanistas*, actuando como co-director junto a Richard Schaedel del *IV Simposio de La urbanización en América desde sus orígenes hasta nuestros días*. Como en años anteriores, el proceso de urbanización continúa siendo el tema del simposio, abordado ahora desde la óptica multidisciplinar y analizando el área de influencia de las ciudades de América Latina desde la perspectiva histórica⁶⁰.

A partir de 1974, es posible observar la diversificación de los espacios de participación de J. E. Hardoy y con ello los temas abordados. La asistencia al seminario *Ciencias del Medio Ambiente en los Países en Vías de Desarrollo* organizado por SCOPE/UNEP en Kenia, permite mostrar el viraje a temas del hábitat y el medio ambiente, en sintonía con los debates del período. A su vez, realiza el discurso inaugural titulado “The museum and the modern world” en la *Reunión Internacional Council Museums* organizada por la UNESCO en Copenhague. Ese mismo año, participa nuevamente del *XLI Congreso Internacional de Americanistas*, en la ciudad de México, presentando sus investigaciones sobre reforma agraria y reforma urbana que desarrolla en el seno del CEUR:

Para el año siguiente, es posible identificar la continuidad de las tendencias del año 1974. J. E. Hardoy participa de dos reuniones internacionales. La primera en Mérida, Venezuela, donde realiza la actividad de coordinación general de la *Reunión sobre Movimientos Populares y Transformación Territorial* organizada

⁵⁸ Seminario *Aspectos Ambientales de la urbanización*. Naciones Unidas, Madrid, España. Octubre 1971

⁵⁹ *Seminario Ciencia y su impacto sobre la calidad de la vida*. Consejo Mundial de la Iglesia. Nemi, Italia. Agosto 1970

⁶⁰ Los resultados de esta reunión fueron publicados por Hardoy y Schaedel en el año 1976 bajo el nombre *Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*, continuando una actividad que había tenido su inicio en la ciudad de Mar del Plata en 1966.

por la CDUyR de CLACSO en la Facultad de Arquitectura de la ciudad de los Andes⁶¹; y la segunda, en la *Reunión sobre Nuevas Ciudades: Experiencias Europeas*, en la ciudad de Arc et Senaux en Francia.

El Golpe de Estado de 1976, transforma el contexto político nacional, con su respectivo correlato en el accionar del CEUR. El primer semestre del año J. E. Hardoy asiste al congreso *Time and the Sciences* organizado por la UNESCO en Londres⁶². En el mes de mayo, y ante los preparativos de su estancia en Canadá, este actor es retenido por el gobierno militar por un breve lapso, situación que agiliza su viaje al exterior y su posterior radicación en Inglaterra. El recorrido de J. E. Hardoy se inicia en Vancouver, donde participa del *Congreso Mundial del Habitat*⁶³, en el mes de junio, decide su traslado a la ciudad de Londres iniciando un período como profesor visitante del Institute of Development Studies en la Universidad de Sussex y del University College en Londres. Radicada su residencia en Inglaterra, J. E. Hardoy es invitado por la Universidad de Puebla para el dictado de una serie de conferencias, sumada a la coordinación junto a Schaedel el *VI Simposio sobre urbanización en América Latina* en el marco del *XLII Congreso Internacional de Americanistas* en la ciudad de París⁶⁴. En diciembre, viaja a India a participar del congreso de la UNESCO *Education of town planners*, donde presenta el trabajo “Planned and unplanned historical and contemporary cities of Latin America” en la ciudad de Chandighr, sumado a una serie de conferencias en la Universidad de Mysore, India.

Pero J. E. Hardoy no es el único miembro del CEUR que participa de este tipo de actividades. La asistencia de los mismos a reuniones nacionales permite mostrar los vínculos con diferentes organismos del Estado como el CONADE⁶⁵, el Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires⁶⁶ y la Secretaría de Vi-

vienda⁶⁷, sumado a los vínculos con universidades⁶⁸ e institutos de investigación⁶⁹; condición que expresa la ampliación de los espacios de discusión y el “nuevo” acercamiento entre el ámbito de la investigación y el ámbito del diseño de políticas públicas, ahora desde una postura de “asesores” más que de “hacedores”.

En el ámbito internacional, es posible observar el rol de J. E. Hardoy como “faro” para los investigadores del CEUR, los cuales participan activamente de reuniones organizadas por entidades latinoamericanas e internacionales⁷⁰, así como

⁶⁷ En 1973, la vivienda se consolida como tema de indagación desde el centro y desde los organismos del Estado. Esta condición se demuestra a partir de la participación de Basaldúa en la *Reunión en la Secretaría de Estado de Vivienda* en Buenos Aires.

⁶⁸ En 1972 Basaldúa asiste a un *Seminario sobre Legislación Urbanística* en la Facultad de Derecho de la UBA; en 1973 Moreno y Yujnovsky participan del *I Congreso Nacional de Vivienda Popular*, en la FAU UBA; en 1974 Vapñarsky participa en la reunión organizada por el Centro de Investigaciones Urbanas de la Universidad Nacional del Comahue, mientras que Coraggio y Rofman asisten al simposio sobre *Distribución de ingreso* en la Universidad Nacional de Río Cuarto.

⁶⁹ Rofman, Yujnovsky, Gazzoli y Moreno participan del *Seminario sobre Planeamiento Urbano en el País* organizado por el IDES

⁷⁰ Marcos Kaplan participa del *Seminario de Cooperación Industrial e Integración* organizado por el Instituto Latinoamericano de Integración en 1971; Moreno participa en el seminario organizado por el Ministerio de Vivienda, el Instituto Nacional de Planeamiento de Lima y la Organización de Estados Americanos denominado *Políticas Nacionales de Urbanización y Desarrollo Urbano* en la ciudad de Lima; Robirosa participa de la *Reunión de la Comisión de trabajo de Población y Desarrollo* de CLACSO y del *Comité del Programa Latinoamericano de Investigaciones Sociales* organizado por el CELADE en Santiago de Chile; En 1972, Gazzoli, Rofman y Yujnovsky actúan como delegados del CEUR-ITDT en las reuniones del CDUyR, la OEA, CLACSO y Naciones Unidas respectivamente, iniciando un nuevo tipo de participación asociada a la representación institucional. En 1974, Coraggio asiste al *Seminario Internacional de Planificación Regional y Urbana en América Latina* organizado por el ILPES y Naciones Unidas en la ciudad de Viña del Mar; Torres al seminario *El proceso de metropolización en Chile y América Latina* organizado por el DEPUR y ODEPLAN. Coraggio actúa como coordinador del simposio sobre *Planificación de la estructura urbana* en el *X Congreso Interamericano de Planificación* realizado en la ciudad de Panamá. Moreno y Rofman. Flichman participan del seminario sobre *Interrelaciones entre estructura agraria y la dinámica poblacional*, en Cuernava, México, y en el seminario sobre *El sistema único de estadísticas sociales* en diciembre del mismo año. Gazzoli participa del *Seminario de Estudios Urbanos* en la ciudad de Río de Janeiro, Brasil; y Rofman asiste al seminario sobre *Políticas gubernamentales y el desarrollo urbano* en Argentina y Costa Rica, en la ciudad de San José de Costa Rica. En 1975, Flichman participa del taller sobre *Estructura agraria y población*, organizado por el programa PISPAL – CLACSO en la ciudad de Montevideo; Gazzoli del seminario auspiciado por la CEPAL *Problemas medio ambientales en América Latina* en Caracas; Moreno y Rofman, asisten al seminario sobre *Administración Regional*, en la ciudad de Caracas; A su vez, este actor participa del seminario *Hacia la institucionalización de la planificación urbano-regional en Ecuador*, y del *1º Seminario de Planificación de los países del cono sur*, auspiciado por SIAP en la ciudad de Porto Alegre. A nivel internacional, Vapñarsky participa de las dos reuniones *Environmental aspects of Human Settlements*, una realizada en París y la segunda organizada por la Universidad de Ibadan en Nigeria. Acorde a la temática, Yujnovsky asiste al seminario sobre *Establecimiento Humanos* organizado por ASPEN en la ciudad de Berlín. En 1976, pese a las dificultades del CEUR sus investigadores siguen participando en reuniones internacionales como el caso de Coraggio en el congreso de la *Latin American Studies Association* en Atlanta, Estados Unidos, y como conferencista invitado en el programa Join Center for Urban Studies (MIT-Harvard); Rofman participa del seminario sobre *Administración del Desarrollo Regional* organizado por la Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional en la ciudad de Berlín y en el seminario sobre *Planificación Regional y Marginalidad* del Programa Fundación Común, organizado por la OEA en la ciudad de Caracas, sumado al dictado del seminario sobre *Planificación Regional del Desarrollo* en el CENDES y el de modelos de proyecciones macroeconómicas para el desarrollo

⁶¹ En esta reunión también participa O. Moreno y O. Yujnovsky

⁶² En esta oportunidad presenta un trabajo sobre el entorno industrializado en América Latina.

⁶³ En el marco de la Conferencia de Naciones Unidas sobre *Asentamientos Humanos*. Allí fue elegido como Senior Fellow del International Development Research Centre de Canadá durante el período 1976/77

⁶⁴ Allí presenta un trabajo sobre la cartografía urbana en el período colonial, retomando sus investigaciones sobre historia urbana.

⁶⁵ Robirosa, Rofman, Moreno, Flichman, Gazzoli y Vapñarsky, participan del *Seminario de Estrategias Regionales* organizado por el CONADE en 1971; en 1973 Basaldúa participa de la *Reunión en la Sectorial de Vivienda* organizada por la misma institución.

⁶⁶ Rofman y Gazzoli participan del seminario *Problemas de implementación del Planeamiento Urbano*, en línea con los trabajos de investigación realizados por el CEUR en las temáticas de infraestructura, dotación de servicios y diseño de políticas y marcos normativos

también en unidades académicas⁷¹ del mundo. Esta condición evidencia el fortalecimiento de los cruces institucionales y la rotación de los actores por los espacios de relevancia de las distintas instituciones, fortaleciendo el rol de J. E. Hardoy como promotor institucional.

En el plano editorial el instituto mantiene las actividades de publicación de libros, documentos de trabajos y artículos, identificando la construcción de la biblioteca del centro, sumada a la actividad de difusión de los trabajos de los propios investigadores. Entre 1970 y 1976 la editorial publica dos libros, veintitrés trabajos internos y cuatro informes de investigación, incorporando a su vez a la biblioteca copias de los artículos publicados por los integrantes del centro en revistas y medios nacionales e internacionales.

Como hemos podido observar las actividades de difusión e intercambio adquieren diferentes características dependiendo del marco institucional en el que se inscriben. Si en un primer período vinculado al IAYP, la difusión se orienta al público en general, en el IPRUL los esfuerzos están puestos en la organización de una biblioteca especializada, funcionando la *Revista A&P* como espacio de publicación no sólo de las actividades del centro (A&P N°1) sino también de la propia producción de sus actores. En este primer período, los intercambios institucionales son escasos, entendiendo que la “red institucional” se presenta en un estadio embrionario que con los años va adquiriendo mayores niveles de institucionalización y, por consiguiente, mayor grado de complejización.

Con la incorporación del CEUR al ITDT, estas actividades se transforman. La creación de la editorial del instituto, permite la publicación de trabajos, investigaciones y artículos producidos en el seno del CEUR y, en el marco de una política editorial más amplia, desde la institución. En referencia al intercambio, este período se caracteriza por la ampliación de la participación en congresos y reuniones nacionales e internacionales de los actores, sumado al rol de J. E. Hardoy en insti-

integral de la cuenca del Río Paraguay, en Brasilia, contratado por la División de Desarrollo Regional de la OEA. Tanto Rofman como Yujnovsky asisten al *XI Congreso de SIAP*, en la ciudad de Guayaquil, sumado a que este último participa como representante del CEUR en la reunión de CLACSO en Quito y en la Reunión de Consejos de Ciencias Sociales organizada por el Institute of Development Studies de la Universidad de Sussex, Inglaterra.

⁷¹ En 1974, Flichman y Gazzoli asisten al seminario de *Metropolización* organizado por la Universidad de Chile, mientras que Yujnovsky participa de la *22th Annual Latin American Conference-Center for Latin American Studies*, en la University of Florida.

tuciones interamericanas, demostrando que más allá de ejercer un cargo de dirección la presencia de Hardoy y su rol como promotor definen las líneas de acción institucional, operando en redes latinoamericanas e internacionales, participando en unidades académicas norteamericanas, así como también su actividad como co-coordinador de publicaciones que tienen al tema de la ciudad y sus procesos de transformación como ejes.

En el marco de la modernización universitaria y el proceso creciente de institucionalización disciplinar, la actividad de J. E. Hardoy se orienta a la formación de profesionales/docentes y a la consolidación de la investigación en los temas regionales y urbanos. Este recorrido que se inicia en Rosario en 1957, va adquiriendo en el transcurso del período diferentes características, sumado a la consolidación del proceso de institucionalización tanto a nivel nacional como latinoamericano. Una característica común que atraviesa esta trayectoria es la internacionalización de los institutos y la creciente autonomía de los centros, que se financian conjuntamente entre instituciones públicas (IPRUL-UNL y EEUR-UBA), instituciones privadas (CEUR-ITDT), contando a su vez con el apoyo de otras fuentes como el CONICET, el CFI o bien fondos provenientes del extranjero como el caso de la Fundación Ford o Naciones Unidas, lo que permite demostrar un patrón de internacionalización en sintonía con las políticas de la época.

Cabe destacar también que los institutos realizaban trabajos de asistencia técnica o de investigación, percibiendo aportes externos al propio accionar institucional, lo que permite repensar las relaciones entre ciencia, política y técnica y (...) el germen de un nuevo modelo de investigación aplicada desde la Universidad (o desde centros privados) que pone en jaque el concepto de profesión liberal (Rigotti, 2003, p. 48).

La formación constituye uno de los ejes del accionar de los institutos liderados por J. E. Hardoy, verificando transformaciones no sólo en la conformación de los programas de posgrado, sino principalmente en la orientación de la enseñanza, en sintonía con procesos simultáneos presentes en los centros e institutos del continente. De la formación de técnicos especialistas del IAYP y el IPRUL se pasa a la formación de investigadores del CEUR, en un giro que asume la necesidad de producir teorías y modelos acordes a las necesidades locales en clave interdiscipli-

naria.

Las actividades de asistencia técnica e investigación también presentan transformaciones en el tiempo. Si en la primera etapa se interrelacionan y retroalimentan, en el CEUR la asistencia técnica disminuye significativamente, definiendo nuevos contornos para la disciplina, sustentados más al campo teórico que a la práctica y a la transformación del rol de los actores que actúan en oficinas o organismo como “asesores” y no como protagonistas del proceso de proyecto, redefiniendo nuevamente las relaciones entre política y técnica.

En referencia a las actividades de difusión e intercambio, se identifican momentos diferenciados vinculados principalmente a las necesidades de cada período tanto en términos institucionales como disciplinares. Si en la primera etapa resulta necesario conformar una biblioteca especializada acordes a los “nuevos” lineamientos de una renovada disciplina, con el CEUR se intensifican las actividades de difusión tanto a nivel editorial y de producción de los actores como a partir del aumento de los intercambios, la participación en congresos y reuniones científicas a nivel local y latinoamericano, situación que permite comprender el rol del CEUR como un nodo local de una red panamericana de planificación.

La actividad institucional de J. E. Hardoy, permite mostrar las diferentes posiciones que ocupa este actor en el tiempo, y en consecuencia delinear el conjunto de estrategias de construcción institucional, de profesionalización y de legitimación de la disciplina en el período. En este sentido, analizar las instituciones de J. E. Hardoy permite consolidar la idea de promotor, ya que las mismas constituyen espacios de debates y condensación de nuevos temas y modelos, a partir de los programas de formación, la asistencia técnica y la investigación, así como también las actividades de difusión e intercambio consolidando al IPRUL primero y al CEUR posteriormente como nodos locales de una red de planificación a nivel regional, y reforzando la idea de que J. E. Hardoy actúa como vector del cambio.

CAPITULO 6

JORGE ENRIQUE HARDOY,
PROMOTOR EDITORIAL

179 CONSOLIDACIÓN DE “UNA” TRADICIÓN MODERNA ARQUITECTÓNICA
| **188** CONSTRUCCIÓN DE LAS BASES DISCIPLINARES DE LA PLANIFICACIÓN
| **202** ENTIDAD DE LA CIUDAD LATINOAMERICANA

El presente capítulo propone una revisión del rol editorial de J. E. Hardoy durante el periodo 1953 – 1976 a fin de establecer la importancia de esta actividad en la definición de los temas, autores y debates en sede local.

Un primer eje de indagación analiza su actividad como co-fundador de Ediciones Infinito y como co-director de la Revista A&P. Estas actividades, muestran un primer momento relacionado con la arquitectura y con los intentos por consolidar, a través de la selección y traducción de autores y textos, “una” tradición moderna en sede local.

En un segundo momento exponemos su rol editorial en la disciplina urbana, reconociendo que tanto la Biblioteca de Planeamiento y Vivienda de Infinito, como las secciones de la Revista A&P referidas al temas, exponen los intentos de J. E. Hardoy por consolidar una disciplina en sede local bajo los nuevos preceptos de la planificación en clave cepalina.

El último eje del capítulo se centra en la actividad de J. E. Hardoy a escala latinoamericana, a través de su presencia en la Revista SIAP y EURE. En estas actividades, la ciudad latinoamericana adquiere una nueva significación, siendo J. E. Hardoy uno de los actores claves del proceso de difusión de la temática tanto a escala local como internacional. A su vez, se analizan una serie de publicaciones y compilaciones realizadas, donde se demuestra su actividad como promotor editorial y seleccionador en las temáticas territoriales y urbanas latinoamericanas.

CONSOLIDACIÓN DE “UNA” TRADICIÓN MODERNA ARQUITECTÓNICA

A partir de la década de 1950, dos proyectos editoriales renuevan el espacio editorial argentino en el campo de la arquitectura¹. Tanto Ediciones Infinito, vinculado al estudio HARPA, como Nueva Visión, asociado a *oam*, se proponen actualizar en el medio nacional los avances de las corrientes modernas arquitectónicas que se venían desarrollando a escala internacional. Sorá (2004, p.274) sostiene que “el mundo editorial funciona como un medio profesional formador de círculos de sociabilidad intelectual”, que en estos dos ejemplos se verifica a partir del cruce e intercambio entre actores de una activa escena rioplatense que combinaba múltiples disciplinas.

Desde mediados de la década del cuarenta la producción editorial en el país en las temáticas de arte y arquitectura se presentaba como un espacio de experimentación y modernización disciplinar. En esos años Sudamericana, Raigal, Emecé y Poseidón que, sin ser especialistas en las temáticas, editaron textos de arquitectura y arte utilizados en las aulas universitarias² y por el público en general. En este contexto emergen *Ediciones Infinito* y *Nueva Visión* como proyectos específicos de la disciplina tendientes a, por una lado, reconstruir en idioma castellano y sede local la biblioteca “moderna” de la arquitectura internacional y, por el otro, consolidar en la argentina el debate sobre lo “moderno” como una tradición vital no restringida a la experiencia de la vanguardia de los años veinte.

Ediciones Infinito y *Nueva Visión* constituyeron proyectos editoriales vinculados entre sí, aunque con diferencias en sus objetivos, temas y formas de in-

¹ Cabe destacar que en el medio local existían desde la década del treinta experiencias editoriales dedicadas a la difusión de las temáticas arquitectónicas como el caso de *Nuestra Arquitectura* (1929-1986). En la década del cincuenta estos espacios se multiplican, asociados principalmente al mundo universitario como el caso de *Canon*, vinculada a la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires; la revista *Ciclo* (1948-1949) y el Boletín del Centro de Estudiantes de Arquitectura (1948-1949), portavoz del Centro de la Universidad de Buenos Aires. Estos casos constituyen los primeros ejemplos para la definición de un perfil editorial con una particular atención en la apuesta gráfica, hecho que años posteriores se constituían como ejes articuladores del diseño editorial en el área. Cabe destacar a su vez, la experiencia de la revista *Ver y Estimar* que centrada en el campo de acción de las artes visuales se constituye como antecedente de la revista *Nueva Visión*. Revista de Cultura Visual una publicación cuyos intentos por producir una síntesis del “arte total”, involucró en su redacción a artistas y arquitectos pertenecientes a la Asociación de Arte Concreto-Inventiva y *oam*, respectivamente.

² En los programas de estudio de las materias Sociología y Urbanismo e Integración cultural, dictadas en la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario a partir de 1956, es posible observar numerosos textos de estas editoriales.

dagación, más cercano a la complementariedad que a la competencia. Los actores centrales de estos proyectos formaron parte de un clima de transformación cultural-arquitectónico rioplatense caracterizado por la conformación de grupos de trabajo y discusión (*oam* y HARPA), la organización de exposiciones (arte concreto, arquitectura y diseño), la formación en el extranjero con preferencia por los Estados Unidos y la Escuela de Ulm y, la realización de propuestas académicas renovadoras para la FAU y posteriormente para la EAYP de Rosario en las que prevalece el modelo de la escuela alemana. Estas actividades fueron, de alguna manera, la constante entre estos jóvenes arquitectos que consolidaron sus estructuras organizativas y comenzaron a vislumbrar la posibilidad de traducción de un grupo de textos del debate internacional en sede local y de esta forma incorporar un proyecto editorial dentro de sus estructuras de trabajo.

Ediciones Infinito se crea en el año 1954 como parte de la propuesta de HARPA. Su objetivo fue “brindar al público de habla hispana textos inéditos en castellano de temas referidos a la arquitectura, el planeamiento, el diseño y las artes visuales” (Infinito), que se plasmó en los primeros años con la traducción de la colección italiana *Arquitectos del movimiento moderno*.

La casa editora Nueva Visión, por su parte, deudora de la experiencia de la revista *nv nueva visión*, inicia sus actividades en 1955 fundada por el miembro de *oam* Jorge Grisetti. El amplio aspecto de intereses de esta editorial, se consolida a través de bibliotecas sobre Arte y Estética; Arquitectura Contemporánea; Historia de la Arquitectura; Música, Poesía y Literatura, Interciencia, etc; mostrando cierta afinidad con las propuestas de Infinito en los temas arquitectónicos, pero diferenciándose a partir de la “difusión de la moderna *cultura visual* en la Argentina” (Deambrosis, 2011, p.218) y la centralidad del arte concreto, situación que permite diferenciar no sólo las propuestas editoriales en términos de selección de temas, ideas y modelos de referencia, sino principalmente en función del público al que estaban destinados.

En el contexto de HARPA en 1954 Ediciones Infinito comienza a funcionar en la planta baja y entrepiso del edificio que ocupaba el equipo en la calle Rodríguez Peña nº 1320. En los primeros años, la editorial forma parte de las secciones de HARPA, participando todos los integrantes en la selección de los textos a editar. Como bien afirma Méndez Mosquera, “para la editorial hay un fundamento histó-

rico: no había libros en castellano para estudiar arquitectura. En España estaba el franquismo. Entonces nosotros cubrimos el vacío” (Cambariere, 2009). Estas observaciones un tanto simplificadoras del creciente contexto editorial local, permiten sin embargo identificar la relación entre el proyecto editorial y las propuestas de formación académica en línea con la renovación de ideas y los postulados arquitectónicos del período y, por consiguiente, entre tradiciones disciplinares y producción teórica.

A partir de 1955 se inicia la traducción de la colección *Architetti del Movimento Moderno*³ en el marco del convenio con la editorial italiana *Il Balconne* dirigida por los arquitectos Ernesto Nathan Rogers, Lodovico Belgiojoso y Enrico Persutti de la ciudad de Milán, con quienes Carlos Mendez Mosquera había cerrado un acuerdo durante su viaje a Europa en junio de 1954.

Estos primeros textos muestran la consolidación de un vínculo que ya había tenido antecedentes años anteriores: el de Milán con los arquitectos modernos de Buenos Aires, a través de la realización de exposiciones⁴, la organización de conferencias y la participación de docentes italianos en la experiencia de la Universidad de Tucumán y en la Oficina del Plan de Buenos Aires. El grupo MSA (Movimento Studi per l'Architettura), y sus vínculos con las redes de arquitectura moderna en Europa permiten la reedición en sede local de “una” biblioteca de arquitectura moderna: la italiana y con ello la consolidación del debate local sobre lo “moderno”. Si la aparición de la primera colección se orientaba a definir nuevos temas de debate en el país; una segunda operación se libraba en otro nivel, tanto *Infinito* como *Nueva Visión* introducen la Arquitectura en el mercado editorial local, y principalmente de habla hispana, reconociendo una especificidad que años anteriores había sido abordada por editoriales generalistas (Sudamericana, Raigal, Emecé, Poseidón) o bien por revistas que, desde mediados de la década del treinta, se convirtieron en espacio de experimentación y modernización de las artes y la arquitectura en el país (*Revista de Arquitectura, Nuestra Arquitectura, Ciclo, Canon, Ver y Estimar* y *nv*

³ Los primeros libros editados pertenecientes a la “Colección Arquitectos del Movimiento Moderno”. *William Morris* por Giancarlo de Carlo (1955); *Alvar Aalto* por Mario Labó (1955); *Pier Luigi Nervi* por Giulio Carlo Argan (1955); *Frank Lloyd Wright* por Bruno Zevi (1956); *Mies van der Rohe* por Max Bill (1956) y *Erik Gunnar Asplund* por Bruno Zevi (1957).

⁴ La exposición organizada por Amancio Williams en el salón “Nuevas Realidades” conto con la participación del grupo italiano a partir de la exposición fotográfica del *Monumento a los caídos en los campos de concentración de Alemania*.

nueva visión).

Arquitectos del Movimiento Moderno presenta una genealogía “a la italiana” que se desvía de la lógica de los pioneros propuesta por Nikolaus Pevsner, proponiendo un panorama heterogéneo de arquitectos: Morris, Aalto, Nervi, Wright, Mies van der Rohe y Asplund con autores en su mayoría italianos como De Carlo, Labó, Argan, Zevi donde sorprende la incorporación de Max Bill, conocido en el ámbito argentino a través de los escritos de Tomás Maldonado.

A partir de 1958, *Infinito* se separa de las actividades de HARPA, conformando un proyecto editorial independiente a cargo de J. E. Hardoy, C. Méndez Mosquera y J. Rey Pastor. Esta nueva etapa, que contaba con oficina propia en Viamonte Nº 494, se diferencia de la anterior en la conformación de tres bibliotecas temáticas: la de Arquitectura; la de Diseño y Artes Visuales⁵; y por último la de Planeamiento y Vivienda. Si bien Méndez Mosquera dirigía las primeras dos bibliotecas y J. E. Hardoy hacía lo propio con la de Planeamiento, *Infinito* como empresa editorial estaba a cargo de Rey Pastor, siendo este el encargado del manejo empresarial, los asuntos referidos a la producción, distribución, derechos de autor, etc. De esta forma, y ante la multiplicidad de actividades realizadas por Méndez Mosquera y Hardoy en esos años (enseñanza, viajes, formación en el extranjero, actividades profesionales), la presencia de Rey Pastor permite el funcionamiento del proyecto editorial, reservando a los otros dos socios la selección de los autores y textos a traducir conforme al fortalecimiento de la tradición moderna en sentido amplio en sede local.

La biblioteca de Arquitectura se compone de una compilación heterogénea de títulos con una fuerte presencia anglo-americana y la selección del texto de Le Corbusier *Mensaje a los estudiantes de Arquitectura* ([1957]:1959) hecho que señala la persistencia de una figura emblemática en el medio local arquitectónico. La construcción de “una” historia de la arquitectura moderna y la incorporación del organicismo como tema atraviesan al conjunto de textos editados entre

⁵ Entre las publicaciones de la biblioteca de Diseño y Artes Visuales se destacan *Ensayo sobre la síntesis de la Forma* (1969) de Christopher Alexander; *El cine como arte* (1971) de Rudolph Arnheim; *Los problemas del Arte: diez conferencias* (1966) de Susane Langer; *La nueva visión* (1963) de László Moholy-Nagy; *Pioneros del Diseño Moderno* (1958) de Nikolaus Pevsner; *Arte e industria* (1961) de Herbert Read y *El lenguaje de la visión* (1969) de Gyorgy Kepes.

1956 y 1961, en el que se puede identificar un primer momento de consolidación de lo moderno a través del texto de Walter Curt Behrendt *Arquitectura Moderna* ([1937]: 1959), y una serie de textos que propone una construcción historiográfica como *Introducción a la Arquitectura Moderna* ([1940]: 1959) de J. M. Richards y *Esquema de la Arquitectura Europea* (1957) de Nikolaus Pevsner. Este conjunto se complementa con dos textos destinados a estudiantes: *Charlas con un Arquitecto* ([1917]: 1956) de Louis H. Sullivan y el antes mencionado texto de Le Corbusier y con un conjunto de escritos referidos a la arquitectura como *Autobiografía de una idea* ([1924]: 1961) y *Arquitectura y Planeamiento* (1958) de Walter Gropius, sumado a los textos del sociólogo historiador norteamericano Lewis Mumford, “Frank Lloyd Wright y otros escritos” ([1953]:1959) y “Las décadas oscuras” ([1931]:1960). Comprender los vínculos y relaciones de los editores y sus redes locales e internacionales permite establecer ciertas selecciones que en un principio parecen dispares y que no obedecen a una construcción de la arquitectura moderna en términos homogéneos desde la selección, sino que reconfiguran un debate que tiene al organicismo y la *gute form* como tendencias prevalentes del periodo donde Europa y Norteamérica operan simultáneamente en el debate sobre la arquitectura moderna y, su traslación no sin conflictos, al escenario argentino.

Si esta primera etapa de Ediciones Infinito se focalizó en el ámbito internacional, el rol editorial de J. E. Hardoy en la *Revista A&P. Revista de Arquitectura y Planeamiento*⁶, marca los intentos por consolidar el debate de la arquitectura moderna en sede local. *A&P* funciona bajo la co-dirección de J. E. Hardoy, Aníbal Moliné e Iván Hernández Larguía en el marco institucional de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario de la UNL. El primer número hace su aparición en marzo de 1963 en un contexto dinámico y de transformación del mundo editorial arquitectónico-cultural que contaba a su vez con el inicio de dos nuevas publicaciones *Obrador* y *Summa*, con programas institucionales e ideológicos dispares pero que en definitiva, permiten comprender la oportunidad y el desafío de un nuevo proyecto editorial promovido desde una ciudad del interior como Rosario⁷.

⁶ El número 1 de la *Revista A&P* se realiza bajo el rectorado del ingeniero Cortés Pla, el decanato del ingeniero José León Garibay por la Facultad de Ciencias Matemáticas y la dirección de la Escuela de Arquitectura a cargo del arquitecto Hermes Sosa.

⁷ Para ampliar sobre el desarrollo editorial ver Adagio, N. (ed.) (2012) *La biblioteca de la arquitectura moderna*. Rosario, UNR editora. Pp.183

INFINITO 1954 HARPA

1955

COLECCIÓN ARQUITECTOS MODERNOS

5 PUBLICACIONES

BUENOS AIRES / MILAN
ARGENTINA / ITALIA

INFINITO – IL BALCONE

TRADUCCIONES

1958 3 BIBLIOTECAS

ARQUITECTURA CARLOS MÉNDEZ MOSQUERA

9 PUBLICACIONES

DISEÑO CARLOS MÉNDEZ MOSQUERA

7 PUBLICACIONES

PLANEAMIENTO Y VIVIENDA

JORGE ENRIQUE HARDOY

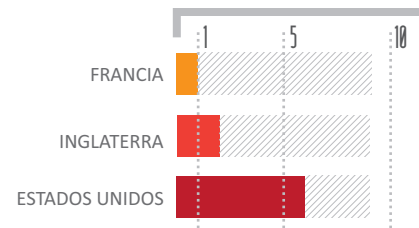
5 PUBLICACIONES



BIBLIOTECA DE ARQUITECTURA

1956/1961

EDICIONES ORIGINALES



A&P 1963 ESCUELA DE ARQUITECTURA Y PLANEAMIENTO. ROSARIO

ESTRUCTURA 3 TEMAS

ARQUITECTURA

DISEÑO INDUSTRIAL

PLANEAMIENTO

OBRAS INVESTIGACIÓN TÉCNICA

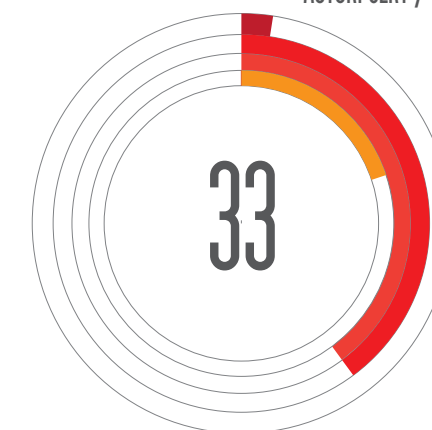
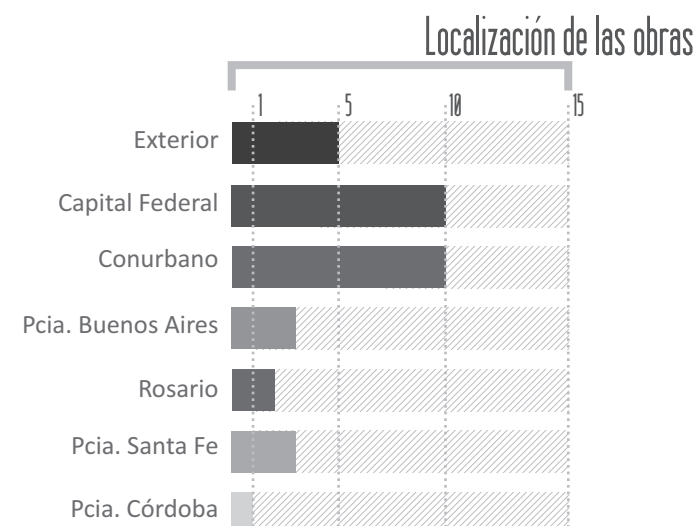


A&P N°1 N° OBRAS: 01
LOCALIZACIÓN: ZONA NORTE. CAPITAL FEDERAL
AUTOR: HORACIO BALIERO

A&P N°2 N° OBRAS: 13
LOCALIZACIÓN: CAPITAL FEDERAL / CONURBANO / MAR DEL PLATA / PCIA. DE BUENOS AIRES
AUTOR: SEBRA

A&P N°3-4 N° OBRAS: 13
LOCALIZACIÓN: CAPITAL FEDERAL / CONURBANO / CORDOBA / PCIA. DE BUENOS AIRES / ROSARIO / PUNTA DEL ESTE
AUTOR: BALLESTER PEÑA / SEBRA / MARIO ROBERTO ALVAREZ / KATZENSTEIN-PEANI-SANTOS-SOLSONA / BORTHAGARAY-SOLSONA / BELLA-MARIOTTI

A&P N°5-6 N° OBRAS: 06
LOCALIZACIÓN: CAMBRIDGE (EE.UU.) / ROSARIO / PCIA. SANTA FE
AUTOR: SERT / HERNÁNDEZ LARGUÍA-DE LA TORRE



A&P N°1
A&P N°2
A&P N°3-4
A&P N°5-6

Distribución de las obras por número de revista

Volviendo a la revista, la misma se editaba e imprimía en la imprenta de la UNL, pero la distribución era realizada a través de la editorial universitaria de Buenos Aires EUDEBA⁸, permitiendo una mayor proyección de distribución a escala nacional y latinoamericana.

A&P se proponía con una frecuencia trimestral, contando con seis (6) publicaciones entre los años 1963 y 1965, año del retiro de J. E. Hardoy de la ciudad de Rosario. Sumado al equipo director, se contaba en cada número con un equipo de colaboradores itinerantes. En rasgos generales, la revista se organiza a partir de tres temáticas: arquitectura, planeamiento y diseño industrial; contando a su vez con una sección dedicada a noticias y novedades de revistas y nuevos libros publicados. En el área de arquitectura, los artículos presentados se desarrollan en tres líneas de acción. La primera vinculada a mostrar trabajos de estudios reconocidos en la Argentina como el Estudio SEPRA, los últimos trabajos de Hilarión Hernández Larguía en Rosario, Carcarañá y Villa Constitución, o bien estudios que comienzan a tener reconocimiento en el ámbito nacional como el caso de la publicación de la obra de Horacio Baliero (miembro de *oam*). De esta forma, las páginas de la revista presentan una serie de obras construidas (viviendas unifamiliares, colectivas, edificios industriales, albergues, hospitales, etc.) sumado a proyectos y participaciones en concursos que, en su conjunto, permiten mostrar los intentos por difundir la arquitectura moderna en el país y consolidar de ese modo una práctica renovada en términos de referentes y producción.

Una segunda línea en el área de arquitectura presenta trabajos de investigación y crítica desarrollados por miembros de la revista como el caso de Aníbal Moliné y su revisión sobre el estado y la tarea arquitectónica en nuestro país en un momento de transformación de las ideas y técnicas constructivas⁹; el texto de

⁸ En el año 1955 se crea el Departamento Editorial de la Universidad de Buenos Aires, iniciando una serie de publicaciones de Agronomía, Veterinaria, Ciencias Económicas, Derecho, Ciencias Sociales, Filosofía y Letras. En 1958, el departamento sufre modificaciones, y por iniciativa del rector de la UBA Risieri Frondizi, se crea la *Editorial Universitaria de Buenos Aires* (EUDEBA). Su primer editor fue Boris Spivacow desde junio del 1958 hasta el 29 de julio de 1966 (que ya había participado de la experiencia de la editorial Abril) y que promovía la consigna más libros para más gente. A partir de 1959, *EUDEBA* inicia una extensa labor editorial y de distribución en la Argentina y en el extranjero.

⁹ Moline, Aníbal (1964) "Editorial". *A&P N° 3-4*, Rosario, EAYP, UNL. Pp 03-04. A modo de editorial, Moliné describe el estado de la producción arquitectónica entre las décadas del cincuenta y sesenta en la Argentina, apoyado en el texto de Francisco Bullrich sobre el tema. A continuación realiza una selección de obras y arquitectos que según él, son representativas de las exigencias culturales, técnicas y formales de la época, como por ejemplo la vivienda en Belgrano del equipo Ballester Peña, una

Héctor Elena sobre la vivienda en Entre Ríos en el siglo XIX, la revisión de la obra de Alejandro Christophersen de Adelaida Arribillaga, el texto de Mario Corea sobre la obra de José Luis Sert en los Estados Unidos o la transcripción de la conferencia dictada por Joshua Taylor en el IIDHEA orientada a la definición de estrategias de enseñanza para la historia del arte y de la arquitectura. Este panorama consolida el posicionamiento de la revista como órgano de difusión de la arquitectura moderna en sede local, seleccionando actores y presentando el debate sobre las ideas que signaron la producción teórica y práctica de un momento de cambio de la arquitectura, signado por el debate orgánico funcional de la arquitectura y el lugar de la historia característico del período de la posguerra.

La última serie de artículos se centra en las cuestiones técnicas-construccionales, proponiendo análisis que abordan desde la formulación de modelos para programas de vivienda (Francisco Sainz Trápaga¹⁰), a cuestiones de análisis, dimensionamiento y nuevas técnicas y materiales de construcción como los artículos de Jorge Borgato¹¹, José María Marchetti¹² y el artículo de la Cátedra de Construcciones II de la EAYP sobre el dimensionamiento de los conductos de agua.

El diseño industrial también está presente en la revista a partir de una serie de artículos que introducen el creciente debate sobre la relación entre diseño y producción a escala internacional sumado al rol de los diseñadores locales en un nuevo escenario de la industria nacional (Mauro Kunst¹³, Jorge Vila Ortiz¹⁴). Cabe destacar la referencia de *A&P* a la exposición realizada en el Teatro San Martín de muebles contemporáneos, donde se presenta el mobiliario diseñado por los arquitectos Leonardo Aizenberg y José Rey Pastor, ambos socios de J. E. Hardoy en el estudio HARPA.

vivienda en Martínez de SEPRA, obras de envergadura (Teatro San Martín, Banco del Interior, Nuevo Banco Italiano, etc) del estudio de Mario Roberto Álvarez, los proyectos del grupo G.A.P. y en sede local, la planta pasteurizadora de los arquitectos Bella y Mariotti.

¹⁰ Sainz Trápaga, Francisco (1963) "Modelo tentativo para la formulación de un programa de vivienda" *A&P N°1*, Rosario, EAYP, UNL. Pp 22-27. Francisco Sainz Trápaga integra el Equipo de Estudios de Vivienda (EEV) de la UNL, participando además como asesor del Consejo Federal de Inversiones. El EEV tiene como objetivo indagar sobre el tema de la vivienda, la planificación y programación de alojamientos, técnicas de inversión y de la construcción y sistema de organización de la comunidad.

¹¹ Borgato, Jorge (1963) "Visión sin obstrucciones I" *A&P N°1*, Rosario, EAYP, UNL. Pp 43-51. (1964) "Visión sin obstrucciones II" *A&P N° 3-4*, Rosario, EAYP, UNL. Pp 58-63.

¹² Marchetti, José María (1964). "Introducción a los problemas del Curtain Wall" *A&P N° 3-4*, Rosario, EAYP, UNL. Pp 46-57.

¹³ Kunst, Mauro (1963) "Del diseño industrial". *A&P N°1*, Rosario, EAYP, UNL. Pp 33-42

¹⁴ Vila Ortiz, Jorge (1965) "Límites para el diseño". *A&P N° 5-6*, Rosario, EAYP, UNL. Pp 86-93.

CONSTRUCCIÓN DE LAS BASES DISCIPLINARES EN PLANIFICACIÓN

Si bien resulta posible reconocer la presencia activa de J. E. Hardoy en estos primeros años como actor editorial del proceso de consolidación de la tradición moderna arquitectónica en sede local, es en el área de planeamiento donde su actividad concentra los mayores intentos por redefinir las bases de los estudios y la intervención urbana y territorial.

La selección bibliográfica de la Biblioteca de Planeamiento y Vivienda de *Infinito* consolida el lugar de J. E. Hardoy como promotor editorial, condición que se demuestra a partir de la distinción de dos etapas que, de algún modo, permiten identificar mutaciones de sus posiciones en el tiempo.

La primera etapa, entre los años 1958 y 1962, demuestra la multiplicidad de autores, fuentes y referentes que constituyen todavía un estado de heterogeneidad de la disciplina, sin una cabal diferenciación entre urbanismo y el planeamiento. A los dos títulos de Le Corbusier *Como concebir el Urbanismo* ([1943]: 1959) y *La ciudad del futuro* ([1943]: 1962), se le suma el texto *La metrópoli en la vida moderna* ([1955]: 1957) de Piggot, Chevalier y Neutra, conformando un bloque que podemos enmarcar dentro de los postulados del urbanismo del “movimiento moderno”, en el marco de las reflexiones de los CIAM. La Biblioteca se completa con el texto del arquitecto norteamericano Henry Churchill: *La ciudad es su población* ([1943]: 1962); el texto del británico Thomas Sharp: *Planeamiento Urbano* ([1940]: 1959); *Ciudades en evolución* de Patrick Geddes ([1915]: 1962) y *La imagen de la ciudad* ([1960]: 1960) de Kevin Lynch, el cual es traducido en el mismo año de su publicación original y se constituye como el texto fundante del discurso del *Urban Design* en sede norteamericana. Si el primer grupo lo constituyen textos centrales del debate europeo sobre el urbanismo asociado a los CIAM y los modos de construcción de ciudades, en el segundo grupo, resulta posible destacar el viraje a modelos y teorías del mundo anglosajón que, no sin conflicto, despliegan un abanico de posicionamientos que van desde la participación ciudadana en la planificación barrial de Churchill, las nociones de paisaje urbano de Sharp, la formulación del concepto de “conurbación” y la insistencia en el diagnóstico antes de la planificación de Geddes, hasta el abordaje perceptivo de la ciudad a través de la lectura del Lynch, comprobando la apertura hacia la multiplicidad de miradas y dis-

ciplinas que actúan en los procesos de la planificación urbana.

Sostenemos que este período de la biblioteca coincide con un momento de transición disciplinar con heterogeneidad de referentes, teorías y modelos que configuran un ensamblaje propio sustentado en la retroalimentación entre el propio proyecto editorial, el proyecto académico y la práctica profesional.

A partir de 1962, se inicia un segundo período. Aquí, la continuación de la Biblioteca de Planeamiento y Vivienda le permitió a J. E. Hardoy acompañar su propio proceso de transformación respecto a los temas sobre la ciudad y su proceso de metropolización, mostrando un cambio de referentes más cercanos a los debates norteamericanos. La publicación de *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas* ([1961]: 1966) del polifacético historiador y sociólogo norteamericano Lewis Mumford; o *El intelectual contra la ciudad: de Thomas Jefferson a Frank Lloyd Wright* ([1962]: 1967) de Morton y Lucia White donde se indaga sobre la actitud antimetropolitana de los intelectuales norteamericanos. Los textos *El crecimiento urbano de Estados Unidos* ([1962]:1968) de Constance McLaughlin Green y *El enigma metropolitano* ([1967]:1970), compilado por James Wilson, despliegan las interpretaciones sobre el fenómeno del crecimiento urbano en las ciudades norteamericanas, el cambio de sus estructuras y sus respectivos problemas en términos políticos, sociales y económicos. El último texto de esta serie *La lucha por el techo* ([1964]: 1967), del urbanista norteamericano Charles Abrams, expone el problema del acceso a la tierra y la vivienda en las economías menos desarrolladas del mundo evidenciando los vínculos entre programas e ideologías políticas. Esta incorporación revela un cambio en las selecciones de J. E. Hardoy introduciendo por primera vez en *Infinito* los problemas en los países del Tercer Mundo.

Hasta aquí hemos enunciado el rol de J. E. Hardoy como editor en *Infinito*, entre los inicios y los años setenta. La disminución/desaparición de publicaciones de esta editorial en los años posteriores, no refieren tanto a cuestiones internas de la empresa, sino que en el contexto local la actividad sufre un fuerte decaimiento, no sólo por la recuperación de las editoriales española, sino también por la inestabilidad política y económica del país. *Ediciones Infinito* no fue ajena a este proceso, demostrando una disminución de los libros traducidos y editados, que se modificaría recién en la década del ochenta continuando con la presencia activa de J. E.

Hardoy hasta el año de su muerte en 1993.

También la revista *A&P* se constituye como un espacio de consolidación de la producción intelectual de J. E. Haroy y sus socios en materia de la disciplina urbana. Las temáticas publicadas por J. E. Hardoy en este marco pueden sintetizarse a partir de tres grandes orientaciones: la historia urbana, los procesos de transformación disciplinar y, por último, el diseño de nuevas ciudades.

En referencia a la historia urbana, publica en el primer número de *A&P* el artículo “Las ciudades precolombinas”, síntesis de su tesis doctoral (inédita hasta la fecha)¹⁵, realizando un recorrido comparativo del proceso de evolución urbana en América hasta las primeras décadas del siglo XVI, con una interpretación histórica a partir de rasgos físicos, sociales, políticos y económicos, pero profundizando la mirada antropológica-culturalista, en sintonía con los planteos de Gordon Child (1954) y la distinción entre las ciudades y las aldeas y los orígenes de la vida urbana; o los trabajos de los antropólogos orientalistas Henri Frankfort y Albright William sobre las civilizaciones en el viejo mundo. Como hemos trabajado en el Capítulo 4, este artículo propone establecer las relaciones existentes entre las formas de ocupación del territorio y las estructuras de las sociedades que las generaron, reconociendo que antes de la llegada de los colonizadores existía en América civilizaciones con cierto grado de desarrollo urbano, situación que tras la conquista es borrada, por motivos económicos, estratégicos y políticos, y reemplazada por “nuevas” ciudades ubicadas sobre las ruinas de los pueblos que habían vencido, produciendo el reemplazo de una cultura por otra.

El segundo tema refiere a los procesos de transformación de las ideas y los modelos de la disciplina en sede internacional. Aquí J. E. Hardoy presenta el artículo “La carta de Atenas y la declaración de Delos” en la sección Crónica del número 3-4 de *A&P*, donde realiza un estado de situación de estos “manifiestos” a fin de establecer las nuevas condiciones de los procesos de transformación urbana y territorial del período, sumado al análisis del rol de los arquitectos y planificadores

¹⁵ Cabe destacar que la tesis doctoral *Las ciudades precolombinas* se edita en la Argentina en 1964 por Ediciones Infinito, y paralelamente en los Estados Unidos con el título *Pre-Columbian cities* por la editorial Walker & Co. con sede en la ciudad de Nueva York. Sin embargo entre 1960 y 1961 una serie de artículos publicados por Harvard Press: “Plans of Indian and colonial Latin American cities” y “Cities and urbanization in native Mesoamerica and South America” se publican como avances de la investigación.

“físicos” como actores que operan en un nuevo escenario que tienen al territorio y a la región como proyecto.

Ciertas referencias posibilitan repensar su colocación dentro de la disciplina en sede local: el reconocimiento de los “padres” de la arquitectura moderna en la Argentina, refiriéndose a la generación que desarrolló su actividad entre la década del cuarenta y el cincuenta que “basaron su posición arquitectónica y urbanística en los principios de un documento trascendental en su momento: la Carta de Atenas” (Hardoy, 1964, p.115), asociada al grupo Austral¹⁶, que incluía a Jorge Ferrari Hardoy, Juan Kurchan, Antonio Bonet y Amancio Williams¹⁷ como “fundadores” de una “arquitectura moderna” de sesgo lecorbuseriano. Este reconocimiento es inescindible de sus propios vínculos y redes de sociabilidad y trabajo y refuerza sus pretensiones de ser los primeros, desconociendo una generación anterior de “modernos” como el local Ermete De Lorenzi, también decano de la FAyU de la UBA a partir de 1949. Respecto a la declaración de Delos de 1963, J. E. Hardoy expone las transformaciones del contexto político, social y económico en los años posteriores a la segunda posguerra y su correlato territorial y urbano caracterizado por el crecimiento acelerado y los nuevos modelos de distribución y agrupamiento urbano en el territorio que no pueden solucionarse por arquitectos exclusivamente. Esto le sirve de fundamento para plantear un planeamiento que incorpore “métodos que resulten del aporte de disciplinas que hasta hace pocos años parecían incapaces de dar su contribución” (Hardoy, 1964, p.115).

El artículo se complementa con la selección de fragmentos de la Carta de Atenas que se consideran fundamentales en referencia al tema de la vivienda, el transporte, el trabajo y la tradición, sumado a una síntesis de los puntos de la doctrina que sientan las bases del estudio de la ciudad dentro de su área de influencia definida a partir de principios económicos, la definición de un nuevo modelo legal en pos del interés colectivo, sumado al reconocimiento de la escala humana como regulador del dimensionamiento del dispositivo urbano. De la declaración de De-

¹⁶ El grupo fundacional estaba compuesto por Ferrari Hardoy, Juan Kurchan, Antonio Bonet, Alberto Le Pera, Oleazza, Samuel Sanchez de Bustamante, Vera Barros, Itala Fulvia Villa y Hilario Zalba y, a partir de 1939, se incorporan los arquitectos Jorge Vivanco, Cordes, Arrastía, Horacio Caminos, Carlos Coire, Rotzait, Crivelli y Eduardo Catalano

¹⁷ La actividad profesional de Amancio Williams y participación en los CIAM y vínculos con Le Corbusier, permiten situar a este actor en el marco de un período “moderno”, que sin pertenecer a Austral, compartían ideas y postulados referidos a la arquitectura.



INFINTO BIBLIOTECA PLANEAMIENTO Y VIVIENDA JORGE ENRIQUE HARDOY

1ª etapa 1958–1962



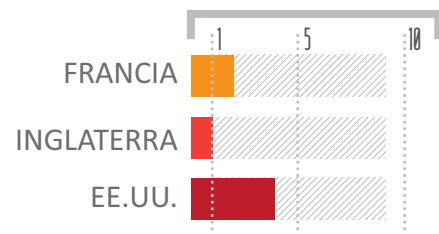
1 GRUPO – VÍNCULOS CON CIAM

2 GRUPO – MATRIZ ANGLOSAJONA

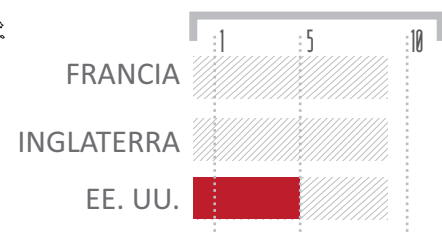
66 % EDITADOS EN FRANCIA

75 % EDITADOS EN EE.UU. – 25 % EN INGLATERRA

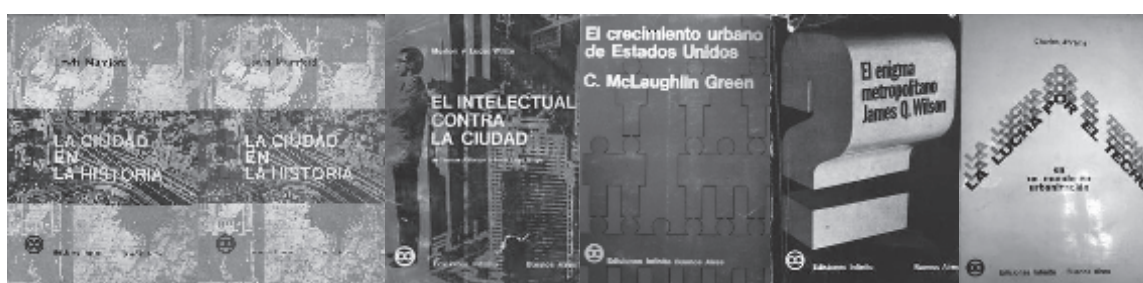
EDICIONES ORIGINALES



2ª etapa 1963–1970



100 % EDITADOS EN EE.UU

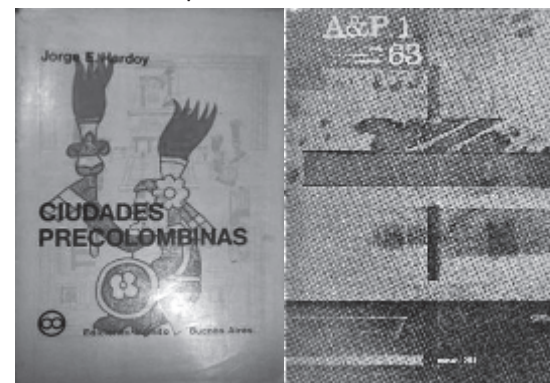


3 artículos J. E. HARDOY 3 TEMAS

HISTORIA URBANA
TRANSFORMACIÓN DISCIPLINAR
NUEVAS CIUDADES

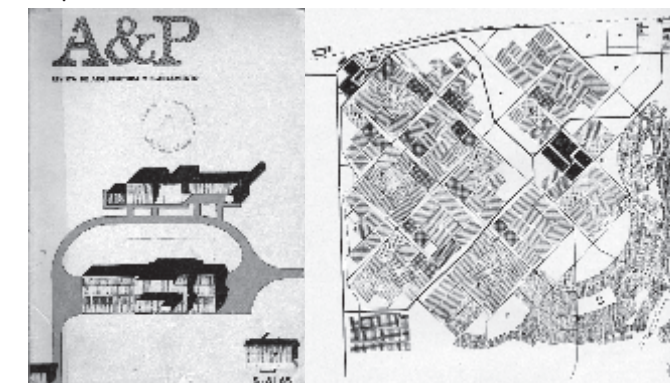
Historia urbana

“Las ciudades precolombinas”

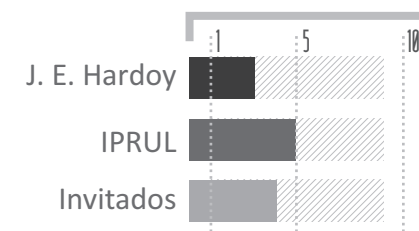


Nuevas ciudades

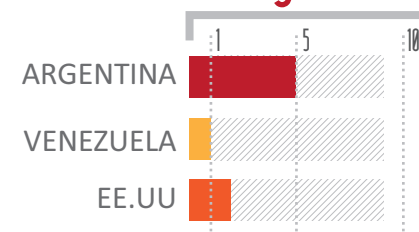
“El planeamiento de una ciudad satélite de Buenos Aires”



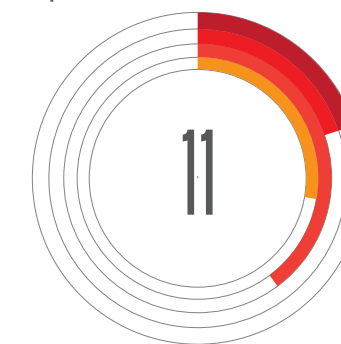
Autores en A&P



Ediciones Originales



Distribución de los artículos por número de revista

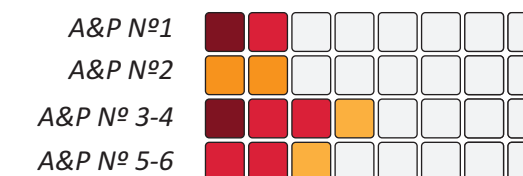


— A&P Nº1
— A&P Nº2
— A&P Nº3-4
— A&P Nº5-6

Temas de los artículos



Distribución de los temas por número de revista



los¹⁸ expone los ocho puntos que la componen, identificando que en el nuevo escenario del acelerado crecimiento de las áreas urbanas resulta necesario un nuevo tipo de planificación sustentada sobre las bases del equilibrio territorial, el manejo de los recursos naturales y el respeto de las libertades individuales, sumado a un cambio institucional y de procedimientos existentes que encuentran en la renovación de la enseñanza, a través de la configuración de una disciplina de las aglomeraciones urbanas de carácter interdisciplinaria, un vehículo para la transformación a largo plazo y para la consolidación de la planificación democrática. La preponderancia de actores norteamericanos en la declaración¹⁹, sumado a la presencia de representantes de Naciones Unidas, permite constatar la traslación del debate sobre la ciudad y la disciplina al mundo anglosajón, sumado a la incorporación de estas temáticas en el debate de organismos supranacionales.

El último tema presentado por J. E. Hardoy hace referencia al diseño de nuevas ciudades a través del artículo “El planeamiento de una ciudad satélite de Buenos Aires” publicado en *A&P* Nº 5 y 6 de 1965, realizado junto a Eduardo Aubone²⁰, Ana María Noguero y Tristán Noguero. Esta propuesta está en estrecha vinculación al periodo de J. E. Hardoy como urbanista, reconociendo que en el anteproyecto de una nueva ciudad satélite al sur de la ciudad de Buenos Aires en terrenos de la familia Pereyra Iraola, se presentan los mismos instrumentos de proyecto que en el Plan Físico para Bariloche, la regulación de los usos del suelo y las propuestas de consolidación del “centro” a través de los principios rectores del *Urban Design*. Para la regulación del suelo, la zonificación funcional vuelve a conformarse como el instrumento central de la propuesta a partir de la definición de “unidades vecinales” que permiten organizar la estructura físico/ funcional (usos del suelo, estructura viaria y movilidad, espacios públicos, localización de áreas productivas, localización de equipamientos y dotación de infraestructuras y servicios) y social de la ciudad a partir de la definición normativa de las áreas residen-

¹⁸ El Simposio de Delos y la Declaración de Delos fue el resultado de una reunión de treinta y cuatro científicos y expertos en diversas disciplinas reunidos entre los días 6 y 13 de julio de 1963 en un viaje en barco (en clara referencia a la experiencia de treinta años antes) entre Atenas y la isla Griega de Delos.

¹⁹ De los 34 participantes del simposio diez (10) provienen de los Estados Unidos, cuatro (4) de Gran Bretaña, dos (2) de Canadá, dos (2) de Grecia, dos (2) de Alemania, dos (2) por Polonia y uno (1) por España, Pakistán, India, Suiza, Japón, Irak, Ghana, R.A.U y tres (3) representantes de Naciones Unidas

²⁰ Eduardo Aubone es miembro fundador de HARPA, junto a J.E. Hardoy.

ciales y, por consiguiente de la acción privada, a través de la identificación de las densidades habitacionales y los tipos edilicios (torres, bloques, tira, agrupadas e individuales) posibles en cada supermanzana. En relación al centro uno de los objetivos del proyecto era “crear un área central fuerte, verdadero corazón de la ciudad, en el cual los valores urbanos buscados alcancen su climax” (Hardoy, 1965, p.49), así la propuesta se orienta a la conformación de un conjunto administrativo-comercial que canaliza las actividades de la comunidad a través de la articulación de volumetrías organizadas sobre espacios vacíos, en amplia sintonía con las propuestas sintetizadas en el texto de Sert, *El corazón de la ciudad*.

Dejando de lado su rol como autor, vinculado más a su actividad como urbanista e investigador, la presencia en la revista de los integrantes del IPRUL permite comprobar la aparición de nuevas temáticas vinculadas a una interpretación de la disciplina urbana: la planificación. Esta se presenta tanto en forma de artículos, como en lo relativo a las noticias y los comentarios de revistas internacionales referidos al tema, situación que a su vez permite identificar los intentos de J. E. Hardoy por consolidar un espacio de difusión no sólo de los modelos e ideas sino, principalmente, de la actividad del instituto y sus integrantes.

Oscar Yujnovsky presenta dos artículos vinculados a sus temas de investigación. En “Planeamiento urbano – diseño urbano. ¿Antítesis?”, identifica el debate y las implicancias disciplinares de la definición del planeamiento y del diseño urbano como temas/problemas que, según el autor, no son del todo diferenciables. Este artículo que aparece en *A&P* Nº1 de 1963, intenta echar luz sobre la “aparente” contradicción, adjudicada a los centros de formación universitaria²¹ y a la creciente especialización, sumado a las visiones estáticas de los administradores (en busca de la eficiencia) y los arquitectos (en busca de la forma) que no permiten superar la complejidad del hecho urbano en su totalidad. Así Yujnovsky analiza un momento particular del desarrollo de la disciplina, no sólo en términos de referentes y modelos internacionales (escuelas y programas de especialización) sino también en una concepción del pensamiento planificador: la imaginación estética, de John Friedmann donde se conjuga la idea de lo significativo y hermoso en la toma

²¹ El propio autor referencia al programa de diseño urbano para arquitectos de la Universidad de Harvard, el cual se presentó separado del Departamento de Planeamiento urbano y Regional en 1961, enfatizando la escisión

de las decisiones colectivas; porque el bienestar social exige que el medio material sea agradable y atrayente a los sentidos (Friedmann, 1962, p.30), y es a partir de esta observación que propone la disolución de la idea de una oposición entre el planeamiento y el diseño. El autor plantea una planificación en términos integrales, sustentada en la conformación de equipos interdisciplinarios y la conjunción del planeamiento (a diferentes escalas) y el diseño, tomando como ejemplo la propuesta del IPRUL y la transformación de la enseñanza de la disciplina en la formación de grado.

Un segundo texto “Investigación sobre transporte urbano” publicado en *A&P* Nº 5-6 de 1965, propone una revisión de los problemas de la utilización de modelos de transporte externos en realidades locales. Presenta condiciones, métodos y objetivos para estudios en sede local que respondan a las necesidades de las ciudades argentinas, tomando como caso de estudio a la ciudad de Paraná²². Basado en la metodología de encuestas, identifica áreas homogéneas según el uso del suelo a fin de reconocer las características de la movilidad (interna, externa y de cargas) con el propósito de rediseñar la red vial. Así adapta un modelo teórico de transporte a los datos recogidos, que discute la implementación del modelo gravitatorio para calcular la distribución de viajes y la atracción de áreas que no contempla factores sociales y económicos entre las mismas. Ajusta una metodología para cuantificar y comprender los flujos de viajes en relación a la estructura urbana con el fin último de construir un modelo que se acerque lo más posible a la realidad de la ciudad de Paraná.

Desde otro registro, Yujnovsky realiza los comentarios de la revista *Journal of the American Institute of Planners*, Vol 27, Nº 2 de mayo de 1962. Aquí se destacan los textos de Harvey Perloff y London Wingo jr. “Planeamiento y desarrollo en asuntos metropolitanos”, y el de Paul Davidoff y Thomas A. Reiner “Una teoría del planeamiento como elección”, a fin de establecer la interpretación integral de la planificación, no sólo en términos físicos, sino integrando las fuerzas políticas, económicas y sociales; sumado a una interpretación del rol de los planificadores en las unidades de toma de decisiones. A su vez, vuelve a resaltar la necesidad de formar

²² Este estudio se desarrolla en forma paralela al Plan Director de Paraná realizado por el IPRUL en 1963

equipos de trabajo en temas relativos al planeamiento, centrando el rol del planificador en función a una tarea de integración con otros técnicos y saberes, situación que permite una reivindicación del accionar de J. E. Hardoy tanto en su proyecto institucional como editorial.

En referencia al desarrollo económico, Alejandro Rofman presenta en la *A&P* Nº2 “Una investigación en el campo de la economía urbana”, donde plantea la revisión de las teorías económicas aplicadas al territorio, en clara alusión a la incorporación del factor espacial como idea renovadora y la teoría de los espacios económicos de François Perroux. El autor propone el análisis económico del área del Gran Rosario, tema de su tesis doctoral, a partir de las referencias anteriores centrándose en la localización y análisis de la producción industrial de la región y las polaridades entre las áreas urbanas de mayor concentración y las periferias. El artículo culmina con el diseño de nuevas herramientas de análisis en economía urbana y regional, sumada a la conformación de modelos que posean la calidad de prever la expansión industrial, a fin de implementar un planeamiento integral que pueda ser aplicado por teóricos de la economía regional. Las citas y referencias de este artículo, muestran las vinculaciones entre el joven Rofman y su formación dentro del IPRUL, reconociendo la presencia de autores presentes en la biblioteca del Instituto, como el caso de August Losch con *Teoría económica espacial*, y Walter Isard con *Methods of Regional analysis and introduction to regional science*, sumado a los trabajos del CFI referidos a economía regional, posicionando el texto en el debate local sobre la economía territorial y en concordancia con otros abordajes paralelos de similares características metodológicas y de modelos de referencias.

También desde la economía pero desde una perspectiva histórica se publica el texto de Guido Di Tella y Manuel Zymelman “Etapas del desarrollo económico argentino”, extraído de la revista venezolana *Economía Latinoamericana*. El mismo, presenta el estado del desarrollo económico argentino desde la perspectiva de la larga duración: desde los orígenes de la expansión económica en 1875 hasta la comprensión de los problemas y dificultades de la década del sesenta. Esta aproximación, muestra el rol del país a escala internacional y, particularmente, latinoamericana explicando las condiciones que llevaron a una lectura negativa de la historia económica argentina. Los autores analizan el proceso de transformación económica desde el modelo agrario a las nuevas condiciones de aplicación de mé-

todos industriales, propios de la política desarrollista frondizista, estableciendo tres marcos de referencia para dar cuenta de estos procesos: el análisis del desarrollo económico como consecuencia de una continua reasignación de recursos; el análisis socio-político para explicar los factores no-económicos del desarrollo y por último, el análisis de los impactos de la economía internacional a fin de interpretar el significado de los términos de intercambio de la inmigración y del capital extranjero. Basado en el modelo de W. Rostow, se definen conceptualmente las diferentes etapas del desarrollo económico argentino entendiendo a las mismas como “una parte definida y delimitada en el tiempo de una secuencia más larga del proceso de desarrollo económico” (Di Tella y Zymelman, 1963, p.64). Así, dividen la historia económica argentina en seis etapas: tradicional (hasta 1853); transición (1953-1880); pre acondicionamiento (1880-1914); gran demora (1914-1933); take-off (1933-1952) y reajuste (1952-...), estableciendo a partir de estos enfoques una revisión del proceso de transformación del país en vinculación con estructuras macro-económicas a escala internacional.

En referencia al tema de la planificación regional y urbana se presenta el artículo de John Friedmann “El concepto de una región de planeamiento” publicado originalmente por la revista *Land Economics* en 1956. Allí el autor expone una lectura del estado de la planificación regional y urbana en los Estados Unidos a partir de los análisis de los modelos y teorías aplicados en el territorio, sumado a las agencias de control y promoción de las actividades “planificadoras”. Friedmann identifica las diferencias entre el abordaje de la planificación urbana, que tiende a la conservación de la comunidad por medio del control y el planeamiento a partir del uso de la tierra, y el planeamiento regional que se centra en el progreso económico a partir del desarrollo de los recursos naturales. El análisis del concepto de región y su definición y delimitación en los Estados Unidos posibilita un relato de modelos y referentes analizados a fin de construir una lectura sobre el desarrollo de los recursos económicos y naturales en la estructura espacial de los Estados Unidos, reconociendo la centralidad de las regiones urbanas como centros nerviosos de la vida económica de un área, tanto en términos económicos como en función de las estructuras de poder de toma de decisiones.

Desde una perspectiva histórica el artículo de Francis Violich “Evolución de

la ciudad hispana. Problemas básicos del planeamiento actual”²³ aborda una lectura de la evolución de las ciudades hispanas a fin de identificar, a partir de ciertos rasgos, los problemas actuales del planeamiento urbano en la región. El autor parte de tres problemas, que en diferentes períodos, guiaron la construcción de las ciudades: el primero vinculado al beneficio propio versus el bienestar humano (imagen del español en América Latina); el segundo, el mandato centralizado versus el gobierno local (autoridad centralizada) y, por último, en referencia a la ciudad física, la ciudad planificada versus la no planificada (cuadrícula hispánica versus variedad de formas de las propias ciudades en España). Un primer período de análisis se vincula a la urbanización romana de Hispania, donde la centralidad de las ciudades se constituye como base de la vida económica de la península reemplazando la vida comunal ibérica, que se traduce en términos territoriales en un esquema en red de caminos y puentes que permitió nuevos asentamientos en el interior. El segundo período referencia al desarrollo urbano musulmán en España que para Violich, establece fuertes cambios en relación a la estructura urbana interna, desde la necesidad de murallas y la compacidad de la trama hasta la modificación de la filosofía de vida que supuso dos ámbitos diferentes y separados entre sí: la vida “social” de la mezquita y del zoco, y la casa individual introvertida al espacio de la calle. En el último período de la reconquista cristiana de España, analiza las transformaciones de las estructuras territoriales y urbanas pre colonización de América Latina. La ciudad se transforma en un espacio de resistencia frente a los moros que se consolida con la alianza entre Iglesia y Estado, basado principalmente en una estructura urbana estandarizada y rígida. Violich sostiene que este análisis de la ciudad hispana le permite revisar los enfoques sobre el planeamiento urbano en la realidad latinoamericana, entendiendo en cada período un rol determinado de asociación entre poder y bienestar social. En términos de la gobernanza del territorio, la fuerte centralidad de los gobiernos locales y los centros urbanos que precedió a la concentración de la Colonia, sería una clave para revalorizar una experiencia de urbanización descentralizada, evitando la super-concentración de la población y de las actividades económicas y sociales.

²³ Este artículo se publica originalmente en agosto de 1962 en revista *Journal of the American Institute of Planners*, Estados Unidos.

El último tema vinculado a las líneas del IPRUL refiere a la perspectiva sociológica presentando dos artículos de miembros del instituto. El texto de los sociólogos Floreal Forni y Adriano Groenewegen “Metodología para el desarrollo de comunidades rurales” en *A&P* Nº 3-4 propone una lectura sobre el desarrollo y sus planes desde la perspectiva de las estructuras sociales, tanto urbanas como rurales. La transformación de los modos de producción y la alteración de los modelos de residencia, consumo y comunicación modificaran las estructuras sociales, por lo que la economía no sería un único factor del cambio social, sino que también le otorga cierta centralidad al desarrollo de nuevas comunidades²⁴ y grupos de pertenencia. En esta línea, se identifican una serie de etapas del proceso de desarrollo comunitario, a fin de establecer los modelos de organización estructural de las comunidades rurales para el caso argentino y desde allí su inserción dinámica en el proceso de desarrollo económico y social. Sustentada en la metodología de encuestas, se diferencian tipos de comunidades en base a características naturales, demográficas, económicas (generales y agrarios), poblacionales y culturales, a fin de delinear la significación social del desarrollo comunitario con el propósito de diseñar un plan de desarrollo regional sobre estructuras pre-existentes, familiarizando a la comunidad a pensar su relación con el futuro. En esta línea, las relaciones entre desarrollo comunitario y desarrollo económico se presentan interrelacionadas a fin de establecer condiciones necesarias e implicancias sociales para el mutuo desenvolvimiento. Este planteo, en línea con la agenda internacional, permite una revisión en sede local de las particularidades de su aplicación en países no desarrollados a través de la identificación de ciertos rasgos que permiten dar cuenta de las dificultades para su concreción, como el caso de su propia estructura agraria, su condición de aislamiento, el escaso desarrollo económico de la población general, la migración poblacional hacia centros urbanos e industriales, etc., apelando a un programa nacional de desarrollo y sus respectivos planes regionales, identificando la fragmentación del desarrollo comunitario sin una adecuación de los métodos de participación democrática y la interrelación de los instrumentos

²⁴ El autor define desarrollo comunitario como el proceso en el cual la comunidad aprende a tomar en sus manos la iniciativa, para movilizar por cooperación interna sus propias fuerzas, latentes o bloqueadas, y combinar aquellas con los esfuerzos de las autoridades con el fin de mejorar sus condiciones económicas, sociales y culturales, integrar a la comunidad a la vida de la región y de la nación y asegurar el apoyo total de la comunidad al desarrollo nacional.

para una política de transformación (institucionales, agentes de cambio, asociaciones voluntarias) que tienda a la expansión planificada de la economía, su armónica distribución espacial y la asociación voluntaria como motor de las transformaciones sociales.

En la misma línea el texto de Mario Robirosa “Una sociología para un país en desarrollo” en *A&P* Nº 5-6 expone una lectura del rol y los métodos de la sociología en estas latitudes. Discute la noción de traslación de ideas y modelos en realidades diferentes, y propone la adecuación de la sociología a las exigencias socio-económicas locales tendida entre un polo de tradición y una gran fuerza modernizadora, en un período de fuertes transformaciones y ajuste del proceso de urbanización que no acompañe un desarrollo económico semejante. Así, Robirosa define el campo que enfrenta el sociólogo orientado a adquirir conocimientos necesarios para intervenir “activa, racional y eficazmente en las sociedades” (Robirosa, 1965, p.105) que es posible planificar y orientar el cambio social. Esta condición utilitaria de la sociología le permite establecer prioridades relativas a la planificación de comunas y regiones; la investigación de instituciones económicas, políticas y sociales y su interrelación y la investigación de los sistemas de valores y sus mecanismos de cambio.

La participación activa de los integrantes del IPRUL y sus referentes en las páginas de *A&P* expone los vínculos y cruces entre J. E. Hardoy, el IPRUL y *A&P* como espacio de difusión de los modelos y teorías enumeradas, referidos al territorio. La multiplicidad de enfoques disciplinares permite consolidar desde la revista una perspectiva basada en una noción más abstractas y comprensiva de la planificación, donde los factores económicos, políticos y sociales son considerados elementos claves para el desarrollo físico. En particular hacen énfasis en el reconocimiento de los fenómenos locales y, en ciertos aspectos latinoamericanos, desde la historia, la economía, la estructura social y la política para explicar la condición de subdesarrollo de estas latitudes, sumado a la identificación de procesos particulares que deben ser articulados con nuevas teorías pensadas desde y para estas realidades. La selección de estos artículos consolida en sede local el debate sobre los enfoques y teorías referidos a la disciplina, inaugurando el ciclo de la planificación en sede local.

ENTIDAD DE LA CIUDAD LATINOAMERICANA

J. E. Hardoy fue uno de los principales promotores del tema de la ciudad latinoamericana desde la actividad editorial en SIAP y luego, a partir de 1970, creando el órgano de difusión de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional (CDUyR) de CLACSO y su respectiva revista y editorial.

Durante su presidencia de la Sociedad Interamericana de Planificación por dos períodos consecutivos (1966-1970), fundó “el programa editorial “Ediciones SIAP” con sus tres componentes: la *Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación*, la publicación de libros, y el *Boletín Correo Informativo SIAP*” (Camacho, 1993, pp. 103). La *Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación*, de tirada trimestral, contaba con la licencia del Ministerio de Gobierno de Colombia. Mientras la sede de SIAP se encontraba en Puerto Rico, la revista se publicaba en el Departamento de Administración Pública y Planificación, División de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle, Cali; lo que demuestra su carácter de organismo de inter-cooperación orientado a “trabajar aprovechando los medios científicos, tecnológicos e institucionales a su alcance, para lograr un mayor desarrollo en los países del continente americano con una más equitativa distribución del mismo entre su población y su territorio, mediante los principios y técnicas de la planificación democrática y participativa” (Camacho, 2007, pp. 269). Una búsqueda equitativa en términos del “equilibrio territorial” es presente en la variación de sus sedes, la conformación plural de los equipos directivos, la rotación de las locaciones de los congresos y actividades, y la elección de la sede de redacción de la *Revista SIAP*, entendiendo a la propia sociedad como una construcción colectiva a escala regional.

Los primeros veinte número publicados fueron dirigidos por el abogado colombiano Pedro Pablo Morcillo²⁵, modificando su estructura organizativa en paralelo a los cambios de dirección de la institución²⁶. La participación de actores relevan-

²⁵ Pedro Pablo Morcillo (abogado, educador, asesor) Nacido en Colombia. Doctor en Derecho y Ciencias Políticas por la Universidad Nacional de Colombia y Master en Planeamiento Urbano y Regional de la Universidad de Pennsylvania en Estados Unidos. Secretario de la Presidencia de la República de Colombia para la Administración Pública y Gerente de la estatal Empresa Colombiana de Minas. Docente en Economía, Arquitectura, Planificación e investigación Urbana.

²⁶ En los primeros catorce (14) números el equipo editor se completaba con la Secretaria Editorial, Judith de Campos; la Secretaría Administrativa, Rosalba Restrepo y el Comité Editorial Asesor inte-

tes del período (Carlos Matus, Luis Unkil, Aníbal Quijano, Paul Singer y J. E. Hardoy, entre otros) demuestra que la revista fue un espacio de concurrencia y debate de personalidades de todo el continente en los temas referidos a la planificación y el desarrollo de la ciudad y el territorio latinoamericano desde una perspectiva interdisciplinaria. Durante la gestión de J. E. Hardoy, la Revista estuvo a cargo de Pedro Pablo Morcillo, durante los dos períodos precedidos por Cuauhtemoc Cárdenas (1970-1974) fue dirigida por Germán Samper Gnecco; y bajo la presidencia de Germán Samper Gnecco (1974-1976), la revista pasa a manos de Alejandro Rofman.

El editorial del primer número plantea el rol de la Revista en el programa de SIAP, encargada por su Junta Directiva y constituyendo “uno de sus proyectos más importantes y por todos los socios largamente deseado” (Morcillo, 1967), que recién se logra durante la presidencia de J. E. Hardoy después de diez años de actividad.

Sin embargo, la participación directa de J. E. Hardoy se limita a la publicación de ciertos artículos vinculados a sus temas de indagación en el marco institucional del CEUR. Así en “Mecanismos de regulación de la tierra urbana y sub-urbana en América del Sur”²⁷ junto a Raúl Basaldúa y Oscar Moreno en el Vol. I N°3 de 1967, plantea muy tempranamente la temática de la reforma urbana a partir de la relación asimétrica de los procesos de urbanización e industrialización en Sudamérica con diferentes niveles de control estatal. En esta línea, en 1968 presenta junto a los miembros del CEUR (Hardoy, Rofman, Yujnovsky y Basaldúa) un artículo dedicado al caso argentino donde exponen la estructura espacial del país a partir del análisis histórico de los procesos de asentamientos urbanos, una periodización

grado por John Friedmann, Aldo Ferrer, Ralph Gakenheimer, Helio Jaguaribe, Ricardo Jordán, Alberto Mendoza, Eduardo Montoullieu y Luis Vera; sumado a un conjunto de corresponsales nacionales. A partir del N°15 (Septiembre 1970) la Secretaría Administrativa queda a cargo de María Cielo Puerta. Y es en el N°17 (Marzo-Junio 1971), bajo la presidencia de SIAP del mexicano Cuauhtemoc Cárdenas que la dirección de la Revista pasa a manos de Germán Samper Gnecco, el Editor Asociado a cargo de Martha S. de Kaplan, sumado al Comité Asesor integrado por Carlos Cardona, Ramiro Cardona, Jorge Rivera Farfán, Pedro Pablo Morcillo y Jaime Valenzuela, sumado a los corresponsales de los diferentes países de la región. A partir de diciembre de 1974, la dirección de la Revista vuelve a cambiar, contando en este período con la dirección del argentino Alejandro Rofman, manteniendo el director asociado e incorporando un nuevo comité asesor internacional en el que participa Paul Singer, Walter Stohr, Pedro Pablo Morcillo, Carlos Matus, Joel Ballesté, Luis Unikel, Anibal Quijano y Alberto Harth Deneke. En los años posteriores se incorpora el argentino Javier Lindeiboim como director asociado, pasando a desempeñar este cargo desde 1975 a 1976.

²⁷ Este artículo forma parte de una investigación realizada en el marco del CEUR para “The Center for Housing, Building and Planning” de las Naciones Unidas.

cercana a la realizada por Guido Di Tella y Manuel Zymelman en el artículo publicado en A&P N° 2. También presentan el estado de situación legislativo en referencia a la planificación local, sumado a la identificación de los organismos estatales de financiación para el desarrollo: CFI y CONADE.

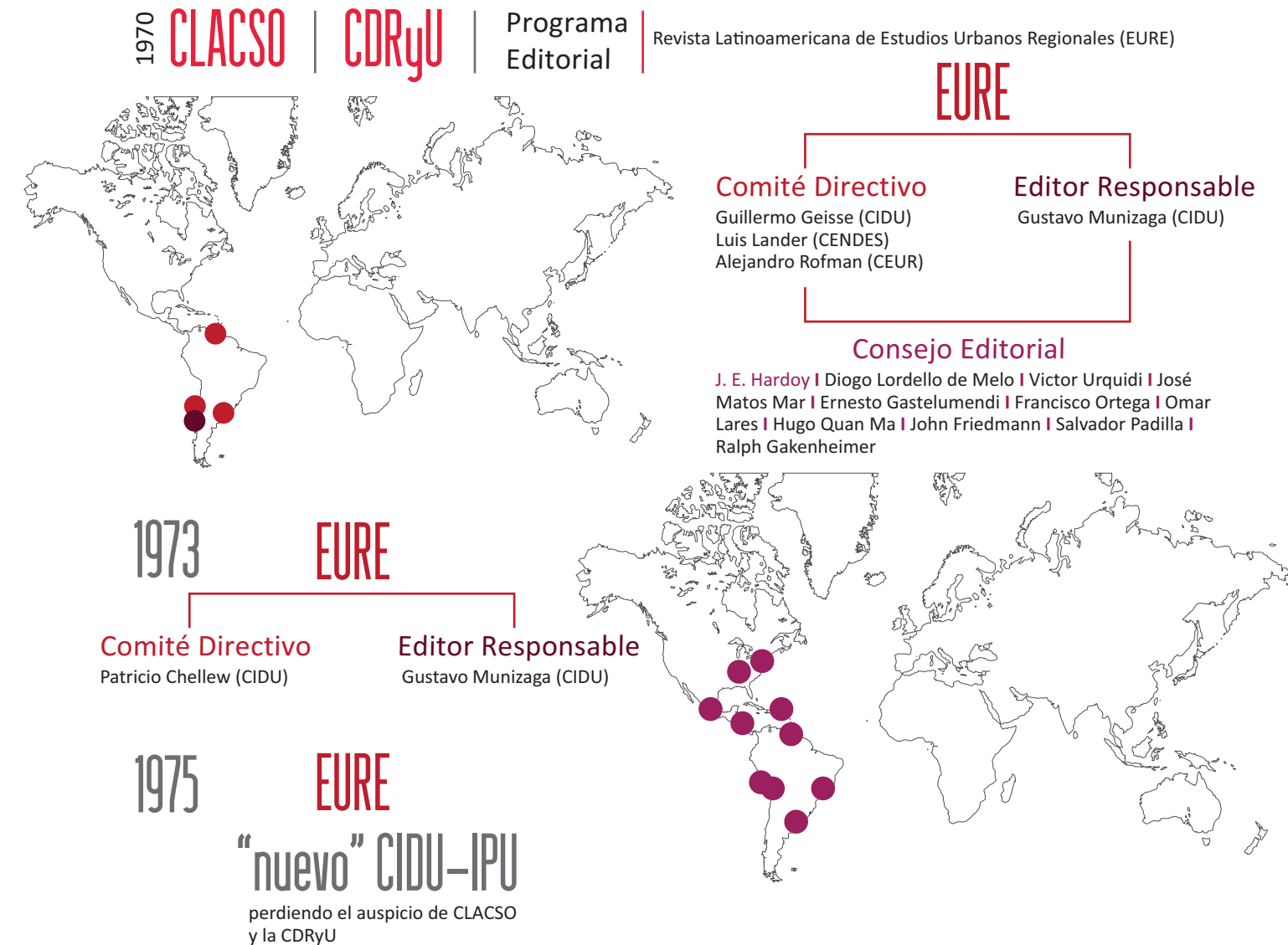
En un registro temático diferente en 1969 publica el primer artículo individual “El paisaje urbano e Sudamérica” que se había presentado en la Conferencia Latinoamericana sobre Conservación de Recursos Naturales Renovables organizada por la International Union for Conservation of Nature and Natural Resources (UNESCO y FAO) en abril de ese mismo año en la ciudad de San Carlos de Bariloche. Allí analiza el modelo futuro de la ciudad en América del Sur, proponiendo una lectura que cruza los procesos históricos en relación a la evolución social y económica que la acompaña y, desde ahí, una serie de hipótesis vinculadas a la estructura política, la estructura espacial regional y urbana, la gestión, los modelos de financiación del crecimiento urbano y por último el valor positivo de la urbanización en términos sociales. Estas observaciones le permiten definir una serie de orientaciones referidas al control de los procesos de urbanización, la implementación de medidas de protección de los recursos naturales y el uso de la técnica y la tecnología para una visión integral del problema.

Finalizado el período de presidencia, J. E. Hardoy continúa con su participación en la revista, diversificando los temas y aportes. Entre los años 1970 y 1976, publica cinco artículos, dos en conjunto y tres individuales, participando además de la sección “Revista de Libros” en el Vol. VII N°26 de junio de 1973. El primer texto “La ciudad Argentina en el período precensal (1516-1869)”, junto al Luis Alberto Romero vuelve a poner a la historia urbana en el centro de sus preocupaciones en línea con los trabajos iniciados en 1961, proponiendo la doble articulación entre historia y los procesos de configuración de la estructura urbana en el país y hace observaciones sobre la recopilación de fuentes primarias documentales.

La reforma urbana vuelve a ser eje de indagación en este período con la publicación de dos artículos. En el Vol. VII N° 25 de marzo de 1973 su participación forma parte de la recopilación de investigaciones ganadoras del Concurso Bienal “Premios SIAP 1972”, en el contexto del noveno Congreso Interamericano de Planificación organizado en Bogotá ese mismo año. Moreno y J. E. Hardoy obtienen el primer premio en la categoría trabajos teóricos con el proyecto titulado: “Reforma Urbana

ENTIDAD DE LA CIUDAD LATINOAMERICANA

REVISTA LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS URBANOS REGIONALES – EURE



ENTIDAD DE LA CIUDAD LATINOAMERICANA

REVISTA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PLANIFICACIÓN – SIAP

1966 **SIAP** Programa Editorial

Revista de la Sociedad Interamericana de Planificación
Publicación de libros
Boletín Correo Informativo SIAP

SEDE REVISTA SIAP



	Presidente	Dirección	Números
1966	J. E. Hardoy	P. P. Morcillo	18
1970	C. Cárdenas	G. Samper	12
1974	G. Samper	A. Rofman	09

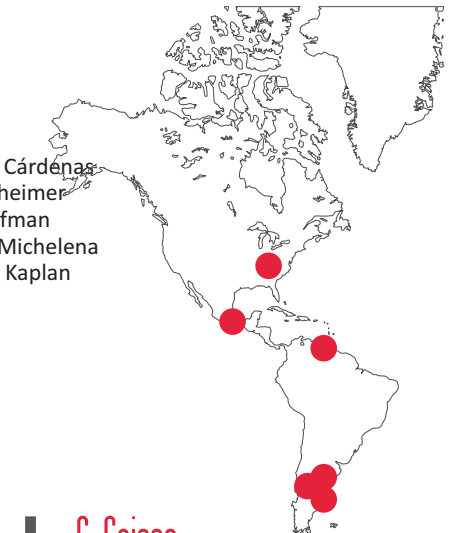
EDITORIAL SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PLANIFICACIÓN – SIAP

1970 Libros Ediciones SIAP
Ford Foundation

Buenos Aires

Comité Editorial

J. E. Hardoy
Cuauhtemoc Cárdenas
Ralph Gakenheimer
Alejandro Rofman
José A. Silva Michelena
Martha S. de Kaplan



1967 **LIBROS** **L 27**

COMPILACIONES
TEXTOS DE AUTOR

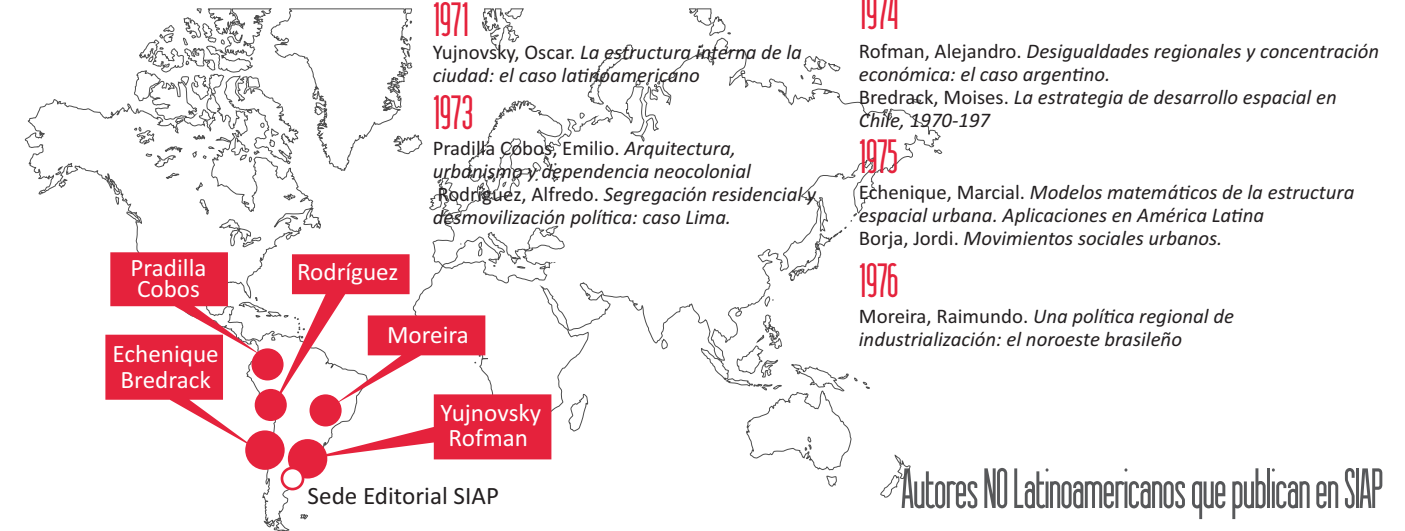
J. E. HARDOY

Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina + **G. Geisse**

Las Ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia + **Richard Schaedel**
René Millon

LIBROS **L 02**

Autores Latinoamericanos que publican en SIAP



Autores NO Latinoamericanos que publican en SIAP

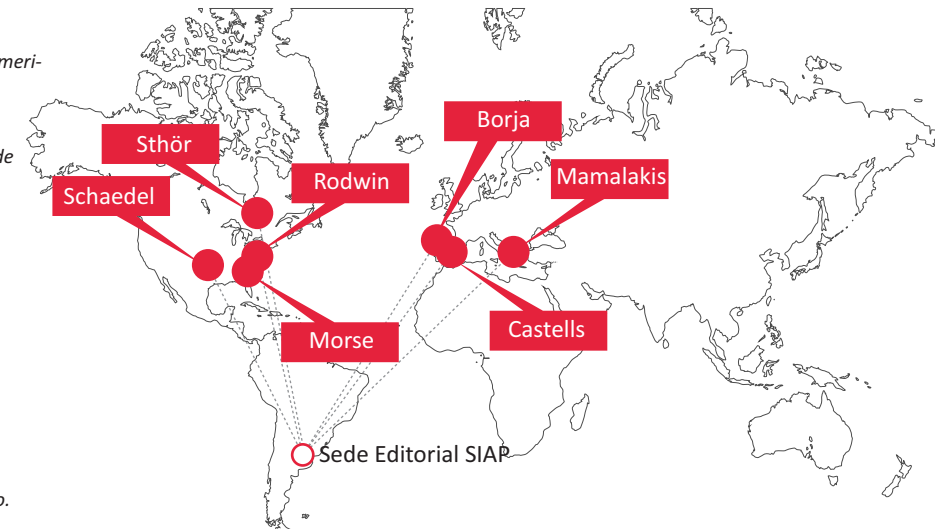
1971 Morse, Richard. *La investigación urbana latinoamericana: tendencias y planteos.*

1972 Rodwin, Lloyd. *Países y ciudades: comparación de estrategias para el crecimiento urbano.*

1974 Castells, Manuel. *Estructura de clases y política urbana en América Latina.*

1975 Sthör, Walter. *El desarrollo regional en América Latina; experiencias y perspectivas.*
Borja, Jordi. *Movimientos sociales urbanos.*

1976 Mamelakis, Markos. *Los servicios en la ciudad latinoamericana contemporánea: el caso chileno.*



ARTICULOS **A 08**
J. E. HARDOY

Temas de los artículos

TEMA	1966/68	1968/70	1970/72	1972/74	1974/76
REFORMA URBANA	■	■	■	■	■
HISTORIA	■	■	■	■	■
PROCESOS DE URB.	■	■	■	■	■
COMENTARIOS	■	■	■	■	■
ASENTAMIENTO HUMANOS	■	■	■	■	■

Distribución de los temas por periodos de revista

PERIODO	REFORMA URBANA	HISTORIA	PROCESOS DE URB.	COMENTARIOS	ASENTAMIENTO HUMANOS
1966 / 1968	■	■	■	■	■
1968 / 1970	■	■	■	■	■
1970 / 1972	■	■	■	■	■
1972 / 1974	■	■	■	■	■
1974 / 1976	■	■	■	■	■

en América Latina”. Los autores proponen un análisis de la estructura espacial a partir de una perspectiva totalizante que involucra las relaciones sociales de producción, las necesidades sociales y las superestructuras políticas con su correlato en la forma urbana, y por consiguiente, la necesidad de plantear lógicas propias para la transformación y reforma del suelo, sostenidas sobre las base de la relación entre sistema sociopolítico y proceso de urbanización.

En el Vol. VII Nº 27 de septiembre de 1973 se publica “Un ensayo de interpretación del proceso de urbanización de América Latina”²⁸, en la Conferencia organizada en la Universidad de Cornell en junio de 1971. Aquí J. E. Hardoy plantea las relaciones entre procesos socio-productivos y urbanización a fin de construir indicadores (históricos, demográficos, económicos-productivos, culturales-educativos, políticos, salud, etc) que permitan establecer las condiciones de “estabilidad” urbana en los países de América del Sur.

En 1976, J. E. Hardoy participa con dos artículos donde se reconoce un viraje a problemas relacionados con el hábitat popular y la vivienda. Por pedido del gobierno mexicano, en “Comentarios de la Ley General de Asentamientos Humanos”, avanza en la importancia de la consolidación de un marco ley para la organización del territorio en su amplio espectro y el desarrollo de la urbanización. En relación a ciertos desajustes poco definidos y carentes de un marco legal alienta a la desconcentración y la generación de ciudades intermedias y a la definición de conceptos como vivienda popular o vivienda digna que ponen en jaque el libre mercado y que no son reconocidos desde el Estado. Incorpora a su vez una serie de recomendaciones expuestas en el Simposio de Vancouver en ocasión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos en junio de 1976.

Siguiendo con el tema de la vivienda en el Vol. X Nº 40 de diciembre de 1976, cuando ya J.E. Hardoy residía en el extranjero, publica el artículo “La vivienda de los pobres” consolidando un tema central del debate disciplinar a escala internacional del período. Enuncia el problema conceptual de la “vivienda de los pobres” tanto urbana como rural, entendido desde el aspecto del habitar y no desde la propia construcción, permitiendo una reflexión sobre las acciones, programas y el

²⁸ El artículo forma parte de la publicación *Food, population and employment: the impact of the Green revolution*. Poleman y Freebairn editors. Praeger publishers, New York. 1973.

rol del estado en África, Asia y América Latina donde el problema de la pobreza y la vivienda adquiere proporciones alarmantes. Si bien reconoce la inexistencia de “recetas universales”, avanza sobre una serie de precondiciones que permitirían una actuación factible: a) la financiación de la infraestructura básica a través de la captación del excedente que crea la urbanización mediante el diseño de tasas diferenciadas; b) la elección de tecnologías y métodos constructivos apropiados; c) la socialización de la tierra urbana y suburbana, a fin de mejorar la eficiencia de los servicios e infraestructura; y por último, d) la participación ciudadana en la toma de decisiones. Estas observaciones remiten a la justicia social no como un fin, sino como la “única manera de alcanzar, mediante su mayor eficiencia, el camino hacia el desarrollo económico, la integración social y una participación plena de todos los sectores de la población en las decisiones que afectan el futuro de cada país y en su ejecución” (Hardoy, 1976, p.17).

Cabe destacar que a partir de 1970, SIAP incorpora en su estructura organizativa el Comité Editorial a cargo del programa “Libros Ediciones SIAP”, que contaba con el financiamiento de la Fundación Ford y tuvo su sede en la ciudad de Buenos Aires²⁹. El crecimiento de la industria editorial argentina en los años anteriores, era un antecedente que justificaba esta sede por su capacidad de garantizar la distribución a América Latina y al resto del mundo. Con este fin, la editorial firma un convenio de exclusividad Ediciones Nueva Visión S.A., editorial fundada por miembros de *oam* a mediados de la década del cincuenta.

La primer Comisión Editorial de SIAP, estaba compuesta por miembros del Consejo Directivo contando como de J. E. Hardoy (Arg.), Cuauhtemoc Cárdenas (Mex.), Ralph Gakenheimer (EE.UU), Alejandro Rofman (Arg), y José A. Silva Michelena (Ven.); contando además con la participación de Martha S. de Kaplan (Arg.) como Editora Ejecutiva.

Entre 1967 y 1976 SIAP publica veintiséis libros, los primeros dos textos antes de la conformación del Comité Editorial, forman parte de una serie dedicada a la publicación de ponencias presentadas en los congresos SIAP siendo los textos “Integración para el desarrollo de América Latina” y “Las políticas de integración”

²⁹ Entre 1970 y 1980 el programa editorial funciona en Buenos Aires. A partir de 1980 la sede se traslada a la ciudad de México, realizando las actividades directamente desde la Secretaría General de SIAP.

parte de este grupo y, en consonancia con el debate propuesto desde SIAP.

A partir de 1971, las publicaciones realizadas se presentan en sintonía a la propuesta de J. E. Hardoy, para hacer de la editorial un espacio para que “socios y no socios pudieran publicar trabajos que, por su contenido eminentemente técnico tenían muy poco acogida en editoriales comerciales, y divulgar experiencias profesionales con diversidad temática acorde a la compleja problemática de la planificación del desarrollo latinoamericano” (Camacho, 1993, p.103). Son dos las líneas editoriales: las compilaciones y los textos de autor. Entre las primeras J. E. Hardoy junto a Guillermo Geisse compila *Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina*, con un enfoque teórico y práctico que reconoce actuaciones a escala regional y urbana³⁰. Un segundo libro, en el año 1975, vuelve a encontrar a J. E. Hardoy como compilador de los trabajos presentados en el IV Simposio sobre el proceso de urbanización en América Latina en el XL Congreso Internacional de Americanistas realizado en Roma, realizado junto a Richard Schaedel y René Millon bajo el título de *Las Ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*.

Si bien la publicación de textos de propios o las compilaciones de J. E. Hardoy son relativamente escasas, las publicaciones realizadas desde la editorial, permiten demostrar la coincidencia temática y la conjunción de autores que circulaban por los ámbitos académicos latinoamericanos y que encontraban en SIAP un espacio para la publicación de sus trabajos. En esta línea, autores miembros del CEUR publicaron sus libros en SIAP. Yujnovsky presenta *La estructura interna de la ciudad: el caso latinoamericano*; y Rofman *Desigualdades regionales y concentración económica: el caso argentino*.

Cabe destacar que la primera publicación realizada por la editorial SIAP corresponde al autor norteamericano Richard Morse, con su texto *La investigación urbana latinoamericana: tendencias y planteos*. Esta condición, junto con la publicación de autores como el canadiense Walter Sthör³¹, los norteamericano Lloyd

³⁰ Esta compilación se publicó en inglés como *Regional and Urban Development Policies: A Latin American Perspective* por la editorial californiana Sage Publications. La misma cuenta con la colaboración de Enrique Rubén Melchior, José Luis Coraggio, Manuel Larrain, Cuauhtémoc Cárdenas, Oscar Moreno, Mario Basaldúa, Carlos Tobar, Pedro Pablo Morcillo, Maruja Acosta, y Roberto Pineda, entre otros, sumada a la participación de Hardoy y Geisse desde las páginas introductorias y en la publicación de artículos.

³¹ Sthör, W. (1975). *El desarrollo regional en América Latina; experiencias y perspectivas*. Ediciones

Rodwin³² y Richard Schaedel, el griego Markos Mamalakis³³ y los españoles Manuel Castells³⁴ y Jordi Borja³⁵, muestran el rol de la Sociedad no sólo como espacio de difusión para autores latinoamericanos³⁶, sino también para los actores internacionales que participan activamente del debate sobre la ciudad y la región en estas latitudes.

De esta manera, J. E. Hardoy se constituyó como uno de los principales promotores de la actividad editorial de SIAP. Su participación en el Comité Editorial, sumado a su apoyo a la Revista y su actividad como compilador y autor es crucial, sumado al reconocimiento de su actividad como seleccionador y promotor de nuevas líneas temáticas y programáticas de investigación urbano-regionales.

Si la *Revista SIAP* fue central para consolidar su relevancia como órgano difusor, la formación de CLACSO en 1964 inicia un nuevo espacio de promoción de las actividades de coordinación, docencia e investigación de centros dedicados al estudio de las ciencias sociales en América Latina. La formación de la Comisión de Desarrollo Urbano y Regional (CDUyR) en 1967 coordinada por el arquitecto chileno Guillermo Geisse³⁷ (CIDU) y la participación activa de Ricardo Jordán (CIDU) y J. E. Hardoy (CEUR) generó un espacio de intercambio entre centros e institutos de investigación en las temáticas regionales y urbanas.

A partir de mediados de 1970, CLACSO a través de la CDUyR, decide la publicación de la *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales (EURE)*, con sede en el CIDU. Su objetivo era el de “servir de medio de comunicación y difusión entre los investigadores y centros dedicados a las ciencias regionales y ur-

SIAP. Buenos Aires.

³² Rodwin, L. (1972) *Países y ciudades: comparación de estrategias para el crecimiento urbano*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.

³³ Mamalakis, M. (1976) *Los servicios en la ciudad latinoamericana contemporánea: el caso chileno*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.

³⁴ Castells, M. (1974) *Estructura de clases y política urbana en América Latina*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.

³⁵ Borja, J. (1975) *Movimientos sociales urbanos*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.

³⁶ Entre los autores latinoamericanos encontramos a Marcial Echenique, (1975) *Modelos matemáticos de la estructura espacial urbana. Aplicaciones en América Latina*; Moises Bredack (1974) *La estrategia de desarrollo espacial en Chile, 1970-1973*; el brasileño Raimundo Moreira (1976) *Una política regional de industrialización: el noroeste brasileño*; Emilio Pradilla Cobos (1973) *Arquitectura, urbanismo y dependencia neocolonial*; y Alfredo Rodríguez (1973) *Segregación residencial y desmovilización política: caso Lima*.

³⁷ En ese período Geisse ocupa el cargo de Jefe del Programa de Docencia del CIDU, siendo Ricardo Jordán el Director del Centro.

banas, y vincular el trabajo de investigación con los organismos e instituciones públicas latinoamericanas responsables de las políticas y programas de desarrollo” (CLACSO, 1970, p.07). En su presentación, el Comité Directivo realiza un estado de situación de la investigación urbana y regional en América Latina anterior a la conformación de CLACSO, “reconociendo una cierta dependencia de teorías construidas sobre realidades sociales muy ajenas a nuestras realidades” (EURE, 1970) y de las técnicas y métodos que enfatizaban diferencias con EE.UU. o Europa y consolidando la emergencia de una visión local del problema de la investigación en estas latitudes. Para ello, consideran que los programas de integración propuestos desde la CDRyU van a conducir a establecer una perspectiva latinoamericana del desarrollo urbano y regional realizada por latinoamericanos, y de esa forma construir una red de vinculaciones que hiciera posible la integración deseada.

EURE se propone como un espacio de discusión y debate sobre los temas de los Centros, si bien su estructura operacional radica en el CIDU, es responsabilidad de todos los miembros brindar contenidos de investigación y distribuir la revista. Los primeros ocho números están organizados a partir de un Comité Directivo a cargo de Geisse (CIDU), Lander (CENDES) y Rofman (CEUR) y un editor responsable, cargo que desempeñara Gustavo Munizaga del CIDU. A su vez, se conforma un Consejo Editorial en el que participan miembros de los Centros como el caso de J. E. Hardoy, José Matos Mar, John Friedmann, Salvador Padilla y Ralph Gakenheimer, entre otros. Las actividades de la CDUyR se caracterizaron por el intercambio entre centros, la organización de seminarios de formación y discusión, el desarrollo de los programas de formación, la realización de investigaciones conjuntas, la delimitación de temas y metodologías de abordajes y el desarrollo de *EURE* como su órgano de difusión. La centralidad de Chile en el período como espacio de conjunción de proyectos y programas internacionales (ILPES, CEPAL) evidencia su rol “como nodo regional de las redes de la planificación urbana y las ciencias sociales” (Jajamovich, 2013), consolidada por la dirección de Geisse y la radicación de *EURE* en el CIDU.

Con el Golpe de Estado del General Pinochet en 1973, estas condiciones se modifican. Si bien Geisse continúa como miembro del Comité Directivo de *EURE*

para el número de diciembre de 1973³⁸, su renuncia a la dirección del CIDU, y el posterior alejamiento de la revista introduce modificaciones en la misma, acompañado por el retiro de J. E. Hardoy del Comité Editorial. Patricio Chellew asume la dirección del CIDU y de *EURE*, aunque sin Luis Lander y Alejandro Rofman. En la reunión de 1974, la Secretaría Ejecutiva de CLACSO designa a J. E. Hardoy como coordinador, reafirmando las líneas de investigación a partir de tres grupos de trabajo: Historia Urbana a cargo de Alejandro Moreno Toscano; Políticas Urbanas y Reforma Urbana a cargo de Oscar Moreno y Desequilibrios Regional a cargo de Fernando Travieso.

En ese mismo evento, J. E. Hardoy propone el retiro de la revista del CIDU y su traslado al CENDES en Venezuela, identificando que la misma no puede ser editada en un centro de una universidad intervenida por un gobierno de facto, situación que se tradujo en sendas discusiones no sólo sobre el rol de los centros y la producción intelectual independiente, sino también en función del apoyo a los profesionales que continuaban su tarea en el CIDU³⁹. Finalmente se decide su traslado el 1º de julio de 1974, pero en los hechos, *EURE* continúa en Santiago, funcionando por tres números más (Nº11 julio 1975) bajo los auspicios de CLACSO, y a partir de entonces como revista del “nuevo” CIDU-IPU, perdiendo los vínculos con la unidad patrocinadora.

Durante la coordinación de J. E. Hardoy, la CDUyR continúa con sus actividades en simposios, congresos y publicaciones, y en lo concerniente al desarrollo y continuidad de los programas académicos de formación. Pero esta continuidad aparente, se enfrenta a la disminución paulatina del CIDU como centro relevante y sus investigadores en las actividades de CLACSO, hecho que tienen que ver con las dificultades políticas que atravesaba el país, perdiendo así uno de los institutos con mayor experiencia y producción de la región.

Si bien la participación de J. E. Hardoy no se hace evidente en todos los períodos de CLACSO, su rol en el inicio de las actividades y posteriormente como coordinador, sumado a la participación en seminarios, la organización en congresos, la delimitación de ciertos temas de investigación que mantienen cercanía con

³⁸ *EURE* Vol. III Nº8 Diciembre 1973

³⁹ Entrevista Carlos de Matos (2014)

sus preocupaciones personales, su actividad en *EURE* y su rol en las reuniones de la CDUyR permite identificar a un actor influyente en la toma de decisiones y la definición de líneas de acción.

A su vez, CLACSO funcionó como una red latinoamericana de investigadores regionales y urbanos y de ciencias sociales, con vínculos con otras organizaciones supranacionales como el caso de la OEA, CEPAL, BID o SIAP en el campo de los planificadores “físicos”, demostrando la circulación y el intercambio de actores por el continente, y sus esfuerzos por consolidarse a escala internacional⁴⁰.

La actividad editorial de J.E. Hardoy muestra como a través de la selección de un corpus bibliográfico construye los perfiles de la renovación disciplinar, tanto en Arquitectura⁴¹ como en la disciplina urbana. Su presencia en *Ediciones Infinito*, *A&P*, *SIAP* y *EURE*, así como también su producción a escala internacional, pone en evidencia su relevancia en el proceso de construcción del proyecto disciplinar, identificando temas, modelos y debates que en cada período operan como ejes catalizadores del cambio.

Si en la *Editorial Infinito*, J. E. Hardoy acerca al mundo editorial de habla hispana los debates a escala internacional, en *A&P* la operación está orientada a la consolidación de los temas en sede local, y a los actores e ideas que intervienen en el proceso. Esta condición dual demuestra la amplitud de su rol como editor.

Si en el área de Arquitectura, *Infinito* y *A&P* operan en la reconstrucción del debate “moderno” en sede local, es en los estudios urbanos donde resulta posible mostrar con mayor precisión el proceso de transformación propuesto por este actor. En un primer período de la Biblioteca de Planeamiento y Vivienda se identifica un momento de transición disciplinar basado en la heterogeneidad de referentes, teorías y modelos para la configuración de un ensamblaje propio sustentado en la retroalimentación entre proyecto editorial y proyecto académico, en búsqueda de la consolidación de una nueva perspectiva que articula referencias del mundo anglosajón con los postulados difundidos desde CIAM. En una segunda etapa, incorpora textos y referentes más cercanos a los debates norteamericanos y a la in-

⁴⁰ Para ampliar sobre las redes y los intercambios de la Comisión ver Jajamovich (2013)

⁴¹ Verificamos que si bien J.E. Hardoy participa activamente de esta actividad, la misma se presenta en el marco de un conjunto de actores que permite comprender su rol colectivo.

terpretación de los fenómenos del crecimiento urbano, el cambio de estructuras e interpretaciones que identifican las causas de estos procesos a través de variables económicas, políticas y sociales, marcando el deslizamiento del urbanismo/planeamiento a la idea de la planificación.

Las páginas de *A&P* funcionaron como espacios de difusión de modelos y teorías referidos al territorio, tanto desde el mundo de las ideas como desde las perspectivas metodológicas (modos de aproximación al territorio, trabajos con encuestas, etc.), situación que permite consolidar desde la revista una nueva “tradicción” basadas en nociones más abstractas de la planificación, donde los factores económicos, políticos y sociales son considerados elementos claves para el desarrollo. La presencia de J. E. Hardoy como editor y productor, sumada a la participación de los integrantes del IPRUL y sus “redes” de referencia permite consolidar en sede local el debate sobre los enfoques y teorías referidos a la disciplina desde un abordaje interdisciplinario.

Así, a través de la edición J. E. Hardoy se constituyó en uno de los principales promotores del tema de la ciudad Latinoamericana. Los vínculos entre proyecto institucional y proyecto editorial consolidaron la transformación disciplinar con eje en una perspectiva regional, social y económica. La difusión de textos claves, sumada a su propia producción le permitieron gestionar estos espacios editoriales (en diferentes grados) como espacios de difusión, posibilitando un cruce entre experiencias locales y la consolidación de una visión regional que, pese a las diferencias, mantuvo líneas articuladoras entre la investigación sobre ciudades precolombinas y la expansión urbana característica de los años cincuenta y sesenta.

APROXIMACIONES
FINALES

Esta tesis demuestra que J. E. Hardoy fue un actor central en la transformación de la disciplina en la Argentina entre los años cincuenta y setenta. En su carácter de experto, pero sobre todo de promotor introdujo nuevas ideas y modelos para abordar los problemas de la ciudad y el territorio desde una perspectiva más comprehensiva vinculada a la noción de planificación como método de toma de decisiones tendientes al desarrollo y al equilibrio territorial en clave económica, donde la dimensión física es un índice y un campo subsidiario de actuación más que un fin en sí mismo.

La tesis conceptualiza su trayectoria dilatada y fecunda desde la figura del experto como un nuevo tipo de profesional altamente calificado con un dominio de la técnica que se supone neutra y eficaz para la búsqueda del bien común. Como experto apto para integrarse a oficinas estatales, conforma equipos de trabajo y produce investigaciones y trabajos profesionales bajo la figura de la asistencia técnica al medio.

La tesis demuestra que la riqueza del marco de referencias de J. E. Hardoy fue en parte posible porque logró sintetizar en sí la actividad como arquitecto, como urbanista y como planificador, aunque con puntos de quiebres y transformaciones en sus paradigmas de referencia que no se presentan de manera abrupta o con fechas definidas, sino con superposiciones, virajes y hasta contradicciones. Asumir la riqueza de su trayectoria en el contexto de la Argentina pos-peronista posibilita comprender y contextualizar una serie de decisiones que se presentan tensionadas por fuerzas internas y externas según una lectura que refiere a momentos de conflicto en su tarea técnica y de investigación vinculadas a distintos momentos del debate disciplinar.

Pero la relevancia de este actor en el desarrollo de la disciplina excede este rol de experto. Fue por su potencia como promotor académico, y a su triple actividad como intelectual, gestor institucional y gestor editorial, que podemos plantear su relevancia en el ámbito del urbanismo en sentido amplio, argentino y latinoamericano.

La tesis se organizó en tres partes.

La primera revisó la trayectoria de J. E. Hardoy en un período (1950-1976) que consideramos significativos para los estudios urbanos a partir de tres momentos definidos más por cambios en sus intereses que por factores contextuales.

Mostramos además el contexto de actuación de J. E. Hardoy identificando no sólo las cambiantes relaciones continentales del período signadas por la Guerra Fría y los cruces entre el norte y el sur, sino la construcción de un marco de interpretación de la actividad de este actor en un contexto más amplio de su propia producción, tanto en términos temáticos como institucionales.

La segunda parte reconoce a J. E. Hardoy como experto a partir del análisis de su trayectoria en tres momentos diferenciados (1950-1976). Su actividad como arquitecto (1950-1962) se sintetiza en la etapa formativa y en los primeros pasos en la profesión vinculada a la construcción de una primera red asociada a la renovación de los principios modernos en arquitectura como tradición, en sintonía con los postulados y lenguajes del Team X. El segundo eje, responde al análisis de su actividad como urbanista (1957-1964), reconociendo que esta condición se hace visible a partir de su rol como diagramador de los cursos de grado Planeamiento I y II, actuando como seleccionador y compilador de bibliografías y textos que todavía en estos años encontraban matrices heterogéneas de referencia que abarcan desde las discusiones de los últimos CIAM hasta aproximaciones antropológicas-culturalistas del abordaje de las historias de las ciudades. El último eje, el de su actividad como planificador (1961-1976), refiere a un momento de apertura disciplinar que tiene su correlato en una serie de instituciones nacionales (IPRUL/CEUR) e internacionales que permiten comprender sus abordajes en relación a los presupuestos de la planificación en clave desarrollista. Esta actividad es desarrollada en el marco de nuevas formas de institucionalización académica y de vínculos entre ciencia, técnica y política que se observan a partir de la asistencia técnica a oficinas públicas, la conformación de equipos interdisciplinarios de trabajo, la participación en organizaciones supranacionales (SIAP) o inter-regionales (CLACSO), la financiación externa de los institutos, los vínculos con organismos estatales de planificación, así como también la participación en espacios de debates e investigación que tienen a Latinoamérica, su territorio y sus ciudades, como ejes de indagación. Esta aproximación permitió señalar, en cada caso, las redes profesionales y las prácticas que motivaron cada período, sumado a la identificación de los procesos de renovación y transformación de sus posiciones en términos no sólo intelectuales sino, principalmente, en vinculación a la construcción creciente de un liderazgo disciplinar que puede ser leído desde sus prácticas institucionales, editoriales e in-

telectuales y que, en definitiva, constituyen las bases de la concepción de la figura de Promotor Académico.

En la tercera parte de la tesis mostramos que la trayectoria de J. E. Hardoy (1953-1976) combinó la producción intelectual, la conformación y dirección de instituciones y centros de investigación, y la producción editorial, lo que le permitió posicionarse dentro de la disciplina como un productor de conocimientos y generador de redes académicas, sumado a la consolidación y legitimación de teorías y modelos a partir de la selección de autores y textos editados. Es más, tal como plantea Pereyra (2010, p.44) para la categoría de empresario académico, J. E. Hardoy obtuvo fondos para investigación en el marco del desarrollo de sus instituciones, monopolizó recursos simbólicos y materiales, identificó rivales a fin de delimitar su liderazgo, reconoció oportunidades de investigación nacionales e internacionales, negoció con sponsors como el Estado, la Fundación Ford o Naciones Unidas y construyó redes personales y académicas que afianzaron su relevancia institucional en múltiples escalas, situación que mostró una superación de su rol como simple experto para avanzar sobre una construcción más dinámica de su trayectoria a partir de su consolidación como promotor académico.

Pero, ¿qué identificó a J. E. Hardoy entre sus pares? Planteamos que el liderazgo de este actor se construyó tanto a nivel local como internacional, lo que corroboramos tanto en los temas abordados, como en las escalas en que participó en la construcción de instituciones y redes académicas. Su viraje e incorporación a las ciencias sociales en el marco de una aproximación interdisciplinaria de la planificación, nos permitió diferenciar aún más sus postulados disciplinares frente a los de Patricio Randle o Odilia Suarez, además de demostrar que más que concentrarse en la práctica de intervención, lo hizo en el registro de la investigación con el objetivo de definir posturas teóricas críticas e innovadoras para una planificación específica vinculada al subdesarrollo que se constituyó en la tarea esencial de los institutos en los que participó. Demostramos así cómo la labor de J. E. Hardoy y sus instituciones fueron capaces de orientar la transformación de la disciplina en la Argentina, signada por el contexto político internacional y por la centralidad otorgada a Latinoamérica como espacio de debate.

Planteamos la construcción del liderazgo de J. E. Hardoy a partir de presentar su trayectoria bajo la concepción de un promotor académico, entendiendo que

es a partir de su accionar institucional, sus aportes en el campo intelectual y su rol editorial que es posible identificar la consolidación de la figura del “líder” en sede local, sumado a su participación activa en la conformación de una red latinoamericana de planificadores regionales y urbanos.

En el plano intelectual sostuvimos que es posible identificar en la actividad de J. E. Hardoy dos grandes temas que fueron ejes de su indagación en las problemáticas del período. Con la historia de la estructura territorial y urbana en la América Precolombina inició un recorrido que le permitió re-construir una historia “local” de los procesos de ocupación del territorio, abandonando planteos eurocentristas y evolucionistas por posiciones donde la historia es utilizada como insumo para reconocer las particularidades y similitudes del desarrollo latinoamericano en el tiempo a través de variables económicas, políticas y sociales. Siendo un trabajo pionero en su tipo, su mayor virtud fue la de comenzar a trazar un camino para la revisión de la historia de nuestras ciudades en el tiempo e incorporar la historia urbana a la agenda temática latinoamericana entendiendo a la historia como parte del “proyecto” de desarrollo.

El segundo campo de indagación y producción original fue el de la reforma urbana asociada a la restricción de los derechos de la propiedad sobre el suelo por parte del Estado que le permitió posicionar un tema clave en los debates del período: la relación entre política y territorio. Su postura a favor de la necesidad de intervención del Estado en el mercado del suelo se produjo, como afirma Gorelik (2013), bajo “la convicción de que los obstáculos para su buena aplicación estaban en la política, no en la propia técnica, que por lo tanto podía permanecer incuestionada (es notable, por ejemplo, la coexistencia desproblematizada en los escritos de la época de las posiciones ideológicas más pasionales con el neutro cientificismo de la economía espacial, cuyo centro de irradiación estaba sin dudas en los Estados Unidos)”. Esta condición puso en evidencia la singularidad de la postura y la contribución de J. E. Hardoy que, a pesar de entender a la Cuba revolucionaria como ejemplo, adhirió a posturas que tomaban estas estrategias como guía de posturas reformistas proponiendo un nuevo rol del Estado sustentado en la regulación y la capitalización de plusvalías con el fin de redistribución equilibrada, asumiendo la propiedad privada como parte de una realidad que no podía ser cambiada pero que requería limitaciones y regulaciones.

Corroboramos así que su aporte tuvo que ver con la colocación de la ciudad latinoamericana en la agenda continental desde hipótesis y teorías innovadoras lo que reafirman su liderazgo intelectual y respaldan nuestra caracterización como promotor intelectual.

Fue en el plano institucional donde la actividad de J. E. Hardoy adquirió su mayor expresión y dinamismo. Desde sus inicios, y en el marco de un proceso de transformación universitaria y de institucionalización de la disciplina en sede local, la actividad de J. E. Hardoy se orientó a la formación de profesionales/docentes y a la consolidación de la investigación en los temas regionales y urbanos. Este recorrido que se inició en Rosario en 1957, adquirió en el transcurso del período diferentes matrices aunque siempre atravesado por la búsqueda internacionalización de los institutos, la primacía de la investigación y la creciente autonomía de los centros que se financiaron conjuntamente entre instituciones públicas (IPRUL –UNL, EEUR –UBA), instituciones privadas (CEUR-ITDT), contando a su vez con el apoyo de otras fuentes como el CONICET, el CFI o bien fondos provenientes del extranjero como el caso de la Fundación Ford o Naciones Unidas.

Su rol de promotor se verifica en la relevancia que otorgó a las transformaciones disciplinares no sólo en los programas de posgrado sino en la sintonía con procesos simultáneos presentes en los centros e institutos de la región. Lo comprobamos en el viraje paulatino de sus objetivos que pasó de privilegiar la formación de técnicos a la formación de investigadores capaces de delinear nuevas teorías y métodos en paralelo con la incorporación cada vez más plena de la interdisciplina y la absorción de la planificación en el campo de las ciencias sociales.

Este proceso de conversión también lo verificamos en las actividades de asistencia técnica e investigación. En la primer etapa (IAyP e IPRUL) las mismas fueron entendidas como parte de un mismo proceso en el que se interrelacionan y retroalimentan; en el CEUR, y acorde con las propuestas de formación, la asistencia técnica disminuye significativamente, mientras que las principales tareas del centro se orientan al desarrollo de investigaciones en el marco de la temática de la estructura espacial argentina. Esta orientación contribuyó a definir nuevos contornos para la disciplina, orientando las actividades de sus actores más al campo teórico que a la práctica, sumado a la transformación de sus roles que actúan en oficinas o organismo como “asesores” y no como participantes técnicos del proceso de pro-

yecto, superando así el rol del experto y redefiniendo así las relaciones entre política y técnica.

La actividad institucional de J. E. Hardoy, tanto a nivel local como latinoamericano (SIAP, CLACSO), permite demostrar las diferentes posiciones que ocupó en el tiempo y delinear el conjunto de estrategias de construcción institucional, de profesionalización y de legitimación de la disciplina en el período a los que contribuyó activamente. En este sentido, analizar las instituciones de de J. E. Hardoy permitió consolidar la idea de promotor, ya que las mismas constituyeron espacios de debates y condensación de nuevos temas y modelos a partir de los programas de formación, la asistencia técnica y la investigación, así como también las actividades de difusión e intercambio consolidando al IPRUL primero y al CEUR posteriormente, como nodos locales de una red de planificación a nivel regional, y reforzando la idea de que J. E. Hardoy actuó como vector del cambio. Destacamos que la totalidad de las instituciones dirigidas por J. E. Hardoy contaban con subsidios externos para su funcionamiento. Esta condición no era aislada, sino que debe ser entendida dentro del marco de ampliación de la actividad “filantrópica” de empresas norteamericanas a centros e institutos de ciencias sociales del denominado Tercer Mundo, que a partir de la consolidación de la Alianza para el Progreso, con la firma de la Carta de Punta del Este en 1961, centraron su accionar y mecanismos financieros en los países latinoamericanos como área geopolítica de intervención. J. E. Hardoy se incorporó como interlocutor entre los centros locales y las fundaciones u organismos supranacionales, situación que le permitió superar las estructuras nacionales, realizar sus investigaciones y proyectos acordes a los estándares internacionales y, en el debido tiempo, ser recogido y protegido en tiempos de conflicto por otras naciones.

Su rol como promotor editorial nos permitió desplegar cómo, a partir de la selección de un corpus bibliográfico construyó los perfiles de la renovación disciplinar tanto en arquitectura como en la disciplina urbana. La fundación de *Ediciones Infinito*, la dirección de la *Revista A&P* y su significativo rol como promotor del programa editorial de SIAP y CLACSO a través de la *Revista EURE* posibilitó poner en relieve su protagonismo en la construcción de un proyecto disciplinar, identificando temas, modelos y debates que en cada período operaron como ejes catalizadores del cambio.

Si en la *Editorial Infinito*, J. E. Hardoy acercó al mundo editorial de habla hispana los debates de la tradición moderna a escala internacional, en *A&P* la operación se orientó a la consolidación de los temas en sede local, y a los actores e ideas que intervenían en el proceso y con todos los cuales mantenía relaciones intensas de amistad, patronazgo y/o intercambio intelectual. Si en el área de Arquitectura, *Infinito* y *A&P* operaron en la reconstrucción del debate “moderno”, fue en los estudios urbanos donde mostraron con mayor precisión su proyecto de transformación, primero a partir de la selección de autores y textos cercanos al mundo anglosajón, sumado a la difusión de los enfoques y teorías referidos a la disciplina desde un abordaje interdisciplinario del espacio local a través de contribuciones propias y de sus socios. La importancia de su rol editorial se complementó a escala regional con la incorporación de la ciudad latinoamericana como tema a través de la promoción de la *Revista de SIAP* durante su presidencia y la participación activa en CLACSO y su órgano difusor, la *Revista EURE*. Ambos espacios que le permitieron consolidar una perspectiva latinoamericana del desarrollo urbano y regional, realizada por y para latinoamericanos, y de esa forma construir una red de vinculaciones que hiciera posible la integración deseada.

Este conjunto de indagaciones fueron guiadas por el propósito de identificar el liderazgo de J. E. Hardoy en un momento particular del debate disciplinar a través de comprender su accionar desde la figura conceptual del promotor académico centrado en sus intentos por transformar la disciplina en sede local bajo los preceptos de la planificación de cuño norteamericano. La trayectoria de J.E. Hardoy y sus redes académicas y personales constituyeron una dimensión elocuente para comprender sus planteos institucionales, editoriales e intelectuales. Si su Maestría en Planificación Regional y Urbana en la Universidad de Harvard le permitió un primer acercamiento al debate internacional y a la constitución de vínculos latinoamericanos, la credencial obtenida en su doctorado legitimó su rol de “experto” y su consolidación como un actor clave de la disciplina en sede local.

En un contexto internacional reestructurado por la Guerra Fría y las relaciones panamericanas de la Alianza para el Progreso, se multiplicó el interés en los Estados Unidos por las teorías tendientes a modernizar y desarrollar al denominado Tercer Mundo donde Latinoamérica se constituyó en un laboratorio, profundizando los vínculos y dependencias con Norteamérica, no sólo en el campo eco-

nómico, sino también en el intelectual. Las “políticas Panamericanas” promovidas por los Estados Unidos fomentaron las relaciones entre este país y Latinoamérica a través de organizaciones supranacionales como Naciones Unidas y su Programa para el Desarrollo o la CEPAL, organismos privados y programas de financiación para instituciones locales, como la Fundación Ford y SIAP que contaban con el respaldo de mecanismos y programas de la ONU. En este proceso la actuación de J. E. Hardoy fue decisiva a partir de que fue capaz de construir un nuevo campo de actuación para los profesionales locales bajo la impronta de la teoría de la modernización y la influencia de los economistas de la CEPAL que, en sus diferentes períodos, sostuvieron y difundieron la teoría desarrollista y se instituyeron como ejes dominantes en el campo intelectual de la época.

La explosión urbana latinoamericana, como emergente de disfuncionalidades económicas, políticas y sociales, se constituyó en un tema central de abordaje para los intelectuales locales que, desde diferentes disciplinas e instituciones, conformaron el “nuevo” mapa intelectual, académico y político del pensamiento social latinoamericano. Como afirma Gorelik (2005), la masa de estudios sobre la ciudad (antropológicos, sociológicos, históricos y geográficos) que se elaboran en este periodo no tiene precedentes y desde esta producción es posible reconstruir simultáneamente tanto el debate transnacional, como las tensiones políticas, culturales y sociales latinoamericanas vinculadas al proceso central de “explosión urbana”. J. E. Hardoy contribuyó a reconocer el proceso de urbanización como eje articulador de los estudios interdisciplinarios fomentados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) y como motor para la creación de institutos de investigación en los países latinoamericanos, como por ejemplo el Centro de Estudios para el Desarrollo (CENDES, 1961) en Venezuela y el Comité Interdisciplinario de Investigación y Enseñanza del Planeamiento y del Desarrollo Urbano (CIDU, 1965) en Chile, en consonancia con el IPRUL (1961-1965) y posteriormente el CEUR (1965-1976) en la Argentina. La simultaneidad en la creación de estos institutos muestra, por un lado, la sintonía de J. E. Hardoy con los debates continentales del período y, por el otro, la importancia otorgada a los temas urbanos y regionales dentro de las agendas locales y particularmente a nivel latinoamericano, contando en todos los casos con la cooperación financiera y técnica de instituciones públicas y privadas, nacionales e internacionales.

les.

Decidimos centrar este trabajo en el período 1950-1976 en el que la figura de experto y, por sobre todo la de promotor académico, cristaliza un ciclo de la producción de J. E. Hardoy signado por el debate sobre la ciudad latinoamericana, su historia y sus temas/problemas desde una perspectiva interdisciplinaria y en sintonía con los debates y las instituciones nacionales y supranacionales.

Esta decisión asume los riesgos de periodizar una historia de vida en la que el Golpe de Estado de 1976 y las posteriores “vacaciones forzadas” de J. E. Hardoy son entendidas como momentos emblemáticos, reconociendo que a finales de la década del setenta y principios de los años ochentas este actor va a producir un giro temático y de posicionamientos desde el modelo interpretativo estructural funcionalista a posiciones críticas en consonancia con las transformaciones de los paradigmas dependentistas. Esta condición permite identificar un nuevo período, que incorpora ideas, temas y referentes asociados al hábitat, la niñez, la pobreza, los centros urbanos, la ciudad legal e ilegal, etc. J. E. Hardoy participa de este proceso en forma activa, creando nuevas instituciones, consolidando sus vínculos y redes internacionales, así como también, participando de la vida política a través de su presencia en el CONICET y la dirección de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.

Este último período de su trayectoria (1976-1993) abre un nuevo camino de investigación futura que permitirá reconstruir un recorrido no siempre continuo, pero que es posible explicarlo a partir de los cruces con la agenda cultural internacional, sus redes académicas y personales, sumado al desarrollo de instituciones que ofician como nodos locales en una red latinoamericana e internacional forjada parcialmente en los años anteriores pero todavía vigente en este período.

Analizar la transformación de la disciplina a través de la trayectoria de J. E. Hardoy, implicará avanzar sobre sus ideas, sus modelos, sus aspiraciones y también sus desilusiones, en un entramado que permitirá confirmar su rol central en la historia de la disciplina urbana en sede local y latinoamericana.

ABREVIATURAS

BID: Banco Interamericano de Desarrollo
CAV: Centro de Artes Visuales
CDRyU: Comisión de Desarrollo Regional y Urbana
CEA: Centro de Estudiantes de Arquitectura
CEED: Centro de Estudios Económicos y Demográficos
CENDES: Centro de Estudios del Desarrollo
CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CEUR: Centro de Estudios Urbano y Regionales
CFI: Consejo Federal de Inversiones
CIAP: Centro de Investigaciones en Administración Pública
CICE: Centro de Investigaciones en Ciencias de la Educación
CID: Centro de Investigaciones para el Desarrollo
CIDU: Comité Interdisciplinario de Desarrollo Urbano
CIE: Centro de Investigaciones Económicas
CIN: Centro De Investigaciones Neurológicas
CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
CLAEM: Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales
CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
CSC: Centro de Sociología Comparada
DANA: Documentos de Arquitectura Nacional y Americana
EAYU: Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario
EAYP: Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario
EEUR: Equipo de Estudios Urbanos y Regionales
FAyP: Facultad de Arquitectura y Planeamiento de Buenos Aires
FAU: Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires
FCM: Facultad de Ciencias Matemáticas, Física-Química aplicada a la industria
FLACSO: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
IAyP: Instituto de Arquitectura y Planeamiento
IAPyV: Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda de la Provincia de Entre Rios
IBAM: Instituto Brasileiro de Administración Municipal
IEP: Instituto de Estudios Peruanos
IIED-AL: International Institute for Environment and Development – América Latina
IIED-UK: International Institute for Environment and Development – United Kingdom

ILPES: Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social
INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
IPL: Instituto de Planeamiento de Lima
IPRUL: Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral
IS: Instituto de Sociología
ISU: Instituto Superior de Urbanismo
ITDT: Instituto Torcuato Di Tella
IUP: Instituto de Urbanismo de Paris
MSA: Museo Social Argentino
MOP: Ministerio de Obras Públicas de la Nación
SCA: Sociedad Central de Arquitectos
SIAP: Sociedad Interamericana de Planificación
SORO: Special Operations Research Office
OAM: Organización de Arquitectura Moderna
OEA: Organización de Estados Americanos
ONU: Organización de Naciones Unidas
OVRA: Organización de la Vivienda Integral de la República Argentina
PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
TVA: Tennessee Valley Authority
UBA: Universidad de Buenos Aires
UCV: Universidad Central de Venezuela
UNL: Universidad Nacional del Litoral
UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNIUR: Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Regionalización

BIBLIOGRAFIA

LIBROS DE J.E. HARDOY

- HARDOY, Jorge Enrique (1964), *Ciudades Precolombinas*. Buenos Aires, Infinito
- -----, BASALDÚA, R. y MORENO, O. (1967), *Política de la tierra urbana y mecanismos para su regulación en América del Sur*. Buenos Aires, Editorial del Instituto Di Tella.
- ----- (1968), *Urban planning in Precolumbian America*. New York, George Braziller and Co.
- ----- y TOBAR, Carlos (1969), *Dos mil años de urbanización en América Latina*. Buenos Aires, Editorial Instituto Torcuato Di Tella
- ----- y TOBAR, Carlos (comp.) (1969), *La urbanización en América Latina*. Buenos Aires, Editorial Instituto Torcuato Di Tella.
- ----- y ACOSTA, Maruja (1971), *Reforma urbana en Cuba revolucionaria*. Caracas, Síntesis 2000.
- ----- (1972), *Las ciudades de América Latina. Seis ensayos sobre la urbanización contemporánea*. Buenos Aires, Editorial Paidós, Serie Mayor.
- ----- y ACOSTA, Maruja (1971), *Política urbana y reforma urbana en Cuba*. Caracas, Síntesis 2000
- -----y GEISSE, Guillermo (1972), *Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina*. Buenos Aires, Ediciones SIAP.
- -----y SCHAEDEL, Richard (1975), *Las ciudades en América Latina y sus áreas de influencia a través del tiempo*. Buenos Aires, Ediciones SIAP.
- ----- y MILLIKAN, C., MOSOVICH, D. y NERKEN, I. (1975), *Urbanización en América Latina. Una bibliografía sobre su historia*. Buenos Aires, Editorial Instituto Torcuato Di Tella.
- ----- SCHAEDEL, R. y MORSE, R. (1978), *Ensayos históricos-sociales sobre la urbanización en América Latina*. Buenos Aires, Ediciones SIAP.
- ----- MABOGUNJE A. y MISRA R.P. (1978), *Shelter provision in developing countries*. Chichester, John Wiley and Sons.
- ----- (1979), *Urban and agrarian reform in Cuba*. Buenos Aires. IDRC/SIAP. Ediciones SIAP.
- -----y SATTERTHWAITTE, David (1978), *Shelter: need and response: housing, land and settlement policies in seventeen Third World Nations*. Chichester, John Wiley and Sons.
- -----y DOS SANTOS, Mario (1983), *El centro histórico de Cusco. Introducción al problema de su preservación y desarrollo*. Lima, Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo (PNUD/UNESCO) y Banco Industrial del Perú.
- -----y DOS SANTOS, Mario (1983), *Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos*. Lima, Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo (PNUD/UNESCO)
- -----y DOS SANTOS, Mario, (1984), *El centro histórico de Quito. Introducción al problema de su preservación y desarrollo*. Quito, Banco Central del Ecuador y Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo (PNUD/UNESCO).
- ----- BLITZER, S., DÁVILA J. y SATTERTHWAITTE, D. (1984), *Las ciudades intermedias y pequeñas en América Latina: una bibliografía comentada*. Buenos Aires, Ediciones CEUR.

- ----- SAVIGLIANO, M. y VAINSTOC, A. (1986), *La ciudad y los niños. Una bibliografía comentada*. Montevideo, Instituto Interamericano del Niño.
- -----y ALONSO, W., ABIODUN, Y., BIHUTE, D., CONNOLLY, P., DAS, S., MENEZES, L., MOSER, C., MUNRO, I., y SATTERTHWAITTE, D. (1987), *Rethinking the Third World City*. Estocolmo, Swedish Ministry of Housing.
- -----y SATTERTHWAITTE, David (1987), *La ciudad legal y la ciudad ilegal*. Buenos Aires, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo IIED-AL y Grupo Editor Latinoamericano.
- -----y SATTERTHWAITTE, David (1987), *Las ciudades legal del Tercer Mundo y el medio ambiente de la pobreza*. Buenos Aires, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo IIED-AL y Grupo Editor Latinoamericano.
- ----- BLITZER, S., DÁVILA J. y SATTERTHWAITTE, D. (1988), *Outside the large cities. Annotated bibliography and guide to the literature on small and intermediate urban centres in the Third World*. Londres, Human Settlements Programme, IIED.
- ----- BLOCH, C., BELMARTINO S. y HERZER, H. (1988), *Urbanization and its implications for child health. Potential for action*. Ginebra, World Health Organization (WHO) en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUD).
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1989), *Squatter Citizen: Life in the urban Third World*. Londres, Earthscan Publications.
- ----- (1991), *Cartografía urbana colonial de América Latina y del Caribe*. Buenos Aires, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo IIED-AL .Grupo Editor Latinoamericano.
- ----- y STREN, R. (1992), *An urban problematique: the challenge of urbanization for development assistance*. Toronto, Center for Urban Community Studies University of Toronto.
- ----- (1992), *The urban child in the Third World: Urbanization trends and some principal issues*. Florencia, Innocenti Occasional Papers, the Urban Child Series Nº 4, UNICEF International Child Development Centre.
- ----- MITLIN, D., y SATTERTHWAITTE, D. (1992), *Environmental problems in the Third World cities*. Londres, Earthscan Publications.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1992), *Environmental problems in the Third World cities: an agenda for the poor and the planet*. Londres, IIED Issue Paper.
- ----- DI PACE, M., FEDEROVISKY, S., MAZZUCHELLI, S. (1992), *Medio ambiente urbano en la Argentina*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- -----y GUTMAN, Margarita (1992), *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica*. Madrid, Editorial MAPFRE.
- -----y GUTMAN, Margarita (1992), *Buenos Aires. Historia Urbana del Área Metropolitana*. Madrid, Editorial MAPFRE.
- ----- ARROSI, S., BOMBAROLO, F., MITLIN, D., PÉREZ COSCIO, L., D., y SATTERTHWAITTE, D. (1992), *Financiamiento de iniciativas comunitarias*. Buenos Aires, IIED-AL, IIED, PNUD y Ediciones FICONG.

ARTÍCULOS DE J. E. HARDOY

- HARDOY, Jorge Enrique (1962), "Las ciudades precolombinas". *Revista A&P* N°1, Rosario.

- ----- (1964), "Centros ceremoniales y ciudades planeadas de la América Precolombina". *Revista Ciencia e Investigación*, Tomo 20, N°9, Buenos Aires, Pp. 387-404
- ----- (1964), "La carta de Atenas y la declaración de Delos. *Revista A&P* N°3-4, Rosario.
- ----- (1965), "La influencia del urbanismo indígena en la localización y trazado de ciudades coloniales". *Revista Ciencia e Investigación*, Tomo 21, N°9, Buenos Aires, Pp. 386-405
- ----- AUBONE, E., NOGUEROL, A. M. y NOGUEROL, T. (1965), "El planeamiento de una ciudad satélite de Buenos Aires". *Revista A&P* N°5-6, Rosario.
- ----- (1966), "Bases de un programa de asistencia técnica y financiera para el desarrollo urbano de América Latina". *Revista URBE* N°20, San Juan de Puerto Rico, Pp. 25-28 y 71-86.
- ----- (1967), "Conclusions and Evaluation of the Symposium on The Process of Urbanization in America since its Origin to the Present Time". *Latin American Research Review*, Vol.2 N° 2, University of Texas, Austin, Pp. 76-90.
- ----- (1967), "Política urbanística y política del suelo urbano y suburbano en América Latina". *Summa* N°9, Buenos Aires, Pp. 25-28.
- ----- BASALDÚA, R. y MORENO, O. (1967), "Mecanismos de regulación de la tierra urbana y sub urbana en América del sur". *Revista SIAP*, Vol. 1, N°3, Bogotá, pp. 37-44.
- ----- (1967), "The social, economic and political role of urban agglomerations in Argentina". *Documento de trabajo presentado a la 34ª sesión de estudios del International Institute of Differing Civilization*, Aix-en-Provence.
- ----- (1967), "Argentina's nineteenth century new town", *Planning of Metropolitan Areas and New Towns*, United Nations, Nueva York.
- ----- BASALDÚA, R., ROFMAN, A. y YUJNOVSKY, O. (1968), "La urbanización y la planificación urbana en América Latina. El caso de la Argentina". *Revista SIAP* Vol. 2, N°5 y 6, San Juan de Puerto Rico, pp. 31-39.
- ----- ARANOVICH, Carmen (1969), "Urbanización en América Hispánica entre 1580 y 1630". *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas* N° 11, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, pp. 9-89.
- ----- (1969), "El paisaje urbano de Sudamérica". *Revista SIAP* Vol. 3, N°11 San Juan de Puerto Rico, pp. 27-42.
- ----- BASALDÚA, R. y MORENO, O. (1969), "La tierra urbana: políticas y mecanismos para su regulación y tenencia". *Desarrollo Económico*, Vol. 9, N°34, Buenos Aires, pp. 163-193.
- ----- TOBAR, Carlos (1969), "Dos mil años de urbanización en América Latina". *La urbanización en América Latina*, Editorial del Instituto, Buenos Aires, pp. 23-64.
- ----- (1969), "Hacia la integración del estudio del desarrollo urbano y regional de Latinoamérica", *CIDU*. Santiago, CLACSO Pp. 02-09
- ----- y ROMERO, Luis (1971), "La ciudad Argentina en el período precensal (1516-1869)". *Revista SIAP* Vol. 5, N°17, México, pp. 16-39
- ----- y GEISSE, Guillermo (1972), "Políticas de urbanización y reforma urbana en América Latina". *Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina*, Edi-

ciones SIAP, Buenos Aires, pp. 127-168.

- ----- y ACOSTA, Maruja (1972), "La urbanización en Cuba revolucionaria". *Políticas de desarrollo urbano y regional en América Latina*, Ediciones SIAP, Buenos Aires, pp. 296-309.
- ----- (1972), "Las formas urbanas europeas durante los siglos XVI al XVII y su utilización en América Latina". *Actas y Memorias del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas*. Lima.
- ----- y MORENO, Oscar (1973), "Tendencia y alternativa de la reforma urbana". *Reunión Latinoamericana sobre políticas de migración, urbanización y distribución de la población*. Colombia.
- ----- y MORENO, Oscar (1973), "La reforma urbana en América Latina". *Revista SIAP*, Vol. 7, N° 27. Bogotá, pp. 5-35.
- ----- (1973), "Un ensayo de interpretación del proceso de urbanización en América Latina". *Revista SIAP* Vol 7, N°27, Bogotá, Pp. 95-134
- ----- (1973), "Musée et urbanization". *Museum* Vol. 25, N° 3, UNESCO, París, Pp. 141-149.
- ----- BARKIN, D. y MANITZAS, N. (comp.) (1973), "Estructura espacial y propiedad". *Cuba: camino abierto* SigloXXI Editores, Ciudad de México, Pp. 274-311
- ----- (1975), "Las áreas metropolitanas", en SEGRE, Roberto, *América Latina en su Arquitectura*. México, Siglo Veintiuno. Pp. 63-86
- -----y SCHAEDEL, R. (comp.) (1975), "Sistemas sociopolíticos y urbanización. Una selección de ejemplos históricos y contemporáneos", *Las ciudades de América Latina y sus áreas de influencia a través de la historia*. Ediciones SIAP, Buenos Aires, pp. 79-112.
- ----- (1975), "Two thousand years of Latin American urbanization". *Urbanization in Latin America: Approaches and Issues*, Anchor Books, Nueva York, pp. 3-55.
- ----- (1976), "La vivienda de los pobres" *Revista SIAP* Vol. X N° 40, México, pp. 5-17.
- ----- MABOGUNJE, A. y MISRA, R.P. (1976), "Aspectos ambientales de los asentamientos humanos: estándares y criterios en la provisión de alojamiento" *Revista SIAP* Vol. X N° 39, México, pp. 5-46.
- ----- (1976), "Comentarios a la ley de asentamientos humanos de México" *Revista SIAP* Vol. X N° 37, México, pp. 146-152.
- -----y SCHAEDEL, Richard (comp.)(1977), "Notas acerca de la reforma agraria como medio de transformación del territorio" *Asentamientos urbanos y organización socioproductiva en la historia de América Latina*, Ediciones SIAP, Buenos Aires, pp. 233-267.
- ----- (1977), "Urban growth related to agrarian reform" *Built Environment Quarterly* Vol. 3 N° 1, George Godwin Ltd, Londres, pp. 37-40.
- ----- (1977), "After Vancouver", *Mazingira* N° 1, pp. 65-69.
- ----- (1977), "Las recomendaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre asentamientos humanos y su viabilidad en América Latina", *Revista Puertorriqueña de Investigaciones Sociales*, Vol. 1, N° 2, San Juan de Puerto Rico pp. 3-7.
- ----- (1978), "Aid for human settlements: a preliminary report", *Habitat International*, Vol. 3, N° 3/4, Pergamon Press, Oxford pp. 259-251.
- ----- y HARDOY, Ana María (1978), "The plaza in Latin America", *Culturas*, Vol. V,

Nº 4. UNESCO y la Bacconniere, París, pp. 59-92.

- ----- y LANGDON, María Elena (1978), "Análisis estadístico preliminar de la urbanización de América Latina entre 1850 y 1930", *Revista Paraguaya de Sociología*, Nº 42/43. Centro Paraguayo de estudios Sociológicos, Asunción, pp. 115-173.
- ----- y LANGDON, María Elena (1978), "Desigualdades regionales en Hispanoamérica (1850 y 1930). Análisis histórico y estudios nacionales (Argentina, Costa Rica y Chile)". *Revista de Indias*, Nº 151/152, Madrid.
- ----- MORSE, R. y SCHAEDEL, R. (comp.) (1978), "La cartografía urbana en América Latina durante el período colonial. Un análisis de fuentes" *Ensayos históricos-sociales sobre la urbanización en América Latina, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Ediciones SIAP*, Buenos Aires, pp. 19-58.
- ----- (1978), "Las ciudades de América Latina en la década de 1980" *Vivienda*, Vol. 3, Nº 6, INFONAVIT, México pp. 428-445.
- ----- y SOLANO, Francisco de (1978), "Guía de colecciones de planos de ciudades iberoamericanas". *Revista de Indias*, Nº 153/154, Madrid, pp. 791-851.
- ----- (1978), "La construcción de las ciudades de América Latina a través del tiempo" *Problemas del Desarrollo*, Año IX, Nº 34, México pp. 83-118.
- ----- (1979), "La arquitectura de los asentamientos humanos" *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XIII, Nº 52, México pp. 35-51.
- ----- DONELSON, S. y SCHKOLNIK, S. (1979), "Los programas de las agencias multilaterales para los asentamientos humanos en los países en vías de desarrollo" *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XIII, Nº 49, México pp. 75-102.
- ----- (1979), "Los planos de ciudades de América Latina durante el período colonial. Notas sobre su representatividad en el tiempo" *Actes du XLII e Congres International des Americanistes*, Vol. X, París pp. 319-326.
- ----- DONELSON, S., HARDOY, A.M. y SCHKOLNIK, S. (1979), "Los programas de ayuda de las agencias multilaterales para los asentamientos en la América Latina" *El Trimestre Económico*, Vol. XLVI (3), Nº 183, México pp. 677-714.
- ----- y LANGDON, María Elena (1980), "El pensamiento regional en Argentina y Chile entre 1850 y 1930" *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XIV, Nº 55/56, México .
- ----- (1980), "La construcción de las ciudades de América Latina a través del tiempo" *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XIV, Nº 54, México pp. 9-27.
- ----- BLITZER, S. y SATTERTHWAITTE, D. (1980), "Aid for human settlements in Africa. The role of multilateral agencies up to 1979" *African Environment Bulletin* Nº 64-80, ENDA, Dakar.
- ----- BLITZER, S. y SATTERTHWAITTE, D. (1981), "Shelter: People's needs and government response" *Ekistics* Nº 286, pp 4-13.
- ----- (1981), "Dos mil años de urbanización en América Latina" *La Escuelita. 5 años de enseñanza alternativa de arquitectura en la Argentina 1976/1981*, Espacio Editora, Buenos Aires.
- ----- (1981), "Los plátanos de la Avenida América" *Prensa Chica*, San Isidro, Pcia. de Buenos Aires, 3 de julio, pp. 4.
- ----- (1981), "Educando a Vialidad Nacional" *Prensa Chica*, San Isidro, Pcia. de Buenos Aires, 18 de septiembre, pp. 4.
- ----- (1982), "Centros históricos americanos" *DANA, Documentos de Arquitectu-*

ra Nacional y Americana Nº 13, Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Resistencia, pp. 76-81.

- ----- (1982), "International cooperation for human settlements" *Latin American Research Review* Vol. XVII Nº 3, University of New Mexico, Albuquerque, pp 3-28.
- ----- BLITZER, S. y SATTERTHWAITTE, D. (1982), "Vivienda para la población de bajos ingresos: necesidades y respuestas gubernamentales en el Tercer Mundo" *El Trimestre Económico*, Vol. XLIX Nº 194, México pp. 423-449.
- ----- (1982), "Notas para una estrategia regional de rehabilitación de áreas históricas" *Habitación* Nº 6, Ciudad de México, pp 55-76.
- ----- ARMUS, D., LANGDON, M.E. y RIAL, J. (1982), "Desigualdades regionales en Chile, Uruguay y Argentina vistas a través de sus redes urbanas(1865-1920)". *Revista de Indias*, Nº 169/170, Madrid, pp. 317-369.
- ----- (1982), "Planos de ciudades y cartógrafos de las antiguas colonias de España en América durante el siglo XVI" *De historias e historiadores, homenaje a José Luis Romero, Siglo XXI*, México, pp. 197-224.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1982), "Public housing programmes are not working" *The courier*, Nº 74, European Community- ACP Nations, Bruselas, pp 76-78.
- ----- y HARDOY, Ana María (1983), "Plazas coloniales". *DANA, Documentos de Arquitectura Nacional y Americana* Nº 15, Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Resistencia, pp 93-118.
- ----- CAPUTO, M. G., HERZER, H. y MORELLO J. (1983), "Bajo las aguas, la miseria de siempre" *Diario Clarín*, Buenos Aires, 31 de mayo, pp 12 y 13.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1983), "IIED: a network of institutions" *Cities*, Vol. Nº 1, Guild Ford, pp. 85-88.
- ----- CAPUTO, M. G., HERZER, H. y MORELLO J. (1983) "Dimensiones socioeconómicas y ambientales de las inundaciones en Resistencia" *Boletín de Medio Ambiente y Urbanización* Nº 3/4, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Buenos Aires, pp. 57 -62.
- ----- y CUENYA, Beatriz. (1983), "Política ambiental en Venezuela" *Ambiente* Nº 34, Centro de Estudios y Proyección del Ambiente (CEPA), La Plata, pp. 61-67.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1983), "Hábitat y salud: una exploración de sus interrelaciones" *Boletín de Medio Ambiente y Urbanización* Nº 5, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Buenos Aires, pp 25 -30.
- ----- BLITZER, S. y SATTERTHWAITTE, D. (1983), "The sectoral and spatial distribution of multilateral aid for human settlements" *Habitat International*, Vol. 7, Nº 1/2, Pergamon Press, Oxford pp. 103-127.
- ----- (1983), "The inhabitants of historical centers. Who is concerned about their plight" *Habitat International*, Vol. 7, Nº 5/6, Pergamon Press, Oxford pp. 151-162.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1983), "How the poor live" *People*, Vol. 10, Nº 1, Londres pp. 20-23.
- ----- BLITZER, Silvia (1983), "La distribución espacial de los préstamos para los asentamientos humanos en América Latina" *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XVII, Nº 65, México, pp. 102-126.
- ----- (1983), "Urban cartography in Latin America during the colonial period" *Latin American Research Review* Vol. XVIII Nº 3, University of New Mexico, Albu-

querque, pp. 127-134.

- ----- (1984), "Embellecimiento, restauración, mejoramiento o rehabilitación de los centros históricos" *Ponencia presentada al Seminario: El financiamiento de la rehabilitación de los centros históricos*, Montevideo.
- ----- (1984), "Estudio de los distritos centrales de las ciudades de América Latina. Una primera aproximación" *Ciudades y sistemas urbanos. Economía informal y desorden espacial*, AA.VV., Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, pp. 207-234.
- ----- (1984), "La ciudad y los niños" *Boletín del Instituto Interamericano del Niño*, Tomo LIX, Nº 222, Montevideo, pp 5-18.
- ----- y DI LORETO, María (1984), "Procesos de urbanización en América Latina" *Boletín de Medio Ambiente y Urbanización Nº 5*, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Buenos Aires, pp. 5 -9.
- ----- y SATTERTHWAITE, David (1984), "The city environment" *Ecology 2000*, Edmund Hilary (editor) Michael Joseph, Londres.
- ----- y SATTERTHWAITE, David (1984), "Third World cities and the environment of poverty" *Geoforum*, Vol.15, Nº 3, Pergamon Press, Oxford pp. 307-333.
- ----- (1984), "Cartografía. Los primeros mapas del Nuevo Mundo" *DANA, Documentos de Arquitectura Nacional y Americana Nº 17*, Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo, Resistencia, pp 114-123.
- ----- (1984), "La vivienda popular en el municipio de Rosario a fines del siglo XIX. El censo de conventillos de 1895" *Sectores populares y vida urbana*, Ediciones CLACSO, Buenos Aires, pp 77-105.
- -----y ARMUS, Diego (1984), "Vivienda popular y crecimiento urbano en el Rosario del novecientos" *EURE*, VOL. XI Nº 31, Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, pp 29-54.
- ----- y BLITZER, Silvia (1984) "Notas sobre la repercusión de la reforma agraria en los centros intermedios y pequeños de América Latina" *Revista Interamericana de Planificación*, Vol. XVIII, Nº 71, México, pp. 158-177.
- ----- y MORSE, Richard (comp.) (1985), "La vivienda obrera en una ciudad en expansión" *Cultura urbana latinoamericana*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires, pp 63-93.
- ----- (1985), "The human dimensions of the environments of poverty" *North Carolina University Essay Series, The Institute of Environmental Studies*, Chapel Hill, 20 págs.
- ----- CAPUTO, M. G. y HERZER, H. (1985) "La inundación en el Gran Resistencia. Evaluación de las respuestas frente a la emergencia" *Inundaciones y sociedad en el Gran Resistencia, Chaco 1982-83*, AA.VV., Ediciones Boletín de Medio Ambiente y Urbanización, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, pp 13 -35.
- ----- y SATTERTHWAITE, David (1985), "Ciudades del Tercer Mundo. El medioambiente de la pobreza", *Boletín de Medio Ambiente y Urbanización Nº 5*, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Buenos Aires, pp. 17 -25.
- -----y ARMUS, Diego (1985), "Entre el conventillo y la casa propia. Notas sobre la vivienda popular en el Rosario del novecientos" *Revista Paraguaya de Sociología, Año 22*, Nº 64, Asunción, pp 49-80.

- -----y SATTERTHWAITE, David (1986), "Small and intermediate urban centers in the Third World: what role for government?" en *Third World Planning Review*, Vol 10. Nº1.
- -----y SATTERTHWAITE, David (1986), "The illegal and the reasonable", *Development: seeds of change*, Vol 4.
- -----y SATTERTHWAITE, David (1986), "Urban change in the Third World, are recent trends a useful pointer to the future?", *Habitat International*, Vol 10, Nº3, Londres.
- ----- (1986), "Repensar la ciudad Latinoamericana", *Suplemento especial de Boletín Medio Ambiente y Urbanización Nº15*, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Buenos Aires.
- ----- HERZER, H., MANZANAL, M. y VAINSTOC, A. (1986), "Ciudades intermedias y pequeñas en América Latina y el Caribe. Estudios de caso", *Vivienda*, Vol 11, Nº2, INFONA VIT, México.
- ----- (1986), "Importancia del estudio de los centros intermedios y pequeños", *Suplemento especial de Boletín Medio Ambiente y Urbanización Nº15*, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Buenos Aires.
- ----- (1986), "Shelter, infrastructure and service in Third World cities", *Habitat International*, Vol 10, Nº3, Londres.
- ----- (1986), "A cidade latino-americana: a vigencia dos centros históricos", *Revista dos Patrimônio Histórico e Artístico Nacional*, Nº21, Río de Janeiro.
- ----- (1986), "Poverty kills children", *World Health*, World Health Organization (WHO), Ginebra.
- -----y SATTERTHWAITE, David (1986), "Planeamiento y administración de los centros urbanos intermedios y pequeños en la estrategia de desarrollo nacional?", en CARRION, D., HERZER, H. y GARCÍA, A. (comp) *Ciudades en conflicto: poder local, participación popular y planificación de las ciudades intermedias en América Latina*, Quito, Editorial Conejo.
- ----- y SATTERTHWAITE, David (1987), "Housing and health in the Third World, do architects and planners have a role?" en *Cities*, Vol 4, Nº3, Butterworth Press.
- ----- y SATTERTHWAITE, David (1987), "Laying and foundations: NGOs help to haouse Latin America's poor" en *Development Forum*, Vol XV, Nº7, New York.
- ----- y SATTERTHWAITE, David (1987), "The legal and the illegal city", en Rodwin, Lloyd (ed.) *Shelter, settlement and development*, Boston y Londres, Allen and Unwin.
- ----- (1987), "Government come and go...the community abides" *World Health*, World Health Organization (WHO), Ginebra.
- ----- (1987), "Conocimiento popular y museos", *Boletín Medio Ambiente y Urbanización Nº19*, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Buenos Aires.
- ----- y SATTERTHWAITE, David (1987), "Algunas reflexiones sobre el rol presente y futuro de las Organizaciones no Gubernamentales en la vivienda, los servicios básicos y el desarrollo comunitario", *Boletín Medio Ambiente y Urbanización Nº20*, Comisión de Desarrollo Urbano y Regional de CLACSO, Buenos Aires.
- ----- (1987), "El proceso de urbanización entre las culturas precolombinas", en ALOMAR, Gabriel (comp.), *De Teotihuacán a Brasilia. Estudios de Historia Urbana*

Iberoamericana y Filipina, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.

- ----- (1987), "Evolución de la legislación urbana para Hispanoamérica durante el siglo XVI", en ALOMAR, Gabriel (comp.), *De Teotihuacán a Brasilia. Estudios de Historia Urbana Iberoamericana y Filipina*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- ----- (1987), "Urbanismo colonial en América del Sur. Siglo XVI", en ALOMAR, Gabriel (comp.), *De Teotihuacán a Brasilia. Estudios de Historia Urbana Iberoamericana y Filipina*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- ----- y GUTIERREZ, Ramón, (1987), "La ciudad hispanoamericana en el siglo XVI", en *La ciudad Iberoamericana*, Actas del Seminario realizado en Buenos Aires en 1985, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Biblioteca CEHOPU.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1988), "El cabio urbano en el tercer mundo, ¿son las últimas tendencias un indicador útil del futuro urbano?", *Estudios demográficos y urbanos*, Vol. 3, N°2, México
- ----- (1988), "Teorías y prácticas urbanísticas en Europa entre 1850 y 1930. Su traslado a América Latina" en HARDOY, J. E. y MORSE, R. (comp), *Repensando la ciudad en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- ----- MADREA, L. y TARTARINI, J. (1988), "Poblados históricos un patrimonio olvidado", *Revista de Arquitectura* N° 140, Buenos Aires, Sociedad Central de Arquitectos.
- ----- MADREA, L. y TARTARINI, J. (1988), "Pequeños poblados históricos: conservación y rehabilitación integral", *Revista DANA, Documentos de Arquitectura Nacional y Americana* N° 25, Resistencia, Instituto de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.
- ----- (1988), "Deuda externa, democracia y hábitat en América Latina", *Revista Foro*, N°5, Bogotá.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1988), "Small and intermediate urban centres in the Third World. What role for government?", *Third World Planning Review*, Vol 10, N°1, Liverpool.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1989), "En las ciudades del Tercer Mundo la ley no es pareja para todos", Buenos Aires (trabajo mimeografiado).
- ----- (1989), "Reflexiones sobre la ciudad Latinoamericana", en LUNGO UCLÉS, Mario (Comp.), *Lo urbano: teoría y método*, San José de Costa Rica, Editorial Universitaria Centroamericana.
- ----- (1989), "La infancia de las ciudades", *Ciencia Hoy*, Vol. 1, N°2, Buenos Aires.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1989), "El otro urbanismo", *Estudios Territoriales*, N°30, Instituto del Territorio y Urbanismo, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1989), "Salud ambiental y deterioro urbano", *Ciudad y Territorio*, N°80/2, Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid.
- ----- (1989), "Los pueblos históricos en América Latina", *Medio Ambiente y Urbanización*, N°27, IIED-AL, Buenos Aires.
- ----- (1989), "La organización espacial durante el período precolombino", en CORAGGIO, J. L., SABATÉ, A. F. y COLMAN, O. (ed.), *La cuestión regional en América Latina*, Quito, IIED-AL y Centro de Investigaciones CIUDAD.
- ----- (1989), "Natural disasters and human costs in urban areas of Latin Ameri-

ca", ponencia en *Proceedings of World Conference on the Changing Atmosphere*, Toronto

- ----- (1989), "Las ciudades de América Latina a partir de 1900", en CEHOPU, *La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.
- ----- (1989), "Patrimonio nacional: monumentos históricos", *Boletín del Rotary Club de Buenos Aires*, Año 55, N°2209, Buenos Aires.
- ----- (1989), "Localización y causas de abandono de las ciudades hispanoamericanas durante las primeras décadas del siglo XVI" en HARDOY, J. E. y MORSE, R. (comp), *Nuevas perspectivas en los estudios sobre historia urbana latinoamericana*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1990), "Problemas ambientales en las ciudades del Tercer Mundo, ¿Es este un problema ambiental que no es tomado en cuenta?", *Medio Ambiente y Urbanización*, N°31, IIED-AL, Buenos Aires.
- ----- y ARMUS, Diego (1990), "Conventillos, ranchos y casa propia en el mundo urbano del novecientos", en ARMUS, D. (comp.), *Mundo urbano y cultura popular*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1990), "Building and managing cities in the Third World", *UNESCO Courier*, Paris, UNESCO
- ----- (1990), "Building and managing cities in a state of permanent crisis", *Working papers* N°187, Washington DC, Latin American Program, Smithsonian Institution Building.
- ----- CAIRNCROSS, S. y SATTERTHWAITTE, D. (1990), "The urban context" Capítulo N°1 en CAIRNCROSS, S., HARDOY, J.E. y SATTERTHWAITTE, D (edit.) *The poor die young: housing and health in Third World cities*, Londres, Earthscan Publications
- ----- CAIRNCROSS, S. y SATTERTHWAITTE, D. (1990), "New partnerships for healthy cities" Capítulo N°12 en CAIRNCROSS, S., HARDOY, J.E. y SATTERTHWAITTE, D (edit.) *The poor die young: housing and health in Third World cities*, Londres, Earthscan Publications
- ----- y SATTERTHWAITTE, D. (1990), "The future city" Capítulo N°11 en CAIRNCROSS, S., HARDOY, J.E. y SATTERTHWAITTE, D (edit.) *The poor die young: housing and health in Third World cities*, Londres, Earthscan Publications
- ----- y SATTERTHWAITTE, D. (1990), "Medio ambiente y salud", *Estudios y Políticas*, Año 1, N°6.
- ----- DUJOVNE, M. y VUGMAN, L. (1990), "Usos y abusos del patrimonio urbano", *Ciencia Hoy*, Vol. 2, N°10.
- ----- (1990), "The process of urbanization in Argentina: past trends and present issues", *Urbanization in Latin America: its characteristics and issues*, The Institute of History & Anthropology, University of Tsukuba, Tokio.
- ----- (1991), "Los planos de las ciudades coloniales y sus autores", *Anales* N° 27/28, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo", UBA, Buenos Aires.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1991), "Los sin techo", *El correo de la UNESCO*, Paris, UNESCO
- ----- (1991), "Wanted: a redistribution of wealth" *World Health*, World Health Organization (WHO), Ginebra.

- ----- y GUTMAN, Margarita (1991), "The role of municipal government in the protection of historic centres in Latin American cities", *Environment and Urbanization*, Vol. 3, Nº1. IIED, Londres.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1991), "Environmental problems in the Third World cities: a global issue ignored?", *Public Administration and Development*, Londres
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1991), "Medio ambiente urbano y condiciones de vida en América Latina: su impacto sobre la salud", *Medio Ambiente y Urbanización*, Nº36, IIED-AI, Buenos Aires.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1991), "Returning cities to their citizens", en PO-RRITT, Jonathan (ed.), *Save the Earth*, Londres, Dorling Kindersley.
- ----- (1991), "Antiguas y nuevas capitales nacionales de América Latina", *EURE*, Nº52-53, Santiago de Chile, PUC
- ----- HARDOY, A. y SCHUSTERMAN, R. (1991), "Building community organization: the history of squatter settlement and its own organizations in Buenos Aires", *Environment and Urbanization*, Vol. 3, Nº2. IIED, Londres.
- ----- DI PACE, M. y FEDEROVSKY, S. (1991), "Problemas ambientales en ciudades argentina", *Medio Ambiente y Urbanización*, Nº37, IIED-AI, Buenos Aires.
- ----- (1991), "La situaciones delle città latino-americane: analisi e soluzioni. La formazione di professionisti", en PICCINATO, Giorgio (comp.) *Citta, territorio e politiche di piano in America Latina*, Milán, Dipartimento di Urbanistica dell'Istituto Universitario di Architettura di Venezia.
- ----- GUTMAN, M., CARIDE, H. y RONCALLO, A. (1992), "Los cambios en la distribución espacial en América Latina, 1850-1900", *Actas de la Conferencia Internacional "El poblamiento de las Américas"*, Veracruz
- ----- DI PACE, M., FEDEROVSKY, S., MORELLO, J. y STEIN, A. (1992), "Latin America", en STREN, R., WHITE, R. y WHITNEY, J. (edit.), *Sustainable cities: urbanization and the enviroent in international perspective*, Boulder, Westview Press.
- ----- GUTMAN, Margarita (1992), "Encarando los problemas ambientales de los centros históricos", *Medio Ambiente y Urbanización*, Nº38, IIED-AI, Buenos Aires.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1992), "El financiamiento de proyectos para los grupos de bajos ingresos; la búsqueda de alternativas", *Pobreza Urbana & Desarrollo* Nº1, FICONG / IIED-AL, Buenos Aires.
- ----- y PERELMAN, Pablo (1992), "El mito de los villeros desocupados", *Diario Clarín*, Buenos Aires.
- ----- (1992), "Desarrollo institucional para las Organizaciones no Gubernamentales", *Pobreza Urbana & Desarrollo* Nº2, FICONG / IIED-AL, Buenos Aires.
- ----- (1992), "El hábitat americano", *Diario El País*, Madrid.
- ----- MITLIN, Diana y SATTERTHWAITTE, David (1992), "The future city", en HOL-MEBERG, Johan (ed.) *Políticas for a small planet*, Londres, Earthsean publications.
- ----- (1992), "Theory and practice of urban planning in Europe, 1850-1930: its transfer to Latin America" en HARDOY, J. E. y MORSE, R. (comp.) *Rethinking the Latin American City*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- ----- (1992), "The urban child in the Third World: trends and some principal issues" en *Innocenti Occasional Papers*, UCS 4, UNICEF, Florencia.
- ----- y PERELMAN, Pablo (1992), "Urbanización y medio ambiente: desafíos y

capacidad de investigación en América Latina", *Seminario Capacidad de investigación en temas de medio ambiente en America Latina y el Caribe*, Montevideo.

- ----- y GUTMAN, Margarita (1992), "El proceso de mejoramiento del medio ambiente urbano en los centros históricos", Seminario Internacional *Conservación de los Bienes Culturales en el Contexto del Medio Ambiente Urbano*, Quito, PNUD/UNESCO.
- ----- (1993), "La ciudad del futuro" en HECK, Marina (coord.) *Grandes Metropolis de América Latina*, San Pablo y Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1993), "En las ciudades del Tercer Mundo, la ley no es igual para todos", *Medio Ambiente y Urbanización*, Nº42, IIED-AI, Buenos Aires.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1993), "Helping slums-dwellers to help themselves", *Down to Earth*, Science and Environment Fortnightly.
- ----- y SATTERTHWAITTE, David (1993), "Housing policies: a review of changing government attitudes and responses to city housing problems in the Third World" en CHEEMA, Shabbir (ed.) *Urban Management; Policies and Innovations in Developing Countries*, Connecticut, Praeger.
- ----- (1993), "El futuro de la ciudad Latinoamericana", *Medio Ambiente y Urbanización*, Nº43/44, IIED-AI, Buenos Aires.
- ----- (1993), "Situación de pobreza en América Latina: programas de atención para su financiamiento", en *Pobreza urbana y desafíos actuales. Financiamiento de iniciativas de base*, Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios, La Paz.
- ----- (1993), "Urbanización, sociedad y medio ambiente", en GOIN, Francisco y GOÑI, Ricardo (edit.), *Elementos de Política Ambiental*, Cap. 55, Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires, La Plata
- ----- y GUTMAN, Margarita (1993), "Construcción urbana y rural y sus aspectos ideológicos, sociales y económicos", en UNESCO, *Consolidación del orden colonial 1570-1750. Historia General de América Latina*, Vol. III, UNESCO.

LIBROS EDITADOS POR J. E. HARDOY

COLECCIÓN ARQUITECTOS DEL MOVIMIENTO MODERNO- INFINITO

- ARGAN, Giulio Carlo (1955), *Pier Luigi Nervi*, Infinito, Buenos Aires.
- BILL, Max (1956), *Mies van der Rohe*, Infinito, Buenos Aires.
- DE CARLO, Giancarlo (1955), *William Morris*, Infinito, Buenos Aires
- LABÓ, Mario (1955), *Alvar Aalto*, Infinito, Buenos Aires.
- ZEVI, Bruno (1956), *Frank Lloyd Wright*, Infinito, Buenos Aires.
- ----- (1957), *Erik Gunnar Asplund*, Infinito, Buenos Aires.

BIBLIOTECA DE ARQUITECTURA- INFINITO

- BEHRENDT, Walter Curt (1959), *Arquitectura Moderna*, Infinito, Buenos Aires.
- GROPIUS, Walter (1958), *Arquitectura y Planeamiento*, Infinito, Buenos Aires.
- LE CORBUSIER (1959), *Mensaje a los estudiantes de Arquitectura*, Infinito, Buenos Aires.
- MUMFORD, Lewis (1959), *Frank Lloyd Wright y otros escritos*, Infinito, Buenos Aires.

res.

- ----- (1960), *Las décadas oscuras*, Infinito, Buenos Aires.
- PEVSNER, Nikolaus (1957), *Esquema de la Arquitectura Europea*, Infinito, Buenos Aires.
- RICHARDS, James (1959), *Introducción a la Arquitectura Moderna*, Infinito, Buenos Aires.
- SULLIVAN, Louis (1956), *Charlas con un Arquitecto*, Infinito, Buenos Aires.
- ----- (1961), *Autobiografía de una idea*, Infinito, Buenos Aires.

BIBLIOTECA DE PLANEAMIENTO Y VIVIENDA - INFINITO

- AMBRAMS, Charles (1967), *La lucha por el techo. En un mundo en urbanización*. Buenos Aires, Ediciones Infinito.
- CHURCHILL, Henry (1958), *La ciudad es su población*, Infinito, Buenos Aires.
- FISHER, Robert (1957) *La metrópoli en la vida moderna*. Infinito, Buenos Aires.
- GEDDES, Patrick (1962), *Ciudades en evolución*, Infinito, Buenos Aires.
- LE CORBUSIER (1959), *Como concebir el urbanismo*, Infinito, Buenos Aires.
- LYNCH, Kevin (1960), *La imagen de la ciudad*, Infinito, Buenos Aires.
- MCLAUGHLIN GREEN, Constance (1970), *El crecimiento urbano de Estados Unidos*, Buenos Aires, Ediciones Infinito.
- MUMFORD, Lewis (1966), *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Buenos Aires, Ediciones Infinito.
- SHARP, Thomas (1959), *Planeamiento urbano*, Infinito, Buenos Aires.
- WHITE, Morton y WHITE, Lucia (1967), *El intelectual contra la ciudad: de Thomas Jefferson a Frank Lloyd Wright*. Buenos Aires, Ediciones Infinito.
- WILSON, James (comp) (1970), *El Enigma Metropolitano*, Buenos Aires, Ediciones Infinito.
- ----- (1962), *La ciudad del futuro*, Infinito, Buenos Aires.

EDICIONES SIAP

- BEDRACK, Moisés (1974), *La estrategia de desarrollo espacial en Chile, 1970-1973*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- BORJA, Jordi (1975), *Movimientos sociales urbanos*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- CASTELLS, Manuel (1974), *Estructura de clases y política urbana en América Latina*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- ECHENIQUE, Marcial (1975), *Modelos matemáticos de la estructura espacial urbana. Aplicaciones en América Latina*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- MAMALAKIS, Markos (1976), *Los servicios en la ciudad latinoamericana contemporánea: el caso chileno*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- MOREIRA, Raimundo (1976), *Una política regional de industrialización: el noroeste brasileño*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- MORSE, Richard (1971), *La investigación urbana latinoamericana. Tendencias y planteos*, Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- PRADILLA COBOS, Emilio (1973), *Arquitectura, urbanismo y dependencia neocolonial*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- ROFMAN, Alejandro (1974), *Desigualdades regionales y concentración económica: el caso argentino*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.

- RODRÍGUEZ, Alfredo (1973), *Segregación residencial y desmovilización política: caso Lima*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- RODWIN, Lloyd (1972) *Países y ciudades: comparación de estrategias para el crecimiento urbano*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- STHÖR, Walter (1975), *El desarrollo regional en América Latina; experiencias y perspectivas*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.
- YUJNOVSKY, Oscar (1971), *La estructura interna de la ciudad: el caso latinoamericano*. Ediciones SIAP. Buenos Aires.

ARTÍCULOS EDITADOS POR J. E. HARDOY

- ARRIBILLAGA, Adelaida (1964), “Alejandro Christophersen”, *Revista A&P* N°3-4, Rosario. UNL
- BORGATO, Jorge (1964), (1963) “Visión sin obstrucciones I”, *Revista A&P* N°1, Rosario. UNL
- COREA, Mario (1965), “José Luis Sert”, *Revista A&P* N°5-6, Rosario. UNL
- DI TELLA, Guido y ZYMELMAN, Manuel (1963), “Etapas del desarrollo económico argentino. Revista A&P N°2, Rosario. UNL
- ELENA, Héctor (1964), “La vivienda en la Provincia de Entre Ríos en el siglo XIX”, *Revista A&P* N°3-4, Rosario. UNL
- ----- (1965), “Obras de un estudio de Rosario”, *Revista A&P* N°5-6, Rosario. UNL
- FORNI, Floreal y GROENEWEGEN, Adriano (1964), “Metodología para el desarrollo de las comunidades rurales”, *Revista A&P* N°3-4, Rosario. UNL
- FRIEDMANN, John (1964), “El concepto de una región de planeamiento”, *Revista A&P* N°3-4, Rosario. UNL
- KUNST, Mauro (1963) “Del diseño industrial”, *Revista A&P* N°1, Rosario. UNL
- MARCHETTI, José María (1964), “Introducción a los problemas del Curtain Wall”, *Revista A&P* N°3-4, Rosario. UNL
- MOLINÉ, Aníbal y CABALLERO, Adrian (1963), “La obra de un equipo de arquitectos argentinos”, *Revista A&P* N°2, Rosario. UNL
- ----- (1964), “Algunas notas sobre la tarea arquitectónica”, *Revista A&P* N°3-4, Rosario. UNL
- ROBIROSA, Mario (1965), “Una sociología para un país en desarrollo”, *Revista A&P* N°5-6, Rosario. UNL
- ROFMAN, Alejandra (1963), “Una investigación en el campo de la economía urbana” *Revista A&P* N°2, Rosario. UNL
- SAINZ TRÁPAGA, Francisco (1963), “Modelo tentativo para la formulación de un programa de vivienda”, *Revista A&P* N°1, Rosario. UNL
- VILA ORTIZ, Jorge (1965) “Límites para el diseño”, *Revista A&P* N°5-6, Rosario. UNL
- VIOLICH, Francis (1964), “Evolución de la ciudad hispana”, *Revista A&P* N°3-4, Rosario. UNL
- YUJNOVSKY, Oscar (1963), “Planeamiento urbano-diseño urbano. ¿Antítesis?”, *Revista A&P* N°1, Rosario. UNL
- ----- (1965), “Investigación en transporte urbano”, *Revista A&P* N°5-6, Rosario. UNL

FUENTES PRIMARIAS

ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS

- Archivo de la Facultad de Ciencias Exactas, Universidad Nacional de Rosario
- Archivo de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario
- Archivo Universidad Torcuato Di Tella
- Biblioteca Argentina, Municipalidad de Rosario
- Biblioteca Consejo Federal de Inversiones
- Biblioteca de Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, Lo Contador
- Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario
- Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional de Buenos Aires
- Biblioteca de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Rosario
- Biblioteca de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Universidad Nacional de Rosario
- Biblioteca de la Sociedad Central de Arquitectos
- Biblioteca Universidad Torcuato Di Tella

DOCUMENTOS

- Expediente N°72362. Febrero 1956. Llamado a concurso para profesores titulares
- Expediente N°20798. Res. 7/56. Solicitud de diagramación de fechas del calendario de exámenes.
- Expediente N°22328. Diciembre 1956. Nómina alumnos “Historia de la Arquitectura III” 4º año Arquitectura. Francisco Bullrich
- Expediente N°22340. Res N°86/56. Diciembre 1956. Llamado a concurso.
- Expediente N°22430. Res N°89/56. Diciembre 1956. Renuncia Sr. Alberto Herranz como Asesor Docente de la E. de Arquitectura y Urbanismo.
- Expediente N°22431. Res N°90/56. Designación Arq. Eduardo Hitce como Asesor Docente.
- Expediente N°22432. Res N°87/56. Aprobación Plan de Estudios y Reglamento Orgánico de la E. de Arquitectura y Urbanismo.
- Expediente N°22434. Enero 1957. Solicitud informe sobre número de alumnos que cursan en la Escuela de Arquitectura.
- Expediente N°23267. Res N°28/57. Mayo 1957. Aprobación de la resolución de Creación del Instituto de Arquitectura y Planeamiento.
- Expediente N°24531. Res N°66/57. Diciembre 1957. Fechas y horarios para mesas examinadoras que funcionaran en los meses de febrero y marzo de 1958.
- Expediente N°24560. Res N°1/58. Enero 1958. Inscripción p/ los cursos de “Visión” o “Plástica” y “Arquitectura” a dictarse en la Ciudad Univ. Y auspiciada por la Univ. De Tucumán.
- Expediente N°24729. Marzo 1958. Movimiento Universitario de Arquitectura del Litoral. Declaración de Principios.
- Expediente N°27567. Res N°42/59. Mayo 1959. Funciones del personal jerárquico

de la Esc. De Arq. y Planeamiento.

- Expediente N°27675. Res N°82/59. Julio 1959. Designación como Director de la EAyP al Arq. H. Hernández Largaía.
- Expediente N°94361. Mayo 1959. Primera reunión de Institutos de Arquitectura y Planeamiento.
- Expediente N°30060. Agosto 1960. Instituto de Arquitectura y Planeamiento.
- Expediente N°30061. Agosto 1960. Proyecto de integración del personal docente de cátedra al Instituto de Arquitectura y Planeamiento.
- Expediente N°30136. Auxiliares Técnicos del I.A y Planeamiento elevan consideraciones acerca de la organización y desarrollo de funciones del Inst, de Arq. y Planeamiento.
- Expediente N°30352. Res N°188/60. Octubre 1960. Renuncia a los cargos desempeñados Gallo, Atilio.
- Expediente N°230371. Octubre 1960. Comunicación invitación recibidas para las Jornadas de Urbanismo en la ciudad de Mendoza para los días 7-8 y 9 de Noviembre de 1960.
- Expediente N°232088. Res N°1043/61. Octubre 1961. Encomendando la Dirección del Inst. de Arq. y Planeamiento a partir del 2-11-61 al Arq. Jorge Enrique Hardoy.
- Expediente N°32056. Noviembre 1961. Eleva copia del Plan de Trabajos del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano, sobre las bases que el Inst. está siendo organizado.
- Expediente N°32057. Noviembre 1961. Solicita cambio de denominación del Instituto de Arquitectura y Planeamiento por el de INSTITUTO DE PLANEAMIENTO REGIONAL Y URBANO.
- Expediente N°32075. Noviembre 1961. Eleva modelos de contratos para realizar con los Arquitectos Mario C. Robirosa y Oscar Yujnovsky. Solicita concretar con urgencia los mismos, como también la posibilidad de un Especialista en Economía, de un Estadístico y de un Especialista en programa de vivienda.
- Expediente N°32309. Enero 1962. Copia p/presupuestos 1962 y determina las condiciones a que se ajustará el llamado a concurso por la Facultad a 5 cargos de asistentes técnicos para el Instituto de Planeamiento Regional y Urbano.
- Expediente N°32159. Noviembre 1961. Eleva plan de colaboración con entidades de gobierno.
- Expediente N°32236. Abril 1962. Participación en la organización de los cursos especializados en Planeamiento Regional y Urbano a partir de 1962 por dos años.
- Expediente N°32256. Diciembre 1960. Eleva copia del contrato que propone realizar con la Srta. Irma Dominga Rosa para desempeñarse como Estadística.
- Expediente N°32274. Diciembre 1961. Adjunta copia Contrato celebrado con el Arq. Jorge Enrique Hardoy, p/ el desempeño de las funciones de Director del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano.
- Expediente N°32282. Diciembre 1961. Propone realice Contrato con el Dr. Isidoro Dudnik, con el fin de formar el equipo de Profesores-Investigadores.
- Expediente N°32312. Diciembre 1961. Eleva Memoria del año 1961 en dos notas de fecha 29-12-61 y adjunta un Plan de Colaboración con entidades de Gobierno.
- Expediente N°32575. Res. N°2/62, C.A.Doc.: Llama a concurso a partir del 13-3-62, p/proveer tres cargos de Aux. de Doc. Categ. “B”. Dedicación Mínima p/las cat. De

“Planeamiento I y II”.

- *Memoria y balance*. 1960/1962. Instituto Torcuato Di Tella
- *Memoria y balance*. 1964. Instituto Torcuato Di Tella
- *Memoria y balance*. 1965/1966. Instituto Torcuato Di Tella
- *Memoria y balance*. 1967. Instituto Torcuato Di Tella
- *Memoria y balance*. 1968. Instituto Torcuato Di Tella
- *Memoria y balance*. 1970/1972. Instituto Torcuato Di Tella
- *Memoria y balance*. 1973. Instituto Torcuato Di Tella
- *Memoria y balance*. 1974. Instituto Torcuato Di Tella
- *Memoria y balance*. 1975. Instituto Torcuato Di Tella
- *Memoria y balance*. 1976. Instituto Torcuato Di Tella

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- *Revista EURE*. CIDU. Hemeroteca, Universidad Pontificia Católica de Chile.
- *Revista SIAP*. Colombia. Hemeroteca, Universidad Pontificia Católica de Chile,
- *Revista Plerus*. Puerto Rico. Hemeroteca, Universidad Pontificia Católica de Chile
- *Revista de Planificación. Vivienda-Ciudad-Región*. Universidad de Chile (IVUyP). Hemeroteca, Universidad Pontificia Católica de Chile
- Boletines CLACSO
- *Revista Medio Ambiente y Urbanización*. Sociedad Central de Arquitectos
- *Revista A&P*. Biblioteca Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. UNR

PROYECTOS Y PLANES URBANOS

- *PLAN DIRECTOR DE PARANÁ*. 1963. IPRUL. Donación Matilde Luetich
- *PLAN DIRECTOR DE RAFAELA*. 1964. IPRUL. Biblioteca FAPyD. UNR. Rosario
- *SAN CARLOS DE BARILOCHE. Planeamiento Físico*. 1964, Biblioteca Universidad Torcuato Di Tella

BIBLIOGRAFÍA

- BRUNHES, Jean (1948), *Geografía Humana*, Barcelona, Editorial Juventud.
- CARDOSO, Fernando y FALETTI, Enzo (1977), *Dependencia y desarrollo en América Latina*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- CLACSO (1973), Bases para un programa Latinoamericano de posgrado en ciencias sociales, CLACSO, Buenos Aires.
- CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES (1963), *Bases para el desarrollo regional argentino*, Buenos Aires, CFI.
- DAUS, Federico (1945), *Geografía física*, Buenos Aires, Editorial Estrada.
- ----- (1953), *Geografía humana*, Buenos Aires, Editorial Estrada.
- DELL'ORO MAINI, Atilio (1956),. Informe a la Junta Consultiva Nacional.
- DOS SANTOS, Theotonio (2011), *Imperialismo y Dependencia*. Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho.
- FRANK. Andre Gunder (1991), El subdesarrollo del desarrollo. Un ensayo autobiográfico. Caracas, Nueva Sociedad.
- FRIEDMANN, John (1962), “Introducción al Estudio y Práctica de la Planificación”. *Revue Internationale des Sciences Sociales* Vol XI Nº3, Paris.
- ----- y Frieden, Bernard (1963), “Regional Planning as a Field of Study” en *Jour-*

nal of the American Institute of Planners, Vol. 29, No. 3

- FRONDIZI, Risieri (1971), La universidad en un mundo de tensiones. Misión de las universidades en América Latina. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- FURTADO, Celso (1961), *Desarrollo y subdesarrollo*, Buenos Aires, Editorial EUDEBA.
- GAZZOLI, Ruben (1978), *La enseñanza de la planificación regional-urbana en América Latina*. Lima, Reunión de expertos sobre los problemas urbanos y la formación de urbanistas en América Latina. ONU.
- GEISSE, Guillermo (1972), *Reflexiones sobre el doctorado en ciencias sociales*. Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- ----- (1968), Un programa latinoamericano de desarrollo urbano y regional del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Santiago de Chile, Documento interno CIDU.
- ----- (1968), “Notas sobre planificación del desarrollo urbano en Chile durante los últimos tres años” en *Cuadernos de Desarrollo Urbano Regional. Número Especial*. Santiago de Chile, CIDU.
- GERMANI, Gino (1955), *Estructura social en la Argentina*, Buenos Aires, Raigal.
- ----- (1962), Política y sociedad en una época de transición, de la sociedad tradicional a la sociedad de masas, Buenos Aires, Editorial Paidós
- GORDON CHILDE, Vere (1954), *Los orígenes de la civilización*, México, Fondo de Cultura Económica.
- ----- (1956), *Qué sucedió en la historia*, Buenos Aires, Editorial Leviatán.
- HOOVER, Edgar (1951), *Localización de la Actividad Económica*, México, Fondo de cultura económica.
- ISARD, Walter (1960), *Methods of Regional analysis and introduction to regional science*, New York, MIT Press.
- LE CORBUSIER y otros (1950), *La carta de Atenas*, Buenos Aires, Editorial Contemporánea.
- ----- (1943), *Manière de penser l'urbanisme*, Paris, Edition de L'Architecture d'Aujourd'hui
- LILIENTHAL, David (s/d), “La transformación del Valle de Tennessee”, *Boletín del Centro de Estudiantes de Arquitectura*, Buenos Aires.
- LÖSCH, August (1957), *Teoría Económica Espacial*, Buenos Aires, Editorial Ateneo.
- MORCILLO, Pablo (1967), “Editorial”, *Revista SIAP Vol. I, Nº1*. Bogotá.
- MUMFORD, Lewis (1945), *La cultura de las ciudades*, Buenos Aires, Emecé.
- MYRES, John (1950), *El amanecer de la historia*, México, Fondo de Cultura Económica.
- OEA (1948), Carta de la organización de los estados americanos. Bogotá, OEA.
- ORTIZ, Ricardo (1946), *El ferrocarril en la economía Argentina*, Buenos Aires, Editorial Problemas.
- PERLOFF, Harvey (1957), *Education for Planning: City, State & Regional*. Baltimore, Johns Hopkins Press
- PERROUX, François (1964), *La economía del Siglo XX*. Barcelona, Ariel.
- PREBISCH, Raúl (1949), El desarrollo económico de América Latina y sus principales problemas. CEPAL
- RODWIN, Lloyd (1958), “La política británica de nuevos poblados y las regiones in

proceso de desarrollo". *Revista de Arquitectura y Planeamiento* N°25, Washington DC.

- ----- (1959) "Novedades en Planificación Regional". *Centro Regional de Ayuda Técnica*, Washington DC.
- SIAP (1966), "Hacia una política de integración para el desarrollo de la América Latina". Documentos básicos presentados en el *VI Congreso Interamericano de Planificación*. Ediciones SIAP, Puerto Rico.
- ----- (1960), *La enseñanza de la Planificación en América Latina*, San Juan de Puerto Rico, Ediciones SIAP
- SUNKEL, Osvaldo y PAZ, Pedro (1970), *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México, Siglo XXI Editores.
- VIOLICH, Francis (1960), *Enseñanza del Planeamiento regional y urbano en Chile*, Misión operaciones de los Estados Unidos en Chile, California.
- ----- (1942), "A Planner Reports on Latin America", *Journal of the American Institute of Planners*, New York.
- ----- (1943), "A Second Report on Latin American Planning", *Journal of the American Institute of Planners*, New York.
- ----- (1943), "Planning in South America-I. Status", *Journal of the American Institute of Planners*, New York.
- WEBER, Alfred (1941), *Historia de la Cultura*, México, Fondo de Cultura Económica.
- WEISSMANN, Ernests (1955), *La importancia del Planeamiento físico en el desarrollo económico*, Bogotá, Centro Interamericano de Vivienda.
- WELL, Herbert (1946), *Breve historia del mundo*, Madrid, Editorial Aguilar.

FUENTES SECUNDARIAS

- ADAGIO Noemí (comp.) (2012), *Antología La biblioteca de la Arquitectura Moderna*, Rosario, UNR Editora.
- AGULHON, Maurice (2009), *El Círculo burgués*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- ALMANDOZ, Arturo (2008), *Entre libros de historia urbana*, Caracas, Ediciones Equinoccio.
- ----- (2007), "Modernización urbanística en América Latina. Luminarias extranjeras y cambios disciplinares, 1900-1960" en *Revista Iberoamericana* VII.
- ----- (2010), "From urban to regional planning in Latin America, 1920-50", *Perspectives* Vol. 25, N° 1, January 2010, 87-95
- ----- (2006), "Urban planning and historiography in Latin America", *Progress in planning* N°65
- ----- (2012), "Historiografía urbana hispanoamericana en relación con el urbanismo" en Bernardino Freire, J y Souza Mendoza, E (comp) (2014), *A construção da cidade e do urbanismo: ideias têm lugar?*, Vitória, Editorial de la Universidade Federal de Espírito Santo, pp. 27-46
- ALTAMIRANO, Carlos y SARLO, Beatriz (1980), *Conceptos de Sociología Literaria*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina
- ----- (1983), *Literatura/Sociedad*. Buenos Aires, Editorial Hachette.
- ANSALDI, Waldo y ROMERO, José (1986), *Estado y Sociedad en el pensamiento nacional*. Antología para el análisis comparado, Buenos Aires, Cántaro.

- BEIGEL, Fernanda (2010), *Autonomía y dependencia académica. Universidad e Investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*, Buenos Aires, Editorial Biblos.
- ----- (2006) "Vida, muerte y resurrección de las teorías de la dependencia" en: *Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*, CLACSO.
- BERTRAND, Michel (2009), "Del actor a la red: análisis de redes e interdisciplinaria" en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Coloquios, Puesto en línea el 12 noviembre 2009, consultado el 02 julio 2013. URL : <http://nuevomundo.revues.org/57505> ; DOI : 10.4000/nuevomundo.57505
- BLANCO, Alejandro (2006), *Razón y Modernidad. Gino Germani y la Sociología en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Siglo Veintiuno.
- BORTHAGARAY, Juan Manuel (1997), "Universidad y política 1945-1966". *Revista Contextos* N°1, Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre (1998), "La ilusión biográfica" en *Cuadernos de Literatura* N°9, Bolivia, UMSA .
- ----- (1992), *Le sens pratique*, Minuit, Paris.
- ----- (1983), *Campo de poder, campo intelectual. Algunas propiedades de los campos*, Buenos Aires, Folios.
- BRAGAGNOLO, Hebe (1994), *Una reseña Histórica. En 70º Aniversario de la Creación de la Carrera de Arquitectura en Rosario 1923-1993*, Editorial UNR, Rosario.
- BUCHBINDER, Pablo (2010), *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires, Ediciones Sudamericana.
- CALANDRA, Benedetta y FRANCO, Marina (2012), *La guerra fría Cultural en América Latina*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- CAMACHO, Luis Eduardo (1993), "El paso de Jorge Enrique Hardoy por la presidencia de SIAP". *Revista Medio Ambiente y Urbanización* N°45. Buenos Aires. Pp 103-105.
- ----- (2007). "Sociedad Interamericana de Planificación, SIAP 50 años Vida institucional y programática". *Revista Bitácora Urbano Territorial* N° enero-diciembre, pp. 268-284.
- CAMBARIERE, Lujan (2005), "La biblioteca design". Entrevista a Carlos Méndez Mosquera. *Diario Pagina 12*. Sábado 29 de enero. <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/m2/10-636-2005-02-02.html>
- CARIDE, Horacio (2004), "Hardoy, Jorge Enrique" en LIERNUR, Francisco y ALIATA, Fernando (comps) *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Estilos, obras, biografías, instituciones, ciudades. AGEA, Buenos Aires.
- CICUTTI, Bibiana (1980), *Facultad de Arquitectura UNR, su formación y desarrollo 1923-1980*, Rosario, Editorial UNR.
- CLARKE, Burton (1983), *The Higher Education System. Academic Organization in Cross-National Perspective*, Los Angeles, University of California Press.
- CORTIZAS, Juan Manuel (2003), "Homenaje a Luis Morea", *Revista Summa +* N°71, Buenos Aires.
- DEAMBROSIS, Federico (2011), *Nuevas visiones*, Buenos Aires, Ediciones infinito.
- DEVOTO, Fernando y PAGANO, Nora (2009), *Historia de la historiografía Argentina*. Colección Historia Argentina, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- DOSSE François (2007), *El arte de la biografía*, México. Universidad Iberoamericana.

na.

- ERMÓLIEVA, Eleonora (2011), “¿Fuga o intercambio de talentos? Nuevas líneas de investigación”, *Revista Nueva Sociedad* N° 233, Buenos Aires.
- FAINSTEIN, Susan y FAINSTEIN, Norman (1996), “City Planning and Political Values” en CAMPBELL, S y FAINSTEIN, S (comp) *Readings in Planning Theory*, Blackwell Publishers, Cambridge.
- FALUDI, Andreas (1973), *A reader in planning theory*, Londres, Pergamon Press.
- FARRUGIA, Emilio (2005), “Entrevista a Juan Carlos Viotti”, *Revista O41* N° 6, Rosario.
- FEDELE, Javier (2009), *Ciudad y Río. La construcción histórica de un paisaje (Santa Fe 1886-1952)*. Barcelona, Tesis de doctorado no publicada, Universidad Politécnica de Catalunya.
- FRAMPTON, Kenneth (1998), *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Barcelona, Gustavo Gilli.
- FOX, Elizabeth (1980), “Support for social sciences research in the southern cone”, Volume I, Ottawa.
- GORELIK, Adrian (2013), “Rutas panamericanas. El viaje continental del *planning*, entre el reformismo y la Guerra Fría cultural”. México, *Presentación realizada en el 11º Foro de historia y crítica de la arquitectura moderna*. Aguascaliente.
- ----- (2005) “La producción de la ‘ciudad latinoamericana’”, *Tempo Social. Revista de Sociología da USP*, Volumen 17, N°1, San Pablo.
- ----- (2004), “El comparatismo como problema: una introducción”, *Revista Prismas* N° 8, Buenos Aires.
- ----- (1999), “Historia de la ciudad e historia intelectual”, *Revista Prismas* N° 3, Buenos Aires.
- ----- y SILVESTRI, Graciela (2000), “Ciudad y cultura urbana, 1976-1999: el fin de la expansión”. En Romero, J. L & Romero, L. A. (direc.), *Buenos Aires, historia de cuatro siglos* (pp. 461-499), Buenos Aires, Altamira.
- GONZÁLEZ BERNALDO, Pilar (2004), “La « sociabilidad » y la historia política”, En PANI, Erika y SALMERÓN, Alicia (coord), *Conceptuar lo que se ve. François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje*. México, Instituto Mora.
- GUTIÉRREZ, Ramón (1995), “Jorge Enrique Hardoy: su aporte a la historia urbana de América Latina”, *Revista EURE* Vol. XXI, N°62, Santiago de Chile.
- ----- (2007), “Los inicios del urbanismo en la Argentina. Parte 2 – La acción de Ernesto Estrada”, *Arquitextos*, San Pablo. <http://www.vitruvius.com.br>
- GRAVAGNUOLO, Benedetto (2009), *Historia del Urbanismo en Europa. 1750-1960*. Madrid, Editorial Akal.
- HALL, Peter (1992), *Urban & Regional Planning*. Londres y Nueva York, Routledge.
- HALPERIN DONGHI, Tulio (1986), *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid, Editorial Alianza.
- ----- (1986), “Un cuarto de siglo de historiografía en la Argentina (1960-1985)”, *Revista Desarrollo Económico* Vol 25, N°100, Buenos Aires.
- HASLAM, S. A., REICHER, S. D. y PLATOW, M. J. (2011), *The New Psychology of Leadership. Identity, Influence and Power*. East Sussex, England: Psychology Press.
- HERNÁNDEZ YÁÑEZ, María Lorena (2013), “Liderazgo académico”. *Revista de la Educación Superior*, Vol. XLII.

- HOYT, Jennifer (s/d), “The Creation of “Día Mundial del Urbanismo”: Putting the Environment into Urban Planning, Argentina 1949”. University of Texas, Austin.
- JAJAMOVICH, Guillermo (2013), “Itinerarios de la Comisión de Desarrollo urbano y regional de CLACSO entre 1967 y 1973: entre la técnica y la política, las ciencias sociales y la planificación urbana y regional”. Congreso XXIX ALAS Chile. Santiago de Chile.
- LATOUR, Bruno (2005), *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires, Editorial Manantial
- LIERNUR, Francisco (2003), “From avant-garde to expertise. The Changing role of the Modern Movement’s leaders after the Second World War, the Latin American scenario”, Inédito
- ----- (2001), *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes.
- ----- (1999), “The South American Way. El milagro brasileño, los Estados Unidos y la Segunda Guerra Mundial (1939-1943)”, *Revista Block* N° 4, Buenos Aires, UDT.
- ----- (2004), “Vanguardistas versus expertos”, *Revista Block* N° 6, Buenos Aires, UDT,
- -----y PSICHEIURCA, Pablo (2008). *La Red Austral. Obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina (1924-1965)*, Colección Las ciudades y las ideas. Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Editorial Prometeo 3010.
- LINDGREN, H. C. y HARVEY, J. H. (1981), *An introduction to social psychology*. St.Louis, The C.V. Mosby Company
- MARINI, Ruy Mauro (2007), “Dialéctica de la Dependencia en América Latina: dependencia y globalización”. En *América latina dependencia y globalización*. Buenos Aires, Clacso, Prometeo Libros.
- NAPIER, R. W. y GERSHENFELD, M. K. (1994), *Grupos: teoría y experiencia*. México, D.F., Editorial Trillas.
- NAVARRO, Juan y QUESADA, Fernando (2010), “El proyecto Camelot (1946-1965) La dependencia académica, entre el escándalo y el mito”. En BEIGEL, Fernanda, *Autonomía y dependencia académica. Universidad e Investigación científica en un circuito periférico: Chile y Argentina (1950-1980)*. Buenos Aires, Editorial Biblos
- NEIBURG, Federico y PLOTKIN Mariano (Comp.) (2004), *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, Buenos Aires, Paidós.
- NOVICK, Alicia (2004), “Historias del Urbanismo / Historias de la Ciudad. Una revisión de la bibliografía” en *Instituto de arte Americano e Investigaciones Estéticas. Seminario de Crítica*. Buenos Aires.
- ----- (2009), “La ciudad, el urbanismo y los intercambios internacionales. Notas para la discusión”. *Revista riurb 01*, Barcelona
- ----- (2010), “La ciudad y los grandes proyectos”. En: KULLOCK, David y NOVICK, Alicia (comp.) *Debates sobre ciudad y territorio. Los aportes del CIHaM*. Ediciones FADU – Nobuko. Buenos Aires.
- ----- (2003), “Foreing Hires: French Experts and the urbanism of Buenos Aires, 1907-1932”. En NASR, J. & VOLAIT, M. (ed.) *Urbanism, Imported or Exported? Native aspirations and Foreign plans*. Willey Academy, Sussex.
- ----- (1992), “Técnicos locales y extranjeros en la génesis del urbanismo argen-

- tino. 1880-1940". *AREA*, 1,
- ----- y CARIDE, Horacio (2004), "La ciudad de los arquitectos". *Revista de Arquitectura* N° 212, Buenos Aires.
 - ----- (2000) "Planes versus proyectos: algunos problemas constitutivos del urbanismo moderno. Buenos Aires, 1910-1936". *Revista de Urbanismo* N°3, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, Santiago de Chile.
 - OGAWA, R. T. y BOSSERT, S. T. (1997), "Leadership as an organizational quality" en CRAWFORD, M., KYDD, L. y RICHES, C. (edit.), *Leadership and teams in educational management*, Buckingham, Gran Bretaña: Open University Press.
 - PALACIOS, Analía y VILLAR, Claudia (1996), "El pensamiento del experto como objeto de estudio". *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 31-32, 228-234. Actas de las 1ª Jornadas de Investigación para Profesores, Graduados y Alumnos, La Plata, 1996. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2576/pr.2576.pdf
 - PEREYRA, Diego (2005), *International Networks and the Institutionalisation of Sociology in Argentina (1940-1963)*. Tesis Doctoral. Sussex University.
 - ----- (2010), "Los científicos sociales como empresarios académicos, El caso de Gino Germani" en *Cuadernos de Ciencias Sociales* N° 153. FLACSO. San José de Costa Rica. 2010
 - ----- (2010), "El desarrollo de las ciencias sociales. Tradiciones, actores e instituciones en Argentina, Chile, México y Centroamérica". Costa Rica. FLACSO. 2010
 - ----- (2012), "Sociología y planificación en el primer peronismo. El caso del El Instituto de Sociografía y Planeación de Tucumán - (1940- 1957)" En *apuntes de investigación del cecyp / Oficios y prácticas*, Año XVI, N° 21 pp 109-130
 - ----- (2006), "American organizations and the development of sociology and social research in Argentina. The case of the SSRC and the Rockefeller Foundation (1927-1966)", *Research Reports online*, Rockefeller Archive Center.
 - ----- (2007), "Cincuenta Años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contra-celebratorias para repensar la historia de la sociología en Argentina", *Revista Argentina de Sociología (RAS)*, CPS, Buenos Aires, V, 9: 153-159.
 - RIGOTTI, Ana María (2005), *Las invenciones del urbanismo en Argentina 1900-1955. Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Tesis Doctoral, Rosario.
 - ----- (2013), "La escuela de Rosario como foco de innovación del urbanismo (1929-1980)". En *Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. 90 años*. Rosario.
 - RAMA, Ángel (1985), *Transculturación narrativa en América Latina*, México, Siglo XXI editores.
 - RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Francisco (2012), "Máquina Imperfecta. United States Information Agency y el Departamentos de Estado en los inicios de la Guerra Fría" en *La guerra fría Cultural en América Latina*. Buenos Aires, Editorial Biblos. Pp.97-116
 - ROMERO, José Luis (1965) *El desarrollo de las ideas en la sociedad Argentina del Siglo XX*. México, Fondo de Cultura Económica.
 - ----- (2013), *Latinoamérica. Las ciudades y las ideas*. 3ª Ed. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
 - SANTA CRUZ, Hernán (1984), *Cooperar o perecer. El dilema de la comunidad Mun-*

dial (Tomo I). Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

- SEGRE, Roberto (1983), *América latina en su arquitectura*, México, Ediciones Siglo XXI
- SERT, J.L., ROGERS, E. y TYRWHITT, J. (comp) (1955), *El corazón de la ciudad, por una vida más humana de la humanidad*. Barcelona, Hoepli.
- SHILS, Edward (1970), "Tradition, ecology, and institution in the history of sociology" en *The calling of sociology and other Essays in the pursuit of learning. Selected papers III*, University of Chicago, Chicago: 165-256.
- SMITHSON, Alison (1974), "How to recognise and read mat-building". *Architectural Design*. Formato digital
- SOLSONA Justo (1997), "Entrevistas" en *Apuntes para una autobiografía*, Buenos Aires, Ediciones Infinito
- SORÁ, Gustavo (2004), "Editores y editoriales de ciencias sociales". En NEIBURG, Federico y PLOTKIN, Mariano (comp.) *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, Buenos Aires, Editorial Paidós.
- STRAUVEN, Francis (2007), "Aldo van Eyck – Shaping the New Rality. From the In-between to the Aesthetics of Number". Study centre Mellon Lectures. California College of the Arts
- TAYLOR, Nigel (2005), *Urban Planing Theory since 1945*, Londres, SAGE Publications
- VERCESI, Alberto (s/d) "La doctrina y la política económica del desarrollismo en Argentina". <http://www.aaep.org.ar/anales/works/works1999/vercesi.pdf>
- VESSURI, Hebe (1990), "El Sísifo sureño: Las ciencias sociales en la Argentina". *Revista Quipu Volumen 2 N°7*, México.
- VIOLEAU, Jean-Louis (2003), "Rules versus Behaviour: in search of an inhabitable world", en Faculty of Architecture TU Delft, Team 10 - between Modernity and the Everyday, Rotterdam
- ZICCARDI, Alicia (1997), "De la reforma urbana a la democratización de los gobiernos locales". *Revista América Latina Hoy* N° 15. Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca.

ENTREVISTAS

- | | |
|------------------------------------|--------------------------------|
| • Fuentes, Mirtha (2009) | • Rosa, Irma (2010) |
| • Garay de Lifschitz, Hilda (2010) | • Yujnovsky, Oscar (2010-2013) |
| • Hernández Larguía, Iván (2011) | • Geisse, Guillermo (2014) |
| • Luetich, Matilde (2009) | • de Mattos, Carlos (2014) |
| • Noguerol, Ana María (2011) | • Sabatini, Francisco (2014) |
| • Robirosa, Mario (2010) | • Gutiérrez, Ramón (2014) |
| • Rofman, Alejandro (2010) | • Reboratti, Carlos (2014) |